

LOS DESAYUNOS ESCOLARES EN LA CIUDAD DE MÉXICO

LA ASOCIACIÓN PRO NUTRICIÓN
INFANTIL, ACTORES PÚBLICOS
E INTERESES PRIVADOS, 1947-1952

María Elena Crespo Orozco

BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA INEHRM BIBLIOTECA



BIBLIOTECA INEHRM

LOS **DESAYUNOS**
ESCOLARES EN LA
CIUDAD DE MÉXICO

LA ASOCIACIÓN PRO NUTRICIÓN
INFANTIL, ACTORES PÚBLICOS
E INTERESES PRIVADOS, 1947-1952



Cultura

Secretaría de Cultura

SECRETARÍA DE CULTURA

Claudia Stella Curiel de Icaza
Secretaria de Cultura



INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Felipe Arturo Ávila Espinosa
Director General

LOS **DESAYUNOS** **ESCOLARES** EN LA **CIUDAD DE MÉXICO**

LA ASOCIACIÓN PRO NUTRICIÓN
INFANTIL, ACTORES PÚBLICOS
E INTERESES PRIVADOS, 1947-1952

María Elena Crespo Orozco

El presente trabajo fue acreedor en 2023, a la Mención Honorífica del Premio en Investigación Histórica sobre Revolución y Posrevolución Mexicana "Salvador Azuela", convocado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM)

MÉXICO 2025

Portada: Casasola, Primera dama y funcionarios
inaugurando los desayunos infantiles, 1947.

© (234031) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX.

Ediciones en formato electrónico:
Primera edición, INEHRM, 2025.

D. R. © María Elena Crespo Orozco.

D. R. © Instituto Nacional de Estudios Históricos
de las Revoluciones de México (INEHRM),
Plaza del Carmen núm. 27, Colonia San Ángel, C. P. 01000,
Alcaldía Álvaro Obregón, Ciudad de México.
www.inehrm.gob.mx

Las características gráficas y tipográficas de esta edición son propiedad del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, órgano desconcentrado de la Secretaría de Cultura.

Todos los derechos reservados. Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta, del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de la Ley Federal del Derecho de Autor, y en su caso de los tratados internacionales aplicables, la persona que infrinja esta disposición, se hará acreedora a las sanciones legales correspondientes.

ISBN INEHRM: 978-607-549-549-1

HECHO EN MÉXICO

AGRADECIMIENTOS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	11
CAPÍTULO I.	
La Asociación Pro Nutrición Infantil, 1947-1952.....	35
Etapa inicial del programa: la irrupción de los empresarios en el ámbito asistencial.....	44
Corrupción y moralización femenina: modificaciones en la dirección de la asociación.....	53
Consolidación del servicio de desayunos: la afirmación del poder presidencial.....	59
La Casa de las Bombas: un lugar para hacer del desayuno escolar un servicio eficiente.....	72
Conclusiones.....	81
CAPÍTULO II.	
Las formas de financiamiento de los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil.....	83
Las cuotas: concesión de un servicio y responsabilidad de los beneficiarios.....	88
Las formas de financiamiento de la asociación en su primera época.....	91
Exención de impuestos y Fiestas de la Primavera.....	95
La exhibición del poder: una gala cinematográfica.....	101
Conclusiones.....	120
CAPÍTULO III.	
El desayuno escolar: un servicio asistencial a la infancia durante el Milagro Mexicano.....	129

Perfiles sociales de los beneficiarios de los desayunos escolares	131
La cobertura del servicio de desayunos escolares	137
El desayuno escolar: un servicio asistencial focalizado	142
Esquema espacial de la distribución de los desayunos escolares	147
Conclusiones	158

CAPÍTULO IV.

Peticionarios y beneficiarios del desayuno escolar	161
De la súplica a la incipiente demanda de justicia social: solicitudes del desayuno escolar durante el sexenio alemanista	163
Experiencias de los beneficiarios	172
Conclusiones	180
Consideraciones finales	183
Fuentes consultadas	189



Agradecimientos



Quiero agradecer a las instituciones y personas que hicieron posible la publicación de esta obra. En primer lugar, a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), que me brindó la oportunidad de continuar con mis estudios de maestría en un ámbito de excelencia académica: el Posgrado en Historia. Me gustaría expresar mi gratitud al programa de becas de la Coordinación de Estudios de Posgrado de la UNAM; gracias a su apoyo pude dedicar mi tiempo a la elaboración de esta investigación.

Agradezco profundamente el reconocimiento que mi tesis de maestría recibió con la mención honorífica del Premio “Salvador Azuela” 2023 por parte del Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones en México y de la Secretaría de Cultura. Esta distinción a mi trabajo es un estímulo para continuar mi desempeño profesional como historiadora. De igual forma, quiero dar las gracias al equipo editorial del INEHRM por la revisión y edición de este texto.

En los archivos y bibliotecas consulté documentos y materiales que me permitieron sustentar mi investigación. Muchas gracias al personal de dichos acervos por haber atendido mis solicitudes y guiado mis búsquedas. Mi agradecimiento al personal del Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles-Fernando Torreblanca, al del Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, al del Archivo General de la Nación, al del Archivo Histórico del Banco de México, al de la Biblioteca de El Colegio de México, al de la Hemeroteca Nacional y al de la Biblioteca Nacional.

Agradezco profundamente a mi tutora, la doctora María Dolores Lorenzo Río, por su excelente y generosa dirección de mi investigación. Reconozco su trabajo, colaboración, compañía y paciencia durante este proceso. Querida María Dolores, para mí, la construcción de este trabajo fue un diálogo entre nosotras —como autoras—. Fue una experiencia muy formativa, enriquecedora y desafiante. Muchas gracias por todo.

A las doctoras Gloria Guadarrama, Josefina MacGregor, Claudia Agostoni y Sofía Crespo les expreso mi admiración y mi profundo y sin-

cero agradecimiento. Muchas gracias por su generosa disposición para participar en mi comité sinodal. Valoro infinitamente su atenta y detallada lectura de mi trabajo de grado, al igual que sus comentarios y recomendaciones.

De manera especial, agradezco a la doctora Gabriela Cano, quien me impulsó y apoyó para ingresar al posgrado. Aunque ya no soy becaria del PIEG de El Colegio de México, siempre llevo conmigo las reflexiones y enseñanzas sobre la historia de las mujeres y de género.

A mis maestros y maestras del posgrado les agradezco sus enseñanzas: a la doctora Claudia Agostoni, a la doctora Evelia Trejo, a la doctora Elisa Speckman, a la doctora Eugenia Meyer, y al doctor Fernando Betancourt. En especial, quiero agradecer el apoyo que recibí por parte de los doctores Rafael Guevara Fefer y Andreu Espasa de la Fuente.

A mis colegas les agradezco su compañía y apoyo. De igual forma, valoro la lectura que realizaron de las distintas versiones de lo que fue mi tesis. Muchas gracias a Ziania Reyes, Frida González, Sandra Flores, Cecilia Vargas, Susana Valdez, Carla Montero, Carlos Arellano y Víctor Martínez.

A mis amigos y amigas, Adriana Dorantes, Omar Cabrera, Rebeca Juárez, Marco Alvarado, José Meneses, Angélica Gutiérrez y Vanessa Reyes gracias por su amistad y por siempre estar presentes.

Estoy agradecida con mi familia. A Ángeles Orozco, mi mamá; a Roberto Crespo, mi papá; a Jesús Crespo, mi hermano; y a Teresa Salazar, mi abuela, les agradezco su apoyo, compañía y cariño, en especial durante el proceso de investigación y redacción de esta obra. Muchas gracias por todo lo que me han dado.



Introducción



El propósito de esta obra es abordar la creación y el funcionamiento del programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil en la ciudad de México entre 1947 y 1952. Nos interesa estudiar las relaciones de aquellos grupos que participaron en la fundación de la Asociación Pro Nutrición Infantil, la cual fue un proyecto filantrópico de carácter privado, fundado en 1947, y que transitó hacia una iniciativa asistencial público-privada entre 1949 y 1952 en la ciudad de México.

El programa de la Asociación Pro Nutrición Infantil fue un proyecto que se inscribió en la tradición de filantropía secular¹ de la ciudad de México. Acorde a su estructura y formas de operación, es posible señalar que este organismo se estableció bajo la figura jurídica de asociación.² La reforma aplicada a la Ley de Instituciones de Asistencia Privada de 1948 determinó que

son Asociaciones las personas morales que por voluntad de los particulares se constituyan en los términos de esta Ley y cuyos miembros aportan cuotas pe-

¹ María Dolores Lorenzo Río ha estudiado las características de la filantropía secular en el Asilo Particular de Mendigos de la ciudad de México a finales del siglo XIX. María Dolores Lorenzo Río, "Filantropía secular. La ayuda interesada de los fundadores del Asilo de Mendigos en la Ciudad de México, 1879-1902", *Naveg@mérica. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*. Por otro lado, cabe mencionar que organizaciones vinculadas con la Iglesia católica, como las conferencias de San Vicente de Paul y la Unión de Damas Católicas, realizaron obras de filantropía en la ciudad de México desde mediados del siglo XIX y durante la primera mitad del siglo XX. La Asociación Pro Nutrición Infantil prescindió totalmente de la colaboración de estas agrupaciones. Silvia Marina Arrom, *Voluntarios por una causa: género, fe y caridad en México desde la Reforma hasta la Revolución*; Patience A. Schell, "An Honorable Avocation for Ladies: The Work of the Mexico City Unión de Damas Católicas Mexicanas, 1912-1926", *Journal of Women's History*, pp. 78-103; Sofía Crespo Reyes, *Entre la filantropía y la práctica política. La Unión de Damas Católicas Mexicanas en la ciudad de México*.

² La legislación de la década de 1940 establecía que las instituciones de asistencia privada podían instituirse como fundaciones o asociaciones.

riódicas para el sostenimiento de la Institución, sin perjuicio de que pueda pactarse que los asociados contribuyan además con servicios personales.³

Los grupos de filántropos vinculados con esta iniciativa tuvieron el propósito de atender el problema de la desnutrición entre los estudiantes de educación básica de la capital del país entre 1947 y 1952. La atención brindada por la Asociación Pro Nutrición Infantil tuvo un carácter profesional: así, su programa de desayunos se sustentó, por un lado, en la profesionalización del trabajo social y, por el otro, en el estudio científico de la alimentación.

Los benefactores de la Asociación Pro Nutrición Infantil tuvieron el objetivo de distribuir el beneficio del almuerzo escolar en la ciudad de México en una época en la que el Estado mexicano había disminuido su participación en el ámbito social. En un periodo de intenso crecimiento poblacional en la metrópoli, la entrega de desayunos por parte de esta sociedad filantrópica se desarrolló según las capacidades y los recursos materiales, humanos y económicos disponibles. La Asociación Pro Nutrición Infantil no expandió de manera significativa el servicio de desayunos escolares para destinarlos a la población necesitada, sin embargo, entre 1947 y 1952, su acción permitió mantener y consolidar este programa social en ámbitos acotados en la ciudad de México.

El estudio de este servicio, brindado por la Asociación Pro Nutrición Infantil, se ubica en la ciudad de México entre 1947 y 1952. La temporalidad está definida por el surgimiento (1947) y la trayectoria de esta orga-

³ Mientras que las fundaciones eran “las personas morales que se constituyan mediante la afectación de bienes de propiedad privada destinados a la realización de actos de asistencia”. Una vez señalada esta distinción legal, advertimos que a lo largo del texto se hace referencia a la Asociación Pro Nutrición Infantil de manera indistinta como asociación y fundación; esto con el propósito de evitar una excesiva repetición de la primera palabra. Secretaría de la Asistencia Pública, “Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CXXXVI, núm. 1, 2 de enero de 1943, art. 3o. y art. 4o., disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=194621&pagina=3&seccion=0> (Consultado: 02/02/2024); Secretaría de Salubridad y Asistencia, “Decreto que reforma y adiciona varios artículos de la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CLXVII, núm. 7, 8 de marzo de 1948, art. 5o., disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=188275&pagina=9&seccion=0> (Consultado: 02/02/2024).

nización asistencial hasta el final del sexenio de Miguel Alemán (1952). Sumado a ello, en dicho periodo acontecieron distintos procesos que moldearon este proyecto filantrópico: la disminución del Estado en materia asistencial, el fortalecimiento del Ejecutivo Federal, el surgimiento de reformas en las élites de gobierno, así como el proceso de modernización económica en nuestro país.

Definimos este espacio de estudio debido a que la Asociación Pro Nutrición Infantil se estableció y entregó los desayunos escolares en la ciudad de México. En esta metrópoli se encontraron los actores de la sociedad civil que colaboraron con la fundación. En este mismo tenor, la infraestructura que permitió el funcionamiento del servicio (las oficinas del gobierno federal y las compañías del sector privado que colaboraron con esta organización) se ubicó en esta región. De igual forma, los centros sociales, espacios deportivos, teatros, cines, parques, jardines públicos y avenidas en las que se organizaron las galas, eventos y espectáculos, los cuales tenían como finalidad recaudar fondos en favor de los desayunos escolares, se localizaron en la capital del país. Por último, pero no menos importante, la ciudad de México era la sede del Ejecutivo Federal (figura estrechamente relacionada con la Asociación).

OBJETIVOS E HIPÓTESIS

Estudiamos a los hombres y mujeres que participaron en la creación y gestión del servicio de los almuerzos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Específicamente, desentrañamos los intereses de aquellos actores involucrados en esta organización asistencial: directivos, benefactores, voluntarios, personal profesionalizado y de base. Profundizamos en sus perfiles y trayectorias, además de sus posicionamientos en los ámbitos público y privado; exploramos las dinámicas de poder, las redes de sociabilidad, así como las estrategias de financiamiento que desplegaron los colaboradores de la Asociación Pro Nutrición Infantil para cumplir con el propósito de distribuir desayunos a los niños menesterosos de las escuelas de la ciudad de México.

Como parte de los objetivos de esta obra, analizamos los perfiles de los beneficiarios de los desayunos escolares y los niveles de cobertura del programa. De manera muy precisa, el acercamiento a los perfiles de los mercederos del servicio posibilitó conocer las circunstancias en las que los niños fueron atendidos; cuántos infantes recibieron desayunos y



en qué áreas de la ciudad de México fueron distribuidos los alimentos. Asimismo, mostramos los usos y experiencias de los beneficiados de este proyecto, proveniente de la Asociación Pro Nutrición Infantil, los cuales coadyuvaron a la concreción del servicio al utilizarlo de acuerdo con sus necesidades e intereses. De tal manera, mostramos que esta iniciativa filantrópica congregó los intereses tanto de las élites benefactoras como de los beneficiarios.

Como hipótesis, se considera que el programa de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo moldeado por los vínculos políticos, profesionales, sociales y empresariales, cohesionados por el presidente Miguel Alemán y su esposa e imbricados con las élites benefactoras que sustentaron la organización, financiamiento y la operación de los desayunos escolares en la ciudad de México entre 1947 y 1952. De igual forma, estas redes de sociabilidad, incluyendo la autoridad presidencial, motivaron los ánimos de actores e instituciones públicas y privadas para participar en este proyecto. A lo largo del texto, nos referimos a las redes de sociabilidad como aquellos vínculos que mantienen los distintos actores, involucrados en esta iniciativa asistencial, con el mandatario de la República.

En un periodo donde el Estado había disminuido su participación en materia asistencial, las élites económicas participaron en la creación y el financiamiento de este servicio de almuerzos. Estos actores colaboraron con la Asociación Pro Nutrición Infantil en un momento en el que estaban siendo favorecidos por el desarrollo económico fomentado por el Estado.

Beatriz Velasco Mendoza, esposa del presidente Miguel Alemán, fue la presidenta honoraria de este proyecto filantrópico; también, participaron distintos actores de la sociedad civil: damas de élite, empresarios, banqueros y comerciantes, políticos, médicos, nutriólogos, trabajadoras sociales, docentes, voluntarios, personal de base, así como madres y padres de familia. Igualmente, en la operación del programa colaboraron instituciones públicas y organismos de la iniciativa privada. Esto fue la base para que, a partir del programa de la asociación, diversos actores construyeran relaciones clientelares y de lealtad con el presidente Alemán. Dicho todo lo anterior, este trabajo de investigación se inscribe entre los estudios de historia social, dedicados a la asistencia en la época moderna y contemporánea de México, cuyo enfoque se ha centrado en explorar los intereses, las

motivaciones y negociaciones de las personas involucradas en las organizaciones de protección social.⁴

PERTINENCIA Y EJES CONTEXTUALES DE LA INVESTIGACIÓN

Esta investigación aporta nuevos conocimientos sobre la concreción y el desarrollo histórico del desayuno escolar en nuestro país. Cabe mencionar que el servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil no había sido estudiado de manera específica por la historiografía dedicada a la asistencia social; aunado a esto, pocos textos académicos de carácter histórico han dado cuenta del surgimiento y la trayectoria del desayuno escolar en México.⁵ Esto a pesar de que el desayuno escolar es el programa asistencial alimentario más antiguo y, actualmente, por su extensión, el más importante en el país.⁶

Además de lo anterior, este trabajo busca enriquecer y complejizar nuestro entendimiento sobre la construcción del Estado social en México a mediados del siglo XX. Este texto, en cuanto a la asistencia social en nuestro país, aporta a la discusión historiográfica lo siguiente: entender la transformación que experimentó el programa de desayunos escolares

⁴ Autoras como María Dolores Lorenzo, Silvia Arrom, Patience A. Shell, Sofía Crespo y Teresa Remartínez han realizado importantes aportaciones a esta veta de investigación. Véase María Dolores Lorenzo Río, *El Estado como benefactor: los pobres y la asistencia pública en la Ciudad de México, 1877-1905*; Silvia Marina Arrom, *op. cit.*; Patience A. Schell, *op. cit.*, pp. 78-103; Sofía Crespo Reyes, *op. cit.*; María Teresa Remartínez Martín, *Las familias como usuarias del Hospital de Mujeres Dementes en la ciudad de México, 1877-1910*.

⁵ Conviene mencionar que el interés por el desarrollo histórico del desayuno escolar trasciende el ámbito académico, puesto que, en octubre de 2014, un ciudadano realizó una solicitud para acceder a la información del Sistema Nacional del Desarrollo Integral de la Familia (DIF) con la finalidad de conocer: el nombre y año del primer programa de desayunos escolares; las razones por las que se empezaron a distribuir las raciones alimenticias y las escuelas que recibieron este beneficio. DIF Nacional, "Respuesta a solicitud no. 1236000027914, México, D. F., 15 de octubre de 2014", disponible en: <<https://www.scribd.com/doc/245315537/Desayunos-Escolares-DIF>> (Consultado: 02/02/2024).

⁶ El programa de desayunos escolares del Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia actualmente tiene cobertura en todos los Estados de la República Mexicana. En el 2019 se benefició, en promedio, a 5 650 346 niñas y niños al día en 2 392 municipios. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, *Informe de Autoevaluación Enero-Diciembre 2019* [Informe], p. 414.



para pasar de un proyecto filantrópico de ámbito privado a una iniciativa público-privada; evidenciar las formas de construcción y operación de uno de los principales servicios de auxilio durante la disminución del Estado en el ámbito asistencial; y, mostrar que, ante las limitaciones de los recursos públicos, las élites económicas colaboraron en la realización de un programa de protección social durante el alemanismo.

Si bien la historiografía había señalado la colaboración de los miembros de la iniciativa privada, además de los esquemas de operación público-privados presentes en otros proyectos de la filantropía secular,⁷ el aporte de esta investigación permite mostrar y matizar el desempeño del Estado posrevolucionario en cuanto a la provisión de servicios asistenciales para la población necesitada de mediados del siglo XX, época que había sido caracterizada como medular en la consolidación del Estado de bienestar en México.

El programa de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo inmerso en los procesos de desarrollo económico e industrialización de México; de manera que el estudio de esta iniciativa asistencial visibiliza los usos clientelares de la filantropía y las relaciones que se movieron para el reconocimiento y la atención de las necesidades sociales en la ciudad de México entre 1947 y 1952.

Los ejes de análisis que articulan este estudio de los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil durante el sexenio alemanista son los siguientes: el carácter de la intervención público-privada, la posición y los ámbitos de poder de los actores que participaron en este proyecto, las relaciones sociales, la profesionalización de los servicios, el financiamiento y el perfil de los beneficiarios. A partir de estos ejes, revisamos las circunstancias coyunturales que incidieron en la configuración histórica de la política asistencial y sus programas, ya que existen procesos de negociación los cuales promovieron que determinados proyectos de carácter filantrópico fueran incorporados a la agenda gubernamental.⁸

⁷ Véanse los trabajos de María Dolores Lorenzo Río, “¿De quién son los pobres? La experiencia del Asilo Particular de Mendigos”, pp. 43-60; María Dolores Lorenzo Río, “Filantropía secular”... *op. cit.*

⁸ Durante los gobiernos de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958) y Adolfo López Mateos (1958-1964) los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil se erigieron como un programa público administrado por el Estado. De hecho, el servicio alcanzaría su institucionalización en 1961 a partir del decreto presidencial con el que se creó el Instituto Nacional de Protección a la Infancia.

El análisis de las motivaciones y los vínculos de los distintos colaboradores de la Asociación Pro Nutrición Infantil contribuye al enfoque que estudia la asistencia social como el resultado, por un lado, de los arreglos mediante los que se negocian y distribuyen los bienes asistenciales, y, por el otro, de la combinación de intereses, provenientes de diversos actores. En cuanto a esto, cabe mencionar que, para el estudio de las relaciones y los puntos de cohesión entre los individuos pertenecientes al ámbito de la asistencia en México, se han retomado los planteamientos de Gloria Guadarrama y María Dolores Lorenzo. Los trabajos de estas autoras han demostrado que la construcción del Estado de bienestar constituyó un escenario en el que distintas personas colaboraron y negociaron en torno a determinados proyectos de protección social.⁹

El programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo moldeado y atravesado por distintas estructuras y procesos políticos, sociales y económicos entre 1947 y 1952. En primer lugar, *el modelo asistencial de mediados del siglo XX* le dio sentido al servicio de comidas escolares. Con la creación de la Secretaría de Asistencia Pública en 1937, se modificó de manera sustancial la concepción que se tenía sobre las políticas sociales en nuestro país: la asistencia pública se convirtió en un deber gubernamental. Desde este esquema de bienestar, los servicios sociales destinados a “los individuos socialmente débiles debían tender a su desarrollo integral... esforzándose por hacer de ellos factores útiles a la colectividad en bien de los intereses generales del país”.¹⁰ Aunado a ello, se mencionó que la acción asistencial debía prevenir las causas de debilidad social o económica. Así, el Estado asumió un papel activo en la promoción de elementos mínimos de bienestar entre la población durante este periodo. La asistencia pública fue, entonces, un aspecto relevante para la administración de Lázaro Cárdenas (1934-1940).¹¹

Sin embargo, una vez concluido el gobierno cardenista, el modelo asistencial registró modificaciones sustanciales. El Estado disminuyó su participación en cuanto a la provisión del bienestar: la incipiente concepción de que la asistencia social era responsabilidad del gobierno se

⁹ Gloria Guadarrama Sánchez, *Tiempo, circunstancia y particularidades de la Asistencia Privada en el Estado de México*; María Dolores Lorenzo Río, *El Estado como benefactor*, op. cit.

¹⁰ Gloria Guadarrama Sánchez, *Entre la caridad y el derecho: Un estudio sobre el agotamiento del modelo nacional de asistencia*, p. 109.

¹¹ Luz María Uhthoff López, “Hacia una política asistencial. La creación de la Secretaría de Asistencia Pública en México, 1937-1940”, pp. 159-173.



interrumpió durante el mandato de Manuel Ávila Camacho (1940-1946). La Secretaría de Salubridad y Asistencia se creó en 1943: a partir de ese momento se estableció un espacio dedicado a las acciones de salud y otro para las cuestiones de asistencia. Este cambio administrativo fue un signo de la fragmentación de las políticas asistenciales, las cuales se integraron a otros ámbitos, como el de la salud o el educativo —este fue el caso del desayuno escolar.

La asistencia pública se configuró como una forma de ayudar a los grupos menesterosos. El auxilio público se concedió según los recursos gubernamentales disponibles, por lo tanto, tuvo un carácter temporal y limitado. La atención proporcionada por el Estado perdió su papel preventivo de las causas de debilidad económica y social. Con todo, entre 1940 y 1960 se consolidó tanto la infraestructura institucional como los esquemas de administración de los servicios de asistencia pública.

La asistencia social pasó, de ser una responsabilidad de Estado, a erigirse como un ámbito de corresponsabilidad entre el gobierno y la sociedad. En ese contexto, se incentivó la participación de actores de la sociedad civil por medio de iniciativas filantrópicas. Además, se concedió mayor importancia al desempeño de la economía. Las élites gobernantes del Milagro Mexicano mantuvieron una actitud optimista en cuanto a que el crecimiento económico que estaba experimentando el país mejoraría los índices de bienestar entre la población.¹²

La profesionalización del trabajo social y de la pediatría fueron definiendo el devenir del servicio de desayunos de esta asociación, proceso que estuvo sustentado en la profesionalización del trabajo social, en el auge y desarrollo de la pediatría como especialidad médica, así como en el estudio científico de la alimentación en la ciudad de México entre 1940 y 1950. El trabajo social comenzó a configurarse como un ámbito profesional durante la década de 1930; por lo que, para la década siguiente, se estableció la carrera de trabajo social —a nivel técnico— en los entornos universitarios.¹³ Por otro lado, el Instituto Nacional de Nutriología emprendió el

¹² Gloria Guadarrama, *Entre la caridad y el derecho... op. cit.*, pp. 108-119; Nichole Sanders, *Gender and Welfare in Mexico. The Consolidation of a Postrevolutionary State*, pp. 10-12.

¹³ María Dolores Lorenzo Río, "Las trabajadoras sociales en la década de 1930. Asistir a los pobres y servir al Estado", *Historia Mexicana*, pp. 713-746; Nichole Sanders, *op. cit.*, pp. 117-133.

estudio científico de la alimentación entre 1943 y 1951.¹⁴ Mientras que, en 1943, se inauguró el Hospital Infantil de México. La dirección de esta institución especializada en el cuidado médico de la población infantil recayó en el pediatra Federico Gómez. La primera unidad de investigación de este hospital pediátrico se creó en 1948 (inició sus actividades de manera informal en 1946), y tuvo como propósito estudiar los problemas de la nutrición en los niños.¹⁵ Cabe destacar que médicos adscritos a estas dos instituciones también colaboraron con la fundación. Sumado a todo esto, las ciencias de la nutrición brindaron conocimientos técnicos y metodológicas que sustentaron las formas de operación del servicio de comidas para los escolares.¹⁶

Otro proceso que atravesó el desarrollo de esta Asociación fue *el fortalecimiento de la figura presidencial y los cambios en las élites políticas del país*. En enero de 1946 el Partido de la Revolución Mexicana dio paso al Partido Revolucionario Institucional (PRI). En diciembre de dicho año, el candidato del PRI, Miguel Alemán Valdés, asumió la presidencia de México. La figura del Ejecutivo Federal se fortaleció durante el sexenio encabezado por Alemán (1946-1952).¹⁷

Miguel Alemán fue el primer presidente civil de la posrevolución. Durante su mandato se realizaron importantes modificaciones en la composición de las élites que ocupaban puestos de poder en nuestro país. El gabinete presidencial estuvo conformado por jóvenes políticos civilistas y profesionistas universitarios: Alemán reclutó a los colaboradores de su gobierno mediante los vínculos que había establecido tras su paso por la Escuela Nacional Preparatoria y la Facultad de Derecho en la UNAM;

¹⁴ Joel Vargas Domínguez, "El auge y declive del Instituto Nacional de Nutriología de México y su proyecto de nutrición social de 1943 a 1956", *Historia Mexicana*, pp. 511-550.

¹⁵ La investigación encabezada por Federico Gómez en el Hospital Infantil duró 10 años: los resultados se publicaron a mediados de la década de 1950. María del Pilar Zazueta, *Milk against Poverty: Nutrition and the Politics of Consumption in Twentieth-Century Mexico*, pp. 103-118.

¹⁶ El historiador James Vernon ha argumentado que las ciencias de la nutrición jugaron un rol fundamental en la implementación del desayuno escolar como una política pública del Estado de bienestar en Gran Bretaña durante la primera mitad del siglo XX. Véase, "The Ethics of Hunger and the Assembly of Society: The Techno-Politics of the School Meal in Modern Britain", *The American Historical Review*, pp. 693-725.

¹⁷ Soledad Loaeza, "Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968", pp. 338-341, 348.



además de quienes participaron con él en el periodo en que desempeñó el puesto de gobernador en Veracruz así como en sus negocios privados.

La inclusión de miembros del sector empresarial como funcionarios públicos fue otro cambio notorio en este sexenio.¹⁸ Otra característica de los colaboradores del presidente de 1946 a 1952 es que mantuvieron vínculos de amistad y confinidad con Miguel Alemán. Además, algunos de estos funcionarios se enriquecieron rápidamente gracias a las ventajas que les concedió su puesto y su cercanía con el mandatario.¹⁹

Sumado a todo lo anterior, el presidente Alemán tenía sus propios intereses empresariales: en la industria hotelera (Hotel Prado, Hotel Continental, Hotel Mocambo) y en el ámbito inmobiliario (Fraccionamientos México).²⁰ Así, las distinciones entre actores del escenario político y actores del escenario empresarial se desdibujaron en la propia figura del Ejecutivo Federal. Cabe decir que, Miguel Alemán fue una de las personas que obtuvo mayores beneficios de su gobierno.²¹

La modernización de sectores económicos de finales de la década de 1940 y principios de 1950 en México se insertó en la época de bonanza conocida como el Milagro Mexicano (1940-1960). El Estado asumió un papel interventor en el desarrollo y modernización de sectores productivos, por lo que impulsó un modelo de industrialización por sustitución de importaciones. De esta manera, el gobierno desplegó una política de fomento

¹⁸ De acuerdo con Irene Bernal, en el gobierno de Miguel Alemán “el número de políticos que siguieron carreras empresariales se elevó al doble de lo normal, más que cualquier otro gobierno anterior o posterior”. Irma Irene Bernal Soriano, “Carlos Novoa Roumagnac (1946-1952): entre una nueva generación de administración pública y una devaluación monetaria”, p. 361.

¹⁹ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *Corrupción, legitimidad y género en el México del “Milagro”: discursos públicos en torno a la figura del presidente Adolfo Ruiz Cortines*, pp. 35-41; Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, pp. 240-244; Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro, “La red de poder mexicana. El caso de Miguel Alemán”, *Revista Mexicana de Sociología*, pp. 109-115.

²⁰ Stephen Niblo ha señalado la dificultad para desentrañar todos los intereses empresariales del presidente Miguel Alemán, debido al “sistemático uso de prestanombres”. Este autor apunta que, al parecer, Alemán tuvo participación en las siguientes empresas: Tubos de Acero de México, Siderúrgica Tamsa, Metalever, D. M. Nacional, Herramientas de Acero, Ferro Enamel de México y Automagnético, SA. También tenía “intereses pesqueros, además de terrenos, haciendas y otras propiedades a todo lo largo de su estado natal”. Stephen R. Niblo, *México en los cuarenta: modernidad y corrupción*, pp. 184-185; Roderic Ai Camp, *Mexican Political Biographies, 1935-2009*, p. 33; Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, pp. 129-130.

²¹ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, p. 49.

dedicada a la inversión de infraestructura básica con la finalidad de incentivar la actividad económica, así como el establecimiento de medidas que tenían el propósito de proteger a la industria. Estas iniciativas llevaron al crecimiento económico de 6.2 por ciento en promedio anual durante la década de 1950.²²

Después de los desencuentros entre el gobierno y el sector empresarial, elemento característico del sexenio de Lázaro Cárdenas, en el mandato de Manuel Ávila Camacho se cultivó un vínculo de cordialidad entre ambos grupos. Ya en la presidencia de Miguel Alemán se concretó y fortaleció la relación entre el Estado y los miembros de la iniciativa privada: ambos actores coincidían en el proyecto de modernización económica del país. El gobierno “estableció una verdadera alianza con el sector privado para completar sus inversiones. Se trataba de un proceso de estímulo mutuo el cual tendió a prevalecer una buena comunicación entre ambos sectores, confianza y coincidencia en el modelo económico y en los grandes objetivos del país”. Fue así como la mitad del siglo XX constituyó una época dorada para la iniciativa privada en México. El sector comercial e industrial, especialmente el manufacturero, se erigieron como “sectores líderes” debido a su dinámico desempeño durante la segunda mitad de 1940 y 1950.²³

La cooperación de los miembros del sector empresarial con la organización, presidida por la primera dama, estuvo permeada de intereses; la arena asistencial les permitió mostrar su adhesión al régimen alemanista, fraguar clientelas políticas, garantizar la continuidad de sus actividades económicas y negociar la obtención de beneficios por parte del gobierno. Los vistosos festivales y elegantes galas, organizadas por la fundación, permitieron a las élites económicas del Milagro Mexicano afirmarse como benefactoras de los escolares menesterosos de la ciudad de México, cuestión que nos permite visibilizar las formas en que se relaciona el negocio con la política.

La Asociación Pro Nutrición Infantil utilizó la exención de impuestos para garantizar sus ingresos económicos entre 1949 y 1952. Este mecanismo constituyó un punto de inflexión en los mecanismos para financiar a las instituciones asistenciales de nuestro país en el siglo XX. Motivados

²² Soledad Loaeza, *op. cit.*, pp. 349-353; María Antonia Martínez, *El despegue constructivo de la Revolución: Sociedad y política en el alemanismo*, pp. 15-98; Enrique Cárdenas Sánchez, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, pp. 493-567.

²³ Enrique Cárdenas Sánchez, *op. cit.*, pp. 557, 560.



por la posibilidad de recibir esta ventaja fiscal los industriales realizaron importantes contribuciones a la fundación.

En un momento caracterizado por la retracción del Estado en materia asistencial, el presidente Miguel Alemán convocó a los miembros de su círculo cercano (amigos, socios, camarilla política) e industriales para que contribuyeran económicamente a la Asociación Pro Nutrición Infantil. De esta forma, se mantuvo y consolidó uno de los programas de auxilio más importantes del siglo XX en la capital del país: el desayuno escolar.

Un aspecto medular en la creación del programa de desayunos fue *la demanda de servicios asistenciales por parte de los grupos populares*. El servicio de la Asociación se estableció en un momento de grandes transformaciones en el Distrito Federal. Entre 1940 y 1960 hubo un enorme crecimiento poblacional y un importante desarrollo urbano. Habitantes de otras áreas del país emigraron a la capital buscando mejorar su calidad de vida. Así, el número de pobladores del Distrito Federal pasó de 1 757 530 en 1940 a 3 050 442 en 1950; debido a esto, se considera que en esta metrópoli residía el mayor número de pobres urbanos durante este periodo.²⁴ De manera que, el intenso crecimiento poblacional estableció una presión sobre los servicios asistenciales de la ciudad.

El fuerte crecimiento demográfico no vino acompañado de un proceso de distribución equitativa de la riqueza. Las condiciones materiales del día a día de la población se recrudecieron a finales de la década de 1940 y principios de la de 1950 debido a que no hubo un aumento en los salarios de los trabajadores, además de que estos años estuvieron marcados por el proceso inflacionario.²⁵

En suma, esta investigación retoma las coyunturas, los contextos y los procesos señalados y pone especial énfasis en la forma en que se constituyó el programa social del desayuno escolar y los actores que intervinieron en su formación a mediados del siglo XX en la ciudad de México. En el ánimo de entender los múltiples intereses y redes de sociabilidad que atravesaron los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil, uno de los aportes más valiosos de esta aproximación es mostrar la diversidad de actores y motivaciones que dieron vida a este programa de protección

²⁴ Ariel Rodríguez Kuri, "Ciudad oficial, 1930-1970"; Nichole Sanders, *op. cit.*, p. 12.

²⁵ María Antonia Martínez, *op. cit.*, pp. 91-98; Alejandro Gracida Rodríguez, *Las representaciones de la pobreza en el cine de oro mexicano, 1940-1953*; Antonio Prado Vértiz, "El problema económico de la alimentación infantil en México", *El Trimestre Económico*, pp. 601-616.

social. Tal situación permite revisar la forma en que se construyó la política social en el siglo XX y, de esta manera, poner en duda la noción de que el Estado Revolucionario fue el único actor en la promoción de políticas de bienestar social.²⁶

ESTADO DE LA CUESTIÓN

Para esta investigación he considerado los trabajos y estudios dedicados a la historia de la asistencia en México. Algunos aspectos de esta historiografía le han dado sentido a mi análisis. De esta forma, a continuación, presento los aspectos puntuales con los que dialogo en mi trabajo.

Gloria Guadarrama estudió las asociaciones e instituciones de asistencia privada en el Estado de México.²⁷ Este análisis se orientó a través del concepto de *cohesión social*, el cual alude a:

vertientes y fuerzas de cohesión que aglutinan la participación de individuos particulares, como nodos de convergencia de intereses, relaciones y circunstancias que articulan y, en consecuencia, propician... el conjunto de recursos que sustentan la emergencia y la operación de las instituciones asistenciales.²⁸

Mi trabajo recupera esta noción de *cohesión social* como un concepto orientativo para el estudio del servicio que desempeñó la Asociación Pro Nu-

²⁶ En el marco de los cincuenta años de la Revolución Mexicana, se publicó la obra enciclopédica, coordinada por el médico José Álvarez Amézquita, *Historia de la Salubridad y Asistencia en México*. Este texto señaló “lo que han logrado los regímenes emanados de la Revolución” en materia de “salubridad, asistencia y bienestar social”. En esta obra se recogen múltiples datos, estadísticas, normativas y disposiciones sobre instituciones, proyectos y programas de auxilio social. Los fragmentos descriptivos y documentales de esta obra alimentan la idea de que el Estado posrevolucionario ejecutó las medidas necesarias para garantizar la justicia social. Desde esta noción, la administración de la salud y la asistencia por parte del Estado se consolidó con la creación de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en 1943. Mientras que el texto de Xavier de la Riva, incluido en la obra *México, cincuenta años de Revolución*, también participó de ese ánimo conmemorativo y celebratorio de la obra social de los gobiernos posrevolucionarios. José Álvarez Amézquita *et al.*, *Historia de la Salubridad y Asistencia en México*, 4 vols.; Xavier de la Riva Rodríguez, “Salubridad y Asistencia Médico-Social”, pp. 382-444.

²⁷ Gloria Guadarrama Sánchez, *Tiempo, circunstancia y particularidades de la Asistencia Privada en el Estado de México*.

²⁸ *Ibid.*, p. 14.



trición Infantil; puesto que, en un contexto caracterizado por la retracción del Estado en materia asistencial, este proyecto congregó la colaboración de distintos actores de la sociedad.

Por su parte, María Dolores Lorenzo Río, para el caso de la beneficencia en la ciudad de México durante el último cuarto del siglo XIX, plantea que la protección social se construyó a partir de “las relaciones sociales de los grupos que participaban de la beneficencia pública: las autoridades benefactoras y los indigentes asistidos”.²⁹ Cada uno de estos actores tuvo intereses particulares con distintas necesidades: los benefactores buscaron el ascenso social, el desarrollo de una carrera política, o bien, un sustento de vida. Por su parte, los beneficiarios utilizaron este servicio de auxilio como una forma de subsistencia. Considero que, en el caso específico del servicio desempeñado por la Asociación, este se concretó a partir de los encuentros, negociaciones y confluencia de distintos intereses tanto de los benefactores como de los beneficiarios. Es decir, en esta investigación retomo las formas de interacción social que estudió Dolores Lorenzo, pero aplicado al periodo conocido como el Milagro Mexicano.

De igual forma, en el ámbito asistencial, María Dolores Lorenzo destaca que los conflictos, así como las negociaciones, entre los actores pertenecientes a las élites impactaron en las dinámicas de cooperación de las instituciones públicas y privadas en favor de aquellas causas que, en la ciudad de México de finales del siglo XIX, eran consideradas propias del bien público.³⁰ En el caso de los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil observé que los reacomodos, coincidencias, negociaciones y conflictos entre los miembros de las élites políticas, económicas y sociales posibilitaron la creación y dieron forma a este servicio de asistencia.³¹

Por otro lado, el trabajo de María Teresa Remartínez fue especialmente enriquecedor en cuanto al papel que ejecutaron los beneficiarios en la concreción y configuración de los servicios de auxilio. En su tesis doctoral, Remartínez exploró minuciosamente las estrategias, intereses y prácticas de las beneficiarias del Hospital de Dementes de la ciudad de México entre 1877 y 1910. La autora centró su análisis en el uso que las familias de las

²⁹ María Dolores Lorenzo Río, *El Estado como benefactor... op. cit.*, p. 13.

³⁰ María Dolores Lorenzo Río, “¿De quién son los pobres?” ... *op. cit.*, pp. 43-60.

³¹ En este sentido, también fueron sugerentes los señalamientos de Sandra Cavallo sobre las motivaciones de los benefactores de las iniciativas benéficas. Sandra Cavallo, “The Motivations of Benefactors: An Overview of Approaches to the Study of Charity”, pp. 46-62.

pacientes le dieron a este servicio hospitalario. Así, mostró la diversidad de personas interesadas en recibir y utilizar este auxilio brindado por el nosocomio para mujeres dementes.³² Tal como pasó con los familiares de las pacientes asistidas por este hospital, los parientes de los niños —así como los docentes de las escuelas públicas— coadyuvaron en la concreción del servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Y es que estos actores se desempeñaron como intermediarios —entre los infantes y la fundación— en el proceso para solicitar la asignación de almuerzos, además de que se vieron beneficiados con este programa nutricional.

La historiografía que ha abordado el voluntariado femenino y la profesionalización de las mujeres en el ámbito asistencial en nuestro país también resultó enriquecedora para los planteamientos de esta investigación. Silvia Marina Arrom estudió las conferencias de voluntarios de San Vicente de Paul, de mediados del siglo XIX e inicios del XX a lo largo del país. Estas agrupaciones estuvieron integradas por mujeres y varones. Las mujeres, por cantidad, fueron alcanzando un lugar prominente en las conferencias vicentinas: se abocaron, sobre todo, a las tareas rutinarias de los servicios caritativos. La colaboración de los varones también fue valiosa: realizaron importantes donativos monetarios y facilitaron bienes y servicios.³³ Interesa destacar que esta división social del trabajo según el género, de cierta manera, se integró y reformuló en las prácticas asistenciales de mediados del siglo XX en la ciudad de México.

Por su parte, Elena Crespo abordó la participación de las mujeres provenientes de la élite en la dirección de la Casa de Maternidad e Infancia entre 1860 y 1870. Esta autora demostró que las mujeres fueron excluidas de la dirección de esta institución hospitalaria conforme avanzó el proceso de medicalización de la misma.³⁴ Así, la falta de profesionalización por parte de las mujeres determinó su exclusión de la gestión de las instituciones benéficas en la ciudad de México durante la segunda mitad del siglo XIX.

Más allá del trabajo voluntario, también me interesó la manera en que se formó el cuerpo de servidores de la Asociación. Para ello, retomo el texto de María Dolores Lorenzo que trata sobre la incipiente profesionali-

³² María Teresa Remartínez Martín, *op. cit.*

³³ Silvia Marina Arrom, *op. cit.*

³⁴ María Elena Crespo Orozco, *Del trabajo voluntario a la profesionalización de la atención materno-infantil: las mujeres y la administración de la Casa de Maternidad e Infantil de la Ciudad de México, 1865-1871.*



zación del trabajo social en la ciudad de México durante la década de 1930; así, el trabajo da seguimiento de las mujeres, formadas en esta carrera, que incursionaron en la burocracia asistencial. Al respecto, se puede señalar que las autoridades alentaron la especialización de la beneficencia pública en este periodo. Según la autora, las trabajadoras sociales que se integraron a dicha oficina pública tuvieron que posicionarse en un entorno laboral integrado por profesionistas varones; así, constituyeron un grupo minoritario que percibió bajos salarios, tuvo una posición menor entre los demás empleados, además de que su ocupación fue temporal.³⁵ Por otro lado, en su estudio sobre el sistema de auxilio público de la ciudad de México de entre 1930 y 1950, Nichole Sanders mostró que los médicos ocuparon los puestos de mayor jerarquía en la Secretaría de Salubridad y Asistencia y, por lo tanto, fueron los grandes artífices de las políticas médico-asistenciales. Por otro lado, las mujeres profesionistas encabezaron departamentos dedicados a la asistencia a la vez que se convirtieron “en una fuerza clave en la escritura y promoción de los programas materno-infantil de la Secretaría de Salubridad y Asistencia”.³⁶ Paralelamente, Claudia Agostoni ha demostrado que las mujeres —como enfermeras visitadoras, enfermeras de hospitales y ayudantes de enfermería— realizaron importantes tareas además de que contribuyeron en la consolidación de los programas e instituciones de salud pública en México durante la primera mitad del siglo XX. Sin embargo, la modernización del sistema de hospitales en la década de 1940 estableció una jerarquización de las tareas y del personal: las enfermeras tuvieron que apegarse a las indicaciones de los médicos. Aunado a ello, como parte de su perfil profesional, se les encomendó mantener actitudes y desempeñar tareas asociadas al género femenino (como confortar y cuidar a los pacientes).³⁷

La falta de profesionalización fue un factor que provocó la exclusión de las voluntarias provenientes de las élites sociales que se sumaron a la gestión del servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil; esta cuestión fue una continuidad histórica que surgió desde el último tercio del siglo XIX en el sistema de auxilio público de la ciudad de México. El programa alimentario de la Asociación tuvo un carácter profesional puesto que una

³⁵ María Dolores Lorenzo, “Las trabajadoras sociales en la década de 1930” ... *op. cit.*, pp. 713-746.

³⁶ Nichole Sanders, *op. cit.*, p. 7. La traducción es mía.

³⁷ Claudia Agostoni, “Instruir, confortar y cuidar: enfermeras visitadoras y de hospitales en México, 1920-1950”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.

trabajadora social de la Secretaría de Salubridad y Asistencia asumió la dirección del mismo.

En este sentido —y en consonancia con lo mostrado por Arrom, Lorenzo, Sanders y Agostoni—, la Asociación Pro Nutrición Infantil estableció una división del trabajo social de acuerdo con el género; el comité directivo de la fundación conservó y reafirmó las jerarquías entre los miembros de la alta burocracia asistencial.³⁸ Las trabajadoras sociales fueron figuras públicamente asociadas con el programa, aunque en el fondo tuvieron una posición subordinada frente a los médicos y políticos asociados con esta iniciativa, por lo que tuvieron un papel acotado de decisión y mando en el mismo. Además, en un periodo marcado por la retracción del Estado en materia social, este servicio de desayunos se mantuvo gracias al trabajo voluntario de su directora. Esta cuestión da cuenta de dos cosas: por un lado, de la forma en que, a mediados del siglo XX, se construyó la protección social de la ciudad de México. Y, por otra parte, hace explícitas las estrategias que las mujeres profesionistas tuvieron que desplegar para poder desarrollar una carrera en el ámbito público. Respecto a esto último, también fue muy iluminador el señalamiento de Sara Luna en cuanto a que, en la capital del país de mediados del siglo XX, las empleadas del servicio público debían encarnar y representar un modelo femenino virtuoso e íntegro.³⁹

Por otro lado, el estudio del servicio desempeñado por la Asociación Pro Nutrición Infantil permitió mostrar la colaboración de las élites económicas en el escenario asistencial durante el sexenio alemanista. Dicho esto, para alcanzar los propósitos de este trabajo, encontré relevantes los trabajos de Jorge Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro, Stephen Niblo y Sara Luna. Gil, Schmidt y Castro estudiaron la red de poder de Miguel Alemán: estos autores señalaron las modificaciones que experimentaron los grupos políticos durante el sexenio alemanista. De igual forma, destacaron los vínculos personales, profesionales, políticos y empresariales que mantuvieron los miembros del gobierno con el presidente Alemán, así

³⁸ Por alta burocracia asistencial se entiende al secretario, subsecretario, oficial mayor y jefes de departamento del ministerio de salubridad y asistencia. Para el caso de la alta burocracia educativa se tiene noticia de la colaboración del oficial mayor de la SEP con la fundación.

³⁹ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, pp. 150-153.



como la permanencia de algunos de los integrantes de esta camarilla política en el escenario público del siglo XX.⁴⁰

Por su parte, Stephen Niblo realizó un análisis de la política mexicana durante la década de 1940. Este autor consideró que la corrupción marcó la política y el proceso de modernización de México, tanto así que constituyó un elemento importante en la interrupción de la reforma social durante la posrevolución. Niblo da cuenta de las prácticas de enriquecimiento a las que los políticos y empresarios recurrieron durante el sexenio alemanista.⁴¹ Mientras, Sara Luna, a través de la campaña de moralización llevada a cabo durante el mandato de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958), abordó la masculinidad asociada con la figura presidencial de mediados del siglo XX. Como parte de su trabajo, esta autora explicó las modificaciones que experimentaron los miembros del gobierno en cuanto a sus perfiles, además, dio cuenta de los actos de corrupción y enriquecimiento ilícito realizados por aquellos funcionarios que mantuvieron una relación cercana con el presidente Alemán.⁴²

Los aportes de estos trabajos me permitieron reflexionar, notar y evidenciar de qué manera los distintos vínculos del presidente Miguel Alemán construyeron y sustentaron el programa de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Desde el ámbito de la asistencia social, fue posible apreciar el fortalecimiento de la figura del Ejecutivo Federal entre 1947 y 1952; este fenómeno permitió que el programa de desayunos escolares transitara hacia una iniciativa público-privada. Aunado a ello, la asistencia social se configuró como un espacio en el que los actores públicos y privados hicieron acciones de disciplina y lealtad ante la figura presidencial. Más aún, respecto a la cercanía de Miguel Alemán con miembros de la iniciativa privada en el marco del proceso de industrialización, los señalamientos de los mencionados autores me invitaron a entender que: el programa de desayunos de la Asociación surgió como parte de un nuevo pacto entre el gobierno y las élites industriales, por lo que la asistencia social se convirtió en un espacio de negociación entre estos sujetos. A este respecto, también fue muy enriquecedora la lectura que Charles W. Mills, quien aborda a las élites del poder en Estados Unidos durante la posguerra; este texto permitió afinar la mirada en cuanto a que la asisten-

⁴⁰ Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro, *op. cit.*, pp. 109-115.

⁴¹ Stephen R. Niblo, *op. cit.*

⁴² Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*

cia social posibilitó la coincidencia de intereses entre las élites políticas y las élites económicas del Milagro Mexicano.⁴³

En otro orden de cosas, la tesis de maestría de Alejandro Gracida me permitió realizar una aproximación crítica al desarrollo económico del Milagro Mexicano durante el alemanismo; si bien hubo un extraordinario crecimiento a niveles macroeconómicos, no existieron mecanismos específicos que permitieran la distribución de la riqueza. Así, la gran bonanza económica de mediados del siglo XX no implicó un mejoramiento en las condiciones de vida de la mayoría de la población mexicana.⁴⁴ Los aportes de este autor ayudaron a contextualizar la demanda del servicio asistencial del desayuno escolar en la ciudad de México por parte de los grupos populares de mediados del siglo XX. Mi trabajo sobre la Asociación abona a los planteamientos de Gracida ya que este servicio no repercutió de forma significativa en garantizar el bienestar de la mayoría de los niños de la capital del país.

Este texto se coloca entre los estudios dedicados a la construcción del Estado social durante el periodo posrevolucionario. Dentro de estos trabajos se encuentra el de Mercedes Alanís, quien abordó la institucionalización, entre 1920 y 1940, de la atención médica enfocada en las infancias de la ciudad de México. Mientras, Tania Cardoso exploró la creación del servicio de guarderías a cargo de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en la ciudad de México en el periodo de 1940 a 1970.⁴⁵

Finalmente, es preciso decir que, aunque el servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil no había sido objeto de un estudio especializado hasta ahora, sería erróneo suponer que es totalmente desconocido para la historiografía, puesto que se le menciona en algunas obras generales que abordan la historia de la asistencia en México. El médico José Álvarez Amézquita realizó una breve descripción de esta organización en la *Historia de la Salubridad y Asistencia*, mientras que Mario Luis Fuentes menciona el reparto de desayunos por parte de esta organización

⁴³ C. Wright Mills, *La élite del poder*.

⁴⁴ Alejandro Gracida Rodríguez, *op. cit.*, cap. 1.

⁴⁵ Celia Mercedes Alanís, *En el niño está el porvenir de la patria. La institucionalización de la atención médica infantil, ciudad de México 1920-1943*; Tania Elizabeth Cardoso González, *Una manera moderna de practicar la maternidad: guarderías y madres trabajadoras en la ciudad de México. 1917-1973*.



como una medida de asistencia preventiva durante el gobierno de Miguel Alemán.⁴⁶

Por otro lado, los estudios biográficos sobre Beatriz Velasco de Alemán aluden a su papel como presidenta de esta asociación.⁴⁷ Mientras, Moisés González Navarro en su estudio *La pobreza en México* mencionó los programas de desayunos escolares desplegados por instituciones públicas y privadas desde 1937 hasta la década de 1970 en nuestro país.⁴⁸

FUENTES

A lo largo de esta investigación se aborda la creación y funcionamiento del programa de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil, los actores involucrados en el proyecto, las formas de financiamiento, la cobertura y esquemas de distribución de los desayunos del programa y los usos del servicio por parte de los beneficiarios y sus familias. Este trabajo está sustentado en diversas fuentes documentales, hemerográficas, fotográficas y bibliográficas. Cabe decir que gran parte de la indagación documental se realizó durante la contingencia sanitaria provocada por el Covid-19, de modo que, una de las fortalezas de este trabajo es el haber afrontado la dificultad que implicó el cierre temporal de las bibliotecas y acervos.

En el Fideicomiso Archivo Plutarco Elías Calles y Torreblanca fue posible consultar la *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*.⁴⁹ Como su nombre lo indica, este documento es una relación de las actividades de la fundación durante sus primeros tres años de actividades. Este texto fue medular para la realización de la investigación, puesto que se utilizó como un documento base para desarrollar los temas abordados en esta obra. Aunado a ello, se realizó indagación

⁴⁶ José Álvarez Amézquita *et al.*, *op. cit.*, vol. 3, pp. 677-681; Mario Luis Fuentes, *La asistencia social en México: Historia y perspectivas*, p. 135.

⁴⁷ Sara Sefchovich, *La suerte de la consorte. Las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, pp. 314-319; Nichole Sanders, *op. cit.*, p. 115; Sarah A. Buck, "Women and Social Welfare (México)", p. 446; Gisela Zaremborg, *Mujeres, votos y asistencia social en el México priista y la Argentina peronista*, pp. 301-302.

⁴⁸ Moisés González Navarro, *La pobreza en México*, pp. 304-308, 335-338, 341-358.

⁴⁹ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*. Agradezco a la licenciada Norma Mereles de Ogarrio, directora del Fideicomiso Archivo Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, que me haya auxiliado en la localización y consulta de este material.

documental sobre diversos aspectos de este servicio de desayunos en los siguientes acervos: Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Archivo General de la Nación y el Archivo Histórico del Banco de México. La búsqueda integró también materiales resguardados en la Biblioteca Nacional de México, la Biblioteca Daniel Cosío Villegas de El Colegio de México, las diversas bibliotecas de la Universidad Nacional Autónoma de México y fuentes hemerográficas de la Hemeroteca Nacional Digital de México.

Aunado a todo ello, se realizó una exhaustiva búsqueda de los hombres y las mujeres que participaron en el comité directivo de la Asociación, así como de los benefactores de la fundación (empresarios y políticos) con la finalidad de adentrarnos en sus motivaciones para colaborar en este proyecto asistencial. Esta indagación se realizó con periódicos de la época, memorias y obras enciclopédicas de la asistencia en México, diccionarios biográficos, estudios historiográficos dedicados a algunos de los personajes en cuestión, sitios web y mediante la recopilación de referencias localizadas en diversas obras.

La construcción del perfil de los beneficiarios y los niveles de cobertura del programa de desayunos también se realizó mediante una importante indagación documental. Como primer dato, se contó con informes y documentación —fragmentaria— proveniente de la propia Asociación entre 1947 y 1952; para completar y poner en contexto los alcances de la distribución del programa se recurrió a las memorias de la Secretaría de Educación Pública (SEP) y a la información obtenida de los censos de población de 1950 y 1960. Además, la *Memoria de la Asociación* contiene un mapa (que es más bien una ilustración aproximada) de las escuelas que recibieron estos almuerzos en 1950. A partir de este documento se elaboró un plano que muestra los puntos de distribución de los desayunos escolares, esto con la finalidad de mostrar aquellas zonas de la ciudad de México que fueron atendidas por la fundación. Para lograr esto, se encontraron las direcciones de las escuelas y espacios asistenciales a través de directorios e informes de la SEP, directorios de instituciones médico-asistenciales y periódicos. Posteriormente, a través de un plano del Distrito Federal de 1955 (ya que no fue posible acceder a un mapa correspondiente al periodo de estudio de 1947-1952) y mediante el *software* Qgis se realizó la georreferenciación de los establecimientos a los que se asignó el servicio. De esta manera se construyeron, de forma específica, las características de la asistencia brindada por el servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil.



Finalmente, el tema dedicado al papel que desempeñaron los familiares como intermediarios en la obtención del servicio y las experiencias de los beneficiarios se sustentó a través de: cartas de solicitud de los desayunos escolares (así como fragmentos o referencias a éstas) localizadas en el Archivo Histórico de la Secretaría de Salud y el Archivo General de la Nación. Por otro lado, las experiencias y usos del servicio por parte de los niños se basaron en información documental del programa resguardada en los mencionados acervos y en referencias que abordan el tema dentro de estudios históricos dedicados, por un lado, a los barrios y colonias que recibieron la atención y, por el otro, al análisis de la alimentación y nutrición del México de mediados del siglo XX.

ESTRUCTURA DE LA OBRA

El texto se compone de cuatro capítulos. El primero trata sobre la creación y desarrollo del programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil en la ciudad de México en el periodo 1947-1952. Este apartado da cuenta de la estructura de la asociación y los grupos de benefactores que colaboraron en la misma. De igual forma, se presentan los recursos materiales, las formas de operación e innovaciones implementadas al servicio de desayunos escolares en la capital del país durante el sexenio alemanista.

El capítulo dos presenta los mecanismos que desplegó la Asociación Pro Nutrición Infantil para sufragar los desayunos escolares, así como los distintos actores que contribuyeron a esta obra. En este texto se hacen explícitos los intereses de los filántropos, así como las redes políticas, sociales y económicas que sustentaron este programa asistencial.

Posteriormente, en el capítulo tres se explican cuáles fueron las características de la asistencia brindada por la Asociación; se exponen los perfiles de los usuarios, niveles de cobertura, esquemas de distribución del servicio, al igual que los actores y mecanismos involucrados en la concesión de este beneficio de desayuno escolar. Finalmente, el último apartado aborda de qué manera los beneficiarios ejercieron un papel activo en la concreción del proyecto filantrópico de la Asociación Pro Nutrición Infantil.



CAPÍTULO I.

La Asociación Pro Nutrición Infantil, 1947-1952



Este capítulo aborda la participación de los grupos de benefactores; las formas de organización y los recursos con los que se desarrolló el servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil en la ciudad de México entre 1947 y 1952. El programa se consolidó a partir de la colaboración de diferentes sujetos de la sociedad: políticos, empresarios, damas de élite, miembros de la alta burocracia asistencial y educativa, profesionistas, docentes, voluntarios y personal de base. De igual forma, el despliegue de este servicio precisó la colaboración de oficinas públicas e instituciones del sector privado. Si bien, la primera dama se desempeñó como presidenta honoraria de la Asociación Pro Nutrición Infantil, en realidad, fueron los vínculos del presidente Miguel Alemán (1946-1952) los que articularon la organización de esta fundación y animaron el espíritu de cooperación de distintos actores. La acción de esta organización asistencial permitió ordenar e implementar algunas reformas dedicadas al servicio del desayuno escolar, lo que resultó en la institucionalización de este programa destinado a los estudiantes de la ciudad de México.

La Asociación Pro Nutrición Infantil, en agosto de 1947, estableció un programa de desayunos escolares con el propósito de atender “el problema de la niñez, muy especialmente el de la alimentación del niño en sus primeros años”¹ en la ciudad de México. Este proyecto asistencial fue presidido por Beatriz Velasco, esposa del presidente Miguel Alemán. Este servicio de almuerzos surgió en un lapso de estabilidad política y de intenso crecimiento económico en México. En enero de 1946 el Partido de la Revolución Mexicana dio paso al Partido Revolucionario Institucional (PRI). Para diciembre de dicho año, el candidato del PRI, Miguel Alemán, se convirtió en el primer presidente civil de México durante la posrevolución. Es en este periodo cuando la figura del Ejecutivo Federal se fortaleció.²

¹ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, p. 11.

² Soledad Loaeza, “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”, p. 348.

La Asociación Pro Nutrición Infantil inauguró su servicio el 1o. de agosto de 1947 en el auditorio del Centro Escolar Revolución. Este colegio localizado en la colonia Doctores guardaba un significado especial para las élites políticas de la posrevolución en la ciudad de México, puesto que, se había construido a inicios de la década de 1930 en el terreno donde se ubicó la cárcel de Belem durante el siglo XIX.³ A la ceremonia, que fue calificada como una “Fiesta” por el periódico *El Nacional*, acudieron los directivos de la Asociación Pro Nutrición Infantil: Beatriz Velasco de Alemán, Adela Formoso de Obregón Santacilia y Mario Rabell. De igual forma, atendieron el evento importantes funcionarios: Manuel Gual y Vidal, secretario de Educación Pública; el doctor Leopoldo Chávez, subsecretario de la Secretaría de Educación Pública; el profesor Rafael Molina Betancourt, director general de Educación Primaria; el ingeniero Aarón Merino Fernández, oficial mayor de Educación; el doctor Miguel Domínguez, jefe de la Campaña Nacional de Alfabetización; la profesora Francisca Acosta, jefa de la Dirección de Asistencia Social; el general Gilberto R. Limón, secretario de la Defensa Nacional; el contralmirante Luis Schaufelberger, subsecretario de Marina; Sydney Pierce, embajador de Canadá; así como “la casi totalidad del Cuerpo Diplomático acreditado ante nuestro Gobierno”. En las fotografías del evento notamos la presencia de mujeres vestidas elegantemente, entre las que se encontraban esposas de funcionarios, como Carmen Cano de Gamboa y María Celis (cónyuges de los secretarios de

³ El Centro Escolar Revolución se había inaugurado el 20 de noviembre de 1934. Fue diseñado por el arquitecto Antonio Muñoz García: el decorado del inmueble fue realizado por integrantes de la Liga de Escritores y Artistas Revolucionarios. Ningún otro espacio escolar de la ciudad de México tiene las características y dimensiones de este centro: el edificio ocupa una manzana entera y cuenta con salones de clases, bibliotecas, oficinas, patio, auditorio y alberca. Actualmente, en sus instalaciones se albergan dos escuelas primarias, dos de nivel secundaria, un centro de desarrollo infantil, uno de atención múltiple para niños con necesidades especiales y oficinas del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes. Un decreto presidencial de 2018 lo reconoció como monumento artístico. Luz Angélica Beltrán Trenado, *Centro Escolar Revolución: la construcción de un espacio escolar*, pp. 10-11; Ángel Bolaños Sánchez, “Invertirá GDF \$20 millones para remodelar el Centro Escolar Revolución”, *La Jornada*, México, D. F., 30 de diciembre de 2007, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2007/12/30/index.php?section=capital&article=025n1cap>>(Consultado: 02/02/2024); Presidencia de la República, “Decreto por el que se declara monumento artístico el inmueble conocido como Centro Escolar Revolución”, *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos*, Ciudad de México, t. DCCLXXXII, núm. 14, 16 de noviembre de 2018, disponible en: <https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5544134&fecha=16/11/2018#gsc.tab=0> (Consultado: 02/02/2024).

Salubridad y de Gobernación, respectivamente). Las imágenes capturadas por la agencia Casasola también nos dejan saber que hubo cobertura radiofónica de la ceremonia, ya que, en el presídium puede observarse un micrófono de la XEQ (véase Imagen 1). Durante este acto Adela Formoso, Mario Rabell y Manuel Gual y Vidal tomaron cada uno la palabra para pronunciar un discurso. Los notables actores del ámbito público y privado congregados en torno a la obra de los desayunos escolares quedaron ampliamente destacados en esta *fiesta*.

IMAGEN 1.

Foto Casasola, Beatriz Velasco de Alemán y funcionarios inaugurando los desayunos infantiles, 1947



Fuente: © (234026) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX. En Mediateca INAH-Fototeca Nacional, Colección Archivo Casasola, disponible en: <http://www.mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A226952> Fecha de consulta: 30/10/2024. En el podio (de izquierda a derecha): Mario Rabell, Adela Formoso de Obregón Santacilia, Beatriz Velasco de Alemán (miembros de la Asociación Pro Nutrición Infantil), Manuel Gual y Vidal (secretario de Educación Pública) y Fernando Casas Alemán (jefe del Departamento Central).



Por su parte, los estudiantes del Centro de Demostración “República de Costa Rica”, las alumnas de la Secundaria núm. 11 y la Banda de la Secretaría de Educación Pública tuvieron a su cargo el “programa artístico musical”. Mientras que Eva Guerrero, colegiala del Centro Escolar Revolución, “agradeció a nombre de sus compañeros la obra iniciada”. El evento finalizó cuando Beatriz Velasco de Alemán, presidenta honoraria de la Asociación, “sirvió” a una estudiante el primer desayuno escolar.⁴

La intervención de Beatriz Velasco de Alemán, como presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil, y el uso de su posición como primera dama permitió convocar la colaboración de distintos actores, al igual que darle solvencia y prestigio al programa de desayunos escolares. En este tenor, durante la inauguración de este servicio, el titular de la Secretaría de Educación mencionó que para atender el problema de la desnutrición de los niños:

se hace necesaria una cruzada positiva con la cooperación eficaz de todos y cada uno de los mexicanos... necesitamos que alguien se ocupe de pedir ese desayuno, alguien que inspire la confianza de quienes están dispuestos a darlo; y así fundamentalmente nació la idea en un grupo de personas animadas de la mejor voluntad y al mismo tiempo técnicamente asesoradas para que, bajo el más alto patrocinio de la señora Beatriz Velasco de Alemán, distinguida esposa de señor Presidente de la República, se organizara el Comité que ahora inaugura el primer acto de una Campaña Nacional para mejorar la nutrición del pueblo y especialmente de los escolares.⁵

Beatriz Velasco de Alemán se desempeñó como “presidenta honoraria”⁶ de la Asociación Pro Nutrición Infantil, y también, participó en otras activida-

⁴ Hemeroteca Nacional Digital de México, en adelante HNNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, pp. 1, 7.

⁵ *Ibid.*, p. 7.

⁶ De acuerdo con la Memoria de la Asociación de 1950, Beatriz Velasco “auspició este movimiento pro nutrición infantil de escolares”. En la documentación se menciona que Beatriz Velasco fue: “patrona”, “presidenta” y “presidenta honoraria” de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Mientras que en las notas de prensa se señaló que la primera dama: “patrocina” a la fundación o que “preside” el patronato de esta. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 9, 13; “Telegrama del Lic. Salvat y Adela F. de Obregón Santacilia al C. Lic. Rogerio de la Selva, ciudad de México, 8 de septiembre de 1947”, en Archivo General de la Nación, en adelante AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja

des benéficas durante el sexenio que aconteció entre 1946 y 1952.⁷ La esposa de Miguel Alemán era originaria de “la ciudad de Celaya con una larga tradición familiar”.⁸ Como consorte del presidente mexicano, y siguiendo las formas sociales de las mujeres vinculadas con miembros de la élite política, Beatriz Velasco de Alemán participó en los quehaceres protocolarios que le correspondían como primera dama, a pesar de que tenía poco interés por intervenir en el ámbito público así como tampoco existía una obligación de Estado para hacerlo.⁹ Posteriormente, Miguel Alemán mencionaría en sus memorias que: “por su mismo carácter más bien reservado y hogareño, propendía a una existencia muy alejada de los ajetreos que conlleva de manera inevitable el ejercicio de cargos públicos”, de manera que su esposa lo acompañó a lo largo de su carrera política “sacrificando no pocas veces su tranquilidad y cuanto más estimaba por encima de cualquier otra cosa: la convivencia con los seres queridos”.¹⁰ Aunado a todo ello, la cónyuge del mandatario se convirtió en madre por tercera ocasión en abril de 1947, de ahí que prevaleciese su interés por dedicarse al cuidado de su familia en

691, exp. 568.3/32; “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, en adelante AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, f. 1; HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 1 de agosto de 1947, p. 1; *El Nacional*, México, D. F., 12 de noviembre de 1949, p. 7.

⁷ La primera dama, junto a un grupo de mujeres de élite, organizó “el club de costura *Los Pinos*”, el cual donaba canastillas para los recién nacidos en los hospitales públicos. También realizó el reparto de “juguetes y abrigos en la estación invernal”. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 17. Durante la gestión de Miguel Alemán como gobernador de Veracruz (1936-1939), Beatriz Velasco había participado en este tipo de labores. Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, pp. 165-166.

⁸ Beatriz Velasco Mendoza nació en Acámbaro, Guanajuato. Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, pp. 113, 118.

⁹ Beatriz Velasco de Alemán no atendió la primera reunión de la Asociación Pro Nutrición Infantil en junio de 1947, ya que en representación estuvo “su hermana, la señora de Duarte y su Secretaría Particular [Adelina Villaseñor]”. Esta situación denota su poca inclinación para dirigir las actividades de esta sociedad benéfica. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 14 de junio de 1947, 2a. sección, pp. 1, 4. Por otro lado, Gloria Guadarrama señala que no ha existido una normativa formal sobre las actividades que debe realizar la primera dama en nuestro país. Gloria Guadarrama, “Presencia de la mujer en la asistencia social en México”, *Economía, Sociedad y Territorio*, pp. 117-147.

¹⁰ Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, p. 341. Es importante mencionar que no se han localizado documentos elaborados por Beatriz Velasco que nos permitan aproximarnos a su propia perspectiva sobre su participación en actividades de asistencia social.



el ámbito doméstico.¹¹ En este sentido, Beatriz Velasco participó en las reuniones del patronato, y otras actividades relevantes de la Asociación Pro Nutrición Infantil, de igual forma que organizó y asistió a eventos sociales en beneficio de la fundación. Mientras, los aspectos tanto administrativos como del funcionamiento cotidiano del programa estuvieron a cargo de los demás directivos (por ejemplo, la directora de la Asociación inauguró el servicio de desayunos en la Escuela “Santiago R. de la Vega” en septiembre de 1952).¹²

Dicho todo lo anterior, el servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil no fue una iniciativa de Beatriz Velasco de Alemán. No obstante, la participación de la primera dama en este proyecto asistencial fue importante por el valor simbólico que adquiría por su relación con el Ejecutivo Federal. Considerando las formas del presidencialismo en México de mediados del siglo XX, Miguel Alemán fue una figura central para definir diversos aspectos del programa de desayunos escolares, aun cuando no se le hace mención entre la documentación de la Asociación, ni tampoco se tiene registro de que hubiese atendido algún evento del servicio (a excepción de una gala a beneficio de la fundación a mediados de 1952).

El mandatario estuvo relacionado con esta iniciativa asistencial desde su inicio. En este sentido, es revelador que un mes después de la inauguración de los desayunos escolares, el 8 de septiembre de 1947, la presidenta ejecutiva y el secretario de la fundación enviaron un telegrama al secretario particular del presidente Alemán con la finalidad de “obtener [una] entrevista [con el primer mandatario] para planear [la] intensificación [de] los trabajos [de] la Asociación Pro Nutrición Escolar”, ya que los “resulta-

¹¹ *Ibid.*, pp. 266, 341. Al lado de esto, considérese que Miguel Alemán mantuvo relaciones extramaritales durante su mandato (con la actriz brasileña Leonora Amar) cuestión que fue señalada en publicaciones como la revista *Presente*. Sara Minerva Luna Elizarrarás, *Corrupción, legitimidad y género en el México del ‘Milagro’: discursos públicos en torno a la figura del presidente Adolfo Ruiz Cortines*, p. 49.

¹² En septiembre de 1947, la secretaria particular de la primera dama, Adelina G. Villaseñor, “en representación de la esposa del Primer Mandatario [sic]”, junto a “altos empleados de la secretaría de Educación” y “un grupo de damitas... familiares del Presidente de la República”, inauguró el segundo servicio de desayunos de la fundación en la Escuela “Luis G. León”. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 9 de septiembre de 1947, pp. 1, 3; *La Prensa*, San Antonio, Texas, 8 de septiembre de 1952, p. 2, disponible en: <<https://infoweb-newsbank-com.pbidi.unam.mx:2443/apps/readex/doc?p=ARDX&docref=image/v2%3A11F30FF2F63C9976%40EANX-120DB540A6E89240%402434264-1207CB420AD5ED00%401-124BD6D0B9D1698A%40Desayunos%2BEscolares%2Ben%2BMexico>> (Consultado el 02/02/2024).

dos halagadores obtenidos nos estimulan a incrementar este esfuerzo". Nueve días después, el 17 de septiembre de 1947, a los autores del telegrama se les notificó que su solicitud de audiencia "ha sido incluida en la relación con que se le da cuenta. En consecuencia, oportunamente se les comunicará el día y la hora en que tendrá el agrado de recibirlos".¹³

Aunado a todo ello, la distribución de desayunos escolares en la ciudad de México permitió, en última instancia, afirmar la legitimidad de la figura presidencial y evidenciar el ámbito de cooperación del gobierno con la iniciativa privada, así como fraguar una plataforma política y clientelar, por una parte, a través de los negocios concedidos en el marco del programa, y también, mediante la asignación de recursos a los beneficiarios y sus familias a través del servicio.

La Asociación Pro Nutrición Infantil atravesó por dos etapas durante el sexenio alemanista: una, inicial, entre 1947 y 1948 y la otra, de consolidación, de 1949 a 1952. Durante su primera época, la Asociación se estructuró y operó como una sociedad de asistencia privada. Mientras que su comité directivo se integró, mayoritariamente, por actores del ámbito privado, los cuales, tenían vínculos, ya fuese de amistad, de negocios o políticos, con el presidente Miguel Alemán. De hecho, los miembros de esta junta directiva estaban relacionados entre sí, de ahí que estos actores, los cuales pertenecían a las élites sociales y empresariales, formaban parte de un mismo grupo. La fundación inauguró y organizó el servicio de almuerzos para los escolares durante estos primeros meses. Es preciso mencionar que en la documentación de este periodo la sociedad es nombrada de dos maneras: una, como Asociación Pro Nutrición Infantil y, otra, como Asociación Pro Nutrición Escolar.¹⁴

¹³ "Telegrama del Lic. A. Salvat y Adela F. de Obregón Santacilia al secretario particular de presidencia, ciudad de México, 8 de septiembre de 1947" y "Lic. Roberto Amorós G. a Sres. Lic. A Salvat y Adela F. de Obregón Santacilia, ciudad de México, 17 de septiembre de 1947", en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

¹⁴ Desde las primeras semanas en que el proyecto asistencial comenzó a operar, la documentación se refiere a él, de forma un tanto indistinta, como Asociación Pro Nutrición Escolar o Asociación Pro Nutrición Infantil; a partir de 1950 aparece nombrada solamente bajo la segunda denominación. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 1; *El Nacional*, México, D. F., 9 de septiembre de 1947, p. 1; "Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F. Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948", en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 1; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memo-ria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 9.



El fortalecimiento del Ejecutivo Federal definió la organización del comité directivo y, consecuentemente, el funcionamiento de la Asociación Pro Nutrición Infantil durante su época de consolidación. La fundación dejó de operar como una sociedad benéfica privada y se erigió como una iniciativa público-privada. El grupo de actores del ámbito privado fue desplazado del patronato de la Asociación. En 1950 se formó un comité con actores que mantenían una posición en el ámbito público además de que la mayoría de ellos mantenían vínculos políticos, sociales, empresariales y profesionales con el presidente Miguel Alemán. Aunado a todo ello, se afianzó la colaboración de actores e instituciones públicas con la obra del desayuno escolar. De hecho, existió una estrecha relación entre la fundación y la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Además, se habilitó un edificio público para concentrar la elaboración de los desayunos, lo que posibilitó el aumento de su distribución entre los escolares de la ciudad de México.

ETAPA INICIAL DEL PROGRAMA: LA IRRUPCIÓN DE LOS EMPRESARIOS EN EL ÁMBITO ASISTENCIAL

La organización de la Asociación Pro Nutrición Infantil inició en la ciudad de México a mediados de junio de 1947.¹⁵ Esta sociedad benéfica estuvo presidida, de forma honoraria, por Beatriz Velasco de Alemán entre 1947 y 1952. A su vez, en su primera época el comité directivo se integró por: Adela Formoso de Obregón Santacilia como presidenta ejecutiva, Agustín Salvat como secretario, Enrique J. Flores como tesorero y Mario Rabell como vocal.¹⁶ Este último, con Axel Wenner Gren, era empresario de la industria de la leche en la ciudad de México: ambos fomentaron el desa-

¹⁵ *El Nacional* informaba que la Asociación Pro Nutrición Escolar “inició sus labores el pasado jueves [12 de junio de 1947]”. Este periódico indicó, de forma escueta, que a la primera junta de la fundación acudieron: la secretaria particular de la primera dama, la doctora Eguiluz —experta en dietética infantil— así como representantes de las “Secretarías de Educación y de Salubridad y el Departamento del Distrito Federal”. HNMD, *El Nacional*, México, D. F., 14 de junio de 1947, 2a. sección, pp. 1, 4.

¹⁶ Desafortunadamente no se ha localizado documentación que dé cuenta sobre las atribuciones específicas de los miembros que pertenecieron a este comité ejecutivo, o bien, si recibieron alguna retribución o colaboraron de forma voluntaria en el mismo. HNMD, *El Nacional*, México, D. F., 14 de junio de 1947, 2a. sección, p. 1; “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F. Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSYA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 1.

yuno escolar. En este tenor, la fundación contó con un comité de damas en el que participaron las esposas de estos industriales: Marguerite Wenner Gren y Ana Luisa Romero de Rabell.¹⁷

Adela Formoso Ferrer era una mujer de élite con formación profesional que había incursionado en algunos espacios públicos: así, para finales de la década de 1940, presidía instituciones asistenciales y de educación superior en la ciudad de México. Formoso se había instruido como profesora normalista y era una escritora preocupada por mejorar la condición social de la mujer mexicana.¹⁸ Participó en el Ateneo Mexicano de Mujeres.¹⁹ En 1943 había fundado la Universidad Femenina de México (desde ese año fungió como directora de dicha facultad). Esta institución privada de educación superior ofreció instrucción a las mujeres de la ciudad de México. Por otro lado, en 1936, había establecido la Asociación para Evitar la Ceguera en México: desde ese año fungió como presidenta de esta organización de asistencia privada. Asimismo, esta escritora se desempeñó como oradora de la ONU entre 1945 y 1947.²⁰

Es notorio que Adela Formoso estaba interesada en promover y participar en actividades filantrópicas en la ciudad de México a mediados del siglo XX. Esta cuestión es evidente en algunas de las misivas que Formoso le remitió al presidente Miguel Alemán —a quien ocasionalmente se di-

¹⁷ De acuerdo con *El Nacional*, el “señor Sam B. Moxley” y la “señora Ana Cristina Moya” también fueron miembros de la Asociación. *El Nacional*, México, D. F., 1 de agosto de 1947, p. 1; *El Nacional*, México, D. F., 11 de agosto de 1947, p. 6; *El Nacional*, México, D. F., 13 de octubre de 1947, p. 1.

¹⁸ Adela Formoso Ferrer (1905-1981) publicó los libros: *Espejito de la Infancia* (1933), la obra de teatro *Yanalté* (1935) y *La Mujer Mexicana en la Organización Social Moderna* (1939). Joel Estudillo García, José Edgar Nieto Arizmendi y Ana Lau Jaiven (coords.), *Diccionario enciclopédico del feminismo y los estudios de género en México*, pp. 170-171; *Enciclopedia de la Literatura en México*, “Obra publicada de Adela Formoso de Obregón Santacilia”, disponible en: <<http://www.elem.mx/autor/obra/directa/370/>> (Consultado: 02/02/2024).

¹⁹ De acuerdo con Ana Lau, las integrantes del Ateneo Mexicano de Mujeres (y luego, de la Alianza de Mujeres de México) escribieron y propagaron sus ideales con “la firme intención de integrarse a la vida política de la nación y poder desarrollar sus expectativas”. Estas agrupaciones femeninas desempeñaron un papel destacado en dar visibilidad a la lucha por el voto femenino en México. Ana Lau, “Expresiones políticas femeninas en el México del siglo XX: el Ateneo Mexicano de Mujeres y la Alianza de Mujeres de México (1934-1954)”, p. 94.

²⁰ Joel Estudillo García, José Edgar Nieto Arizmendi y Ana Lau Jaiven (coords.), *op. cit.*, pp. 170-171.



rigía como su “muy estimado y fino amigo”—.²¹ A los pocos días de que inició el sexenio alemanista, en diciembre de 1946, la escritora le remitió una comunicación al mandatario en donde mencionaba que “un problema gravísimo de nuestra Patria, es el abandono y la situación dolorosísima en que se halla la niñez mexicana”. Adela Formoso afirmó que se encontraba “ansiosa de colaborar... en la solución de este problema, que es una obra digna de usted y que junto con otras que usted seguramente llevará acabo, perpetuarán su nombre”.²² Posteriormente, Formoso le reiteró al presidente Alemán que “someter a la consideración de usted un plan de protección a la infancia... es el mayor anhelo de mi vida”.²³ Por lo que no sorprende que se solicitase la participación de Adela Formoso como “presidenta ejecutiva” en la Asociación Pro Nutrición Infantil en 1947.

Adela Formoso era la esposa del notable arquitecto Carlos Obregón Santacilia, el cual había diseñado importantes obras públicas del periodo posrevolucionario, entre las que se puede mencionar: el edificio de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, el Monumento a la Revolución y las Oficinas Centrales del Instituto Mexicano del Seguro Social, este último inmueble se inauguró durante el gobierno de Miguel Alemán en 1950.²⁴

Aunado a todo esto, Formoso estaba relacionada con Axel Wenner Gren. Y es que el Banco Continental —del cual éste era accionista— le concedió un préstamo “para cubrir las nóminas de los maestros” de la Universidad Femenina de México por 45 000 pesos en 1947, y luego, otro por la cantidad de 50 000 pesos en 1948.²⁵

²¹ Véase “Carta de Adela F. de Obregón Santacilia y Dr. Luis Sánchez Bulnes al Sr. Lic. Miguel Alemán, México, D. F., México, 18 de abril de 1947” y “Carta de Adela F. de Obregón Santacilia y Dr. Luis Sánchez Bulnes al Sr. Lic. Miguel Alemán, México, D. F., 3 de abril de 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

²² “Carta de la directora general de la Universidad Femenina de México al Señor Licenciado Don Miguel Alemán, México, D. F., 31 de diciembre de 1946”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

²³ “Carta de Adela Formoso de Obregón Santacilia al Señor Licenciado Don Miguel Alemán, 17 de mayo de 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

²⁴ El arquitecto Obregón Santacilia había realizado el diseño del Hotel Reforma. Miguel Alemán era parte de los accionistas de este hotel. Georgina Cebey Montes de Oca, *Nociones de lo moderno en la historiografía de la arquitectura del siglo XX. La obra escrita de Carlos Obregón Santacilia*, pp. 41-63; Juan Alberto Cedillo, *La Cosa Nostra en México (1938-1950): Los negocios de Lucky Luciano y la mujer que corrompió al gobierno mexicano*.

²⁵ El primer empréstito se realizó previo al inicio de las actividades de la Asociación Pro Nutrición Infantil (junio de 1947). Estos préstamos del Banco Continental S. A. se

Por otro lado, para estos años los datos sobre el secretario de la Asociación son escasos. Agustín Salvat Rodríguez era originario de Veracruz. Estudió la carrera de leyes en la UNAM a principios de la década de 1940. De manera que el licenciado Salvat formó parte del grupo de civilistas que se integraron a las filas del gobierno a mediados del siglo XX. Durante la campaña presidencial del general Manuel Ávila Camacho había organizado a grupos de jóvenes: seguramente, durante la realización de dicha tarea entró en contacto con Miguel Alemán, quien, a su vez, se desempeñó como jefe nacional de dicha campaña (posteriormente, Salvat volvería a coincidir con Alemán en el Consejo Nacional de Turismo).²⁶ En este sentido, Agustín Salvat era una figura discreta en el ámbito político al mismo tiempo que guardaba cierta cercanía con el presidente Alemán.

Lo anterior ocurrió mientras el vocal de la Asociación, Mario Rabell, permitía establecer el vínculo inicial entre el sector empresarial y la fundación. Y es que, éste se desempeñaba como presidente y gerente de la filial mexicana de la compañía sueca de electrodomésticos, Electrolux. Más importante aún, en 1947 fungía como gerente de la Lechería Nacional.²⁷ De manera que Rabell era un socio cercano de Axel Wenner Gren,²⁸ ya que éste era propietario de las empresas referidas.

concedieron “a la señora Obregón Santacilia por intervención del Sr. Wenner Green”. “Deudas contraídas durante el año. Universidad Femenina de México. 1947-8-9” y “Deudas contraídas durante el año. Universidad Femenina de México. 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32. Carla Xóchitl León Cortés, *Empresarios suecos en México. Historias de migración, empresarios y sus empresas durante el siglo XX*, p. 109.

²⁶ Agustín Salvat Rodríguez (23 de octubre de 1908). Fue empleado de la Compañía Mexicana de Luz y Fuerza entre 1924 y 1939. Después del sexenio alemanista mantendría una trayectoria en la arena política: en el Distrito Federal sería el representante personal de Adolfo Ruiz Cortines durante su campaña presidencial. Se desempeñaría como secretario de Finanzas del PRI entre 1952 y 1964, y luego, como jefe del Departamento de Turismo (1964 a 1970). Roderic Ai Camp, *Mexican Political Biographies, 1935-2009*, p. 873.

²⁷ Mario Rabell en 1950 se desempeñó como representante de las plantas pasteurizadas del Distrito Federal, así como presidente de la Empresa Rehidratadora Mexicana. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 14 de junio de 1947, 2a. sección, p. 1; Carla Xóchitl León Cortés, *op. cit.*, p. 96.

²⁸ De acuerdo con Carla León, Mario Rabell habría ayudado al empresario sueco en “su incursión en otros sectores económicos” (además del ámbito de los electrodomésticos) en nuestro país, e inclusive, se desempeñó como uno de sus prestanombres. Carla Xóchitl León Cortés, *op. cit.*, p. 108.



Axel Wenner Gren fue uno de los hombres más adinerados del mundo durante las primeras décadas del siglo XX. El sueco era un notable empresario de los electrodomésticos (había fundado en 1919 la compañía sueca Electrolux, la cual tuvo filiales en distintos países europeos y latinoamericanos); del armamento (Bofors); y de otras áreas. Abandonó Europa durante la Segunda Guerra Mundial. Había establecido su residencia en México por invitación del presidente Manuel Ávila Camacho a inicios de la década de 1940. Debido a que el gobierno norteamericano lo acusó de ser un colaborador de los nazis durante la contienda bélica mundial, permaneció exiliado en nuestro país en dicho decenio. Desarrolló distintos negocios con la colaboración de algunos actores de las élites políticas mexicanas que “se interesaron por la inversión del multimillonario”.²⁹ Axel Wenner Gren, que era un “gran amigo” de Miguel Alemán,³⁰ ejecutó diversas inversiones en México (destinadas a la construcción de carreteras, el comercio de la plata, servicios de hotelería y la industria de la telefonía), pero hubo una que estuvo estrechamente vinculada con el programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil: la Lechería Nacional.³¹

La Lechería Nacional fue una de las compañías fomentadas por el Estado mexicano durante el periodo industrializador de mediados del siglo XX. Asimismo, la creación de esta empresa fue el resultado de la colaboración entre el gobierno y la iniciativa privada. Lechería Nacional se estableció en octubre de 1945 con el propósito de aminorar los problemas de producción y distribución de la leche en la ciudad de México (que se vieron agravados por la Segunda Guerra Mundial y, después, por un brote de fiebre aftosa en nuestro país). La leche constituía un producto escaso y oneroso (además de que era susceptible de ser adulterado) durante la década de 1940 en la ciudad de México.³²

²⁹ Axel Wenner Gren mantuvo una relación cercana con el secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Maximino Ávila Camacho. Esta relación se fracturó cuando el gobierno norteamericano señaló al empresario sueco como colaborador de los nazis.

³⁰ Wenner Gren pasaba con Miguel Alemán “los días de deporte jugando al golf en la ciudad de Cuernavaca”. Carla Xóchitl León Cortés, *op. cit.*, p. 109.

³¹ *Ibid.*, pp. 84-85, 94, 96, 98-110.

³² Un análisis detallado sobre el mercado de la leche en la ciudad de México durante la primera mitad del siglo XX se encuentra en María del Pilar Zazueta, *Milk against Poverty: Nutrition and the Politics of Consumption in Twentieth-Century Mexico*, cap. 3.

Para producir la leche Sello Azul, Lechería Nacional importó leche en polvo de Estados Unidos.³³ Después, realizó el proceso de rehidratación del producto (con aceite de coco o algodón).³⁴ Esta compañía lechera contó con algunas ventajas en el mercado: el gobierno federal le otorgó un subsidio “equivalente a la cantidad de impuestos de importación en maquinaria, equipamiento y materias primas”. Sumado a esto, la planta de rehidratación de la Lechería Nacional fue considerada como una industria necesaria y, por lo tanto, se le concedió una exención de impuestos.³⁵ Por su parte, la empresa aceptó vender el producto lácteo al precio fijado por el gobierno (el costo de un litro de leche Sello Azul era de 66 centavos, mientras que un litro de leche fresca osciló entre 1.10 y 1.30 pesos). Lechería Nacional se expandió rápidamente. Inició sus operaciones el 4 de noviembre de 1946 produciendo 8000 litros diarios; para enero de 1947 ya había aumentado la producción a 45000 litros por día. Se estima que en 1951 la mitad de la leche que se vendía en la ciudad de México era de la marca Sello Azul.³⁶

La inauguración de los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil se enmarcó en medio del inicio de las operaciones de la Lechería Nacional. Y es que, los 1000 almuerzos con los que comenzó el servicio fueron proporcionados “por la negociación lechera Sello

³³ El gobierno norteamericano excluyó del cobro de aranceles a esta transacción comercial (como una medida amistosa, después de que México había sido un país aliado durante la Segunda Guerra Mundial). Lechería Nacional adquirió la leche en polvo mediante un contrato con la compañía Kraft Foods en el estado de Delaware. *Ibid.*, pp. 163, 165.

³⁴ Sandra Aguilar Rodríguez, “Nutrition and Modernity: Milk Consumption in 1940s and 1950s Mexico”, *Radical History Review*, p. 46.

³⁵ La creación de la Lechería Nacional permitió satisfacer el abasto de la leche en la ciudad de México a mediados de 1940, aunque tuvo sus aspectos negativos. María del Pilar Zazueta ha señalado que los intereses de los productores de leche se vieron trastocados con el establecimiento de esta compañía. Mientras que Enrique Ochoa ha puntualizado que la importación de leche en polvo, en el largo plazo, debilitó la industria lechera mexicana. María del Pilar Zazueta, *op. cit.*, pp. 170-171; Enrique C. Ochoa, “Reappraising State Intervention and Social Policy in Mexico: The Case of Milk in the Distrito Federal during the Twentieth Century”, *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, p. 87.

³⁶ Lechería Nacional se estableció en octubre de 1945 con un capital inicial de dos millones de pesos; para mayo de 1946 su capital aumentó a 4500000 pesos. Enrique C. Ochoa, *op. cit.*, p. 90; Sandra Aguilar Rodríguez, “Nutrition and Modernity: Milk Consumption in 1940s and 1950s Mexico”, *Radical History Review*, p. 46. María del Pilar Zazueta, *op. cit.*, pp. 163-164.



Azul con el deseo de cooperar con las Secretarías de Salubridad y de Educación para resolver el terrible problema nacional que constituye la desnutrición infantil”.³⁷

Cabe mencionar que la Asociación Pro Nutrición Infantil no fue la primera institución que gestionó el servicio del desayuno escolar en la ciudad de México durante la primera mitad del siglo XX. Al inicio del mandato de Miguel Alemán dos instancias gubernamentales administraban este beneficio social: la Secretaría de Educación Pública y la Secretaría de Salubridad y Asistencia.³⁸ En 1921, dentro del contexto de la creación del ministerio de instrucción pública, José Vasconcelos —secundado por personal educativo y de la Universidad Nacional— promovió el establecimiento de un servicio de desayunos escolares en la ciudad de México, el cual funcionó durante la década de 1920.³⁹ Con todo, la SEP reinstaló su programa de desayunos escolares en los años posteriores y lo siguió administrando hasta 1947.⁴⁰ Por otro lado, el Departamento de Asistencia Social inauguró en 1937 un servicio de desayunos escolares, el cual continuó funcionando a lo largo de la década de 1940 a cargo de la Secretaría de Asistencia Pública y, luego, la Secretaría de Salubridad y Asistencia.⁴¹

Durante la ceremonia de inauguración de los desayunos escolares en el Centro Escolar Revolución, se leyó un mensaje de Axel Wenner Gren en el que expresaba su confianza en que la Asociación Pro Nutrición Infantil “en cooperación de distinguidos industriales, asumirá el papel que le corresponde como factor positivo y decisivo en la solución del problema de la desnutrición escolar”. Asimismo, externó “que nunca olvidaría la

³⁷ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 30 de julio de 1947, p. 8.

³⁸ Respecto a otros programas asistenciales alimentarios en la ciudad de México, la Secretaría de Salubridad y Asistencia había inaugurado un servicio de comedores familiares en 1941 en la ciudad de México, el cual seguía funcionando a principios de la década de 1950. Véase, Sandra Aguilar Rodríguez, “Cooking Modernity: Nutrition Policies, Class, and Gender in 1940s and 1950s Mexico City”, *The Americas*, pp. 177-205.

³⁹ José Álvarez Amézquita consignó que “con los cambios de administración se suspendió la distribución de desayunos que hacía la Secretaría de Educación y esos servicios sólo se impartieron en los Centros de la Beneficencia Pública”. José Álvarez Amézquita *et al.*, *Historia de la Salubridad y de la Asistencia en México*, vol. 3, p. 677; Ernesto Meneses, *Tendencias educativas oficiales en México, 1911-1934*, t. II, pp. 318-320.

⁴⁰ Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, pp. 380-381.

⁴¹ José Álvarez Amézquita *et al.*, *op. cit.*, vol. 2, pp. 514-515.

amable acogida que le dio el pueblo de México, en épocas difíciles para él... y expresaba su profundo agradecimiento a la Primera Dama [sic] de la Nación y al Secretario de Educación” y a los demás integrantes de este proyecto. La nota que cubrió esta ceremonia en *El Nacional* mencionaba que Wenner Gren fue quien “dio la idea para fundar la Asociación”. Otras fuentes de la época también mencionan que él fue “fundador de esta institución”.⁴² En la documentación de la Asociación Pro Nutrición Infantil no se menciona esta cuestión, tal vez, para dejar claro que el programa era una iniciativa presidida por la esposa del presidente Alemán.⁴³

Dos meses después, el 12 de octubre de 1947, provenientes de Europa, Axel Wenner Gren y su esposa, Margueritte Wenner Gren, arribaron a la ciudad de México. El “industrial y filántropo” fue recibido en el Aeropuerto Central por una comitiva integrada por empresarios, personal de la Presidencia de la República, miembros de la Asociación Pro Nutrición Infantil⁴⁴ y 400 escolares del Centro Escolar Revolución, los que hicieron “ondear en la atmósfera transparente, banderolas de todos colores”. Por su parte, el “benefactor” comentó a los reporteros que le satisfacía “íntimamente que el altísimo propósito de alimentar a los escolares humildes del Distrito Federal, vaya robusteciéndose en su realización... bajo el patrocinio de la señora doña Beatriz Velasco de Alemán”.⁴⁵ Respecto a los cuestionamientos sobre sus proyectos en nuestro país, afirmó que estaba interesado en “contribuir, en la medida de todos mis esfuerzos, al progreso de México, mi segunda patria”.⁴⁶

Durante sus primeros meses de operación, la Asociación Pro Nutrición Infantil se estableció en la planta de rehidratación de la Lechería Na-

⁴² HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7; *Jueves de Excelsior*, México, D. F., 4 de diciembre de 1947, p. 2; *El Nacional*, México, D. F., 27 de mayo de 1958, p. 5.

⁴³ El secretario de Educación puntualizó elocuentemente esta cuestión durante la inauguración del servicio: “Pero es importante señalar que el nuevo impulso parte de la iniciativa privada y sus derroteros se inician bajo los mejores auspicios, con el patrocinio de la Primera Dama del país”. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7.

⁴⁴ La comitiva se integró por Gene Gauntier, Viking Larson, Horacio de la Parra, Bruno Pagliai, Rafael Silva —de la Secretaría Particular de la Presidencia de la República—, “el señor Lundgren, el señor Cecil Coulter, señor Simón Berrín, doctor Hays e incontables personas más”. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 13 de octubre de 1947, p. 1.

⁴⁵ El posicionamiento de Wenner Gren como benefactor de la niñez menesterosa fue tan efectivo que interpretaciones historiográficas recientes consideran que el sueco creó la Lechería Nacional para atender a la niñez necesitada. Véase, Carla Xóchitl León Cortés, *op. cit.*, p. 107.

⁴⁶ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 13 de octubre de 1947, p. 1.



cional en el número 863 de la calzada La Villa-Azcapotzalco. La fundación habilitó el espacio para realizar las tareas administrativas, el almacenamiento de los ingredientes, la preparación y distribución de los refrigerios.⁴⁷ El menú de los desayunos para los estudiantes se integró por: “una fruta, un huevo, pan con mermelada y un caso [sic] de leche rehidratada Sello Azul”.⁴⁸ Para el segundo semestre de 1948, la Asociación tenía a su disposición electrodomésticos y otros enseres para desarrollar el servicio: 6 mesas “tipo desayunador”, 10 sillas, un enfriador industrial modelo Kelvinator B-C 154, una estufa chica de gas Anro, una rebanadora eléctrica marca Osborn National, una báscula con cucharón y contrapesas marca Oken, una carretilla plataforma American, 400 cajas de madera “cinchadas con agarradera”, entre otros objetos.⁴⁹

Desde su primera época, un pequeño número de trabajadoras sociales de la SEP colaboró con la fundación para organizar la distribución de los desayunos destinados a los escolares. Así, en el informe de labores del ministerio de educación de 1948 se declaró que: “se comisionaron tres trabajadoras sociales, una de ellas en la Secretaría Particular del C. Presidente de la República y dos más en la Secretaría Particular de la señora esposa del Primer Magistrado de la nación, las que se ocupan de realizar estudios de carácter social”. Mientras que, para 1949, “cuatro trabajadoras sociales cooperan en la vigilancia de los desayunos que imparte la señora esposa del C. Presidente de la República”.⁵⁰

⁴⁷ La Asociación gastó 36 161.15 pesos en “sueldos y salarios” entre febrero y septiembre de 1948. No se cuenta con información detallada sobre la conformación de la planilla laboral de la fundación en esta época. Sin embargo, debido al volumen de producción que se alcanzó, es posible pensar que el trabajo se organizó, al menos, en tres áreas: preparación de los almuerzos, distribución de estos, y tareas administrativas. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F. Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 5.

⁴⁸ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 11 de agosto de 1947, p. 6.

⁴⁹ En septiembre de 1948 la Asociación estimaba que el valor de sus “muebles y enseres” era de 10 991.70 pesos. Entre éstos también había: cubiertos diversos, dos tinas, una báscula romana Fairbanks, una cubierta de cristal, dos engrapadoras, dos sillones, un escritorio de metal, un escritorio “de acero para máquina”, un archivero de acero, una máquina de escribir, dos uniformes y “2 camas, 2 colchones y 2 cojines”. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F. Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 5.

⁵⁰ Se desconoce si este personal recibió alguna retribución económica por su trabajo, o si bien, lo realizó de manera voluntaria. Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948... op. cit.*, p. 381; Secretaría de Educación Pú-

La Asociación Pro Nutrición Infantil aumentó la distribución diaria de comidas escolares durante sus primeros meses de operación. Esta sociedad comenzó su acción filantrópica en 1947 con un servicio de 1000 almuerzos. A mediados del año siguiente, Mario Rabell y Agustín Salvat le comunicaron a la primera dama que “debido a los ahorros en gastos generales, materia prima, etc. (...) estamos en condiciones, a partir de mañana en la mañana, de aumentar nuestros desayunos diarios a... un total de 4,700 desayunos diarios, empezando mañana y hasta la terminación del año escolar de 1948, o sea hasta el 30 de noviembre de 1948”.⁵¹

CORRUPCIÓN Y MORALIZACIÓN FEMENINA: MODIFICACIONES EN LA DIRECCIÓN DE LA ASOCIACIÓN

La conformación del comité directivo y la organización de la Asociación Pro Nutrición Infantil comenzó a tener modificaciones en 1948. Adela Formoso abandonó la presidencia ejecutiva de la fundación después de una controversia sobre uno de los proyectos filantrópicos que presidía. Ésta le escribió una carta al presidente Alemán el 17 de mayo de 1948 para informarle que había sido “nombrada” presidenta del Comité Nacional Mexicano en favor del Llamamiento de las Naciones Unidas pro Niños Desvalidos. Formoso le explicaba al mandatario que esta agrupación formaba parte de un “Llamamiento Mundial” encabezado por un “Comité Consultivo Internacional extragubernamental” conforme a la “resolución adoptada por la Asamblea General de las Naciones Unidas del 11 de diciembre de 1946, resolución a la que concurrió la Delegación Mexicana, aprobándola”. Según Adela Formoso, el Comité Nacional Mexicano necesitaba “para comenzar ya su propaganda, contar con oficinas, empleadas aunque en muy corto número y con un fondo que le permita moverse para actuar activa e inmediatamente”. Formoso estimaba que estos gastos ascendían a 150 000 pesos, los cuales “sólo podríamos obtenerlos si el Gobierno de Usted, en calidad exclusivamente de préstamo facilita... con el compromiso de reintegrarlos después de hecha la colecta”. De igual forma, solicitó que se nombrase “un representante de cada Secretaría de Estado... para que se nos faciliten todos

blica, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1948-1949 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, p. 463.

⁵¹ “Carta de A. Salvat y M. Rabell a Carmen Cano de Gamboa, México, D. F., 15 de junio de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.



los trámites en las diferentes dependencias por lo que toca a los asuntos exclusivos del Comité Nacional Mexicano”.

La comunicación de Adela Formoso sobre la formación de esta organización es un poco inusual. Formoso le mencionó al presidente Alemán que “para hacerlo de su conocimiento, me permito adjuntar copia del acta que se levantó con motivo de haber quedado constituido” el referido comité en favor de la niñez desvalida.⁵² Pero, al parecer, este organismo se formó como cualquier sociedad de asistencia privada sin que hubiesen concurrido (o tuviesen conocimiento) representantes del gobierno mexicano y de la Asamblea General de las Naciones Unidas, tal y como marcaba la reglamentación.⁵³ Más aún, la hoja en la que se elaboró esta comunicación estaba membretada como “Adela Formoso de Obregón Santacilia: Fundadora y Directora de la Universidad Femenina de México”, es decir, esta misiva fue una comunicación particular entre ella y el mandatario.⁵⁴ En suma, Adela Formoso estaba solicitando al Ejecutivo Federal la obtención de recursos públicos para posicionarse al frente de una organización asistencial cuya misión y funcionamiento no estaban claros, y que tampoco parecía estar vinculada con las instituciones internacionales de asistencia a la infancia que surgieron durante la posguerra.

El proyecto del Comité Nacional Mexicano⁵⁵ debilitó la relación entre Adela Formoso y el presidente Miguel Alemán: la promoción de esta iniciativa asistencial fue un acto de indisciplina por parte de Formoso ante el mandatario. Además, este incidente mermó la imagen y posición pública

⁵² El expediente no contiene “la copia del acta” de dicha organización benéfica.

⁵³ La Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la creación de un Fondo Internacional de Socorro a la Infancia el 11 de diciembre de 1946. Se estipuló que “los suministros y demás ayuda” de este organismo “se pondrán a disposición de los Gobiernos, previa aprobación por el Fondo de los planes de operación formulados por los Gobiernos interesados”. Asamblea General de las Naciones Unidas, “Creación de un Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, 11 de diciembre de 1946”, disponible en: <<https://www.unicef.org/executiveboard/media/21026/file/1946-A-RES-57-I-Establishment-of-UNICEF-ES-ODS.pdf>> (Consultado: 11/08/2024).

⁵⁴ “Carta de la Presidenta del Comité Nacional Mexicano del Llamamiento de las Naciones Unidas Pro Niños Desvalidos al Señor Licenciado Don Miguel Alemán Valdés, 17 de mayo de 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

⁵⁵ El asunto del Comité Nacional Mexicano fue turnado al secretario de Gobernación. “Secretario particular al secretario de Gobernación, Los Pinos, 12 de julio de 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32. No se ha localizado más información sobre este comité pro niños desvalidos. Muy posiblemente esta iniciativa no llegó a concretarse.

de la escritora, puesto que se consideró que hacía un uso poco transparente de los recursos de los proyectos asistenciales que encabezaba; esta situación fue señalada públicamente, muy posiblemente, por iniciativa de algunos miembros del gobierno.

En octubre de 1948, Refugio M. Vda. de Salinas y Clara Cisneros de Porraz le escribieron al director del periódico *Excelsior*, Carlos Denegri, explicándole que habían remitido una carta a Beatriz Velasco de Alemán con el objetivo de “poner un hasta aquí a los procedimientos que sigue la SEÑORA ADELA FORMOSO DE OBREGÓN SANTACILIA, para hacerse notoriedad, y para conseguir fondos que manejar a su arbitrio sin rendir jamás cuentas de ellos”. Las firmantes de esta misiva afirmaban que eran “madres de familia y llevamos una vida honesta muy lejos de la que la Sra. Obregón observa”. Las redactoras de la carta consideraban que para lograr una depuración y moralización de la educación pública había que “impedir de una manera enérgica que personas como Doña Adela, se mezclen en nada que sea de la Educación Pública...”, ya que esta “obliga a contribuir con crecidas cantidades de las que como ya llevamos dicho, JAMÁS RINDE CUENTAS”.⁵⁶ Meses después, en la prensa se comentó sarcásticamente que: “Doña Adela Formoso de Obregón Santacilia, la mujer fuerte de México, que trata de abrir brecha en defensa de los intereses sociales, dice que el pueblo es el último que sabe los acuerdos de las Naciones Unidas”.⁵⁷

Después de esta controversia, Adela Formoso fue desplazada de la presidencia ejecutiva de la Asociación Pro Nutrición Infantil.⁵⁸ Esta situa-

⁵⁶ Las autoras de la misiva afirmaban que “Carlos Obregón Santacilia se ha enriquecido a expensas del Erario Nacional”. No se cuenta con más información sobre las autoras de esta carta. Por otro lado, es importante señalar que, a lo largo del sexenio, Adela Formoso solicitó al presidente Alemán subsidios para la Universidad Femenina de México y la Asociación para Evitar la Ceguera en México. “Carta de Refugio M. Vda. de Salinas y Clara Cisneros de Porraz al Sr. Don Carlos Denegri, México a 10 de octubre de 1948”, “Carta de la directora general de la Universidad Femenina al señor licenciado Miguel Alemán, México, D. F., 9 de octubre de 1947”, “Carta de la presidenta de la Asociación para Evitar la Ceguera al Sr. Lic. Dn. Miguel Alemán, México, D. F., 2 de enero de 1947”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

⁵⁷ Esta nota fue publicada originalmente por *Excelsior*, y luego recogida por *El Informador*, Guadalajara, Jalisco, 22 de marzo de 1949, p. 4. Se ha tenido acceso a esta última publicación.

⁵⁸ Adela Formoso no firmó los estados financieros de la Asociación en septiembre de 1948, sin embargo, sí aparece la rúbrica de los demás miembros del patronato. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F. Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 1.



ción fue vista con beneplácito por parte de algunos miembros del gobierno: Martín Delgado [?] le escribió en noviembre de 1948 un telegrama al secretario particular del presidente Alemán, Rogerio de la Selva, diciéndole que: “la separación de la Sra. Adela Formoso de Obregón Santacilia de toda ingerencia [sic] en el Comité Pro Nutrición Infantil es acertada[,] falta ahora separarla de la Universidad Femenina para beneficiar a la Juventud[.] La sociedad aplaude esa determinación que inspira confianza para seguir cooperando con esa noble institución...”⁵⁹

A poco menos de un mes de que Adela Formoso le solicitara al presidente Alemán recursos para crear el mencionado Comité Mexicano Nacional, el 18 de junio de 1948, el subsecretario de Salubridad, el médico Ignacio Morones Prieto, recomendó a Mario Rabell que la trabajadora social Dalina Salgado⁶⁰ se incorporara a la gestión del servicio de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil, quien, a su vez, era la directora del programa de desayunos escolares de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.

Dalina M. Salgado Palacios (1904-1961) era una mujer chiapaneca. Recibió instrucción elemental en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas. Posteriormente, amplió sus estudios en la ciudad de México en la Escuela Nacional Preparatoria, “en donde terminó el bachillerato, pasando después a la Escuela Normal”. En 1925, posterior a su graduación de la facultad normalista, se desempeñó como docente en establecimientos de educación básica en su Entidad natal, además de que fungió como directora de la Escuela Federal de Comitán de las Flores. Más tarde, Salgado Palacios se integró al área de Misiones Culturales de la SEP, donde desarrolló “una labor social muy amplia” a lo largo de distintas regiones del país (Chihuahua, Michoacán, Hidalgo, Veracruz, Tlaxcala, Chiapas y Guerrero). Además, se desempeñó

⁵⁹ La misiva en la que se denuncia a Adela Formoso, y que fue remitida a Carlos Denegri, también se mencionó: “...cómo puede Ud. saberlo, dada la fama de ‘INVERTIDA’ que tan merecidamente [Adela Formoso] ha sabido conquistar, y por eso también es de urgente necesidad que deje la dirección de la UNIVERSIDAD FEMENINA, por razones OBVIAS”. “Telegrama de Martín Delgado al Lic. Rogerio de la Selva, México, D. F., 15 de noviembre de 1948” y “Carta de Refugio M. Vda. de Salinas y Clara Cisneros de Porraz al Sr. Don Carlos Denegri, México a 10 de octubre de 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 691, exp. 568.3/32.

⁶⁰ En la misiva dirigida a Mario Rabell, el médico Morones Prieto hizo referencia a “la última junta que tuvimos en esta Secretaría”. “Comunicación del Dr. Ignacio Morones Prieto con el Sr. Mario Rabell, México, D. F., 18 de junio de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.

como directora de la Escuela Normal Rural de La Huerta en Michoacán “en la época en la que esos planteles tenían gran auge”. También fue colaboradora de Moisés Sáenz “en la Estación Experimental de Investigaciones Indias, en once pueblos del Estado de Michoacán” (1932-1933).⁶¹

En 1937, al crearse el Departamento Autónomo de Asistencia Social Infantil en la ciudad de México, a Dalina Salgado se le encomendó que se desempeñara como delegada de dicha oficina pública en Chiapas. Un año después regresó a la capital del país para asumir la dirección de los clubes de madres, los cuales fueron promovidos por la Secretaría de Asistencia Pública (ella dirigió dicho programa social a lo largo de la década de 1940). Posteriormente, asumió la dirección del Departamento de Desayunos Escolares y del Departamento de Supervisión de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.⁶² El papel de Dalina Salgado al frente de estas instancias es significativo porque a mediados del siglo XX la Secretaría de Salubridad y Asistencia era una dependencia en la que las posiciones de mayor jerarquía estaban a cargo de médicos destacados.⁶³

A finales de la década de 1940, Dalina Salgado cursó la carrera de trabajo social en la UNAM; donde se tituló con “mención honorífica”.⁶⁴ Respecto a su participación en otros espacios público-políticos, cabe mencionar que formó parte del Frente Único Pro Derechos de la Mujer en 1936.

⁶¹ María Efraína Rocha, *Semblanzas biográficas de algunas luchadoras mexicanas contemporáneas*, pp. 21-22; Edgar Robledo Santiago, *Valores humanos de Chiapas*, pp. 297-298.

⁶² Salgado abandonaría la Secretaría de Salubridad y Asistencia al inicio del gobierno encabezado por Adolfo Ruiz Cortines. Y es que colaboraría con Carlota Cota, esposa del primer gobernador de Baja California (Braulio Maldonado Sánchez, 1953-1959), para implementar programas asistenciales dirigidos a la población materno-infantil de dicha entidad. María Efraína Rocha, *op. cit.*, p. 21; Edgar Robledo Santiago, *op. cit.*, pp. 297-298.

⁶³ Véase, por ejemplo, que en los cargos de mayor rango del “Personal del Departamento de Salubridad y Asistencia, 1946” la única mujer que aparece es la “Srta. Francisca Acosta” como directora de Asistencia Social. José Álvarez Amézquita *et al.*, *op. cit.*, vol. 2, p. 539. En relación con esto, María Dolores Lorenzo ha señalado que, desde la década de 1930, las trabajadoras sociales debieron posicionarse y buscar su lugar entre las estructuras de la burocracia asistencial. María Dolores Lorenzo Río, “Las trabajadoras sociales en la década de 1930. Asistir a los pobres y servir al Estado”, *Historia Mexicana*, p. 725.

⁶⁴ De acuerdo con Efraína Rocha, Dalina Salgado era “pasante de la carrera de Trabajo Social” en marzo de 1947. Es Edgar Robledo quien consigna que se tituló de la UNAM con mención honorífica. Es interesante señalar que Salgado formaba parte de la Institución Mexicana de Trabajadoras Sociales. María Efraína Rocha, *op. cit.*, p. 21; Edgar Robledo Santiago, *op. cit.*, pp. 297-298.



Posteriormente, colaboró en 1946 en la campaña política del candidato a la presidencia Miguel Alemán.⁶⁵

En suma, Dalina M. Salgado Palacios era una mujer con formación profesional que había forjado una carrera en instituciones públicas durante las dos décadas previas. En relación con este tema, Sara Luna ha apuntado que la participación de las mujeres en la esfera pública en nuestro país en la década de 1950 perfiló “una imagen femenina caracterizada por su superioridad moral, guiada por su interés de mejorar el bienestar de los suyos, cumpliendo un rol maternal, tanto en lo público como en lo privado”.⁶⁶ De manera que, la integración de Dalina Salgado a la Asociación Pro Nutrición Infantil permitió restaurar el sentido de moralidad y legitimidad a la obra filantrópica auspiciada por la primera dama.

La colaboración de Dalina Salgado con la Asociación Pro Nutrición Infantil fue significativa en dos sentidos; por un lado, era una profesional en tareas de asistencia familiarizada con la gestión de un programa de desayunos escolares. De modo que el desplazamiento de Adela Formoso puede considerarse un momento coyuntural en el proceso de profesionalización de este servicio de almuerzos escolares. Por otro lado, al ser parte de la alta burocracia de la Secretaría de Salubridad, la designación de Salgado facilitó la colaboración entre esta oficina y la fundación —entre el ámbito público y el privado— en torno a este proyecto filantrópico a mediados del siglo XX en la ciudad de México.

Pronto se gestaron otros cambios entre los integrantes de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Las esposas de los industriales del sector lechero fueron desplazadas del comité de damas para posteriormente ser reemplazadas por mujeres de élite vinculadas con notables funcionarios

⁶⁵ Dalina Salgado sería parte de la Alianza de Mujeres de México, fundada por Amalia Caballero de Castillo Ledón en 1952. Joel Estudillo García, José Edgar Nieto Arizmendi, Ana Lau Jaiven (coords.), *op. cit.*, p. 396.

⁶⁶ La autora señala que esta caracterización del ideal femenino impactó en “el imaginario de los ciudadanos”, y de igual forma, era “asumida como parte de la identidad de ciudadanas y trabajadoras por algunas mujeres”. Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, pp. 151-152. Por su parte, Claudia Agostoni ha señalado que la modernización de los años cuarenta, en el ámbito hospitalario, demandó que las enfermeras desempeñaran tareas asociadas al género femenino. Así, la paciencia, la dulzura, la amabilidad y el buen humor figuraron entre las cualidades de las enfermeras de hospitales, además de que entre sus actividades se encontraron: cuidar, confortar y procurar la comodidad de los pacientes. Claudia Agostoni, “Instruir, confortar y cuidar: enfermeras visitadoras y de hospitales en México, 1920-1950”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*.

del régimen alemanista. Así, al menos desde mediados de 1948,⁶⁷ Carmen Cano de Gamboa, esposa del secretario de Salubridad y Asistencia,⁶⁸ auxilió a la primera dama en las tareas de la fundación. Por su parte, Horcencia Elías Calles de Torreblanca se integró a este cuerpo de damas, al menos, desde octubre de 1949.⁶⁹

Los cambios en el patronato estaban modificando las características y formas de operación de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Desde su segundo año de funcionamiento, esta asociación filantrópica se fue perfilando como una iniciativa público-privada: este segundo esquema de operación se afianzó entre 1950 y 1952.

CONSOLIDACIÓN DEL SERVICIO DE DESAYUNOS: LA AFIRMACIÓN DEL PODER PRESIDENCIAL

El periódico *El Nacional* informó el 19 de julio de 1950 que la Asociación Pro Nutrición Infantil “en forma jurídica comenzó sus labores hace siete días, con edificio propio” en la Casa de las Bombas. La nota mencionaba que en días previos se había “firmado” el “acta constitutiva” de esta organización.⁷⁰ Es posible que esta información aluda al hecho de que la Asociación Pro Nutrición Infantil se constituyó como una asociación de asistencia privada con reconocimiento por parte de la Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal, sin embargo, no se ha podido localizar la referida acta⁷¹ o cualquier información sobre esta situación en el archi-

⁶⁷ “Carta de A. Salvat y M. Rabell a Sra. Doña Carmen Cano de Gamboa, México, D. F., 15 de junio de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.

⁶⁸ Rafael Pascasio Gamboa (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 20 de mayo de 1897-2 de agosto de 1979). Se tituló como médico en la Escuela Nacional de Medicina en 1923. Posteriormente, realizó estudios de medicina en Francia y se desempeñó como profesor de la Universidad de Chiapas. Fue diputado federal de Chiapas (1937-1940) y luego, gobernador de esta misma entidad (1940-1944). Se desempeñó como coordinador general de la campaña presidencial de Miguel Alemán. Además, fue el primer presidente nacional del Partido Revolucionario Institucional. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 344.

⁶⁹ HNDM, *El Mañana*, México, D. F., 29 de octubre de 1949, p. 107.

⁷⁰ La nota continuaba diciendo que la Asociación “comenzó sus labores” con “equipo médico moderno y un millón de pesos de capital”. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 19 de julio de 1950, p. 7.

⁷¹ Durante la última junta del patronato, presidido por Beatriz Velasco de Alemán, se aludió a “la escritura constitutiva de la Asociación”, sin embargo, este documento no ha podido localizarse. “Resumen de una Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 1.



vo de la entidad rectora de las instituciones de asistencia privada.⁷² De cualquier manera, durante la segunda mitad del sexenio alemanista, la Asociación Pro Nutrición Infantil continuó siendo una “iniciativa privada que patrocina con nobleza y alto espíritu altruista nuestra Primera Dama de la República, señora doña Beatriz Velasco de Alemán”.⁷³

Aunado a todo ello, en 1950 se realizaron importantes modificaciones en el Comité Directivo de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Esta junta quedó conformada de la siguiente forma: Beatriz Velasco de Alemán, presidenta; el licenciado Agustín Salvat, secretario; Carmen Cano de Gamboa, presidenta del comité de damas. Éste estuvo integrado por Hortensia Elías Calles de Torreblanca, que fungió como tesorera, así como por Amelia Bernard de Casas Alemán. También participaron en este cuerpo directivo: el licenciado Carlos Novoa, presidente del consejo financiero; el licenciado Aarón Sáenz, presidente del consejo administrativo; licenciado Eduardo Mestre, presidente del consejo de arbitrio; Santiago Fraga, presidente del consejo de educación; doctor Saturnino Guzmán Jr., presidente del consejo de vigilancia; doctor Pedro Daniel Martínez, presidente del consejo técnico. La trabajadora social Dalina Salgado asumió la dirección de la Asociación, mientras que Francisca Acosta desempeñó el cargo de supervisora.⁷⁴ Estas personas colaboraron de forma voluntaria en esta

⁷² Las personas interesadas en formar una Institución de Asistencia Privada debían presentar a la Junta de Asistencia Privada un “escrito” en el que se indicasen los datos de la institución que deseaban crear (nombre, domicilio, datos de los fundadores, clase de actos de asistencia que se deseaban ejecutar, capital, designación de los patronos, bases de administración). Después de recibir la documentación requerida, la Junta resolvía “si es o no de constituirse la institución”. Una vez que contasen con personalidad jurídica, las instituciones de asistencia privada debían informar sobre sus ingresos y contabilidad a la Junta de Asistencia Privada. Véase en Secretaría de la Asistencia Pública, “Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales”, en *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CXXXVI, núm. 1, 2 de enero de 1943, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4552676&fecha=02/01/1943&cod_diario=194621> (Consultado: 02/02/2024).

⁷³ Dalina M. Salgado, “Los desayunos escolares en la asistencia preventiva”, p. 239. En el informe (1951) del delegado de la FAO sobre la Asociación Pro Nutrición Infantil se menciona que ésta era una “Sociedad de Beneficencia”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 1.

⁷⁴ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 9-10.

junta ya que “los puestos directivos y los del patronato son gratuitos”. Además, las reuniones de este cuerpo se realizaron en la “residencia presidencial de Los Pinos”.⁷⁵

Los nombramientos del Comité Directivo de la Asociación Pro Nutrición Infantil los realizó el secretario de Salubridad, el médico Rafael P. Gamboa. Este galeno presentó una propuesta de formación de la junta al presidente Miguel Alemán, quien la “aprobó en todas sus partes” a principios de mayo de 1950.⁷⁶ En la consideración del secretario de Salubridad, las personas que formaron esta junta directiva debían cubrir “los siguientes requisitos”: el “presidente del Consejo Técnico” debía ser “un pediatra especialista en nutriología” [Dr. Martínez]; el “presidente del Consejo Financiero” tenía que ser “un banquero” [C. Novoa] y “el presidente del Consejo Administrativo” debía ser una “persona de la absoluta confianza de la Sra. Alemán” [A. Sáenz]. Mientras, la presidencia del “Consejo de Arbitrios” la debía desempeñar “una persona con muchas relaciones sociales y de situación económica desahogada que pueda tener franca cooperación del Depto. Central” [E. Mestre]. Respecto al “presidente del Consejo de Educación” se consideró que debía solicitarse la colaboración de “un profesor o un médico que tenga conocimientos pedagógicos y nutriólogicos y tenga algún contacto con la Secretaría de Educación Pública” [S. Fraga]. Por su parte, el “presidente del Consejo de Vigilancia” tenía que ser “una persona de la absoluta confianza de la Sra. Alemán”. Como presidenta del comité de damas se designó a la esposa del secretario de Salubridad, Carmen Cano. Por otro lado, el médico Gamboa sugirió que la dirección de la Asociación recayese “de preferencia” en un “médico relacionado con la Secretaría de Salub[ridad]”.⁷⁷ Esta última cuestión fue desestimada, pues ya se ha mencionado que la trabajadora Dalina Salgado fue designada como directora.

Este patronato de la Asociación Pro Nutrición Infantil tuvo una composición muy distinta al de la primera época. En primer lugar, es notorio que el grupo de actores del ámbito privado —compuesto por Adela Formoso y los empresarios del ramo de la leche en la ciudad de México— fueron des-

⁷⁵ “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 1.

⁷⁶ “Comunicación del Lic. Rogerio de la Selva al Sr. Dr. Rafael P. Gamboa, secretario de Salubridad, Los Pinos a 5 de mayo de 1950”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 409, exp. 463.1/2.

⁷⁷ AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 409, exp. 463.1/2.



plazados de la dirección de la fundación. En cambio, el patronato de 1950 se conformó a partir de políticos civilistas, profesionistas, empresarios, banqueros y damas de élite. Estos actores —al igual que los miembros del primer comité directivo— mantenían vínculos con el presidente Miguel Alemán, sin embargo, ocupaban importantes posiciones en la esfera pública. Así, entre los colaboradores de la Asociación se encontraron destacados miembros del ámbito empresarial y bancario que se habían integrado a las filas del gobierno durante el alemanismo. Sumado a esto, la participación de funcionarios de la élite asistencial en esta junta directiva afianzó la profesionalización de la fundación: trabajadoras sociales y médicos organizaron el servicio de comidas para los escolares. De igual forma, damas de las élites vinculadas con notables políticos también estuvieron afiliadas a esta agrupación.

El consejero financiero de la Asociación, a su vez, se desempeñaba como director del Banco de México (1946-1952).⁷⁸ Carlos Novoa Roumagnac contaba con una carrera como hombre de la banca, docente y funcionario al momento de asumir la dirección del banco central de México en 1946. Después de concluir su formación como abogado por la Universidad Nacional de México en 1926, comenzó a laborar en la Secretaría de Hacienda e impartió clases en la Escuela Bancaria y Comercial, así como lo hizo en la Escuela de Comercio y Administración de la UNAM durante la década de 1930. El licenciado Novoa mantenía un puesto destacado entre los financieros a mediados de la década de 1940, ya que se había desempeñado como Gerente General de la Asociación Nacional de Banqueros de México de 1937 a 1941, para luego, entre 1945 y 1946, ocupar la presidencia de esta misma sociedad. Irma Irene Bernal considera que el nombramiento de Carlos Novoa como director del Banco de México fue relevante para el desarrollismo mexicano porque “logró una correlación interesante entre la clase empresarial y el proyecto desarrollista”.⁷⁹ Además, esta autora apunta que la amistad entre Miguel Alemán y Carlos Novoa se fortaleció entre 1940 y 1946; cuando el primero se desempeñaba como secretario de Gobernación y el segundo como banquero privado al frente del Banco Industrial.⁸⁰

⁷⁸ En la propuesta del secretario de Salubridad sobre el comité directivo de la fundación se menciona que Carlos Novoa ya se desempeñaba como “presidente del Consejo Financiero”. *Idem*.

⁷⁹ Irma Irene Bernal Soriano, “Carlos Novoa Roumagnac (1946-1952): entre una nueva generación de administración pública y una devaluación monetaria”, p. 362.

⁸⁰ Carlos Novoa Roumagnac (ciudad de México, 1900-1980). Fue alumno de la Escuela Nacional Preparatoria. Por su posición como director del Banco de México era tam-

Por su parte, el consejero administrativo de la Asociación, Aarón Sáenz Garza, fue un actor notable en el siglo XX: fue uno de los arquitectos de la “construcción del Estado mexicano y el desarrollo económico del país”. Estudió la carrera de leyes, primero, en la Escuela de Derecho del Ateneo Fuente de Saltillo, después se graduó en la Escuela de Derecho de la Universidad Nacional. Durante el periodo revolucionario había desarrollado una relación estrecha con el general Álvaro Obregón: fue su secretario particular y alcanzó la posición de coronel del Estado Mayor. Sáenz participó en el Servicio Exterior tanto en el mandato de Obregón como durante la presidencia de Plutarco Elías Calles. Fue asistente de la Convención Constitutiva del Partido Nacional Revolucionario en 1929. Participó como candidato a la elección presidencial de ese mismo año (perdió ante el ingeniero Pascual Ortiz Rubio). La lealtad y disciplina de Sáenz al naciente Partido Nacional Revolucionario le permitieron reincorporarse a la arena política, puesto que se desempeñó como jefe del Distrito Federal entre 1932 y 1935.⁸¹

Además, Aarón Sáenz presidía el órgano rector de la industria del azúcar a mediados del siglo XX. El sector del azúcar había sufrido los efectos de la crisis mundial a inicios de la década de 1930. Para aminorar esta situación se creó en 1932 Azúcar, S. A. (posteriormente, en 1937, Unión Nacional de Productores de Azúcar). Esta organización congregó a los productores del dulce del país, quienes asumieron el compromiso de entregarle su producción total. Por su parte, este organismo se encargó de la venta de este producto a nivel nacional.⁸² Sáenz se desempeñó como director de esta organización, primero, al momento de su fundación, en 1932 y, luego, de 1935 a 1956. Sumado a todo esto, el neoleonés era un muy importante hombre de negocios de mediados del siglo XX.

bién el delegado mexicano en el Fondo Monetario Internacional. Fue uno de los fundadores destacados del Partido Acción Nacional (1939-1944). Por otro lado, su padre, Eduardo Novoa, se desempeñó como el subsecretario de Justicia de Porfirio Díaz. *Ibid.*, pp. 365-367.

⁸¹ Aarón Sáenz Garza (Monterrey, Nuevo León, 1901-ciudad de México, 1983). Entre otros aspectos de su carrera política se puede mencionar que fungió como jefe de la segunda campaña presidencial de Álvaro Obregón. Fue gobernador de Nuevo León entre 1927 y 1930. También fue secretario de Educación en 1930, y luego, de Industria y Comercio entre 1931 y 1932.

⁸² En 1932 el Banco de México dio respaldo financiero al sector azucarero mediante créditos a los ingenios, tanto para el avío de las siembras como el mantenimiento de la planta industrial. Entre 1930 y 1950 se establecieron mecanismos de créditos para la industria del azúcar.



Durante el sexenio de Miguel Alemán, Sáenz se “consolidó como uno de los productores más importantes de azúcar” en México. Era accionista de cuatro ingenios azucareros localizados en: Cuautotolapan, Veracruz; Tamazula, Jalisco; Oacalco, Morelos y Xicoténcatl, Tamaulipas.⁸³ Sáenz también fue un empresario de la banca, de la industria cinematográfica y de la aeronáutica civil (era socio de la Compañía Mexicana de Aviación y de Aeronaves de México).⁸⁴

Igualmente, el consejero de arbitrios, Eduardo Mestre Ghiagliazza, contaba con experiencia en la obtención y administración de recursos destinados a instituciones benéficas. Y es que, el licenciado Mestre se había desempeñado como presidente del Consejo de la Lotería Nacional (1923-1924) durante el mandato de Álvaro Obregón.⁸⁵ Además, tenía vínculos con el sector empresarial, ya que había integrado importantes organizaciones empresariales: fue miembro de la Comisión Ejecutiva de la Confederación de Cámaras Industriales en 1920. Fungió como secretario del Centro Industrial Mexicano en Puebla. De igual forma, fue un socio activo de la Cámara de Comercio de la ciudad de México y de la Confederación de Cámaras de Comercio de la nación.⁸⁶

Por otro lado, el comité de damas de la Asociación estuvo compuesto por esposas de políticos destacados durante el sexenio alemanista. Como ya se ha señalado, Carmen Cano de Gamboa —cónyuge del secretario de Salubridad— se había integrado a este cuerpo desde mediados de 1948. Hortencia Elías Calles y Amelia Bernard de Casas Alemán también se afiliaron a este comité. La tesorera de la fundación era hija del expresidente Plutarco Elías Calles y esposa del presidente de la Junta de Asistencia

⁸³ El ingenio de Xicoténcatl, Tamaulipas, se convertiría en el cuarto del país por su producción de azúcar en 1955. Uno de los accionistas de esta compañía azucarera fue Carlos Alemán Valdés, hermano menor de Miguel Alemán. Por otro lado, es importante anotar que Fernando Torreblanca y Rodolfo Elías Calles habían sido socios de Aarón Sáenz, puesto que fueron accionistas del ingenio azucarero del Mante.

⁸⁴ Pedro Salmerón Sanginés, *Aarón Saénz Garza: Militar, diplomático, político, empresario*.

⁸⁵ La Beneficencia Pública logró “manejar una significativa fuente de dinero en efectivo” durante el periodo en el que el licenciado Mestre presidió el Consejo de la Lotería Nacional. María Dolores Lorenzo Río, “De juego prohibido a negocio afortunado. Empresarios y políticos hacia una gestión pública de las loterías en México, 1915-1933”, *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, p. 199.

⁸⁶ Eduardo Mestre Ghiagliazza era un abogado tabasqueño, yerno del gobernador porfirista de Puebla, Mucio P. Martínez. Mestre también fue Diputado y abogado del Banco Maderista Tabasqueño. Había fungido como primer regidor del Ayuntamiento de México en 1921 por el Partido Liberal Constitucionalista. *Ibid.*, p. 197, n. 53.

Privada, Fernando Torreblanca. Sumado a esto, esta mujer de élite contaba con experiencia en la gestión de tareas asistenciales dirigidas a la infancia, ya que, en 1930 se había desempeñado como vicepresidenta de una de las primeras fundaciones de auxilio a la población infantil de la posrevolución: la Asociación Nacional de Protección a la Infancia.⁸⁷ Por otro lado, Amelia Bernard era consorte de Fernando Casas Alemán, quien se desempeñaba como jefe del Distrito Federal y era una de las figuras políticas más cercanas al presidente Alemán.⁸⁸

El comité directivo de la Asociación también se integró de importantes funcionarios provenientes de las Secretarías de Educación Pública y de Salubridad y Asistencia. Santiago Fraga se desempeñaba como oficial mayor de la SEP.⁸⁹ Mientras que el médico Saturnino Guzmán fungía como director de Salubridad en el D. F. y oficial mayor de la Secretaría de Salubridad y Asistencia.⁹⁰ Por otro lado, el presidente del consejo técnico de la Asociación era uno “de los mejores pediatras de la ciudad”.⁹¹ Pe-

⁸⁷ El Jefe Máximo de la Revolución había muerto en octubre de 1945. “Modificaciones a las bases establecidas en el acta constitutiva de la Asociación Nacional de Protección a la Infancia, México, D. F., 30 de enero de 1930”, en AHSSA, F-SP, S-SJ, caja 17, exp. 20, f. 2; Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal, *Cronología: Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal*, p. 64. Hortencia Elías Calles mantenía una relación cercana con Beatriz Velasco de Alemán: las dos participaban en un “club de tejido y costura” que tenía el propósito de donar “canastillas” al Hospital General de México. Sara Sefchovich, *La suerte de la consorte. Las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, p. 319.

⁸⁸ Fernando Casas Alemán (Córdoba, Veracruz 1905-1968). Había estudiado en la Escuela Nacional Preparatoria. Se formó en la carrera de leyes de la UNAM (1921-1925). Fungió como gobernador provisional de Veracruz entre 1939 y 1940. Posteriormente se desempeñó como director de la campaña presidencial de Miguel Alemán. Además, Casas Alemán había sido profesor de Miguel Alemán en la Facultad de Derecho de la UNAM. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 168.

⁸⁹ Esto a pesar de que la Ley de Instituciones de Asistencia Privada estipulaba que “los Oficiales Mayores de las Secretarías de Estado” no podían “desempeñar el cargo de Patrono de una Institución” de Asistencia Privada. Secretaría de Salubridad y Asistencia, “Decreto que reforma y adiciona varios artículos de la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales”, *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CLXVII, núm. 7, México, D. F., 8 de marzo de 1948, art. 51, sección II, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4454273&fecha=08/03/1948&cod_diario=188275> (Consultado: 02/02/2024); Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 1254.

⁹⁰ José Álvarez Amézquita *et al.*, *op. cit.*, vol. 2, p. 539.

⁹¹ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 14 de junio de 1947, 2a. sección, p. 1.



dro Daniel Martínez había recibido el título como médico de la Escuela Nacional de Medicina de México en 1929. Realizó una maestría en salud pública en la Johns Hopkins University y estudios avanzados en pediatría en el Children's Memorial Hospital de Chicago a inicios de la década de 1940. Tras regresar a México en 1943, se incorporó a la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Con la inauguración de los servicios del Hospital Infantil de México en 1943, el médico Martínez había sido nombrado jefe del Servicio de Infecciosos; posteriormente, entre 1950 y 1953, asumió la subdirección de este nosocomio infantil. Entonces, este galeno era un colaborador cercano de uno de los estudiosos de la desnutrición infantil a mediados del siglo XX, el pediatra Federico Gómez.⁹² Aparte de ello, Martínez inició sus actividades como profesor de pediatría en la Facultad de Medicina de la UNAM en 1944, tarea a la que se dedicaría hasta mediados de la década de 1960.⁹³

Sobre la supervisora de la Asociación, se puede mencionar que Francisca Acosta Lagunes provenía de una notable familia de Veracruz.⁹⁴ Acosta Lagunes mantenía vínculos con destacados actores del ámbito político: el general Lázaro Cárdenas del Río⁹⁵ y Miguel Alemán. Francisca Acosta se había desempeñado como secretaria particular de Manlio Fabio

⁹² Respecto al médico Federico Gómez y el impulso por estudiar la malnutrición infantil en el Hospital Infantil de estos años, véase María del Pilar Zazueta, *op. cit.*, pp. 103-118.

⁹³ Pedro Daniel García (Purépero, Michoacán, 1906-1995). Fue alumno en la Escuela Nacional Preparatoria de 1920 a 1924 [por lo tanto, fue compañero de generación de Miguel Alemán en dicho plantel]. García mantuvo una carrera destacada durante la segunda mitad del siglo XX: fungiría como director general de Higiene Materno Infantil en la Secretaría de Salubridad (1953-1958); en 1959 se desempeñaría como director de la Escuela de Salubridad. Entre 1960 y 1964 asumiría la Dirección General de Educación en Salud Pública. Mientras que, entre 1964 y 1970, tendría a su cargo la Subsecretaría de Salubridad y Asistencia. Además, formaría parte de importantes asociaciones médicas internacionales y recibiría distintos premios y reconocimientos. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 599; Alfonso González Galván, "In Memoriam: Pedro Daniel Martínez García (1906-1995)", *Salud Pública de México*, pp. 477-479.

⁹⁴ Sus padres fueron Florencio Acosta Barrandas, propietario del ingenio "La Gloria", y Josefa Lagunes Morales —quien era hija del propietario de la hacienda el Angostillo—. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 6.

⁹⁵ Francisca Acosta destacaría que "El General [Cárdenas]" tuvo mucha influencia en mi familia". Lázaro Cárdenas tuvo una relación cordial con los hermanos de Francisca Acosta, Ignacio y Agustín. Por otro lado, este último se desempeñaría como gobernador de Veracruz entre 1980 y 1986. Francisca Acosta Lagunes, "Cárdenas, el Paricutín y el pueblo de Caltzontzin", pp. 13-16; Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 6.

Altamirano, gobernador electo de Veracruz en 1936. Sin embargo, Altamirano no tomó posesión del puesto, ya que fue asesinado el 25 de junio de ese mismo año.⁹⁶ Entonces, se postuló como candidato a la gubernatura de Veracruz al licenciado Miguel Alemán. Éste asumió dicho cargo el 1 de diciembre de 1936. Francisca Acosta formó parte del equipo de colaboradores del gobernador Alemán, puesto que se desempeñó como su secretaria particular. Así, formó parte de la red política de Miguel Alemán⁹⁷ a pesar de que, como mujer, no podía ejercer una ciudadanía plena.⁹⁸ Acosta se incorporó a la Secretaría de Salubridad desde inicios de la década de 1940.⁹⁹ Durante el sexenio alemanista se posicionó al frente de la Dirección de Asistencia Social de la Secretaría de Salubridad y Asistencia: continuaría en dicho cargo durante la administración de Adolfo Ruiz Cortines.¹⁰⁰

Es interesante advertir que el Comité Directivo de la Asociación Pro Nutrición Infantil mantuvo las jerarquías entre el personal de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Y es que Dalina Salgado se encargó de coordinar la asignación y reparto de los desayunos escolares de la fundación, mientras que Francisca Acosta y el médico Saturnino Guzmán Jr., desempeñaron tareas de supervisión y vigilancia de este servicio. Acosta, como directora de Asistencia Social, y Guzmán Jr., como oficial mayor, tenían un rango más importante que Salgado dentro del ministerio de salubridad.¹⁰¹ De hecho, es notorio que el secretario de Salubridad logró

⁹⁶ Francisca Acosta Lagunes, *op. cit.*, p. 13.

⁹⁷ De acuerdo con Erasmo Hernández, Francisca Acosta seguiría siendo una colaboradora de Miguel Alemán en el Consejo Nacional de Turismo durante la segunda mitad del siglo XX. Aunado a ello, Acosta formaría parte del Consejo Fundador de la Fundación Miguel Alemán. Erasmo Hernández García, *Redes políticas y sociales: consolidación y permanencia del régimen posrevolucionario en Veracruz, 1920-1970*, p. 152, n. 91; Francisca Acosta Lagunes, *op. cit.*, pp. 13-14; Fundación Miguel Alemán, A. C., “¿Quiénes somos?: Consejeros Fundadores”, disponible en: <<https://www.miguelaleman.org/index.php/quienes/consejeros/consejeros-actuales-2>> (Consultado: 02/02/2024).

⁹⁸ El voto femenino a nivel municipal se otorgó en 1947. Mientras que el 17 de octubre de 1953 se le concedió a la población femenina “el derecho a la ciudadanía plena”. Ana Lau, *op. cit.*, pp. 105, 117.

⁹⁹ Francisca Acosta Lagunes, *op. cit.*, pp. 14-15.

¹⁰⁰ José Álvarez Amézquita *et al.*, *op. cit.*, vol. 2, pp. 539, 560.

¹⁰¹ Véase, “Personal del Departamento de Salubridad y Asistencia. 1946”, *Ibid.*, p. 539. En este tenor, Claudia Agostoni ha señalado que en la modernización del ámbito hospitalario, llevada a cabo durante los cuarenta, “se destacó una estricta jerarquización” en el personal hospitalario: las enfermeras tuvieron que obedecer y “dar seguimiento puntual de la recomendación y guía del médico”. Claudia Agostoni, *op. cit.*



posicionar a un médico de su confianza dentro de la junta directiva de la sociedad presidida por la primera dama —tal y como le había sugerido al presidente Alemán en mayo de 1950—. Relacionado con esta cuestión, es importante señalar que otros funcionarios de élite en la Secretaría de Salubridad y Asistencia estuvieron al tanto de la operación de este programa de almuerzos,¹⁰² además de que acudieron a las juntas del patronato, por ejemplo, el médico Ignacio Morones Prieto, quien atendió la última reunión de este comité en noviembre de 1952: éste, posteriormente, se desempeñaría como secretario de Salubridad y Asistencia durante el sexenio de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958).¹⁰³

La colaboración de los integrantes del Comité Directivo de la Asociación Pro Nutrición Infantil permitió que se consolidara el programa de desayunos escolares como una iniciativa público-privada. En primer lugar, la Asociación convocó la contribución de miembros de la élite educativa y asistencial. Dalina Salgado, Francisca Acosta, Saturnino Guzmán Jr. y Pedro Daniel Martínez tenían una formación profesional, por lo que, gracias a su actividad como funcionarios en la Secretaría de Salubridad, estaban familiarizados con los mecanismos, procedimientos y formas de la asistencia pública para atender la alimentación de las infancias menesterosas de la metrópoli mexicana.

Durante el mandato de Miguel Alemán, Dalina Salgado dirigió el servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil y, también, el programa de almuerzos de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. Al asumir la dirección de la Asociación, Salgado se comprometió de manera voluntaria (recuérdese que los directivos no percibían salario) a organizar la asignación y distribución de los desayunos escolares patrocinados por la primera dama. La directora Salgado realizó estas actividades desde su oficina en el edificio de la Secretaría de Salubridad y Asistencia en el número 7 de la calle de Lieja esquina con avenida Refor-

¹⁰² Los fragmentos documentales en los que aparecen las solicitudes y asignaciones de desayunos dan cuenta de esta situación. La secretaria particular de Beatriz Velasco remitió al personal de la Secretaría de Salubridad las peticiones de servicio que le fueron formuladas a la primera dama para, posteriormente, turnarlas a la directora Dalina Salgado. De igual forma, los funcionarios de esta secretaría notificaron al personal de la primera dama sobre la concesión del servicio a las instituciones educativas. Véase, por ejemplo, la nota señalada * de este capítulo [“La trayectoria burocrática...”].

¹⁰³ El director del Hospital Infantil, el doctor Federico Gómez, también atendió esta junta. “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, f. 1; Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 662.

ma.¹⁰⁴ Las demás actividades que desempeñó la directora de la Asociación fueron: acudir a las reuniones del patronato en la residencia presidencial de Los Pinos, inaugurar el servicio de desayunos en los planteles educativos y realizar las tareas propagandísticas de la fundación, como recibir a visitantes distinguidos tanto en las escuelas que contaban con la asignación del servicio como en el edificio donde se elaboraron las comidas para los escolares.¹⁰⁵

Sumado a esto, la labor de las trabajadoras sociales posibilitó la articulación de la Asociación Pro Nutrición Infantil. En un informe sobre las actividades realizadas por la fundación en 1951 se afirmó que “un grupo de trabajadoras sociales controla el perfeccionamiento del servicio de estas comidas”.¹⁰⁶ Las trabajadoras sociales hicieron una investigación social de los escolares y sus familias, además de que desempeñaron tareas de supervisión del programa en las instituciones que tenían asignación de desayunos:

¹⁰⁴ [*] La trayectoria burocrática de la asignación del servicio en la Escuela “Domingo F. Sarmiento” nos permite vislumbrar esta situación. Adelina Villaseñor, secretaria de la primera dama, recibió la petición del programa por parte de dicho plantel educativo. Ésta la turnó a la subsecretaría de Salubridad y Asistencia. Seguidamente, el secretario particular del subsecretario de Salubridad, Carlos Manuel Carrizales, le comunicó sobre esta petición a la “Jefe de Desayunos Escolares”, Dalina Salgado, “con la atenta súplica de que se sirva usted atender este caso”. Posteriormente, Salgado le informó a Carrizales que “con fecha 16 de este mismo mes [octubre de 1948], se envió el servicio de meriendas de la Esc. Domingo F. Sarmiento”. Todas estas comunicaciones circularon dentro del edificio de la Secretaría de Salubridad. Finalmente, el 29 de octubre de 1948 el subsecretario de Salubridad le notificó a Villaseñor que ya se había iniciado con el servicio en dicho colegio. “Memorándum del secretario particular a la Srita. Jefe de Desayunos Escolares, México, D. F., 1 de octubre de 1948”, “Memorándum de Dalina M. Salgado al Srio. Particular, México, D. F., 19 de octubre de 1948”, “Memorándum del subsecretario de Salubridad a la Srita. A. Villaseñor, México, D. F., 29 de octubre de 1948”, en AHSSA, F-SSA-S-SubA, caja 7, exp. 6.

¹⁰⁵ “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 1; *La Prensa*, San Antonio, Texas, 8 de septiembre de 1952, p. 2; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 23.

¹⁰⁶ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 5.



Los trabajos de la Asociación se han metodizado y actualmente su Directora General, la señorita Dalina M. Salgado... cuenta con un número permanente de auxiliares para estar en contacto estrecho con las escuelas a donde se manda el servicio de desayunos; al mismo tiempo estas Trabajadoras sociales realizan las investigaciones económico-sociales de las familias de los escolares.¹⁰⁷

Debido a la posición de Salgado dentro de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, es posible que algunas de las trabajadoras sociales adscritas a esta oficina pública se hayan incorporado como parte de la planilla laboral de la Asociación Pro Nutrición Infantil. De manera que, si la directora Salgado dirigió el programa de desayunos escolares patrocinado por la primera dama desde el edificio de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, es totalmente factible que las formas de investigación socioeconómica, así como la asignación del servicio, empleadas por las trabajadoras sociales de esta Secretaría se utilizaron, también, en los esquemas de operación de este programa.

Es importante señalar que el trabajo social se había consolidado como un ámbito profesional en la ciudad de México durante la década de 1940,¹⁰⁸ por lo que las primeras profesionistas en trabajo social se formaron a lo largo de dicho decenio. De manera que, seguramente, las trabajadoras sociales de la Asociación Pro Nutrición Infantil fueron un personal reducido¹⁰⁹ debido a la brecha entre la formación de estos cuadros profesionales

¹⁰⁷ Nótese que la cita menciona que la Asociación “cuenta con un número *permanente* de auxiliares” (las cursivas son de la autora). Lo cual indica que, previo a 1950, la colaboración de las trabajadoras sociales tuvo un carácter temporal. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil...*, *op. cit.*, p. 15.

¹⁰⁸ El primer curso de trabajo social lo estableció la SEP en 1933 en la Escuela de Enseñanzas Domésticas, la cual estuvo en funcionamiento hasta 1945. La Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de la UNAM auspició en 1937 un programa de trabajo social con una duración de dos años, sin embargo, fue suspendido por falta de estudiantes. El programa fue reinstalado en 1940, esta vez, en la Escuela Nacional de Trabajo Social. En esta década también se había establecido el Instituto de la Escuela de Servicio Social, que formaba parte de la Unión Católica Internacional de Servicio Social. Mientras, la Universidad Femenina ofrecía un curso corto de trabajo social desde 1943 —sería hasta 1952 que esta institución estableciese la carrera—. Nichole Sanders, *Gender and Welfare in Mexico. The Consolidation of a Postrevolutionary State*, pp. 125-127.

¹⁰⁹ Desafortunadamente, no se sabe cuántas trabajadoras sociales colaboraron con la fundación entre 1950 y 1952. Sin embargo, para 1959 participaban en el programa “30 inspectoras con la profesión de trabajadoras sociales” (cuando el nivel de distribución

y su incorporación al ámbito laboral.¹¹⁰ Para tener una dimensión de esta situación es iluminador el papel de las trabajadoras sociales en otras instituciones públicas de finales de la década de 1940. El Distrito Sanitario núm. 3 de la Secretaría de Salubridad, cuyas oficinas se encontraban en el Centro de Salud “Soledad Orozco de Ávila Camacho” en la colonia Peralvillo, tuvo una “Estación de Trabajo Social... compuesta por diez Trabajadoras Sociales” entre 1947 y 1950.¹¹¹ Por su parte, la “trabajadora social María Inés Solorio Negrete Vda. de Terán” se encargó de supervisar el servicio de desayunos escolares que “prestan los establecimientos de la Asociación Patronal a los escolares beneficiados” de la SEP. Para el año de 1948, se inspeccionaron “un total de 102 restaurantes”.¹¹²

Por otro lado, la intervención de Carlos Novoa en la fundación permitió avanzar en el fortalecimiento financiero del programa ya que “para acreditar los donativos se han impreso unos certificados cuyo control lo tiene el Banco de México, enviándose todos los donativos directamente al señor Licenciado Carlos Novoa, Director de esta Institución”. Aunado a ello, los fondos de la Asociación se depositaron en “el Banco de México”¹¹³. Esta situación le brindó un nivel importante de institucionalización al ser-

se encontraba en 140000 desayunos diarios en el Distrito Federal). Pascual García Betancourt, *Organización de los desayunos escolares en México*, p. 159.

¹¹⁰ María Dolores Lorenzo ha apuntado que, para la década de 1930, algunas de las mujeres que participaron como inspectoras de la Beneficencia Pública contaban con una formación previa en el magisterio. Durante este periodo, el trabajo social era una “carrera nueva entre las profesiones dedicadas al servicio de la sociedad”. En este sentido, es interesante apuntar que, “la señorita” Dalina Salgado se había formado como profesora normalista, y luego, como trabajadora social en la UNAM. A su vez, la documentación de la época consigna que la “Srita.” Francisca Acosta era “profesora”. María Dolores Lorenzo Río, “Las trabajadoras sociales en la década de 1930”... *op. cit.*, pp. 716, 718; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 10; HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 1.

¹¹¹ Para 1950, la población de este distrito sanitario era de 200105 personas. Federico Ortiz Armengol, “Tres años de labores del Distrito Sanitario No. 3, México, D. F., 1947-1950”, *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, pp. 1267, 1274.

¹¹² Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948... op. cit.*, pp. 385-386.

¹¹³ Una parte del “activo circulante en caja” de la Asociación también estaba depositado en “el Banco de la Industria y Comercio” en noviembre de 1952. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 18; “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPt, caja 78, exp. 1, f. 3.



vicio: los recursos del programa continuarían resguardados en la cuenta de la banca central hasta inicios de la década de 1960.¹¹⁴

Mientras, los consejeros Novoa, Sáenz y Mestre eran actores que participaban en el ámbito empresarial y bancario y, al mismo tiempo, mantuvieron una posición política durante el mandato de Miguel Alemán. Estos hombres se desempeñaron como intermediarios entre la Asociación Pro Nutrición Infantil y destacados miembros de la iniciativa privada. Finalmente, el comité de damas se encargó de organizar “festivales de distinta índole, juegos de football [sic], carreras de caballos, y otros eventos” a beneficio de la Asociación.¹¹⁵

LA CASA DE LAS BOMBAS: UN LUGAR PARA HACER DEL DESAYUNO ESCOLAR UN SERVICIO EFICIENTE

La Asociación Pro Nutrición Infantil se planteó el propósito de aumentar la distribución diaria de desayunos a la cifra de 50 000. En la búsqueda por alcanzar dicho objetivo, la fundación “como providencia inicial...obtuvo un edificio propio”:¹¹⁶ estableció su domicilio oficial en el número 189 de la calle Pachuca en la colonia Condesa.¹¹⁷

En esta ubicación se encontraba el inmueble conocido como la Casa de las Bombas. Este edificio había funcionado como planta de bombeo del agua que llegaba a la ciudad de México desde el acueducto de Xochimilco. Fue diseñado por el ingeniero Alberto J. Pani a inicios del siglo XX durante los últimos años del gobierno de Porfirio Díaz. Esta bella e imponente edificación “en piedra color arena, artísticamente labrada” tenía un estilo ecléctico “con toque afrancesado”. La fachada del edificio consistía “en una media bóveda cóncava exterior, con ventanales de ambos lados”, además de que estaba “decorada con motivos acuáticos”¹¹⁸ (véase Imagen 2).

¹¹⁴ El director del Banco de México (Rodrigo Gómez) sería un integrante del patronato de la Asociación durante el sexenio de Ruiz Cortines, y luego, en el de Adolfo López Mateos. HNDM, *El Mañana*, México, D. F., 7 de agosto de 1954, p. 18; *El Mañana*, México, D. F., 12 de septiembre de 1959, p. 68; Pascual García Betancourt, *op. cit.*, p. 16.

¹¹⁵ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 14.

¹¹⁶ *Idem.*

¹¹⁷ En este domicilio actualmente se encuentra la Torre Ejecutiva de la Secretaría de Economía.

¹¹⁸ En 1975 se desmontaría el edificio pieza por pieza. A través de un proyecto diseñado por el arquitecto Pedro Ramírez Vázquez, en 1985 se realizaría la reconstrucción de la

IMAGEN 2.

Bombas de la Condesa, Ciudad de México, ca. 1915-1920



Fuente: © (163800) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX. En Mediateca INAH-Sinafo, Colección Archivo Casasola, disponible en: <http://mediateca.inah.gov.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia%3A174914> Fecha de consulta: 30/10/2024.

La estación de bombeo de agua había dejado de funcionar a inicios de la década de 1940. La Asociación Pro Nutrición Infantil ocupó este inmueble público al comienzo del decenio siguiente.¹¹⁹ Al edificio de la colonia

fachada de la Casa de las Bombas para convertirla en la entrada de la Casa de Cultura de Tlalpan, la cual prevalece hasta ahora. Ángeles González Gamio, “La casa de las bombas y los cronistas”, *La Jornada*, México, D. F., 14 de mayo de 2013, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2013/04/14/opinion/034a1cap>> (Consultado: 02/02/2024); Instituto Nacional de Antropología e Historia-Coordinación Nacional de Monumentos Históricos, “Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles número I-09-00279, disponible en: <http://catalogonacionalmhi.inah.gov.mx/consulta_publica/detalle/14001> (Consultado: 02/02/2024).

¹¹⁹ En la *Memoria de la Asociación* se mencionaba que la Secretaría de Bienes Nacionales (entre otras secretarías) había permitido la “coordinación de las labores” de la fundación; aunque no se ha localizado documentación detallada sobre esta cuestión, es



Condesa “se le hicieron grandes adaptaciones”, desde finales de 1948 y el primer semestre de 1950, con la finalidad de convertirlo tanto en el espacio donde se elaborarían los desayunos escolares como en el punto de distribución desde el cual saldrían “dos camiones grandes y dos pequeños” a las escuelas públicas de la ciudad de México.¹²⁰

Es notorio que la Asociación Pro Nutrición Infantil contó con la cooperación de instituciones y actores del ámbito público para desarrollar sus actividades de operación en la Casa de las Bombas. Los trámites para el resguardo de los camiones y para instalar el alumbrado público en el área adyacente a este edificio nos permiten vislumbrar los acuerdos verbales y tácitos que desplegaron los funcionarios de distintas oficinas públicas que coadyuvaron con la labor de la fundación. Ignacio Morones Prieto, subsecretario de Salubridad, escribió una misiva el 26 de octubre de 1948 al director general de Obras Públicas de la Secretaría de Comunicaciones para:

presentarle al señor Ing. Manuel Sierra Magaña, rogándole muy atentamente lo atienda en el asunto que va a tratar con usted, relacionado con unas cocheras ubicadas en el edificio que se encuentra en la esquina de la calzada de Tacubaya y Juanacatlán de esta ciudad, las que según acuerdo verbal del señor Ministro de esa Secretaría, serán destinadas para uso de la Sociedad Pro Desayunos Escolares que patrocina la muy distinguida señora Esposa del Señor Presidente de la República.¹²¹

dable pensar que Bienes Nacionales le facilitó el establecimiento y desarrollo de sus actividades en este inmueble. Es importante aclarar que la Asociación no se convirtió en propietaria del edificio. Ángeles González Gamio, *op. cit.*; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 20.

¹²⁰ Es posible que el programa de desayunos se hubiese organizado, de manera preliminar, en la Casa de las Bombas durante el curso escolar de 1949 (después de la salida de Adela Formoso de presidencia ejecutiva de la Asociación). HNMD, *El Nacional*, México, D. F., 16 de diciembre de 1948, p. 3; *El Nacional*, México, D. F., 19 de julio de 1950, p. 7; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 14; “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 3.

¹²¹ “Carta del Dr. Ignacio Morones Prieto al Sr. director general de Obras Públicas de la Secretaría de Comunicaciones y O. P, México, D. F., 26 de octubre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.

Posteriormente, el 16 de diciembre de 1948, el licenciado Ángel Martín Pérez respondió a la comunicación del médico Morones Prieto, donde le informaba que “por acuerdo del C. Secretario [de Comunicaciones y Obras Públicas]... ya se han dado las órdenes necesarias para el caso [relacionado con las cocheras] y cuyos gastos se cargarán en el presupuesto del año entrante”.¹²² Por otro lado, la secretaria particular de la primera dama le transcribió al subsecretario de Salubridad el siguiente correograma, proveniente de la Secretaría Particular del jefe del Departamento del Distrito Federal, dirigido al director de Obras Públicas y fechado el 11 de febrero de 1949:

Por instrucciones del C. Jefe del Departamento y en atención a la solicitud que hace la Sra. Beatriz Velasco de Alemán, esposa del Sr. Presidente de la República, estimaré a usted que a la mayor brevedad posible, se sirva ordenar que se haga la instalación de alumbrado en el Edificio de la Calle de Juanacatlán cerca de la Casa de las Bombas de la Condesa, que está destinada a Oficinas confeccionadoras de los desayunos escolares.¹²³

Por otro lado, la Asociación se erigió como un espacio laboral en la colonia Condesa. Se establecieron distintas áreas para lograr una producción coordinada y eficiente de los almuerzos: el almacén de los alimentos, el área de elaboración de los desayunos y el andén para preparar la distribución.¹²⁴ Ya en 1951, la nómina se componía de: 28 empleadas encargadas de preparar los desayunos, 4 choferes y 3 ayudantes, así como, “una señora que se encarga de supervigilar el trabajo y dos secretarías”.¹²⁵

¹²² “Carta del Lic. Ángel Martín Pérez al Sr. Dr. Ignacio Morones Prieto, México, D. F., 16 de diciembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.

¹²³ “Carta de la secretaria de la Esposa del C. presidente de la República al Sr. Dr. Ignacio Morones, México, D. F., 9 de marzo de 1949”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.

¹²⁴ El personal que laboró en la Casa de las Bombas organizó su trabajo de acuerdo con el calendario tipo A de la SEP, el cual señalaba que el ciclo escolar iniciaba en febrero y concluía en noviembre, asimismo, estipulaba “los días festivos y periodos de vacaciones, fechas que también coinciden con suspensión de labores y vacaciones al personal de la Asociación, respectivamente”. Pascual García Betancourt, *op. cit.*, p. 28.

¹²⁵ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 3.



El personal que contrató la Asociación había sido “preparado y especializado para realizar trabajos higiénicos, en serie”.¹²⁶ Estas empleadas elaboraron las comidas para los escolares de acuerdo con el menú del programa. De lunes a viernes los almuerzos contenían: un cuarto de litro de leche, un sándwich de mermelada y una pieza de fruta —usualmente un plátano—.¹²⁷ Además, los lunes y viernes contenían un emparedado de jamón con mantequilla; los martes y jueves un chocolate y un sándwich de queso amarillo. Los miércoles las porciones incluían un emparedado de paté de hígado de ganso y un huevo cocido. Cada alimento era “envuelto en papel encerado” y colocado “dentro de unas cajitas de cartulina, las cuales se cierran por medio de grapas”.¹²⁸

Algunos pasos en la confección de los alimentos se realizaron de manera mecanizada con la finalidad de alcanzar la producción en serie. Para elaborar los emparedados, las empleadas colocaron manualmente el paté, la mermelada y el jamón en el pan de caja, sin embargo, contaron con “dos mesas giratorias” y “mesas transportadoras” para realizar esta labor. Por otra parte, envolver los alimentos fue una actividad “menos práctica: por carecer de mesas giratorias, las empleadas se estorban entre sí y la manipulación tosca de las bolsas maltrata un poco los sándwiches”.¹²⁹

¹²⁶ El personal se sometió a “exámenes médicos, incluyendo las reacciones serológicas de Kahn y Mazzini; investigación de bacilo diftérico en secreción laringofaríngea y estudio de catastro torácico (abreugrafía)”. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 19.

¹²⁷ El menú de la fundación marcaba que la fruta podía ser “naranja o plátano”, sin embargo, “la fruta que se sirve con más frecuencia, por razones de índole económico, es el banano”. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 16; “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 2.

¹²⁸ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 16, 21.

¹²⁹ En 1951 el delegado de la FAO recomendó a la Asociación potenciar la mecanización de la elaboración de los almuerzos, esto con la finalidad de aumentar su producción. Así, para preparar “un número triple” de raciones “se necesitaría agregar otra mesa rotativa más”, cuestión que era viable ya que “la sala que ocupan las mesas actualmente tiene lugar para cuatro y hasta seis cadenas”. También dijo que “las dos máquinas cortadoras de queso [amarillo]” debían remplazarse por un modelo que cortase la “barra entera de una vez” (en lugar de “tajada” por “tajada” como hacían las empleadas). La envoltura de los desayunos “debería racionalizarse: una mesa rotativa será necesaria” y “posiblemente el personal que se ocupa de este trabajo deberá aumentar de número”. También se aconsejó agregar una unidad “al equipo de transporte” y

Así mismo, la Casa de las Bombas fungió como un espacio para hacer propaganda del programa de desayunos escolares patrocinado por la esposa del presidente Alemán. El edificio, ubicado en la colonia Condesa, y las escuelas con asignación del servicio¹³⁰ fueron “frecuentemente visitados por representantes de varios países entre los que contamos [sólo en 1950] entre otros, a los de las Repúblicas de Argentina, Guatemala, Nicaragua y Cuba, quienes han expresado una excelente impresión de la forma como se trabaja y lo ardua y meritoria de esta labor”. Las notables personalidades que visitaron la planta de la Asociación tuvieron, también, la finalidad de promover que los organismos internacionales de asistencia alimentaria colaboraran con este programa de comidas escolares. Así, el representante de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el médico Marcelo Autret, y el delegado de la División de Nutrición Latinoamericana “visitaron en compañía de la directora del servicio, el edificio de la APNI, y algunas escuelas que reciben el servicio”. Sin embargo, en este periodo no logró concretarse la cooperación con entidades de auxilio internacional, como la FAO o UNICEF.¹³¹

ampliar al doble “el número de choferes y ayudantes”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, fs. 3, 10; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 21.

¹³⁰ El Centro Escolar Revolución (colonia Doctores), la Escuela “Domingo F. Sarmiento” (colonia Balbuena) y la Primaria “Belisario Domínguez” (colonia Guerrero) estaban decorados con pintura mural de artistas posrevolucionarios. De manera que estos edificios escolares constituyeron escenarios adecuados para publicitar la actividad de la fundación. Luz Angélica Beltrán Trenado, *op. cit.*, pp. 11-17; Larissa Ivanovna Pavliukóva, “Murales de Máximo Pacheco en la Escuela Primaria ‘Domingo Faustino Sarmiento’: Sobreviviendo al olvido”, *Crónicas. El muralismo producto de la Revolución Mexicana en América*, pp. 23-29; Diana Briuolo Destéfano, “Todo un símbolo: la Escuela Belisario Domínguez”, *Crónicas. El muralismo producto de la Revolución Mexicana en América*, pp. 15-26.

¹³¹ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 23. De hecho, en noviembre de 1951 se efectuó una reunión en la residencia oficial de Los Pinos a la que acudieron el comité directivo de la Asociación, funcionarios de la Secretaría de Salubridad, del Hospital Infantil y del Instituto de Nutrición, así como, representantes de la UNICEF y la FAO. Posteriormente, durante una junta de la Asociación en noviembre de 1952, el médico Federico Gómez puntualizó que: “El Dr. Guzmán dice que la UNICEF está deseosa de cooperar con nosotros, yo creo que después del impulso tan vigoroso que la Sra. Alemán ha dado, necesitamos seguir dando este impulso o sobrepararlo”. “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre



En 1950, después de que la Asociación se estableciera en la Casa de las Bombas, se amplió la distribución de desayunos escolares ya que entregó 15 552 comidas escolares diarias en 1951. De esta manera, durante el sexenio alemanista se alcanzó el nivel de operación del programa de almuerzos de la Secretaría de Salubridad y Asistencia que repartía 14 225 raciones al día. Mientras, para 1952, el nivel de cobertura de la fundación ya se había ampliado a un máximo de 25 032 almuerzos por jornada.¹³²

Concentrar la elaboración de las comidas para los escolares en un solo espacio fue una innovación en el programa del desayuno escolar por parte de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Esta sociedad realizó un uso eficiente de sus recursos e implementó algunas medidas para reducir los costos que exigía la organización del servicio. En primer lugar, la distribución de los almuerzos se desarrolló de acuerdo con los alimentos disponibles en el almacén. Dado que la elaboración de las raciones alimenticias se llevó a cabo en un espacio específico, se logró una acción coordinada y eficaz de esta tarea. La mecanización de algunos aspectos de esta labor repercutió significativamente en esta cuestión. Aunado a todo ello, la Asociación no contrató personal dedicado a atender de forma especializada cada asignación del servicio, puesto que del “edificio de la Asociación... salen los transportes que van repartiendo los desayunos a cada centro escolar, en donde profesores voluntarios que imparten conocimientos a los niños, atienden la distribución responsabilizándose de ella”.¹³³

Las reformas que desplegó la Asociación marcaron una diferencia notable respecto al servicio de almuerzos de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. En primer lugar, los almuerzos que distribuyó la Secretaría se componían de “un cuarto de litro de leche, una pieza de pan, una fruta de tiempo; plátano, naranja u otra y un huevo, tres veces por semana”. Si se compara el contenido de los desayunos de la fundación con los de la

de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 6; “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 1, Anexo 2. Es incorrecto cuando Sara Sefchovich menciona que la Asociación Pro Nutrición Infantil se mantenía gracias a la ayuda “de algunos organismos internacionales como la FAO”. Sara Sefchovich, *op. cit.*, pp. 318-319.

¹³² Dalina M. Salgado, *op. cit.*, p. 239; “Resumen de una Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 2.

¹³³ Dalina M. Salgado, *op. cit.*, p. 240.

Secretaría, es posible notar que el programa patrocinado por la primera dama ofreció un menú con más alimentos para sus beneficiarios.¹³⁴

En segundo lugar, el personal de la Secretaría de Salubridad preparó los desayunos “en los establecimientos donde se distribuye y al efecto en cada escuela se ha acondicionado un local hasta donde es posible”. Esta forma de ejecución del servicio demandó la colaboración de otras personas, ya que la preparación de los alimentos se llevó a cabo “bajo la supervigilancia de un maestro, por una persona designada especialmente para ello [por parte de la Secretaría] y que trabaja dos horas diarias, ayudados de algunas madres de familia”. Al lado de esto, es preciso señalar que la infraestructura de los planteles educativos de la ciudad de México no siempre fue la óptima para preparar un refrigerio: la Asociación mencionaba que “en las escuelas donde existe servicio de desayunos no existen las facilidades para conservar los alimentos y, en muchos casos, ni para servirlos; en las fotografías sacadas dentro de esta experiencia, la Asociación se pudo dar cuenta de que se utilizan las mismas bancas de las aulas para servir el desayuno”.¹³⁵

Por otro lado, el mantenimiento del personal y de los espacios necesarios para el funcionamiento de este servicio asistencial fue una cuestión problemática en algunas ocasiones. En agosto de 1947 el Sindicato Nacional de Trabajadores de Salubridad y Asistencia le envió una misiva al subsecretario de Salubridad con la finalidad de expresarle una protesta debido al trato que estaban recibiendo “las compañeras encargadas de los desayunos escolares”. Y es que la directora de Asistencia Social había ordenado que a estas empleadas se “les descuenten \$20,00 de la cantidad que se les ha asignado como gastos para que puedan dar un eficiente servicio en los desayunos escolares”. El representante de la organización sin-

¹³⁴ *Ibid.*, p. 239. El delegado de la FAO consideró que el menú de la Asociación era “una comida abundante y variada” y calificó el menú de la Secretaría de Salubridad como “una comida de calidad satisfactoria”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 2.

¹³⁵ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, ff. 3-4; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 17.



dical explicaba que esta “disposición perjudica a nuestras compañeras y al servicio, pues sería de menor calidad, ya que cuando algo sobra de esos gastos se aplica al salario de las propias compañeras encargadas de los desayunos” y es que “como informamos a usted las trabajadoras que estamos defendiendo perciben verdaderos salarios de hambre”. Por su parte, en 1945, las integrantes del Club de Madres “Joel Luévano” (ubicado en Tlalpan) le escribieron al secretario de Salubridad para solicitar la continuidad de este espacio asistencial. Este grupo de mujeres expresó tal petición después de haberse enterado de que la Secretaría estaba considerando dejar de pagar un local destinado solamente a la distribución de algunos desayunos escolares.¹³⁶

La acción eficiente de la Asociación Pro Nutrición Infantil provocó que se le transfiriera la gestión de los programas públicos de desayuno escolar. La Dirección General de Acción Social de la Secretaría de Educación Pública indicó que en 1947 había repartido 1 464 desayunos diarios; al año siguiente habían logrado aumentar las raciones a 3 168.¹³⁷ Por ello, la autoridad educativa determinó que se transferiría la gestión del programa de almuerzos: “Por acuerdo superior, a partir del 28 de enero [de 1948] la distribución y vigilancia del servicio de desayunos escolares [de la SEP] pasó a depender directamente de la Asociación Pro Nutrición Infantil”.¹³⁸ Asimismo, la Secretaría de Salubridad, en cuanto a los desayunos escolares, delegó sus tareas a la Asociación en 1952. Durante la última junta del patronato presidido por Beatriz Velasco de Alemán en noviembre de 1952 se informó que dicha oficina “contribuyó [con] 14,000 desayunos que se han puesto a la disposición de la Asociación, como aportación de la Secretaría, así como la recaudación que estos desayunos producen”.¹³⁹

¹³⁶ “Comunicación del secretario general del Sindicato Nacional de Trabajadores de Salubridad y Asistencia al Señor Doctor Ignacio Morones P., agosto 19 de 1947”, en AHS-SA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6; Nichole Sanders, *op. cit.*, p. 81.

¹³⁷ Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948... op. cit.*, pp. 380-382.

¹³⁸ En los estados financieros disponibles de la Asociación no se registran aportaciones al programa por parte de la SEP. De manera que esta secretaría solamente le entregó la responsabilidad de la asignación de almuerzos. *Ibid.*, p. 385; “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12; “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1.

¹³⁹ No se especifica en qué momento de 1952 la Secretaría de Salubridad realizó esta contribución a la Asociación. “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 2.

La obra de los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil logró instituirse, desarrollarse y consolidarse entre 1947 y 1952 gracias a la colaboración de distintos actores de la sociedad civil: políticos civilistas, empresarios y banqueros, damas de élite, miembros de la alta burocracia asistencial y educativa, trabajadoras sociales, profesores de educación pública y personal de base.

Los notables actores del ámbito privado y público tuvieron distintas motivaciones para participar en este proyecto filantrópico: disfrutar del prestigio de ejercer como benefactor de la infancia menesterosa, posicionarse en el ámbito político-público, continuar y consolidar el desempeño de una carrera profesional en instituciones públicas, avanzar una agenda de conocimiento médico-científico, cumplir con las convenciones sociales y, en general, hacer muestra de disciplina o lealtad ante el presidente Miguel Alemán.

Actores que buscaban posicionarse o consolidarse en la arena político-pública —mujeres de élite, políticos civilistas, funcionarios de élite educativa y asistencial—, así como miembros de la iniciativa privada, que estaban adquiriendo notoriedad durante el intenso periodo industrializador, se desempeñaron como benefactores de la niñez menesterosa de la ciudad de México entre 1947 y 1952. Respecto a esto, resulta notable que, gracias al programa de desayunos escolares, Axel Wenner Gren se erigió como un filántropo durante su exilio en México. Así, el empresario sueco logró consolidar una imagen de sí mismo como benefactor, la cual prevalece hasta nuestros días.

El estudio detallado de los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil permitió mostrar que, aunque se había considerado que este servicio había sido una iniciativa de Beatriz Velasco de Alemán, en realidad, la primera dama tuvo una participación simbólica en esta fundación. De manera que el presidente Miguel Alemán ejerció un papel central en la organización y configuración de este proyecto asistencial; el poder y los vínculos profesionales, sociales, políticos y empresariales del mandatario sustentaron el ánimo colaborativo de distintos actores provenientes del ámbito tanto público como privado, así como de instituciones públicas y la iniciativa privada. De esta forma, la configuración de este servicio asistencial estuvo moldeada por la consolidación y preeminencia que, en-



tre 1947 y 1952, adquirió el Ejecutivo Federal. El fortalecimiento del presidente Miguel Alemán no sólo ayudó a que se determinaran los grupos de benefactores de la Asociación Pro Nutrición Infantil, sino que también aportó en la configuración de esta organización para que pasara de ser una sociedad de asistencia privada a una iniciativa público-privada.



CAPÍTULO II.

Las formas de financiamiento de los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil



Este capítulo aborda los actores e instituciones, así como las acciones y esquemas, que financiaron los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil entre 1947 y 1952. Este programa social se erigió desde una noción de corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil, ya que distintas personas contribuyeron para su mantenimiento: los beneficiarios y sus familiares, por un lado, mediante el pago de una cuota por cada desayuno escolar, y, por el otro, destacados miembros de las élites políticas y económicas realizaron donativos destinados a esta iniciativa asistencial.

Cabe mencionar que el programa de esta organización estuvo moldeado por la retracción del Estado mexicano en materia asistencial. Aunque hubo un intenso crecimiento macroeconómico en nuestro país a mediados del siglo XX, esto no implicó un incremento significativo del presupuesto federal con que se financiaba la asistencia social. Para 1947, el presupuesto de egresos de la Federación había destinado 104 655 000 pesos al renglón de Salubridad, mientras que, ya en 1952, había aumentado dicha partida a 151 961 000 pesos.¹ De acuerdo con Xavier de la Riva,

¹ El presupuesto para salubridad y asistencia de 1947 fue menor que el destinado al ámbito educativo, el cual recibió 220 853 000 pesos, y fue aún menor respecto a los fondos destinados a “Recursos Hidráulicos”, donde se asignaron 219 875 000 pesos, y “Comunicaciones”, con un financiamiento de 299 600 000 pesos. Esta tendencia se acentuó en el ejercicio público de 1952: el presupuesto de “Educación” fue de 427 773 000 pesos, el de “Recursos Hidráulicos” de 418 989 000 pesos y el de “Comunicaciones” de 696 594 000 pesos. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Decreto que aprueba el Presupuesto de Egresos de la Federación, para el ejercicio fiscal de 1947”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., 31 de diciembre de 1946, art. 2o., disponible en: <http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=198619&pagina=11&seccion=1> (Consultado: 02/02/2024); Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Decreto que aprueba el Presupuesto de Egresos de la Federación que regirá durante el año de 1952”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., 31 de diciembre de 1951, art. 2o., disponible en: <http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4519757&fecha=31/12/1951&cod_diario=192565> (Consultado: 02/02/2024).

el ministerio de salubridad y asistencia ejerció un gasto per cápita de 4.9 pesos en 1947; para 1952 dicho gasto se redujo a 2.5 pesos.² Esta situación ha sido advertida por María Antonia Martínez, quien considera que entre los efectos de la estrategia modernizadora durante el alemanismo se encontró que:

el Estado hubo de orientarse a cubrir los huecos de las ramas poco interesantes para la iniciativa privada y en otras aquellas que eran básicas para el país. El resultado fue que se convirtió en un agente activo del desarrollo, detrayendo, para ello, fondos de otros campos destinados directamente a satisfacer las demandas de bienestar social.³

La disminución del papel del Estado en el ámbito social se confirma con el hecho de que el programa de desayunos escolares de la Secretaría de Salubridad y Asistencia no aumentó su distribución en el Distrito Federal durante el gobierno alemanista,⁴ esto a pesar de que la capital del país estaba experimentando una importante expansión urbana al igual que un importante aumento poblacional.

Las limitaciones gubernamentales para ampliar el beneficio del desayuno en la ciudad de México, así como para expandirlo a otras áreas del país, se evidencian, de manera elocuente, en la respuesta, de 1948, del subsecretario de Salubridad a la petición de 50 desayunos escolares por parte del director de la Escuela “José María Morelos y Pavón” en Tixtla, Guerrero:

Ya he ordenado que se tome debida nota de la solicitud a fin de estudiar la mejor forma de acceder a su petición, no obstante que *la partida correspondiente se encuentra cubierta totalmente por los desayunos* que ya se están impartiendo en diversos lugares, sin embargo, en el caso de que no fuere

² Xavier de la Riva Rodríguez, “Salubridad y Asistencia Médico-Social”, vol. II, p. 437.

³ María Antonia Martínez, *El despegue constructivo de la Revolución: sociedad y política en el alemanismo*, p. 94.

⁴ Esta oficina pública mantuvo un nivel de distribución de 14225 almuerzos diarios. “Informe del número de desayunos servidos en los desayunadores dependientes de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, periodo comprendido del 1 al 30 de abril de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6, f. 3; Dalina M. Salgado, “Los desayunos escolares en la asistencia preventiva”, p. 239.

posible atender esta petición durante el presente año, *se tomará en cuenta para el presupuesto del año próximo.*⁵

Al lado de esto, el programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo moldeado e impulsado por el nuevo pacto entre el Estado y los actores de la iniciativa privada durante el periodo industrializador. Los miembros de las élites económicas colaboraron en el ámbito asistencial en un período en el que estaban siendo favorecidos por el desarrollo económico fomentado por el Estado. La participación de estos actores en la construcción de un programa de asistencia social fue una situación novedosa en el sexenio alemanista.⁶

La Asociación Pro Nutrición Infantil atravesó por dos etapas durante el mandato de Miguel Alemán: una, inicial, entre 1947 y 1948, y la otra, de consolidación, de 1949 a 1952. Durante su primera época, se estructuró como una sociedad de asistencia privada, por lo tanto, obtuvo recursos económicos mediante: el beneficio económico de eventos sociales; la percepción de donativos realizados por particulares e instituciones públicas y privadas; y por el cobro de una cuota por el servicio a los beneficiarios.

La Asociación Pro Nutrición Infantil dejó de operar como una sociedad benéfica privada y se erigió como una iniciativa público-privada entre 1949 y 1952. Continuó percibiendo sus ingresos mediante las formas mencionadas en el párrafo anterior. Sin embargo, en este periodo, el Estado in-

⁵ “Comunicación del Dr. Ignacio Morones Prieto al C. director general de Acción Social, México, D. F., 12 de agosto de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6. Las cursivas son mías.

⁶ El sector empresarial figuró entre los actores que se opusieron a la implementación de la Ley del Seguro Social durante el gobierno de Manuel Ávila Camacho. Inclusive, el propio Aarón Sáenz —como miembro de la Asociación Nacional de Banqueros— junto a otras personalidades, en diciembre de 1942 envió al presidente de la República y a la Cámara de Senadores un documento con sus objeciones sobre el proyecto de ley. Es importante que no se pierda de vista que la implementación de la Ley del Seguro Social contempló la asistencia médica-hospitalaria como un derecho de los trabajadores, lo que imputaba ciertas obligaciones a los empresarios, ya que éstos “componían uno de los tres sectores del sustento del seguro social”. En un escenario muy distinto, el sector empresarial otorgó donativos a un programa de desayunos escolares que fue muy limitado y selectivo. Ricardo Pozas Horcasitas, “El desarrollo de la seguridad social en México”, *Revista Mexicana de Sociología*, pp. 43-45. El ámbito de corresponsabilidad entre el gobierno y las élites industriales, en cuanto al tema social, fue elocuentemente señalado por el secretario de Educación Pública en la inauguración de los desayunos escolares, véase, HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7.



centivó la colaboración de los grupos privados, por lo tanto, se implementó un mecanismo novedoso en el ámbito asistencial mexicano: conceder la exención de impuestos vía donativos. Debido a ello, los miembros de las élites económicas y políticas cooperaron de forma más intensa y constante con la fundación.

Para dar cuenta de las formas de financiamiento de la Asociación Pro Nutrición Infantil, este capítulo se ha ordenado en cuatro apartados. En la primera sección se aborda el pago, por parte de los beneficiarios, de una cuota por el servicio. El segundo apartado expone los medios por los que la fundación obtuvo recursos económicos en su primera época (1947-1948). En la tercera parte de este capítulo se presentan, de manera sucinta, las formas de financiamiento de la Asociación en su segunda época (1949-1952). Mientras que la última sección está dedicada al análisis de una de las galas sociales a beneficio de esta Asociación; además, de manera detallada, se da cuenta de los benefactores y sus motivaciones, de igual forma, se desentrañan los vínculos que estos actores mantuvieron con el presidente Miguel Alemán.

LAS CUOTAS: CONCESIÓN DE UN SERVICIO Y RESPONSABILIDAD DE LOS BENEFICIARIOS

Los niños que participaron en el servicio de desayunos asumieron, junto a sus familiares, algunos compromisos con la Asociación Pro Nutrición Infantil. Los estudiantes tuvieron que cubrir “por cada desayuno veinte centavos”: en 1948 esto representaba menos de una tercera parte del costo del desayuno (0.75 pesos) y, para 1950, su precio constituía apenas la “quinta parte de su valor”⁷ (un peso).

La fundación argumentó que este sistema de cuota permitía mantener el control del servicio, puesto que se contaba “con la vigilancia constante y estrecha de los mismos escolares para informar en cualquier

⁷ La cuota por desayuno seguiría siendo de veinte centavos a lo largo de la década de 1950. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 2; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, p. 15; “Comunicación del Dr. Manuel B. Márquez Escobedo al director de Salubridad en el Distrito Federal, México, D. F., 14 de septiembre de 1953”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 75, exp. 3; Pascual García Betancourt, *Organización de los desayunos escolares en México*, p. 62.

momento que el desayuno no llegase de acuerdo con las normas establecidas por la propia institución”.⁸ Es decir, en caso de no recibir su comida, los beneficiarios y sus familiares no tendrían que cumplir con el pago de la contribución.

Sumado a esto, la directora de la Asociación afirmó que la “cuota de recuperación” permitía “dejar la impresión en el muchacho y en su familia que está pagando su comida”.⁹ Por su parte, el secretario de Educación, Manuel Gual y Vidal, consideró que la cuota de recuperación estaba “al alcance económico de la mayoría”, además, este mecanismo permitía inspirar en los escolares “el desprecio a la dádiva”. En este tenor, la fundación afirmaba que “el desayuno no se obsequia” puesto que “una dádiva de esta naturaleza traería como consecuencia la irresponsabilidad en los educandos... además, cuando el escolar paga por el desayuno aun cuando sea una pequeña cantidad, desaparecen los complejos e inhibiciones que tendría si fueran obsequiados”.¹⁰ De manera que la atención de la Asociación Pro Nutrición Infantil se despojaba de las prácticas caritativas más tradicionales, al desplegar un programa social que impuso obligaciones a los beneficiarios.

Durante la ceremonia de inauguración en el Centro Escolar Revolución, el titular de la SEP mencionó que con el dinero recaudado “por este concepto se formará un fondo de reserva, cuyos productos íntegros serán empleados en la preparación de un mayor número de comidas”.¹¹ En efecto, el dinero proveniente de las “cuotas de restitución” se registró en los estados financieros de la Asociación Pro Nutrición Infantil: los ingresos por almuerzos sumaron 100 088.70 pesos entre febrero y septiembre de 1948, mientras que, en 1952, la recaudación por este medio aumentó a 534 367.80 pesos.¹² La mayoría de los beneficiarios del programa pagaron,

⁸ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 15.

⁹ Dalina M. Salgado, *op. cit.*, p. 240.

¹⁰ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 15.

¹¹ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7.

¹² Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 18; “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 2; “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, f. 1.



al parecer de forma disciplinada y puntual, por su desayuno.¹³ Así, los infantes y sus familias contribuyeron con el sostenimiento del servicio, situación que permitió garantizar su continuidad.

La Asociación Pro Nutrición Infantil destacaba que se había formado una “conciencia de cooperación para los fines nutricionales de la niñez” entre la fundación, “los maestros” y los “padres de familia”.¹⁴ Así, la colaboración de los docentes y los parientes de los niños facilitó la operación del programa alimentario. En una nota de *El Nacional*, dedicada a cubrir el inicio del servicio en la Escuela “Luis G. León”, se mencionaba que la cuota de recuperación la “liquidará la Sociedad de Padres de Familia de cada establecimiento, o los comités que se formen para el caso”.¹⁵

Sumado a esto, el trabajo voluntario de las y los maestros coadyuvó a la labor de la Asociación Pro Nutrición Infantil, puesto que: “los profesores voluntarios que imparten conocimientos a los niños, atienden la distribución [de los desayunos] responsabilizándose de ella y de las cuotas de recuperación”. Los docentes recogían “diariamente y semanalmente” el pago de 20 centavos de los alumnos, y luego, entregaban el dinero a la “Dirección de la Escuela” para que a su vez lo remitiera a la fundación.¹⁶

Algunos de los beneficiarios de la Asociación estuvieron exentos del pago de la cuota; a estos infantes se les dio “una tarjeta que les da derecho a la comida, sin que los otros alumnos se den cuenta de que esta tarjeta no ha sido pagada”.¹⁷ Sin embargo, estos niños constituyeron un grupo muy minoritario: en 1948 el 0.02 por ciento de desayunos fueron “obsequiados”,

¹³ Hacia finales de septiembre de 1948 quedaban pendientes “de depositarse 29,256” desayunos. Dicha cifra representa solamente el 6 por ciento de todas las raciones que se repartieron entre febrero y septiembre de 1948. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 2.

¹⁴ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 20.

¹⁵ HNDM, *El Nacional*, México, D. F. 9 de septiembre de 1947, p. 3.

¹⁶ Dalina M. Salgado, *op. cit.*, p. 240; “Comunicación del Dr. Manuel B. Márquez Escobedo al director de Salubridad en el Distrito Federal, México, D. F., 14 de septiembre de 1953”, en AHSSA, F-SSA, S-SPPr, caja 75, exp. 3.

¹⁷ El delegado de la FAO consideró que “este sistema debería emplearse con todos los niños pobres que no pueden pagar estos 20 centavos. También podría contemplarse el establecimiento de una tarifa reductiva para las familias pobres que cuentan con varios niños en edad escolar”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 4.

mientras que, en 1952, el 3 por ciento de las raciones fueron distribuidas “sin cuota”.¹⁸ Cabe señalar que esta situación derivó en que “los niños muy pobres que no pueden pagar los 20 centavos no tienen derecho al desayuno”.¹⁹

Por otro lado, el pago disciplinado de la cuota de los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil marcó una diferencia respecto al programa de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. En el informe de actividades de 1945 de dicha dependencia se mencionaba que: “la cuota aplicada no es rigurosa, porque en infinidad de casos la Dirección, en vista de las circunstancias económicas desfavorables de los padres, ordena se les exceptúe temporalmente de la cuota”.²⁰ Tres años después, en el primer trimestre de 1948, entre las “irregularidades” del programa se encontraba que “conforme a la compulsión de las cuotas semanales que debían haber entregado a la Dirección General de Patrimonio se observó un faltante de \$14,118.65”. Para remediar esta situación, la directora del programa sugería “exigir a las encargadas de los desayunadores, una fianza por valor de \$100.00 por cada CIEN desayunos a su cargo” para que así “los fondos manejados cuenten con una garantía”.²¹

LAS FORMAS DE FINANCIAMIENTO DE LA ASOCIACIÓN EN SU PRIMERA ÉPOCA

La Asociación Pro Nutrición Infantil operó como un proyecto de asistencia privada entre 1947 y 1948: a continuación se presentan sus formas de financiamiento. En primer lugar, recibió recursos económicos por el cobro de las cuotas del desayuno escolar a los beneficiarios y sus familias. Por

¹⁸ “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 2; “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 2.

¹⁹ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 4.

²⁰ Secretaría de Salubridad y Asistencia, *Memoria, 1944-1945: basada en el informe de labores presentado al H. Ejecutivo de la Unión por el Dr. Gustavo Baz*, p. 158.

²¹ “Informe del número de desayunos servidos en los desayunadores dependientes de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, periodo comprendido del 1 al 30 de abril de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6, f. 2.



otro lado, esta organización obtuvo ingresos mediante la realización de galas y eventos sociales, como un “té” en el exclusivo centro nocturno “El Patio” y el estreno de la película *Canción del Sur* de Walt Disney en el Teatro Alameda, ambos en 1947.²² Cabe destacar que, los miembros de la iniciativa privada y funcionarios del gobierno alemanista apoyaron la obra del desayuno escolar mediante la asistencia a estos eventos. En relación con esto, el vocal y el secretario de la fundación le escribieron a Carmen Cano de Gamboa en junio de 1948 para comunicarle que: “si unidos a estos fondos que tenemos disponibles recibimos de la señora Doña Beatriz Velasco de Alemán, por su honorable conducto, las entradas del thé [sic] que dieron en El Patio hace varios meses y las entradas correspondientes a las contribuciones del Cuerpo Diplomático, podríamos aumentar en 200 [desayunos] más” el servicio.²³

Además, ciudadanos particulares así como instituciones públicas y privadas realizaron donativos a esta sociedad benéfica. Así, Sebastián Oneto Puente contribuyó con 150 pesos y Juan Francisco Domínguez con 20 pesos al programa alimentario en 1948. Por su parte, el presidente de la compañía Análisis Químicos, S. A., Edgar Gisiger, realizó un “donativo de \$1,000.00 para [los] desayunos escolares”. Sin embargo, es de notar que, la compañía Lechería Nacional le entregó a la Asociación Pro Nutrición Infantil una aportación de 66 666 pesos en 1948.²⁴

Más allá de realizar aportaciones monetarias, las firmas empresariales coadyuvaron a la Asociación Pro Nutrición Infantil en el desarrollo de su labor desde la inauguración del servicio el primero de agosto de 1947. La organización filantrópica se alojó en la planta industrial de la Lechería Nacional en calzada Azcapotzalco-La Villa durante sus primeros meses de operación: en dicho inmueble se organizaron las actividades de almacenamiento, preparación y distribución de las comidas para los escolares

²² Desafortunadamente, los estados financieros de la Asociación de este periodo no registran aquellos ingresos que se obtuvieron de los eventos sociales. *Cfr.* con “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12; HNDM, *Vida*, México, D. F., 22 de noviembre de 1947, p. 6; *Jueves de Excelsior*, México, D. F., 4 de diciembre de 1947, p. 2.

²³ “Carta de A. Salvat y M. Rabell a Sra. Doña Carmen Cano de Gamboa, México, D. F., 15 de junio de 1948”, en AHSS, F-SSA, S-SubA, vol. 7, exp. 6. Las cursivas son mías.

²⁴ “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, ff. 2-3; Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, p. 380.

de la ciudad de México. Luego, cuando la Asociación se estableció en la Casa de las Bombas, la compañía panadera de Pablo Díez le proporcionó tecnología para la confección de los almuerzos: “la empresa Pan Ideal” concedió “a prueba una batidora que presta grandes ventajas debido a la rapidez en el trabajo, mayor eficiencia, limpieza y ahorro de energía humana”. Más aún, en 1950 se anunció que gracias a esta firma panadera “pronto se instalará un elevador que dará servicio para trasladar los desayunos del departamento de elaboración a la sección de empaque”.²⁵

Por otro lado, en una nota sobre la inauguración del programa de desayunos escolares, *El Nacional* informaba que las compañías “Lechería Nacional S. A., Clemente Jacques, la Panificadora Bimbo y la Empresa Larín” proporcionarán “diversos artículos que se destinarán a los escolares”. De acuerdo con el menú del servicio, puede inferirse que se proporcionaron los siguientes productos: la leche rehidratada Sello Azul, la mermelada Clemente Jacques y el pan de caja Bimbo para los emparedados y chocolates Larín. Aunque, para 1951, los sándwiches de los almuerzos se elaboraban con “Pan Ideal”.²⁶ En este sentido, cabe señalar que “los productos alimenticios” fueron “comprados bajo contrato” y “entregados en el edificio central [Casa de las Bombas]”.²⁷ Así, la colaboración con la Asociación Pro Nutrición Infantil significó una oportunidad de negocio para estas compañías, además de que pudieron acercar sus productos a nuevos o futuros consumidores.²⁸

Retomando el financiamiento de la Asociación Pro Nutrición Infantil, también percibió recursos mediante la venta de certificados, de los cuales, uno de ellos consistía en un aporte monetario anual para sufragar cierta

²⁵ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 21.

²⁶ En una foto de la entrega inaugural de la Asociación Pro Nutrición Infantil, se muestra a la primera beneficiaria sacando su refrigerio de una cajita de cartón en el que se alcanza a leer la leyenda “Larín”. Véase la Imagen 3. HDNM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7; Dalina M. Salgado, *op. cit.*, p. 240.

²⁷ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 3.

²⁸ Peter J. Atkins ha señalado que el programa de desayunos escolares de Gran Bretaña impulsó, de forma paulatina, el consumo habitual de la leche entre los escolares desde la década de 1930 y, más contundentemente, después de la posguerra. Véase, Peter J. Atkins, “Fattening Children or Fattening Farmers? School Milk in Britain, 1921-1941”, *The Economic History Review*, pp. 57-78.



cantidad de almuerzos: un certificado de 160 pesos equivalía a 5 desayunos. Había dos tipos de certificados: de 160 y 1 600 pesos. La fundación obtuvo 13 920 pesos mediante este tipo de donaciones en 1948.²⁹

Firmas comerciales como la Cremería Americana, S. A., Mars, S. A. y organizaciones como Juventud América adquirieron certificados. De igual forma, entre los benefactores de la fundación se encontraron: el director de la Compañía de Luz, Gustavo Marysael, Antonio Peláez, Juan Francisco Domínguez, H. W. Taylor, González Porto, Martínez de Castro, Alberto Kuri y Margarita Aldama de la Vega.³⁰

Por otro lado, en las actas del Consejo de Administración del Banco de México aparecen diversas solicitudes de la Asociación Pro Nutrición Infantil bajo el término de “donativos”. Aunque la información es muy escueta, al parecer, el Banco de México se había comprometido para realizar estas aportaciones. En la sesión del 11 de enero de 1950 se mencionó que “como se recordará” se le habían concedido donativos a la fundación en los años anteriores “por la *suscripción* de 300 desayunos escolares diarios”. El Banco de México le entregó 16 000 pesos en 1947 a esta organización asistencial. La cifra aumentó a 48 000 pesos en 1949³¹ y a 58 000 pesos en 1950. Mientras que, en noviembre de 1951, “la señora Doña Beatriz V. de Alemán solicitaba un donativo que, por esta vez, fuera de \$100,000.00, de los que destinaría \$75,000.00 a la Asociación Pro Nutrición Infantil y \$25,000.00 a la navidad del Niño Pobre”, petición que también fue autorizada.³²

Para tener una dimensión del dinero que el Banco de México aportó al programa de desayunos escolares podemos referir las donaciones con-

²⁹ Además, esta sociedad benéfica obtuvo ingresos por 3 999 pesos por “cobro de cupones e intereses por redescuentos”. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 11 de agosto de 1947, p. 6. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, ff. 2-3.

³⁰ Tan sólo Juventud América y Mars, S. A. adquirió certificados de 1 600 pesos. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 3.

³¹ El Banco de México no entregó los donativos en una sola exhibición, sino que lo hizo mediante “diversas partidas”. “Acta 1321”, en Archivo Histórico del Banco de México, en adelante AHBM, Fondo Banco de México, caja 5, exp. 19, f. 121. Las cursivas son mías.

³² Al parecer, el donativo se entregó de manera posterior, pues en octubre de 1952 el Banco de México ratificó “el donativo adicional” de 100 000 pesos para “la campaña Pro-Nutrición Infantil”. “Acta 1419”, en AHBM, Fondo Banco de México, caja 5, exp. 20, f. 105; “Acta 1467”, en AHBM, Fondo Banco de México, caja 5, exp. 20, f. 184.

cedidas a otras organizaciones de auxilio. En junio de 1950, el Consejo de Administración entregó 1050 pesos al “Hogar María de Jesús Sierra Barros”. Por su parte, la Cruz Roja Mexicana —que en julio de 1952 se encontraba “consiguiendo aportaciones fijas anuales que le permitan cubrir su presupuesto”—, solicitó al Banco de México una contribución anual de 24000 pesos: se le concedió “un donativo mensual de 2,000” pesos.³³

EXENCIÓN DE IMPUESTOS Y FIESTAS DE LA PRIMAVERA

La Asociación Pro Nutrición Infantil comenzó a configurarse como una iniciativa público-privada a partir de 1948: su operación se consolidó bajo este esquema durante el resto del sexenio alemanista (1949-1952). Con la reforma de la fundación se establecieron innovaciones en sus formas de financiamiento. Para mediados de 1950 sus “ingresos más importantes” los obtuvo por medio de “los conceptos de venta de bonos”, “cuotas de restitución” de los desayunos, “productos de festivales organizados en beneficio de los trabajos de la Asociación” y “exención de impuestos”.³⁴

El fortalecimiento de la figura del Ejecutivo Federal modificó su relación con las élites empresariales en el ámbito asistencial.³⁵ Si los indus-

³³ Previo a la concesión de esta subvención, el Consejo expresaba que a la Cruz Roja se le ha “venido dando \$6,000 anuales”. “Acta 1321”, en AHBM, Fondo Banco de México, caja 3496, exp. 3, f. 121; “Acta 1453”, en AHBM, Fondo Banco de México, caja 5, exp. 20, f. 161.

³⁴ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 27. Solamente en 1952 la Asociación Pro Nutrición Infantil percibió recursos mixtos, ya que la Secretaría de Salubridad puso a su disposición 14000 desayunos así como la recaudación que estos produjeron: se obtuvieron 397 181 pesos por este concepto. “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPt, caja 78, exp. 1, f. 2.

³⁵ Con la aprobación de la Ley sobre Atribuciones del Ejecutivo en Materia Económica de 1950, incrementaron las atribuciones del Ejecutivo Federal, en cuanto al control de la economía, situación que afectó los intereses de los grupos económicos del país. Dicha normativa concedió al presidente las siguientes atribuciones: “determinar, mediante decreto, las mercancías cuya producción o distribución quedaban como objeto de intervención oficial; la facultad de señalar los precios máximos al mayoreo, así como la congelación de los mismos; ordenar la venta de productos que estuviesen almacenados a los precios máximos fijados con objeto de evitar la especulación; señalar los artículos que debían fabricar preferentemente las industrias con el fin de adecuar la oferta y la demanda; consolidar por vía legislativa las medidas que se habían tomado y relativas a las restricciones sobre importaciones y exportaciones; y, finalmente, obligar a los productores de materias primas a producir para el mercado interno y que pudieran exportar sólo los excedentes”. De acuerdo con María Antonia Martínez, esta



triales del país buscaron obtener beneficios por parte del Estado, en el marco de un nuevo pacto durante el proceso industrializador, el gobierno, a su vez, desplegó mecanismos para invitar y procurar la participación de los grupos privados con la finalidad de mantener los desayunos escolares, auspiciados por la primera dama. Entre estos mecanismos sobresalió la exención de impuestos a través de donativos destinados a las instituciones benéficas,³⁶ y es que, por primera vez en la historia de México, el marco legal reguló esta forma de financiar la asistencia.

La Ley de Instituciones de Asistencia Privada (publicada en 1942, y luego modificada en 1944) disponía que “las Instituciones de Asistencia Privada se consideran de utilidad pública y están exceptuadas de pago: de los impuestos sobre herencias, legados y donaciones”.³⁷ Sumado a esto, el artículo 3o. de La Ley del Impuesto sobre la Renta de 1941 establecía que “quedan exentos del pago de impuestos, siempre que sus ingresos se destinen exclusivamente al objeto de su instituto: I. Las corporaciones de beneficencia establecidas conforme a la ley”.³⁸

El Reglamento de la Ley del Impuesto sobre la Renta de 1941, así mismo, contemplaba que “los comerciantes”, “los industriales”, “los agricul-

ley fue “el instrumento legislativo más importante sobre el intervencionismo económico del Estado en México”. María Antonia Martínez, *op. cit.*, pp. 53-55.

³⁶ Respecto a la coincidencia de intereses en el ámbito asistencial entre los actores políticos y económicos durante el alemanismo en México, es elocuente el señalamiento de Charles Wright Mills sobre las élites del poder en Estados Unidos durante la posguerra: “Los políticos solo pueden conceder favores financieros cuando hay hombres del mundo económico dispuestos a recibirlos. Y los del mundo económico sólo pueden buscar favores políticos si hay agentes políticos capaces de otorgar dichos favores.” C. Wright Mills, *La élite del poder*, p. 321.

³⁷ Las Instituciones de Asistencia Privada también estaban exentas “de los impuestos locales que establezcan las leyes del Distrito Federal y Territorios Federales; de los derechos y aprovechamientos establecidos por las mismas leyes, cuando éstas concedan la exención; y de los impuestos federales, cuando las leyes de aplicación federal lo determinen”. Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Decreto que reforma el artículo 7º de la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales, de 31 de diciembre de 1942”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, t. CXLII, núm. 48, 28 de febrero de 1944, art. 7o., disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4448195&fecha=28/02/1944&cod_diario=187903> (Consultado: 02/02/2024).

³⁸ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Ley del impuesto sobre la renta”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CXXIX, núm. 50, 31 de diciembre de 1941, art. 3º, sección I, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4485514&fecha=31/12/1941&cod_diario=190405> (Consultado: 02/02/2024).

tores”, “los causantes que se dediquen a la cría de animales”, “las compañías de seguros sobre la vida”, “las compañías de seguros que no sean de vida”, “las compañías de fianzas”, “las instituciones de crédito autorizadas para celebrar contratos de ahorro o de capitalización”, “los corredores, comisionistas, agentes de bolsa y demás causantes que sólo operen con valores y bienes ajenos”, “los causantes... cuando se dediquen a adquirir o fraccionar bienes inmuebles, o a construir en ellos, con fines comerciales”, “los causantes que se dediquen exclusivamente a hacer ventas en abonos y los que tengan un departamento destinado al efecto” podían deducir “las cantidades que se den como donativos para fines benéficos o culturales, previa autorización de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, en cada caso”.³⁹ Además, “los interesados” en gozar de las exenciones contenidas en el artículo 3o. de la Ley de ISR tenían que “hacer la solicitud correspondiente al Departamento del Impuesto sobre la Renta”.⁴⁰ Es notorio que la exención de impuestos vía donativos a las organizaciones benéficas tuvo un carácter discrecional. Debido a ello, los industriales tuvieron que estrechar los lazos con el gobierno para que así se les concediera esta ventaja fiscal.

La Asociación Pro Nutrición Infantil organizó festivales, espectáculos y galas sociales en beneficio del programa de desayunos escolares.⁴¹ Con la finalidad de incrementar sus recursos, realizó una serie de eventos con

³⁹ Secretaría de Hacienda y Crédito Público, “Reglamento de la ley del impuesto sobre la renta”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, t. CXXIX, núm. 50, 31 de diciembre de 1941, art. 7o., art. 39; sección VI, art. 40; sección IV, art. 42; sección II, art. 43; sección III, art. 44; sección XII, art. 45; sección IX, art. 46; sección VI, art. 47; sección X, art. 48, art. 51; sección II, art. 54, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=190405&pagina=45&seccion=4> (Consultado: 02/02/2024).

⁴⁰ *Ibid.*, art. 7o.

⁴¹ Esta práctica era común desde el siglo XIX con la lógica de conseguir recursos adicionales para las instituciones de auxilio de la ciudad de México. En 1869, la directora de la Casa de Maternidad e Infancia había gestionado una función en el Teatro Nacional de la compañía de zarzuela Gaztambide: gracias a este donativo se hicieron remodelaciones necesarias en el nosocomio materno-infantil. Además, este tipo de eventos sociales permitieron movilizar a distintos actores de la sociedad en favor de los grupos menesterosos, como fue el caso de la Feria de la Caridad organizada en 1898 por Carmen Romero Rubio. Esta exhibición permitió a las “buenas familias de la sociedad mexicana” ejercer un acto de generosidad con los pobres, pero también, de solidaridad con “el proyecto asistencial del gobierno federal”. María Elena Crespo Orozco, *Del trabajo voluntario a la profesionalización de la atención materno-infantil: las mujeres y la administración de la Casa de Maternidad e Infantil de la Ciudad de México, 1865-1871*, pp.



mayor dimensión y vistosidad entre 1948 y 1952: las Fiestas de Primavera. Para finales de 1952, el tesorero de la fundación afirmaba que “como ingreso principal tenemos el producto de las Fiestas de Primavera”.⁴²

En los estados financieros de la Asociación Pro Nutrición Infantil de 1948 hubo una “diferencia” de 194 601 pesos entre los ingresos (184 845 pesos) y los “costos de los desayunos y gastos de operación” (379 446 pesos). Para finales de 1952, los productos de festivales (811 367 pesos) y donativos (345 561 pesos) fueron mayores que las entradas por las cuotas de los almuerzos (534 368 pesos). Es notorio que se logró aliviar el déficit presupuestario de la fundación. Más significativo aún, el comité presidido por Beatriz Velasco de Alemán dejó “a disposición del nuevo Patronato [encabezado por María Dolores Izaguirre de Ruiz Cortines] un fondo de 1,237.782” pesos.⁴³

Las Fiestas de Primavera organizadas por la Asociación Pro Nutrición Infantil —en estrecha colaboración con las autoridades del Departamento Central— tuvieron lugar en la ciudad de México. A continuación, se presentan, de manera sumaria, las actividades de la última edición del festival, planeada por el comité presidido por Beatriz Velasco de Alemán: la de abril de 1952.

El festival contó con una intensa campaña publicitaria a través de: noticiarios, estaciones de radio, una camioneta de sonido, carteles, fotografías, fotograbados, rotograbados, volantes y folletos en español e inglés, además de la difusión del evento por medio de compañías de transporte aéreo, o bien, a través de visitas a delegaciones, cuarteles y colonias populares de la metrópoli. De esta manera, se construyó la noción de que había

128-131; María Dolores Lorenzo Río, *El Estado como benefactor: los pobres y la asistencia pública en la Ciudad de México, 1877-1905*, pp. 63-64.

⁴² Las Fiestas de Primavera constituyeron el espectáculo más fastuoso organizado por la Asociación Pro Nutrición Infantil. Sin embargo, la fundación organizó otros eventos, por ejemplo, en enero de 1951 aconteció una gala en el Cine Alameda, donde se proyectó la película *La Cenicienta*, espacio al que también asistió el mismo Walt Disney. “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, f. 2; HNDM; *El Nacional*, México, D. F., 15 de enero de 1951, 2da. sección, p. 3.

⁴³ Cabe señalar que, para mediados de 1950, la fundación tenía un “saldo disponible de \$614.441.08”. Es decir, la organización había logrado duplicar sus recursos económicos para finales del sexenio alemanista. “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, f. 4; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 27.

una “campana contra la desnutrición infantil” auspiciada por la esposa del presidente Alemán.

En la prensa se destacó que los ingresos generados en este evento “se destinarán a proporcionar desayunos a más de veinte mil niños pobres que estudian en las escuelas del Distrito Federal”.⁴⁴ Las Fiestas de la Primavera tuvieron los siguientes propósitos: “dar la necesaria ayuda a los niños desnutridos”, “fomentar la cultura mediante concursos que se organizan anualmente y promover el turismo nacional e internacional hacia esta metrópoli”.⁴⁵ Es interesante que la campana contra la desnutrición infantil se entrelazó con una agenda que buscaba posicionar a la ciudad de México como un destino turístico durante la temporada primaveral, y es que, el turismo tuvo un impulso importante durante el mandato alemanista.

Las Fiestas de la Primavera estuvieron dirigidas a las élites políticas, económicas y sociales, que se afirmaron como benefactoras de los escolares menesterosos de la ciudad de México durante el gobierno de Miguel Alemán. Este festival consistió en una serie de vistosos y elegantes eventos sociales, de cultura y entretenimiento en favor de la obra del desayuno escolar, a través de los cuales se concretó la contribución económica de los grupos privados.

Las actividades de esta celebración orbitaron en torno a la Reina de la Primavera. La elección de la *soberana* de la primavera se realizó mediante la compra de votos (cada uno costaba 20 centavos; además, ese año tuvo siete candidatas al trono). El conteo final de las papeletas se verificó en un evento en el Teatro Esperanza Iris. La ceremonia de Coronación de *Tita I* en el Teatro Metropolitano se realizó el 19 de abril de 1952. Este acto estuvo precedido por “un desfile de las bellezas de México y otros países amigos” en las calles de la capital. *El Nacional* mencionó que “todas las localidades” del recinto “se vieron abarrotadas por el público que aplaudió entusiasmado a las gentiles señoritas”. La ceremonia de coronación “concluyó con una brillante exhibición del ballet de Nancy Dambre con música de Strauss”. Finalmente, la Reina de la Primavera fue despedida entre “vistosos juegos pirotécnicos”.

La Reina de la Primavera y las “embajadoras de los países amigos y provincia” atendieron los espectáculos del festival. Los demás eventos de

⁴⁴ HNDM, *El Universal*, México, 24 de enero de 1952, p. 17. Las cursivas son mías.

⁴⁵ Se efectuaron concursos de: poesía, novela mexicana, canción mexicana y cancioneros mexicanos. *Idem*.



las fiestas fueron: el baile de Coronación en el Country Club Churubusco, un baile de Rebozo en el Centro Social “El Patio”, un baile de gala en el Castillo de Chapultepec, unas verbenas Hispano Mexicanas en el Jardín Cerveza Corona, una función de teatro en el Palacio de Bellas Artes, galas de estreno de películas de Hollywood en el Cine Chapultepec y en el Cine Alameda, una fiesta hípica en el Hipódromo de las Américas, dos corridas de toros, una novillada bufa, una función de lucha libre, otra de box, y una fiesta charra en la Plaza México y otros festejos deportivos en el Frontón Metropolitano.

También hubo espectáculos para los grupos populares: una feria en la Alameda de Santa María la Ribera, eventos en el Bosque de Chapultepec, un concurso de canoas en Xochimilco y, el acto que clausuró el festival, un desfile de carros alegóricos “por las principales avenidas capitalinas”.

En la realización de esta festividad, la Asociación Pro Nutrición Infantil contó con la cooperación de “instituciones industriales, comerciales, bancarias, organizaciones obreras, campesinas y burócratas, clubes sociales y deportivos, que brindaron su magnífica colaboración para el desarrollo, lucimiento y brillantez de las Fiestas”. Estos actores participaron, por un lado, con la realización de tareas logísticas y, por otra parte, mediante la aportación de donativos. En cuanto a esto, puede apuntarse someramente que, en 1949, el Banco de México, el Banco Nacional de México, la Unión Nacional de Productores de Azúcar y la Cervecería Modelo contribuyeron con “los gastos de oficina” de “las fiestas de primavera pro nutrición infantil”, los cuales ascendieron a 12 000 pesos (cada una de estas instituciones aportó 3 000 pesos).⁴⁶ Por su parte, los Hoteles Monte Cassino y Ontario “bondadosamente proporcionaron, sin costo alguno, las habitaciones para las señoritas Embajadoras” en 1952. En este sentido, es interesante que algunos empresarios hayan atendido las reuniones del patronato de la fundación: Alfonso Ganoa y Bruno Pagliai asistieron a la última junta de este comité.⁴⁷ De esta forma, se daba cuenta a los benefac-

⁴⁶ El director del Banco de México mencionaba que en el año anterior (1948) estas instituciones habían contribuido con esa misma cantidad de dinero para la realización de las Fiestas de la Primavera. “Acta 1287”, en AHBM, Fondo Banco de México, caja 5, exp. 19, f. 47.

⁴⁷ “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 1. Por su parte, Agustín Legorreta acudió como “patrocinador en su carácter de alto funcionario del Banco Nacional de México” a una reunión de la Asociación Pro Nutrición Infantil en la residencia oficial de Los Pinos en 1947. HNDM, *Vida*, México, D. F., 22 de noviembre de 1947, p. 6.

tores sobre el uso y rendimiento de sus donaciones destinadas al servicio de desayunos escolares.

Por medio de la acción filantrópica, los miembros de estas élites empresariales pudieron obtener algunos beneficios. En primer lugar, se les permitió difundir y comercializar sus productos y servicios, ya fuese en el “concurso de escaparates comerciales” o en el concurso de carros alegóricos (entre los ganadores de premios se encontraron los Trajes de Baño Catalina y la revista *Voz*). Por otro lado, uno de los alicientes más importantes para incitar la contribución de los benefactores fue: la condonación de impuestos. En este sentido, las “utilidades por festejos”, relativas a la “exención de impuestos”, ascendieron a la suma de 99 393.92 pesos en las Fiestas de Primavera de 1952.⁴⁸

LA EXHIBICIÓN DEL PODER: UNA GALA CINEMATOGRAFICA

La Asociación Pro Nutrición Infantil organizó la “suntuosa premier de gala” del filme épico *Quo Vadis?*, de la productora estadounidense Metro-Goldwyn-Mayer, la cual se llevó a cabo en el cine Roble el 6 de agosto de 1952. Este evento se realizó a casi un mes de la jornada electoral en la que se había elegido a Adolfo Ruiz Cortines como presidente de la República. Durante la campaña electoral de 1952, el candidato del PRI, Ruiz Cortines y, sobre todo, el aspirante opositor, el general Miguel Henríquez Guzmán, en diversos casos aludieron a la corrupción que aconteció durante el gobierno alemanista. Durante este lapso comenzaría a esbozarse la noción de que dichos actos de corruptela

⁴⁸ Las ganancias de las Fiestas de Primavera fueron atractivas para actores vinculados con otros proyectos asistenciales. Así, durante una reunión en la casa de Amelia Bernard de Casas Alemán en enero de 1952, el doctor Luis de la Rosa expresó que el comité de la clínica “Ortopedia Primavera” “dará gran ayuda publicitaria, para el mayor realce de las próximas fiestas de primavera, sugiriendo se pidiera un porcentaje de las utilidades de esos festejos, a fin de allegarse fondos para el funcionamiento de la Clínica Primavera”. Sin embargo, la esposa del jefe del D. F. respondió que: “el Departamento del D. F., tiene ya comprometido ese renglón para destinarlo a la Asociación Pro Nutrición Infantil”. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 20 de abril de 1952, p. 1; *El Nacional*, México, D. F., 20 de abril de 1952, 2da. sección, p. 2; *El Universal*, México, D. F., 22 de abril de 1952, 2da. sección, p. 3; *El Universal*, México, D. F., 24 de enero de 1952, p. 17; *El Nacional*, México, D. F., 29 de abril de 1952, 2da. sección, pp. 1, 3; *El Universal*, México, D. F., 7 de julio de 1952; *El Nacional*, México, D. F., 30 de enero de 1952, p. 6.



contrariaban el ideario de la Revolución Mexicana. Una vez realizada la elección presidencial, Ruiz Cortines eludió el tema de la corrupción para evitar una confrontación con el presidente Alemán. De hecho, la esposa de Ruiz Cortines fue una de las asistentes de esta función cinematográfica. No obstante, como una de las formas para legitimar al gobierno y la figura presidencial, durante los primeros años del mandato ruizcortinista se colocarían de nuevo en la discusión pública los actos de corrupción durante el sexenio alemanista mediante una “campaña de moralización”. Esta situación posibilitó la consolidación de la figura presidencial de Adolfo Ruiz Cortines como un auténtico revolucionario, el cual poseía las virtudes de un hombre honrado, de ahí que fuese un jefe de familia, honesto, buen padre, buen esposo y proveedor. Esto contrastaba con la imagen del falso revolucionario (representado por Alemán y su círculo de colaboradores): un hombre libertino, infiel, sin honor y sin moderación para exhibir lujos.⁴⁹

Los actos de filantropía tradicionalmente han sido una fuente de legitimidad y una vía para acrecentar la popularidad de las figuras públicas. De manera que, esta gala benéfica fue un evento político para destacar la figura del presidente Alemán y sus círculos cercanos después de las acusaciones esgrimidas durante el periodo electoral, el cual, acababa de concluir. Desde finales de julio de 1952, los periódicos de la capital dieron publicidad a la realización de esta gala, destacándose el hecho de que acudiría “el presidente Miguel Alemán, acompañado de su señora esposa, doña Beatriz Velasco”.

En el “Festival de la Caridad” —como fue nombrado por *El Nacional*— del 6 de agosto de 1952, la Banda de Policía se instaló “en el pórtico del Cine Roble” para hacer “los honores a la llegada y salida del Presidente Alemán y su señora esposa”. El mandatario fue recibido en el cine, ubicado en el número 133 de la avenida Paseo de la Reforma, “en medio de atronadores aplausos de la selecta concurrencia”. La pareja presidencial llegó al evento acompañada del “licenciado Fernando Casas Alemán, Jefe del Departamento del Distrito Federal, y de la señora Amelia Bernard de Casas Alemán”. Durante la gala, la Orquesta Típica de la Ciudad de Mé-

⁴⁹ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *Corrupción, legitimidad y género en el México del “Milagro”: discursos públicos en torno a la figura del presidente Adolfo Ruiz Cortines*, pp. 20-21 y 53-59.

xico ejecutó “un brillante programa”.⁵⁰ Por su parte, el licenciado Carlos Novoa pronunció un discurso en el que mencionó, entre otras cosas, que:

Es reconfortante pensar que el producto económico de esta función, realizada sobre la base de una obra cristiana y perdurable como *¿Quo Vadis?*, tiene un destino conocido. Si, como los discípulos de Cristo a su maestro, le preguntáramos a donde va, podría contestarnos con limpieza: Voy a los niños de México... [atender al niño que, privado de pan, concurre a la escuela en busca de otros alimentos] es tarea que la Asociación Pro Nutrición Infantil se ha echado a cuestras [y] es probablemente la más ardua pero, al mismo tiempo, la mejor recompensada, porque da satisfacción y paz a nuestra conciencia.⁵¹

Seguidamente, se realizó el estreno, “en color Technicolor”, de la película hollywoodense *Quo Vadis?*, interpretada por “el galán Robert Taylor con Deborah Kerr, Leo Genn y Peter Ustinov”.⁵² Las fotografías de quienes asistieron a esta proyección muestran a elegantes caballeros y damas engalanadas con abrigos de pieles, lo cual, permite afirmar que este fue un “acto social extraordinario”, al que inclusive, se dio cita el expresidente de Cuba, Carlos Prió Socarás.⁵³

En los días previos a esta función, las notas de prensa destacaban que las entradas se habían colocado “entre lo más selecto de la sociedad metropolitana que ha respondido gustosa a la invitación que se le ha hecho, por tratarse de una fiesta cuyos fines benéficos contribuirán a aumentar los fondos de la Asociación”.⁵⁴ Posteriormente, en septiembre de 1952,

⁵⁰ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 26 de julio de 1952, 2a. sección, p. 1; *El Nacional*, México, D. F., 5 de agosto de 1952, 2a. sección, p. 3; *El Nacional*, México, D. F., 7 de agosto de 1952, p. 6; *El Universal*, México, D. F., 1 de agosto de 1952, p. 1; *El Universal*, México, D. F., 7 de agosto de 1952, p. 1.

⁵¹ HNDM, *El Universal*, México, D. F., 7 de agosto de 1952, p. 13.

⁵² *Quo Vadis?* fue la película más taquillera de 1951, además de que esta, desde la cinta *Lo que el viento se llevó* de 1939, tuvo la mayor recaudación para la productora Metro-Goldwyn-Mayer. “‘Quo vadis’, así fue como esta película épica revolucionó Hollywood”, Sitio web de RTVE, disponible en: <<https://www.rtve.es/television/20220411/quo-vadis-pelicula-revolucion-hollywood/2329480.shtml>> (Consultado: 02/02/2024).

⁵³ HNDM, *El Universal*, México, D. F., 1 de agosto de 1952, p. 1 y *El Universal*, México, D. F., 7 de agosto de 1952, pp. 1 y 17; *El Nacional*, México, D. F., 7 de agosto de 1952, p. 6.

⁵⁴ HNDM, *El Universal*, México, D. F., 5 de agosto de 1952, p. 7.



Beatriz Velasco de Alemán publicó una nota, en *El Nacional* y *El Universal*, en la que agradecía la colaboración de las noventa y cuatro personas que compraron boletos para la gala en el cine Roble. Este documento nos permite saber que, entre los benefactores de este evento filantrópico,⁵⁵ se encontraron destacados banqueros, comerciantes, empresarios de la industria hotelera, de los medios de comunicación y espectáculos, de la industria cervecera y azucarera, al igual que, secretarios de Estado, funcionarios al frente de oficinas del gobierno federal y empleados de oficinas del gobierno del Distrito Federal. Entre este grupo de filántropos encontramos a personalidades que mantenían cercanía con el presidente Alemán, así como aquellos que habían sido señalados por haberse beneficiado y enriquecido de manera ilícita durante su gobierno.⁵⁶

Cabe destacar que la Asociación remitió cierta cantidad de boletos a cada uno de los benefactores, lo cual denota una expectativa de cooperación⁵⁷ (cada boleto tuvo un costo de 100 pesos,⁵⁸ véase el Anexo 1). Lejos de actos filantrópicos espontáneos, prevaleció una especie de pacto o negociación entre este grupo de élites, económicas y políticas, y la Asociación. Entonces, esta función de cine fue un evento en el que se cristalizó el apoyo al programa de desayunos escolares por parte de este grupo de filántropos, pero, sobre todo, un espacio donde se desplegaron muestras de lealtad al Ejecutivo Federal, y también, se reafirmaron clientelas políticas

⁵⁵ En la relación publicada por la prensa sólo se mencionan a dos mujeres: Carmen Chaubert, quien se desempeñaba como secretaria de la primera dama, y María Pérez Villegas. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 9 de septiembre de 1952, p. 5; *El Universal*, México, D. F., 9 de septiembre de 1952, p. 37.

⁵⁶ El semanario *Presente*, dirigido por Jorge Piño Sandoval, había publicado diversas acusaciones sobre el enriquecimiento ilícito de amigos y algunos de los ministros del presidente Alemán entre 1948 y 1949. Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, pp. 41-51.

⁵⁷ La Asociación repartió 4824 boletos, de los cuales sólo se vendieron 3663. A la función, “según cuenta de las Arquillas”, asistieron 3405 personas. Existieron algunos contados casos en los que existió una compra menor —en relación con la cantidad de boletos remitidos—. Así, el licenciado Alfonso Cardoso (Cámara de Transformación) adquirió 6 de los 100 boletos que le fueron enviados, mientras que Carlos E. Mendiola (Confederación de Cámaras de Comercio) compró cinco de las cincuenta entradas que le hicieron llegar. Es interesante señalar que algunas personas no brindaron su apoyo al programa de desayunos escolares, puesto que no adquirieron boletos, como Miguel Abed (Club de Leones), el senador Juan José Rojas y el director de *Excelsior*, Rodrigo Llano.

⁵⁸ El precio del boleto apareció en HNDM, *El Universal*, México, 12 de agosto de 1952, p. 1.

e intereses económicos. A este respecto, Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro proponen que el grupo de caudillos de la Revolución Mexicana se “transformó en una gran red de poder que controló y centralizó el poder político y en especial la sucesión presidencial”. Esta gran red se subdividió en subredes y grupos. Cada una de estas camarillas se identificó con su líder, de ahí que algunos de estos grupos se conociesen como cardenistas o alemanistas. Para los fines de esta investigación, es sugerente cuando los autores mencionan que: “los miembros de la camarilla le tienen lealtad al jefe de la misma y se disciplinan ante sus decisiones, tal vez porque son conscientes de que el sistema y la camarilla siempre retribuirán los servicios prestados y hasta los sacrificios hechos”.⁵⁹

La lista de filántropos de la gala, realizada en el cine Roble, es inagotable: algunos de estos actores pertenecían tanto al ámbito político como al empresarial, mientras que otros estaban estrechamente relacionados. Es por ello que estos sujetos se han ordenado en las siguientes categorías: a) empresarios que tenían vínculos con el presidente Alemán (y que claramente se beneficiaron durante su gobierno); b) actores de la iniciativa privada; c) políticos relacionados con el Ejecutivo Federal; y d) otros actores de la arena política.

*a) Empresarios que tenían vínculos
con el presidente Miguel Alemán*

Empresarios de la industria hotelera

La contribución más voluminosa destinada al programa de desayunos escolares en agosto de 1952 fue realizada por los “Restaurantes y Hoteles A. C. Blumenthal” al haber adquirido 203 boletos (20 300 pesos); sumado a esto, las “Agencias de Turismo A. C. Blumenthal” compraron 25 entradas más. Alfred Cleveland Blumenthal era un amigo y socio de Miguel Alemán. Este empresario, de origen neoyorquino, durante la década de 1920 había desarrollado negocios en la industria del cine: había sido dueño del edificio que albergaba al Teatro Chino de Hollywood, al mismo tiempo que en Nueva York había llegado a tener “200 salas de cine”. A su vez, se desempeñó como promotor de teatro en Broadway, además de que tenía vínculos con empresarios de Hollywood. Después de tener

⁵⁹ Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro, “La red de poder mexicana. El caso de Miguel Alemán”, *Revista Mexicana de Sociología*, p. 103.



problemas con el fisco, Blumenthal decidió radicar en México a inicios de la década de 1940.⁶⁰

Una vez establecido en la capital de nuestro país, el neoyorquino invirtió su capital en la industria hotelera. Estableció un acuerdo con Alberto J. Pani para asumir la gerencia del Bar Ciro's del Hotel Reforma. Pani era el representante de los accionistas de este lujoso inmueble, entre los que se encontraban Miguel Alemán. Adornado con el arte de Diego Rivera y ambientado con los mejores espectáculos y orquestas traídos de “los Ángeles”, el Bar Ciro's constituía “el centro nocturno más concurrido por la élite de la capital mexicana”, al que se daban cita políticos, artistas, banqueros y periodistas.⁶¹ La relación entre Miguel Alemán y Alfred Blumenthal se afianzó en 1946, cuando este empresario contribuyó monetariamente a la campaña del candidato del PRI.⁶²

Alfred Blumenthal había operado como gerente del bar del Hotel Reforma hasta 1949, momento en el que los Pani recuperaron el control del edificio. Alberto J. Pani solicitó la intervención de las autoridades debido a que Alfred C. Blumenthal no liquidó las rentas atrasadas del inmueble y las deudas con el personal del bar, ya que se encaminó en su nueva aventura empresarial sin detenerse a resolver este inconveniente. Y es que el norteamericano se trasladó a Acapulco para “operar el Hotel Casablanca, donde abrió una sucursal del Ciro's”. Además, impulsó otros proyectos como un “yate que navegaba con decenas de turistas californianos a bordo, quienes se entretenían con máquinas tragamonedas, ruletas, juegos de baraja y demás amenidades”. Aunado a esto, al parecer, al inicio del sexenio alemanista, A. C. Blumenthal había participado en el tráfico de narcóticos a Estados Unidos.⁶³

⁶⁰ Las autoridades americanas también solicitaron su testimonio en el procedimiento judicial por evasión de impuestos en contra de su antiguo socio, Joseph Scheck. Juan Alberto Cedillo, *La Cosa Nostra en México (1938-1950). Los negocios de Lucky Luciano y la mujer que corrompió al gobierno mexicano*.

⁶¹ Blumenthal construyó “en el mezzanine un local que era restaurante, bar y cabaret con entradas por el vestíbulo del hotel”. *Idem*.

⁶² *Ibid.*; Stephen R. Niblo, *México en los cuarenta: modernidad y corrupción*, p. 149.

⁶³ En 1948 se estableció Virginia Hill en México, quien tenía vínculos importantes con la mafia italoamericana. A lo largo de dieciocho meses Hill radicó en la capital del país (en el Hotel Reforma) y en Acapulco. Estableció contacto con Alfred Blumenthal, el capitán Luis Amezcua Torrea —miembro de Estado Mayor Presidencial— y Carlos I. Serrano. Estos personajes establecieron una red que transportó narcóticos a Nueva York. Esta operación se interrumpió a finales de 1949 debido a investigaciones por parte de las autoridades norteamericanas. Véase, Juan Alberto Cedillo, *op. cit.*

El turismo tuvo un impulso importante durante el gobierno alemanista. Durante este periodo se establecieron la Dirección Nacional de Turismo, la Escuela Mexicana de Turismo, además de la primera legislación a nivel federal en este ramo. Aunado a todo ello, en estos años Acapulco se erigió como un paraíso tropical para vacacionar. El gobierno federal expropió ejidos en la zona costera, para después fraccionar y vender los terrenos. Se realizaron diferentes proyectos urbanizadores en cada ejido, por ejemplo, en una zona de El Marqués se erigieron hoteles de lujo, mientras que en El Progreso se estableció una colonia proletaria. Se realizaron diversas obras de infraestructura, así como la dotación de servicios en el puerto: se edificó un nuevo malecón, se estableció la avenida costera Nicolás Bravo —posteriormente renombrada Miguel Alemán—, y se impulsó la mejora de las vías de comunicación con la construcción de carreteras y un nuevo aeropuerto. También, se desplegó una campaña de propaganda dedicada al puerto, tanto en medios nacionales como internacionales.⁶⁴

Una de las figuras asociadas con la transformación de Acapulco es Manuel Suárez y Suárez. Al participar en diversos ramos financieros —industria azucarera, de la construcción y hotelera— este empresario de origen asturiano tenía una de las fortunas más importantes en el México de mediados del siglo XX.⁶⁵ Suárez y Suárez había desarrollado vínculos

⁶⁴ Elmy Lemus Soriano, "Acapulco y el proyecto modernizador alemanista", *Letras Históricas*, pp. 213, 215-219; Ernesto Valenzuela, "La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México)", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, pp. 174-177.

⁶⁵ Manuel Suárez y Suárez había llegado a México en 1911. Durante un año participó en el Estado Mayor del ejército de Francisco Villa (1914-1915). Desde 1919 había iniciado sus actividades comerciales en la tienda de abarrotes La Mexicana; a inicios de la década de 1920 había comenzado su inversión en la compra de terrenos en Veracruz. Posteriormente —asociado con un hijo de Plutarco Elías Calles— fundó la empresa Techno Eterno Eureka. Por otro lado, en 1931 había adquirido el Hotel Casino de la Selva en Cuernavaca, Morelos. Durante la década de 1950 fungiría como patrocinador de la creación del pabellón de Fisiología del Instituto de Cardiología de la Ciudad de México. Después emprendería su proyecto más ambicioso: la creación del Gran Hotel de México (1966). Fue un mecenas de las artes, ya que también patrocinó el Polyforum Cultural Siqueiros. Venancio Martínez Suárez, "Manuel Suárez y Suárez", Real Academia de la Historia, *Diccionario Biográfico electrónico*, disponible en: <<http://dbe.rah.es/biografias/79853/manuel-suarez-y-suarez>> (Consultado: 02/02/2024); Ignacio Gracia Noriega, "Manuel Suárez: de Téifaros a México", *La Nueva España*, Oviedo, 22 de noviembre de 2009, disponible en: <<https://www.lne.es/mas-domingo/2009/11/22/manuel-suarez-teifaros-mexico-21437553.html>> (Consultado: 02/02/2024).



con el gobierno mexicano, al menos, desde la década de 1940: a través de sus empresas Techno Eterno Eureka y Obras Públicas había realizado diversas obras públicas en Veracruz durante el régimen de Ávila Camacho.⁶⁶ Como una continuidad de esta situación, la empresa constructora de Manuel Suárez fue “una de las principales beneficiarias de contratos del gobierno” alemanista.⁶⁷ Además, este empresario adquirió terrenos del “ejido Icacos” así como “la mayor parte de las playas del sur de la bahía de Acapulco”.⁶⁸ A lo anterior añadimos que fue un amigo cercano del presidente Alemán, era su socio en diversos negocios como el desarrollo residencial en Ciudad Satélite y el Hotel Mocambo en Veracruz.⁶⁹ El empresario asturiano adquirió los 50 boletos de cine que le fueron remitidos.

Banqueros

Es de destacar la aportación de 130 boletos (13 000 pesos) que realizó el gerente del Banco Nacional de México, Agustín Legorreta, para la función en el Roble. Luis y Agustín Legorreta eran hombres de negocios cercanos al presidente Alemán. Este vínculo había resultado favorecedor para la institución bancaria. Por una parte, el Banco de México y Nafinsa realizaron aportaciones millonarias para rescatar a la Cervecería Tecate.⁷⁰ Además, Banamex “era el único contador de liquidación a cargo de los lucrativos conflictos de propiedades resultantes de la política mexicana contra Franco en España”. También, se especulaba que la institución bancaria había

⁶⁶ Louise Noelle Gras Gas, “La presencia en Veracruz de Don Manuel Suárez y los arquitectos del exilio español”, *Villes en parallèle*, pp. 398-414.

⁶⁷ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, p. 45.

⁶⁸ Niblo indica que se le encomendó a Suárez realizar la obra pública en el puerto. Stephen R. Niblo, *op. cit.*, p. 229. Otro de los actores señalados por beneficiarse durante el proceso de fraccionamiento del ejido Icacos fue el secretario de la Defensa, el general Gilberto R. Limón. Elmy Lemus Soriano, *op. cit.*, p. 226.

⁶⁹ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, p. 49n81; Louise Noelle Gras Gas, *op. cit.*, p. 406.

⁷⁰ Niblo explica que la Cervecería Tecate, propiedad de Alberto V. Alderete (hijo del gobernador de Baja California), era una de las empresas a las que se les acusaba de haber realizado prácticas fraudulentas (1950). El gobierno desplegó medidas para rescatar las industrias de Alderete. Posteriormente, Luis Legorreta “participó en la reestructuración luego de que los bienes de Alderete fueron embargados”. El favoritismo hacia Banco Nacional de México por parte de la clase política derivó en su expulsión de la Asociación de Baqueros en 1949. Stephen R. Niblo, *op. cit.*, pp. 183, 185, 223.

recibido sumas importantes de dinero por indemnizaciones “contraídas décadas antes” durante el periodo revolucionario.⁷¹

Empresarios de espectáculos y medios de comunicación

Por su parte, Jorge Pasquel adquirió 50 boletos (5000 pesos) para la premier de *Quo Vadis?* Este empresario veracruzano era un amigo muy cercano del presidente Alemán, de manera que fue uno de los más beneficiados durante su gobierno, cuestión que había sido señalada por el semanario *Presente*. Pasquel “poseía el monopolio de la distribución de gas, contrabandeara automóviles de lujo, y obtenía jugosas ganancias con la importación de víveres y otros productos, gracias a sus agencias aduanales y la renta de transportes de carga”.⁷² Además, este magnate, conocido por su suntuosidad al haber cortejado a bellas mujeres como María Félix, mantenía intereses en la industria del béisbol —era dueño del equipo Los Azules de Veracruz y del estadio Parque Delta— y era uno de los accionistas del periódico *Novedades*.⁷³

Entre los asistentes del cine Roble encontramos a dos personalidades que el propio Miguel Alemán señalaría en su obra autobiográfica como “principales benefactores” del programa de almuerzos escolares: Erick Koenig y Bruno Pagliai.⁷⁴ Este último era uno de los dueños del Hipódromo de las Américas, que se había inaugurado en 1943. El empresario

⁷¹ *Ibid.*, p. 183.

⁷² Pasquel intentó sobornar al director de *Presente* con la finalidad de que se detuvieran las críticas al régimen de Alemán. Sin embargo, ante la negativa de Piñón Sandoval, los talleres donde se imprimía el diario fueron asaltados y destruidos en agosto de 1948. Además, al parecer, Pasquel usaba como parte de su servicio personal a miembros del Ejército y la Marina. Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, p. 48.

⁷³ Niblo señala que el “presidente Alemán tenía intereses directos” en el periódico *Novedades*. Stephen R. Niblo, *op. cit.*, pp. 66, 283; Héctor Zarauz, “¡La bola que se va, se va...se fue!”, *Revista de la Universidad*, p. 79. Es interesante señalar que Jorge Pasquel se había casado en 1932 con Ernestina Elías Calles (hija de Plutarco Elías Calles), aunque posteriormente se divorciaron. Gerald F. Vaughn, “Jorge Pasquel and the Evolution of the Mexican League”, *The National Pastime*, p. 10. Parque Delta sería vendido al IMSS en 1955 para, después, convirtiéndose en el Parque del Seguro Social. “¿Qué pasó ahí?... La nostalgia del Parque del Seguro Social”, *Excelsior*, México, D. F., 17 de octubre de 2014, disponible en: <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/10/17/987353>> (Consultado: 02/02/2024).

⁷⁴ Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, p. 342.



italiano había contribuido con un millón de pesos a la campaña electoral de Alemán en 1946; ya en el gobierno alemanista, Pagliai recibió del Estado “una participación en la compañía Teléfonos de México”.⁷⁵

También notamos la colaboración de notables figuras de los medios de comunicación: Rómulo O’Farril y Emilio Azcárraga. El primero de éstos tenía “una larga relación con el presidente [Alemán] centrada en distribuidoras de vehículos automotores e intereses en los medios”. O’Farril participaba en esta industria a través de la Automotriz O’Farril y su planta y distribuidora de automóviles y camiones, la Packard y Mack, además de que era accionista de las publicaciones *The News* y *Novedades*.⁷⁶ Por su parte, Azcárraga mantenía una posición destacada en la industria radiofónica mediante sus estaciones XEW y XEQ.⁷⁷ Durante el gobierno de Alemán obtuvieron beneficios que les permitieron consolidar un puesto prominente en la industria de los medios de comunicación: O’Farril había recibido en 1949 la concesión del primer canal de televisión comercial “XHTV, Canal 4”, mientras que dos años después, el gobierno le vendió la estación de radio XEX. En 1950 se había autorizado la instalación de “XEW-TV, Canal 2” a la empresa Televimex de Azcárraga. Al año siguiente ésta ya “representaba una inversión de tres millones de pesos”.⁷⁸

b) Actores de la iniciativa privada

En agosto de 1952, entre los benefactores de la Asociación Pro Nutrición Infantil también se encontraron miembros de importantes organizaciones bancarias, empresariales y comerciales. No se tiene noticia de que estos actores de la iniciativa privada hayan sido cercanos al presidente Miguel Alemán. Pero, es cierto que dichas ramas de la industria se expandieron de forma muy notoria durante su mandato. En este grupo de filántropos

⁷⁵ Stephen R. Niblo, *op. cit.*, p. 150; Juan Alberto Cedillo, *op. cit.*

⁷⁶ Por otro lado, Rómulo O’Farril Jr. se había casado con Hilda Ávila Camacho —sobrina del general— en 1942. Stephen R. Niblo, *op. cit.*, p. 283.

⁷⁷ Emilio Azcárraga se había casado en 1925 con Laura Milmo Hickman, quien pertenecía a una de las familias fundadoras del Grupo Monterrey. De acuerdo con Niblo, Azcárraga Vidaurreta en la década de 1940 “ya era entonces muy rico”. *Ibid.*, pp. 187, 279.

⁷⁸ Stephen R. Niblo advierte que el hijo de Alemán, Miguel Alemán Velasco, “mantuvo una prolongada relación con Televisión, lo que tal vez refleja los acuerdos iniciales” entre Alemán y Azcárraga. *Ibid.*, pp. 187, 280-281; Enrique E. Sánchez, “Hacia una cronología de la televisión mexicana”, *Comunicación y sociedad*, p. 240.

—de acuerdo con su nivel de aportación— se encontraron: Antonio Fernández Blanco de la Cámara de Comercio; José Marina Sierra de la Colonia Española; José Joaquín César de la Cámara de Transportes; Cámara Israelita de México; Arturo Bueno y Urquidi de la Asociación Nacional de Banqueros; Licio Lagos de la Confederación de las Cámaras Industriales; Alfonso Cardoso de la Cámara de Comunicaciones y Carlos E. Mendiola de la Confederación de Cámaras de Comercio.

De igual forma, se puede señalar la ayuda de otros industriales: el gerente de la Cervecería Modelo, Juan Sánchez Navarro⁷⁹; Alberto Lenz, Jr. de las Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre; Alfredo Guijarro de General Popo; Gustavo Marysel de la Compañía de Luz y Devoe de México. También contribuyeron empresarios del mundo del espectáculo: el propietario de la Plaza México, Moisés Cossío; Alfonso Ganoa (empresario taurino) y Ernesto D. Quezada de Conciertos Danielson. Así como personalidades a cargo de medios impresos: Gregorio Ortega de la *Revista América*; José García Valseca (cadena de periódicos García Valseca); el director de *El Universal*, Miguel Lanz Duret; el director de *Hoy*, Rafael Lebrija, así como el director de *El Nacional*, Guillermo Ibarra.

También encontramos una contribución al programa de desayunos por parte de organismos que tuvieron ciertos roces con el gobierno de Alemán. A la CEIMSA, entre diciembre de 1949 y enero de 1950, se le había intentado dotar de mayores capacidades de control en las importaciones y exportaciones. Diversas agrupaciones y actores del ámbito industrial se opusieron a esta medida, entre los que encontramos a la Confederación de las Cámaras Industriales, así como a la Compañía Hulera Euskadi.⁸⁰ Ambos adquirieron boletos para la función de agosto de 1952 en el Roble.

La disposición, por parte de personalidades de muy distintas ramas de la industria, para realizar donativos al programa de desayunos escolares puede explicarse por su interés de continuar con sus actividades productivas. De igual forma, es factible que estos actores hubiesen obtenido —o quisieron— obtener beneficios por parte del gobierno, ya sea la concesión de permisos, modificaciones en las leyes, obtención de créditos públicos o la exención de impuestos.

⁷⁹ Cervecería Modelo “obtuvo el 31% del mercado nacional” en 1954... “esto es, aumentó su participación en casi un 8% desde 1950”. Martha Beatriz Guerrero Mills, *Empresa y empresarios. El caso de la Cervecería Modelo, 1876-1955*, p. 149.

⁸⁰ Hugo Azpeitia Gómez, *Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S. A., 1949-1958: conflicto y abasto alimentario*, pp. 55-57.



Por otro lado, es notorio que un tercio de aquellos que compraron boletos para esta proyección cinematográfica fueron varones vinculados con el mundo de la política, o bien, que se desempeñaban como funcionarios de alguna dependencia gubernamental.⁸¹ En primer lugar, resulta interesante que dos miembros del patronato de la Asociación Pro Nutrición Infantil, Aarón Sáenz y Carlos Novoa, realizaran donativos sustanciosos para los abonos de esta gala, los cuales fueron de 5 000 y 15 000 pesos respectivamente (Sáenz entregó su donativo a título personal, mientras que Novoa lo hizo como director del Banco de México).

Notables miembros del gabinete presidencial participaron en la compra de entradas para esta función de cine. El secretario de Comunicaciones y Obras Públicas, Agustín García y el de Recursos Hidráulicos, Adolfo Orive, realizaron los donativos más generosos. Los demás miembros del gabinete enlistados, según su nivel de aportación, fueron: Raúl López Sánchez (Marina), Rafael Pascasio Gamboa (Salubridad), Ernesto P. Uruchurtu (Gobernación), Gilberto L. Limón (Defensa Nacional), Ángel Carvajal Bernal (Bienes Nacionales), Antonio Martínez Báez (Economía), Nazario S. Ortiz Garza (Agricultura), Manuel Gual Vidal (Educación), Manuel Tello (Relaciones Exteriores), Manuel Ramírez Vázquez (Trabajo y Previsión Social) y Luis Felipe Canudas (procurador general).⁸²

Entre los miembros del gabinete encontramos a políticos que fueron denunciados por *Presente* de enriquecimiento. El semanario había indicado que el jefe del Distrito Federal, Fernando Casas Alemán, había comprado residencias lujosas y, además, había favorecido a dos de sus parientes con altos puestos en el Departamento Central, los cuales, a su vez, fueron señalados por enriquecimiento. Mientras, el secretario de Hacienda, Ramón Beteta, fue exhibido en esta publicación por haber adquirido in-

⁸¹ Solamente la Comisión de Vigilancia de la Leche —como instancia gubernamental— participó de la compra de boletos.

⁸² El gabinete integró a actores con los que Miguel Alemán ya había formado vínculos personales y profesionales: amigos de la Escuela Nacional Preparatoria (López Sánchez); condiscípulos o amigos durante su periodo como estudiante de la Escuela Nacional de Derecho (Uruchurtu, Carvajal, Ramírez Vázquez); y sus profesores que pertenecieron a esta misma facultad (García López, Gual y Vidal). Algunos de estos individuos habían colaborado con él durante su periodo como gobernador de Veracruz. Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, pp. 57-58, 82, 151-152 y 241; Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 358; Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Casto, *op. cit.*, pp. 103-117.

muebles opulentos. También fue motivo de crítica su cercanía con Manuel Suárez, uno de los beneficiarios de los contratos del gobierno. A Beteta también se le acusó de haber realizado una compra precipitada de dólares antes de la devaluación del peso en julio de 1948.⁸³ Otro de los colaboradores de esta gala fue Antonio Ruiz Galindo, quien se había desempeñado como ministro de economía entre 1947 y 1948. *Presente* había señalado que este empresario había realizado un manejo selectivo de los contratos de dicha secretaría con el fin de beneficiar a su compañía automotriz DM Nacional.⁸⁴

De igual forma, entre los benefactores de la fundación también figuró el director del Seguro Social, Antonio Díaz Lombardo. A este funcionario, que era amigo y socio del presidente Alemán, se le imputaba el hecho de usar los recursos de su cargo para su beneficio personal: *Presente* había señalado que el personal contratado por el IMSS se encargaba de erigir su residencia particular; las obras de esta dependencia se facturaron a un costo mayor al cotizado, a lo anterior se suma el hecho de que su cuñado había conseguido un puesto en dicho órgano de gobierno. Además de todo esto, Díaz Lombardo poseía el monopolio de los autotransportes.⁸⁵ Así, fue otro de los empresarios que se integró a las filas del gobierno alemanista.⁸⁶ Desde 1926 había fungido como secretario de la Alianza de Camioneros de México, organización que controlaba el transporte de pasajeros del Distrito Federal.⁸⁷

Es importante mencionar que, a mediados del siglo XX, la Alianza mantuvo un vínculo con el PRI, y en particular, con el gobierno de Miguel Alemán.⁸⁸ De manera que existieron “rituales de negociación, interme-

⁸³ Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, pp. 44-45.

⁸⁴ *Ibid.*, p. 46.

⁸⁵ *Idem*; Stephen R. Niblo, *op. cit.*, p. 228.

⁸⁶ Hacia la década de 1930, Díaz Lombardo era un financiero importante: a través de las instituciones bancarias de la Alianza invirtió en el desarrollo turístico de Acapulco. Además, participó en la fundación de Aeronaves de México y fue uno de los principales inversionistas del periódico *Novedades*. Michael Lettieri, “Los tentáculos del pulpo: la Alianza de Camioneros y la formación de la política de transporte, 1934-1958”, pp. 608-609; Stephen R. Niblo, *op. cit.*, pp. 282-283.

⁸⁷ Díaz Lombardo se desempeñaría como secretario de la Alianza hasta 1954. Michael Lettieri, *op. cit.*, pp. 605, 608.

⁸⁸ Michael Lettieri ha destacado que los dirigentes de la Alianza se erigieron como colaboradores importantes del PRI en el siglo XX. Este autor realiza un interesante análisis sobre la política de autotransporte en la ciudad de México entre 1934 y 1958, donde se resalta la forma en que los dirigentes de la Alianza crearon vínculos y desarrollaron



diación y reciprocidad”⁸⁹ entre los dirigentes de la Alianza y miembros del sistema político. Así, Antonio Díaz Lombardo fue un actor clave en este proceso de acercamiento político. Michael Lettieri ha señalado que su nombramiento como director del IMSS en 1946 fue visto por la Alianza como un reconocimiento al gremio de camioneros. De ahí que, en el ámbito político éste ostentase el apoyo que tenía entre los transportistas, a su vez, entre sus agremiados, se erigía como alguien que utilizaba sus conexiones políticas para favorecerlos.

Por un lado, dos empresarios de la Alianza, Antonio Díaz Lombardo y Narciso Contreras, habían formado parte del Comité Nacional de la Campaña del candidato Miguel Alemán. Por lo tanto, la Alianza había brindado su apoyo para los actos de campaña (por ejemplo, ofreció transporte gratuito para casi todas las 250000 personas que participaron en un mitin en la capital en septiembre de 1945). Además, esta organización buscó disciplinar a los trabajadores de la industria camionera para que emitieran su voto electoral en favor del candidato del PRI. Aunado a esto, la oposición política señalaba que Díaz Lombardo y la Alianza eran responsables de impedir la circulación de camiones durante las manifestaciones a favor del candidato Ezequiel Padilla. Ya durante el sexenio alemanista, los camioneros continuaron brindando transporte gratuito para diversos eventos.

La colaboración prestada rindió frutos para la Alianza durante el régimen encabezado por Alemán. La industria de camiones dependía de las políticas del gobierno. En este sentido, es notorio el hecho de que los líderes de esta organización tuvieron la posibilidad de reunirse con el presidente para expresarle sus demandas, las cuales fueron atendidas por los órganos de gobierno correspondientes. En diciembre de 1946, la Comisión de Autotransportes de la Cámara de Diputados señaló que, debido al crecimiento demográfico en la capital, era necesario que el gobierno obligase a los camioneros a abrir nuevas líneas de transporte. Un mes después, la Alianza solicitó un aumento de las tarifas, el cual fue concedido. Además, durante este sexenio, Pemex mantuvo un subsidio para los camioneros.⁹⁰

estrategias de negociación con el sistema autoritario, situación que impactó en la configuración del servicio de transporte. Véase *Ibid.*, pp. 605-642.

⁸⁹ *Ibid.*, p. 637.

⁹⁰ Las líneas urbanas de segunda clase cobraron 15 centavos y los de primera clase 25 centavos, por lo que hubo un aumento de 5 y 10 centavos respectivamente. *Ibid.*, pp. 620-621, 624- 625 y 627-628.

Durante los primeros años del sexenio alemanista se aplicaron reformas a la legislación de comunicaciones y transportes. Éstas permitieron consolidar “la estructura predominantemente capitalista de la industria” de camiones, situación que se tradujo en beneficios políticos y económicos para los empresarios más importantes de la Alianza.⁹¹ Aún más, durante este periodo algunos miembros de esta organización ocuparon cargos de elección popular: entre 1949 y 1952 fungieron como diputados Manuel Peña Vera, Narciso Contreras y Rafael Pimentel. Este último fue elegido senador del estado de Colima en 1952.⁹² Dicho todo esto, no sorprende que José T. Gutiérrez de la Alianza de Camioneros contribuyese con 5 000 pesos (50 boletos) para beneficiar a los desayunos escolares.

El coronel Carlos I. Serrano, director de la Federal de Seguridad y Rogerio de la Selva, secretario de la Presidencia, también adquirieron boletos para la gala cinematográfica. Miguel Alemán señaló que ellos eran sus “leales amigos y colaboradores”. La amistad entre De la Selva y Alemán se había forjado cuando cursaron sus años como estudiantes en la Escuela Nacional de Derecho. A finales de la década de 1920, establecieron un despacho de abogados en la calle de Humboldt en la ciudad de México.⁹³ De la Selva y Serrano también participaron en los negocios inmobiliarios de Miguel Alemán mediante la empresa Fraccionamientos de México; por medio de esta compañía compraron el rancho Los Pirules, el cual se convertiría en Ciudad Satélite.⁹⁴ Además, Miguel Alemán y “un grupo de amigos”, entre los que se encontró Carlos I. Serrano, edificaron sus “ca-

⁹¹ Entre las reformas más importantes aplicadas a la normatividad de transportes, se puede mencionar que se modificó el término de “permiso por concesión”. Además, cualquier persona o sociedad podía participar en el servicio de autotransporte. Cada concesión tenía un plazo de 10 años y podía amparar el uso de hasta 5 vehículos. *Ibid.*, pp. 621-624.

⁹² *Ibid.*, p. 625.

⁹³ Este despacho se integró por: Gabriel Ramos Millán, Manuel Ramírez Vázquez, Raúl López Sánchez y Fernando Casas Alemán. Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, pp. 93-94, 133 y 396.

⁹⁴ Gabriel Ramos Millán y Manuel Ramírez Vázquez también fueron socios de Fraccionamientos de México. Esta compañía realizó negocios inmobiliarios en Cuernavaca: para otorgarle “prestigio y carácter de exclusividad” al fraccionamiento, Ramos Millán regaló “un lote al señor general Manuel Ávila Camacho y otro al licenciado Ezequiel Padilla”. Esta firma también fraccionó “la antigua Hacienda de los Morales, cuyos terrenos circundantes entre los llanos de Anzures y el rancho de la Hormiga podían adquirirse a precios ínfimos” [Es decir, fraccionaron el área de la ciudad de México que actualmente se conoce como Polanco]. *Ibid.*, pp. 129-130.



sas” en “el Rincón del Bosque”: “un conjunto residencial en los terrenos aledaños al bosque de Chapultepec... ubicado en los límites del área que entonces podía fincarse”.⁹⁵

Por otro lado, cabe señalar que funcionarios que mantenían cercanía con el presidente, tal vez no a un nivel personal pero sí profesional y político, también patrocinaron esta gala, como el director de Ferrocarriles Nacionales, Manuel R. Palacios, quien durante su época como estudiante en la Escuela Nacional Preparatoria había colaborado en la publicación estudiantil *Eureka*.⁹⁶ A mediados de la década de 1920, el procurador del Distrito Federal, el licenciado Carlos Francisco Sodi, había conocido a Alemán en el Centro Nacional de Estudiantes Antirreeleccionistas. Por su parte, el jefe del Departamento Agrario, Mario Souza, había coincidido con Alemán en la “agrupación Socialistas Veracruzanos”, formada en 1935. Mientras, el director de Transportes Eléctricos del D. F., Manuel Moreno Sánchez, había fungido como orador en su campaña presidencial.⁹⁷

d) Otros actores de la arena política

Por otro lado, es de destacar el generoso donativo de 13 000 pesos que realizó el director de la Oficina de Gobernadores, Demetrio Bolaño.⁹⁸ Esta situación nos permite señalar que los gobernadores de las entidades federativas mostraron su apoyo a este programa asistencial. Es preciso decir que, en enero de 1951, se había proyectado el filme *La Cenicienta* en el cine de Variedades en Veracruz. Dicho evento tuvo como finalidad beneficiar a la Asociación Nacional Pro Nutrición Infantil y, de acuerdo con el diario *El Dictamen*, se buscaba “reunir una fuerte suma” que beneficiaría no sólo a los niños de la capital del país, sino a “todos aquellos lugares del país que lo necesiten”, puesto que se crearían “comedores

⁹⁵ *Ibid.*, 131. Stephen R. Niblo indica que Carlos I. Serrano fungía como prestanombres de Alemán, además de que estaba involucrado en actividades de narcotráfico. Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro, *op. cit.*, pp. 113-114; Stephen R. Niblo, *op. cit.*, pp. 158, 184; Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 252.

⁹⁶ Miguel Alemán Valdés, *Remembranzas y testimonios*, p. 59.

⁹⁷ *Ibid.*, pp. 85, 139; Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 660.

⁹⁸ Se tiene registro de la colaboración de otro gobernador: Quintín Rueda Villagrán (Hidalgo). Camp señala que, durante su mandato (1951-1957), Rueda Villagrán adquirió tierras para una industria desarrollada por el gobierno, maniobra que se tradujo en un beneficio personal. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 848.

para la niñez en varios lugares de la República”.⁹⁹ Posteriormente, durante el sexenio de Ruiz Cortines, se fueron estableciendo programas de desayuno escolar, los cuales estuvieron a cargo de las esposas de los gobernadores, en las ciudades de algunas entidades federativas como en Guadalajara, Pachuca, Hermosillo, Toluca y Monterrey.¹⁰⁰ Así, se esbozaron los primeros pasos en la búsqueda por concretar un programa asistencial de alcance nacional.

Otros directivos de organismos públicos también colaboraron, como Valentín Vanegas, director de Aguas y Saneamiento del D. F.; Arturo Marín, director de Obras Públicas del D. F.; Jesús Castillo López, presidente de la Comisión Nacional de Cinematografía; Esteban García Alba, presidente de la Dirección General de Pensiones; Eduardo Ampudia, gerente de la CEIMSA; Rafael Fuentes (Cuerpo Diplomático); Antonio J. Bermúdez, director de Pemex; y Norberto Aguirre,¹⁰¹ director de la Comisión del Maíz.

⁹⁹ hndm, *El Dictamen*, Veracruz, Veracruz, 8 de enero de 1951, p. 1. Miguel Alemán destacaba en su informe presidencial de 1948 que: “se organizó la Asociación Pro Nutrición Infantil, de jurisdicción nacional”. Sin embargo, a finales de 1952, durante la última junta del patronato no se hizo mención de que el programa tuviese presencia alguna en otra entidad federativa y, más bien, el doctor Federico Gómez expresaba que se podía solicitar la colaboración de “las señoras de los Gobernadores” para realizar “un programa mancomunado [de desayunos escolares] con una sola meta”. Por su parte, el doctor Ignacio Morones Prieto, que estaba a punto de abandonar la gubernatura de Nuevo León para asumir la jefatura de la secretaría de Salubridad, indicaba que “en todos los nuevos planteles escolares [en Nuevo León] se están haciendo comedores para dejar establecida esta labor tan grande y bonita”. Miguel Alemán Valdés, *Informes presidenciales*, p. 60; “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, fs. 5, 7; Roderic Ai Camp, *op. cit.*, p. 662.

¹⁰⁰ Es necesario estudiar cada uno de estos programas asistenciales, así como explorar si mantuvieron algún vínculo con el programa de desayunos escolares de la ciudad de México. HNDM, *El Informador*, Guadalajara, 2 de febrero de 1954, p. 4; *El Nacional*, México, D. F., 9 de junio de 1956, p. 7; *Jueves de Excelsior*, México, D. F., 25 de octubre de 1956, p. 34; Estado de México, *Código de Protección a la Infancia para el Estado de México*; “Patronato Pro Nutrición Infantil: Informe: Monterrey, 1960”, en AGN, Archivos Presidenciales, Adolfo López Mateos, caja 516, exp. 462.1/5. Gloria Guadarrama apunta que, con la creación de la Institución Protectora a la Infancia (1956), el Estado de México se anticipó al modelo institucional de asistencia, el cual prevalecería en el país con la creación del INPI en 1961. Gloria Guadarrama, “Perspectivas para el desarrollo institucional de la asistencia social en los municipios” [documento de investigación, 41], p. 9.

¹⁰¹ En 1952 Aguirre fue expulsado de la Liga de Comunidades Agrarias de Oaxaca por haber apoyado al general Henríquez Guzmán. No obstante, asumiría la dirección de la Comisión del Maíz en 1953 y desarrollaría una carrera política, sobre todo en Oaxaca, hasta inicios de la década de 1980. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, pp. 19-20.



Se ha destacado que con el mandato de Miguel Alemán se establecieron cambios muy relevantes en el perfil de las élites gobernantes en el México del siglo xx. Durante su gobierno disminuyó el número de militares en posición de poder, aunado a que se daría un proceso de renovación generacional entre las filas castrenses.¹⁰² Debido a todo esto, es muy interesante notar la contribución al programa de desayunos escolares por parte de militares que habían participado en el conflicto armado revolucionario, los cuales se estaban incorporando como funcionarios en este contexto político civilista.¹⁰³

El general Antonio Gómez Velasco, quien se había unido al Ejército Constitucionalista en 1913 y que, posteriormente, realizaría una carrera en el ámbito castrense hasta mediados de la década de 1930, ya en 1952 hizo un donativo al programa de desayunos escolares como director de Tránsito del D. F. (cargo que ocuparía hasta 1967). De manera similar, Carlos Real, el cual se formó en el Colegio Militar, en 1913 se había unido al movimiento revolucionario; entre 1932 y 1935 se desempeñó como gobernador de Durango.¹⁰⁴ Ya en 1949 se integraría a las filas del gobierno alemanista como director de la Lotería Nacional. Otro de los militares que adquirió boletos para la función en el cine Roble fue el entonces presidente del PRI, Rodolfo Sánchez Taboada, quien además de haber participado en el movimiento revolucionario mantuvo una presencia en la escena política de la primera mitad del siglo xx.¹⁰⁵ De igual forma, entre los benefacto-

¹⁰² Los militares ocupaban aproximadamente un tercio de los puestos de gobierno antes de 1940, durante el gobierno de Miguel Alemán esa proporción disminuyó a ocho por ciento. Además, se reemplazó a los 12 comandantes de zonas militares por jóvenes generales; también, entre los jefes navales, se promovió el retiro de los generales mayores. Sara Minerva Luna Elizarrarás, *op. cit.*, pp. 35-37; Irma Irene Bernal Soriano, “Carlos Novoa Roumagnac (1946-1952): entre una nueva generación de administración pública y una devaluación monetaria”, pp. 359-361.

¹⁰³ En este sentido, en cuanto a la red de poder de Miguel Alemán, es muy interesante que uno de los ejes del análisis de Gil, Schmidt y Castro, sea el vínculo del presidente con los líderes revolucionarios. Aún más, estos autores advierten que Adolfo Ruiz Cortines también fue un militar, aun cuando la academia, el gobierno y los políticos lo consideren como un político civil. Joel Gil, Samuel Schmidt y Jorge Castro, *op. cit.*, p. 109.

¹⁰⁴ Debido a su lealtad a Plutarco Elías Calles, Carlos Real había sido depuesto de la gubernatura de Durango por Lázaro Cárdenas. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, pp. 395 y 791.

¹⁰⁵ Sánchez Taboada había realizado estudios en el Colegio Militar Nacional. Participó en el movimiento revolucionario bajo las órdenes del general Maycotte (1914) y, posteriormente, del coronel Jesús Guajardo. Después de haber sido asistente del presi-

res de los desayunos escolares encontramos al jefe de la policía, el general Leandro Sánchez Salazar.¹⁰⁶ Por su parte, el capitán Alfredo Valdez realizó una contribución de 48 boletos a título personal.

Aportaciones a título personal de funcionarios

Otros actores que se desempeñaban como funcionarios, algunos de muy alto rango, contribuyeron con los boletos para la función de cine, pero lo realizaron a título personal: Roque Estrada (presidente de la Suprema Corte de Justicia de la Nación), Alberto Galeano Sierra (miembro del Tribunal Superior de Justicia), Francisco Turrent Artigas, Rafael Murillo Vidal (ambos diputados federales de Veracruz) y Sealtiel Alatríste (tesorero del Distrito Federal).¹⁰⁷

El Universal reportaba el 12 de agosto de 1952 que la función en el cine Roble había dejado “una utilidad líquida de 366,600” pesos, ya que se habían vendido 3666 boletos. Se informaba que el secretario general del D. F., José Cándano —“quien se encargó de los arreglos para este evento”— había entregado “al Banco de México la cantidad de doscientos mil pesos”, puesto que faltaba “hacer efectivos algunos cobros para reunir la cantidad total”.¹⁰⁸ Es interesante decir que el volumen de las contribuciones fluctuó entre la más alta de 20300 pesos y la más pequeña de 200 pesos. Para entender el rendimiento de estas aportaciones económicas podemos mencionar que solamente con la suma de seis de los donativos más vastos, es decir 77200 pesos, podían pagarse con soltura los sueldos del “personal administrativo, personal de elaboración [de los desayunos] y personal de

dente Cárdenas (1935), asumió dos veces la gubernatura de Baja California Norte (1937-1940, 1940-1944). Fungiría como director de la campaña presidencial de Ruiz Cortines. Entre 1952 y 1955 se desempeñaría como secretario de Marina. *Ibid.*, p. 887.

¹⁰⁶ Durante la década de 1940 Sánchez Salazar se había desempeñado como jefe del servicio secreto mexicano: fue el encargado de investigar el asesinato de León Trotski. Publicaría en 1955 sus investigaciones en forma novelada bajo el título *Así asesinaron a Trotski*.

¹⁰⁷ Camp indica que Galeano Sierra fue profesor de la Escuela Nacional de Derecho, aunque no indica los años. Por otro lado, Murillo Vidal había conocido a Eduardo Bustamante durante sus años como estudiante de derecho en la UNAM, éste era amigo de Alemán. Roderic Ai Camp, *op. cit.*, pp. 26, 337, 670, 1037 y 1091.

¹⁰⁸ HNDM, *El Universal*, México, D. F., 12 de agosto de 1952, p. 1.



transportes” durante un año, ya que la Asociación estimó que en el año de 1952 se gastaron 69 670 pesos en este rubro.¹⁰⁹

CONCLUSIONES

El servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil, entre 1947 y 1952, se erigió desde una noción de corresponsabilidad en materia asistencial. De esta forma, distintos actores e instituciones contribuyeron en el financiamiento de este programa: los beneficiarios y sus familiares, banqueros, empresarios, comerciantes, ciudadanos en general, así como oficinas públicas e instituciones del sector privado.

La participación de todos estos actores aconteció en un periodo en el que el Estado mexicano disminuyó su papel en la provisión del bienestar para la población. Por este motivo la Asociación Pro Nutrición Infantil mantuvo el programa de desayunos *gracias* a aportaciones, donativos y beneficios de galas sociales y espectáculos. De manera que, lejos de las narrativas y nociones de un Estado de bienestar fuerte durante el periodo posrevolucionario, en este capítulo se ha demostrado que los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil se constituyeron a partir de una iniciativa público-privada en la que distintos actores de la sociedad civil —en especial los miembros de las élites económicas— ejercieron un papel en su financiamiento.

El sostenimiento económico de los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil fue una cuestión compleja que estuvo moldeada por dos procesos: el fortalecimiento del Ejecutivo Federal y el nuevo pacto entre el Estado y los grupos de la iniciativa privada durante el proceso industrializador. En este sentido, el gobierno —y en particular el presidente Alemán— desplegó un mecanismo político para convocar la continua colaboración y contribución monetaria de los actores del ámbito privado: la concesión de beneficios, en especial la condonación de impuestos. Así, la participación de los miembros del sector privado como benefactores en la obra de los desayunos escolares estuvo absolutamente permeada de intereses. Estos actores coadyuvaron con el financiamiento de este servicio asistencial buscando obtener por parte del gobierno: contratos de obra pública, concesión de créditos gubernamentales y la condonación de las

¹⁰⁹ “Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPr, caja 78, exp. 1, f. 2.

obligaciones fiscales en un periodo en el que las diversas industrias se encontraban en expansión. El ámbito asistencial, entonces, se convirtió en un espacio para la negociación entre las élites políticas y las élites económicas. De igual forma, el escenario asistencial permitió limpiar los actos de corrupción y brindó prestigio a los miembros de la clase política y el sector privado. Industriales, banqueros y comerciantes fueron benefactores de la fundación con el objetivo de mantenerse y posicionarse como parte de las élites económicas del Milagro Mexicano: algunos de estos actores lograron consolidarse como parte de los grupos empresariales más notables en nuestro país a lo largo del siglo XX.

El estudio de las formas de financiamiento de la Asociación Pro Nutrición Infantil muestra el fortalecimiento del Ejecutivo Federal durante este periodo. El presidente Alemán utilizó políticamente el servicio de desayunos. En primer lugar, el programa afirmó la legitimidad de la figura presidencial. Sumado a esto, a través del programa, el mandatario estableció y ratificó sus vínculos con los miembros de su camarilla, así como con actores de las élites políticas y económicas. El escenario asistencial también fue un espacio que permitió a los actores políticos y económicos desplegar actos de lealtad y disciplina con el primer presidente del Partido Revolucionario Institucional.

ANEXO 1.

Benefactores de la gala de estreno de la película *Quo Vadis?* en el cine Roble, 6 de agosto de 1952

Nombre del benefactor	Boletos		Donativos en pesos por la compra de boletos
	Entregados	Adquiridos	
Restaurantes y Hoteles A. C. Blumenthal	324	203	20300
Ing. Valentín Venegas, director de Aguas y Saneamiento	160	160	16000
Lic. Carlos Novoa, Banco de México	150	150	15000
Lic. Lázaro Martínez	150	150	15000
Agustín Legorreta, Banco Nacional de México	150	130	13000



<i>Nombre del benefactor</i>	<i>Boletos</i>		<i>Donativos en pesos por la compra de boletos</i>
	<i>Entregados</i>	<i>Adquiridos</i>	
Ing. Arturo Marín, director de Obras Públicas	150	127	12 700
Demetrio Bolaños Espinosa, Oficina de Gobernadores	205	124	12 400
Lic. Jesús Castillo López, Distribuidores, Exhibidores y Estudios Cinematográficos	150	104	10 400
Antonio Fernández Blanco, Cámara de Comercio	100	101	10 100
Lic. Agustín García López, secretario de Comunicaciones	100	100	10 000
Ing. Adolfo Orive de Alba, secretario de Recursos Hidráulicos	100	100	10 000
Lic. Juan Sánchez Navarro, fábricas de cerveza	100	100	10 000
Ing. Eduardo Molina	100	100	10 000
José Marina Sierra, Colonia Española	100	100	10 000
Srita. Carmen Chaubert, secretaria de la esposa del señor presidente	80	99	9 900
Lic. José Joaquín César, Cámara de Transportes	200	74	7 400
Lic. Raúl López Sánchez, secretario de Marina	100	70	7 000
Cámara Israelita de México	100	57	5 700
Jorge Pasquel	50	50	5 000
Manuel Suárez	50	50	5 000
Carlos Real, Lotería Nacional	50	50	5 000

<i>Nombre del benefactor</i>	<i>Boletos</i>		<i>Donativos en pesos por la compra de boletos</i>
	<i>Entregados</i>	<i>Adquiridos</i>	
Esteban García de Alba, Dirección General de Pensiones	50	50	5 000
Lic. Eduardo Ampudia, CEIMSA	50	50	5 000
Antonio Díaz Lombardo, Seguro Social	50	50	5 000
Alfredo Guijarro, General Popo	50	50	5 000
Senador y coronel Carlos I. Serrano	50	50	5 000
Lic. Aarón Sáenz	50	50	5 000
General Antonio Gómez Velasco, director de Tránsito	50	50	5 000
José T. Gutiérrez, Alianza de Camioneros	50	50	5 000
Alberto Lenz Jr., Fábricas de Papel Loreto y Peña Pobre	50	50	5 000
Rómulo O'Farril	50	50	5 000
Rafael Fuentes, Cuerpo Diplomático	56	50	5 000
Capitán Alfredo Valdez	50	48	4 800
Comisión de Vigilancia de la Leche	50	38	3 800
Manuel R. Palacios, Ferrocarriles Nacionales de México	30	30	3 000
Antonio J. Bermúdez, Petróleos Mexicanos	30	30	3 000
Lic. Arturo Bueno y Urquidi, Asociación Nacional de Banqueros	150	26	2 600
Agencias de Turismo, A. C. Blumenthal	94	25	2 500
Moisés Cossío	50	25	2 500



Nombre del benefactor	Boletos		Donativos en pesos por la compra de boletos
	Entregados	Adquiridos	
Gral. Leandro Sánchez Salazar, jefe de la Policía	25	25	2500
Lic. Manuel Moreno Sánchez, Transportes Eléctricos del D. F.	25	25	2500
Dr. Alfonso Ganoa	25	25	2500
Eduardo J. Phelan, Cía. Hulera Euzkadi	25	25	2500
Lic. Sealtiel Alatraste	25	25	2500
Emilio Azcárraga	25	25	2500
Bruno Pagliai	25	25	2500
Lic. Fernando Casas Alemán, jefe del Departamento del D. F.	22	22	2200
Lic. Ramón Beteta, secretario de Hacienda	20	20	2000
Dr. Rafael P. Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia	20	20	2000
Lic. Rogerio de la Selva, secretario de la Presidencia	19	19	1900
Gregorio Ortega, revista <i>América</i>	25	17	1700
Manuel Tello, secretario de Relaciones Exteriores	15	15	1500
General Gilberto R. Limón, secretario de la Defensa Nacional	15	15	1500
Nazario S. Ortiz Garza, secretario de Agricultura	15	15	1500
Antonio Martínez Báez, secretario de la Economía Nacional	15	15	1500
Lic. Manuel Gual Vidal, secretario de Educación Pública	15	15	1500

<i>Nombre del benefactor</i>	<i>Boletos</i>		<i>Donativos en pesos por la compra de boletos</i>
	<i>Entregados</i>	<i>Adquiridos</i>	
Lic. José Ángel Carvajal, secretario de Bienes Nacionales	15	15	1 500
Lic. Manuel Ramírez Vázquez, secretario del Trabajo	15	15	1 500
Lic. Ernesto P. Uruchurtu, secretario de Gobernación	15	15	1 500
Lic. Mario Souza, jefe del Departamento Agrario	15	15	1 500
Devoe de México	15	15	1 500
Sr. José García Valseca, Cadena de Periódicos García Valseca	15	15	1 500
Sr. Quintín Rueda Villagrán, gobernador de Hidalgo	15	15	1 500
Ernesto D. Quezada, Conciertos Danielson	15	15	1 500
Lic. José H. Greaves	15	13	1 300
Lic. Rodolfo Ordóñez Acuña	25	12	1 200
Lic. Luis Araujo Valdivia	20	12	1 200
Adolfo Fernández Bustamante	50	11	1 100
Francisco Turrent Artigas	25	11	1 100
Confederación de Cámaras Industriales, Lic. Licio Lagos	50	10	1 000
Antonio Ruiz Galindo, gerente D. M. Nacional	50	10	1 000
Lic. Roque Estrada	30	10	1 000
Gustavo Maryssael, Compañía de Luz	25	10	1 000
Erich Koening	20	10	1 000



Nombre del benefactor	Boletos		Donativos en pesos por la compra de boletos
	Entregados	Adquiridos	
Lic. Luis Felipe Canudas, procurador general	10	10	1000
Miguel Lanz Duret, director de <i>El Universal</i>	10	10	1000
Lic. José Cándano, Srio. Gral. del Departamento del D. F.	10	10	1000
Rodolfo Sánchez Taboada, presidente del PRI	10	10	1000
Lic. Rubén Gómez Esqueda	10	10	1000
Lic. Rafael Murillo Vidal	20	9	900
Alfonso Cardoso, Cámara de Transformación	100	6	600
Carlos E. Mendiola, Confederación de Cámaras de Comercio	50	5	500
Luis G. Aguilar	20	5	500
Ing. Norberto Aguirre, Comisión del Maíz	15	5	500
Lic. Rafael Lebrija, director de la revista <i>Hoy</i>	5	5	500
Daniel Morales, revista <i>Mañana</i>	5	5	500
Lic. Alberto Galeano Sierra	5	5	500
Antonio González Cárdenas, oficial mayor del Departamento del D. F.	5	5	500
Lic. Carlos Francisco Sodi, procurador del Distrito	10	4	400
Guillermo Ibarra, director de <i>El Nacional</i>	10	2	200

<i>Nombre del benefactor</i>	<i>Boletos</i>		<i>Donativos en pesos por la compra de boletos</i>
	<i>Entregados</i>	<i>Adquiridos</i>	
James Dubin	3	3	300
Lic. Arturo Cásares Nicolin	2	2	200
Lic. Genaro M. González	2	2	200
María Pérez Villegas	2	2	200
Miguel Abed, Club Leones	25	0	0
Senador Juan José Rojas	20	0	0
Rodrigo de Llano, director de <i>Excélsior</i>	10	0	0

Elaborado por la autora. Fuente: HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 9 de septiembre de 1952, p. 5.



CAPÍTULO III.

El desayuno escolar: un servicio asistencial
a la infancia durante el Milagro Mexicano



El propósito de este capítulo es realizar una reconstrucción histórica de las particularidades de la asistencia brindada a los niños por parte de la Asociación Pro Nutrición Infantil durante el mandato de Miguel Alemán. Por lo tanto, en este texto se explican los perfiles de los usuarios que participaron en el programa de la fundación; el nivel de cobertura del servicio; los actores y mecanismos involucrados en la concesión del beneficio alimentario y el esquema espacial de la distribución de los desayunos en la ciudad de México en 1950.

El estudio de estos tópicos permite acrecentar nuestros conocimientos sobre la construcción de la protección social a la infancia en la ciudad de México, entre finales de la década de 1940 y principios de 1950. Por un lado, la acción de la Asociación Pro Nutrición Infantil permitió avanzar en la consolidación del servicio del desayuno escolar en la ciudad de México; esta cuestión fue posible, en parte, por la estabilidad política alcanzada en esta época. Este servicio social prevalecería y se institucionalizaría a principios de la década de 1960.

Como veremos en las siguientes páginas, la organización filantrópica presidida por la esposa del presidente Miguel Alemán tuvo como objetivo atender el problema de la desnutrición entre los escolares menesterosos de la ciudad de México. Sin embargo, su capacidad para distribuir el beneficio del desayuno escolar entre la población necesitada fue restringida; además, su servicio se concibió como una forma de asistencia alimentaria suplementaria.

PERFILES SOCIALES DE LOS BENEFICIARIOS DE LOS DESAYUNOS ESCOLARES

La Asociación Pro Nutrición Infantil remitió desayunos a instituciones públicas de carácter educativo y asistencial en el Distrito Federal durante el sexenio alemanista. Los estudiantes de instrucción básica fueron los principales beneficiarios del programa. El servicio se asignó, de forma

mayoritaria, en escuelas primarias (46 de los 58 puntos de distribución en 1950; véase Mapa 1). Los alumnos de la Secundaria número 4 y las colegialas de la Secundaria número 8 también formaron parte de este programa, mientras que, a mediados de 1952, se integraron los párvulos del Jardín de Niños “María Enriqueta”. Aunque el menú era el mismo, la fundación señalaba que remitía “desayunos” a las escuelas con horario matutino y “meriendas” a las de turno vespertino.¹

Además de estudiantes, la organización asistió a los pequeños pacientes de consultorios médicos y a los niños internados en establecimientos asistenciales. En 1950 se remitieron desayunos para los infantes que eran atendidos en la Casa del Bolero y en las guarderías “Juan Duque de Estrada” y “Edificio Multifamiliar”, así como a los niños que acudieron a consulta en el Centro de Salud Mixcoac; en el Consultorio Soledad de Ávila Camacho y en los consultorios públicos número 1, 2, 4, 5 y 6 de la Secretaría de Salubridad.² Más allá de su adscripción a un centro educativo o su edad, los infantes que acudieron a estos espacios recibieron la asistencia alimenticia de la Asociación. Además, fue posible que los otros pacientes, los empleados de estas instituciones y los vecinos adquiriesen las raciones alimenticias de manera esporádica.³

La asignación de los desayunos escolares, por parte de la Asociación Pro Nutrición Infantil, se decidió desde la residencia presidencial de Los Pinos. En una comunicación entre los miembros del patronato de junio de 1948 se mencionó que la esposa del presidente Alemán debía determinar en qué instituciones educativas debía establecerse el servicio:

¹ Posiblemente la atención estuvo enfocada en las primarias matutinas. Para 1959, se entregarían desayunos a 561 escuelas matutinas y a 284 escuelas vespertinas. Pascual García Betancourt, *Organización de los desayunos escolares en México*, gráfica núm. 10.

² Entre agosto y septiembre de 1948 la Asociación entregó 504 raciones alimenticias a la maternidad “Amparo” núm. 1. En 1951 también atendió a 85 niños que “son cuidados y alimentados diariamente” en la “Guardería Casa de la Madre”. “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 4; “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 8, Anexo 1.

³ Para 1959, en caso de que hubiese devolución de desayunos escolares “por razones no imputables a la Asociación, (ausencia de la persona que recibe, extravío de su tarjeta de control, etc.), los desayunos” se distribuían “gratuitamente en las colonias proletarias”. Pascual García Betancourt, *op. cit.*, p. 27.

Muy estimable señora Gamboa:

Debido a los ahorros en gastos generales, materia prima, etc., que la Asociación Pro Nutrición Escolar ha llevado a cabo, en lo que va del año, tenemos sumo gusto en participar a usted, y le rogamos atentamente se lo haga así conocer a la señora Doña Beatriz Velasco de Alemán, que estamos en condiciones, a partir de mañana en la mañana, de aumentar nuestros desayunos diarios...Sin embargo, como es de su conocimiento, no podemos proceder a la entrega de los 1,400 desayunos adicionales más arriba citados, hasta no recibir la lista de las escuelas a donde la señora Alemán desea que se haga esta entrega adicional. En vista de lo expuesto, de la manera más atenta le suplicamos se sirva usted notificar lo anterior a la señora de Alemán...e inmediatamente que recibamos sus apreciables instrucciones podremos elevar los desayunos diarios...

ASOCIACIÓN PRO NUTRICIÓN ESCOLAR⁴

Sin embargo, no se realizó el reparto de almuerzos de manera improvisada. La fundación incorporó los esquemas de distribución de los programas de desayunos escolares de la Secretaría de Educación Pública y de la Secretaría de Salubridad y Asistencia. En este sentido, la afiliación del personal proveniente de la alta burocracia asistencial y educativa al comité directivo de esta sociedad filantrópica facilitó la organización del servicio de almuerzos.⁵

La Asociación tuvo como objetivo incrementar, aunque fuese en pequeña medida, la distribución de desayunos en los espacios educativos. Así, en junio de 1948 *El Nacional* informaba que: “ha quedado establecido el servicio de desayunos escolares en el Centro Escolar Demostración Pedagógica ‘República de Costa Rica’... se sirven 192 desayunos diarios, pero se está gestionando” con la fundación “el aumento de este servicio”.⁶

Por otro lado, a inicios de 1948, “la distribución y vigilancia de desayunos escolares” de la SEP “pasó a depender directamente” de la Asocia-

⁴ “Carta de A. Salvat y M. Rabell a Sra. Doña Carmen Cano de Gamboa, México, D. F., 15 de junio de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6.

⁵ En cuanto a las solicitudes y asignaciones del servicio, véase el intercambio de comunicaciones entre los directivos de la fundación, el personal de la Secretaría de Salubridad y el personal de la primera dama en la nota señalada * [“La trayectoria burocrática...”] del capítulo I y en el primer apartado del capítulo IV de este texto.

⁶ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de junio de 1948, p. 8.



ción Pro Nutrición Infantil. Así, se le transfirió la responsabilidad que los siguientes colegios tenían en cuanto a la atención alimentaria: República de Guatemala, Justo Sierra, el Centro Escolar 1o. de mayo, Joaquín Baranda, Luis G. León, Orozco y Berra, República de Costa Rica y Estado de Tabasco. Además, para mantener orden en el servicio, esta oficina pública sugirió a la Asociación Pro Nutrición Infantil “la mejor forma de distribuir los desayunos que se sirvieron” entre 1947 y 1948 y, también, canalizó, con “previo estudio, las peticiones que en número de 3,800 desayunos nos han solicitado diferentes escuelas”.⁷

La concesión del servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo acompañada de muestras de aceptación por parte de los beneficiarios y sus familiares. La fundación estableció el segundo servicio de almuerzos en la Escuela “Luis G. León” “ubicada en el corazón de la populosa barriada de Peralvillo” en septiembre de 1947. A esta ceremonia acudió “una nutrida comisión de padres de familia de la escuela beneficiada”, la cual hizo “presentes sus agradecimientos a la representante de la señora Alemán y le rogaron entregara a la Primera Dama [sic] un mensaje de adhesión y simpatía por la obra que encabeza”. Por su parte, *El Universal* mencionaba que, con motivo de la inauguración del desayunador en el Jardín de Niños “María Enriqueta”, localizado en el barrio de Tacuba, “existe gran satisfacción y entusiasmo entre las familias de la niñez desvalida de esa zona”.⁸

Relacionado con lo anterior, es elocuente la remembranza de una de las niñas que recibió desayunos durante esta época:

⁷ Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, pp. 380-381 y 385; “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 4; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”.

⁸ También existieron muestras de apoyo al programa, con un tono más oficialista, por parte de los docentes de la SEP y de los beneficiarios. En noviembre de 1949 le “fue ofrecido un lúcido festival” a la esposa del presidente Alemán en el Teatro Alameda “organizado por los directores de las escuelas primarias y secundarias del D. F., en prueba de gratitud por los desayunos y meriendas proporcionados por los miembros de la Asociación Pro Nutrición Infantil”. Mientras que, en julio de 1950, Beatriz Velasco “fue objeto de una demostración de simpatía y afecto por parte de las alumnas y profesores de la Escuela Primaria Ezequiel A. Chávez” en un festival que se llevó a cabo en el Palacio de Bellas Artes. HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 9 de septiembre de 1947, p. 3; *El Universal*, México, D. F., 25 de julio de 1952, p. 26; *El Nacional*, México, D. F., 12 de noviembre de 1949, p. 7; *El Nacional*, México, D. F., 19 de julio de 1950, p. 7.

De pequeña asistí a las escuelas públicas mexicanas todavía bajo el aura de la revolución. Miguel Alemán (1946-1952) era el presidente. La escuela se llamaba Padre Mier y era de y para pobres, pero, como todos éramos pobres, no sabíamos lo que era la pobreza. Ahí los desayunos escolares costaban 30 centavos mexicanos; un plátano, un huevo cocido, un pocillo de leche.⁹

En esta anécdota es notable el vínculo entre la entrega de desayunos escolares y el mandato de Miguel Alemán. Más aún, es muy interesante la consideración de que la operación de este servicio asistencial coincidiese “todavía” con “el aura de la revolución”.¹⁰ Así, la beneficiaria enmarcó los desayunos escolares dentro un periodo en el que el Estado posrevolucionario se encargó de brindar beneficios sociales a la población.

Sumado a todo esto, la Asociación incluyó entre sus beneficiarios a personas que no estaban adscritas a instituciones asistenciales o educativas. Es decir, grupos de población que no estaban contemplados en los reglamentos de los servicios de comidas escolares. La asignación de almuerzos a estos usuarios *excepcionales* nos revela, de forma explícita, tanto los usos políticos, así como la construcción de lealtades políticas, las cuales pudieron sentar las bases de aquellas relaciones clientelares que se fraguaron alrededor de este programa.¹¹

De acuerdo con una “documentación presentada por la señora esposa del C. Presidente de la República” de noviembre de 1948, Francisca Acos-

⁹ Ileana Rodríguez, “Desde LASA, Ileana Rodríguez”, *Debate Feminista*, p. 179.

¹⁰ El menú descrito corresponde al servicio que ofrecía la Secretaría de Salubridad. Sin embargo, para la usuaria no parece ser relevante conocer qué instancia fue la encargada de entregar las comidas escolares.

¹¹ Beatriz Velasco de Alemán participó en actividades filantrópicas durante el sexenio alemanista. —En colaboración con el Departamento del Distrito Federal— realizó la “donación de casas-tipo” con la finalidad de consolidar “los hogares de las masas proletarias”. Esta iniciativa fue un pequeño paliativo para el problema de la vivienda que aquejaba a los grupos populares de la urbe capitalina. Esta actividad tuvo matices tanto clientelares como de promoción política. La entrega de los inmuebles se realizó en festividades concretas como, por ejemplo, el día de las madres: el 10 de mayo de 1950 se efectuó en el estadio olímpico de la Ciudad de los Deportes el sorteo de 20 casas “concluidas por el Departamento del Distrito Federal”. Podían participar en el sorteo mujeres del D. F. que fuesen “madres; de nacionalidad mexicana por nacimiento; tener un ingreso que no exceda de ciento cincuenta pesos mensuales y no ser propietarias de bienes inmuebles”. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 17-18, HNDM, *El Informador*, Guadalajara, Jalisco, 9 de mayo de 1950, pp. 1-2.



ta le remitió a la directora del servicio del desayuno escolar un “escrito presentado por la Sra. Clotilde Rodríguez Flores, y relación detallada de personas que solicitan desayunos escolares por conducto del Sector Femenil de la Colonia Aztecas de esta ciudad [de México]”. Acosta instaba a Salgado para que “con carácter de urgente vea la posibilidad de dotar a las solicitantes de 100 desayunos diarios”.¹²

Asimismo, el 28 de enero de 1949 se le hizo llegar a la directora Salgado un memorándum del jefe de ayudantes del presidente de la República. El mandatario solicitaba que se asignaran 150 desayunos diarios a “la Unión de Voceadores de Periódicos de México”. Tres días después, se le notificó al personal de presidencia que “en acatamiento al acuerdo de referencia” ya se ha ordenado que “se impartan los desayunos mencionados a la Unión de Voceadores citada”.¹³ En relación con esto último, Gabriela Aguilar y Ana Cecilia Terrazas han señalado que la Unión de Voceadores fue una organización que mantuvo “una relación especial” con el gobierno a lo largo del siglo XX. Entre la Unión de Voceadores y el gobierno mexicano existieron vínculos de “solidaridad y compromiso tácito”, por medio de los cuales se beneficiaron ambas partes.

El gremio de voceadores de periódicos mantenía un importante peso político porque ejerció una “actividad casi monopólica” sobre la libre circulación de los medios impresos. Este organismo se encargó de “la distribución eficiente de los diarios”, además de que decidió “si se repartía o no un ejemplar publicado”. La Unión de Voceadores realizó su trabajo incorporando prácticas que defendían los intereses del gobierno. Además de esto, este gremio fue simpatizante del Partido Revolucionario Institucional: desde 1946 se integró a la Confederación Nacional de Organizaciones Populares. Por su parte, los voceadores obtuvieron distintos beneficios, como fue la dotación de desayunos escolares. Aguilar y Terrazas mencionan que los miembros de la Unión de Voceadores recibieron otros privilegios, como el otorgamiento de viviendas y la exención del pago de

¹² Para dar cuenta del seguimiento de la asignación de los desayunos, se le remitió copia de esta comunicación al Sector Femenil. “Comunicación de Francisca Acosta a la Srita. Dalina Salgado Palacios, México, D. F., a 17 de noviembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6.

¹³ “Comunicación de Carlos Manuel Carrizales a la Srita. Dalina M. Salgado, México, D. F., a 28 de enero de 1949” y “Comunicación del Dr. Ignacio Morones Prieto al C. Jefe de Ayudantes del C. Presidente de la República, México, D. F., a 31 de enero de 1949”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6.

impuestos. Además, el gobierno organizó almuerzos y comidas para esta sociedad durante la segunda mitad del siglo XX.¹⁴ A partir de lo anterior podemos apuntar que hubo un uso político del programa de desayunos escolares, puesto que el beneficio alimentario se distribuyó entre agrupaciones que eran afines al gobierno y, en particular, al presidente Alemán.

LA COBERTURA DEL SERVICIO DE DESAYUNOS ESCOLARES

La Asociación Pro Nutrición Infantil fue creada con el fin de atender “el problema de la niñez, muy especialmente el de la alimentación del niño en sus primeros años”. Sin embargo, la institución reconocía que “frente a la magnitud de las necesidades”, los alcances de lo que se estaba realizando mediante el programa de desayunos escolares se traducían en “un alivio *limitadísimo*”.¹⁵

En efecto, la capacidad de esta sociedad benéfica para atender a la población infantil en el Distrito Federal fue muy acotada. Los datos del censo de población de 1950 permiten aterrizar los alcances de su acción asistencial. Con la distribución de 6030 desayunos diarios en 1950, la fundación asistía al 2 por ciento de las infancias de entre 6 y 12 años que “asistían a instituciones de enseñanza” en el Distrito Federal. Para el año siguiente la producción aumentó a 15 552 desayunos diarios, mientras que en 1952 se alcanzó la distribución máxima de 25 032 almuerzos (véase la Tabla 1).¹⁶

¹⁴ El acercamiento entre la Unión y el Estado fue más abierto a partir del mandato de Adolfo Ruiz Cortines. Todos los presidentes mexicanos, desde Ruiz Cortines, tuvieron oportunidad de “convivir por lo menos una vez al año con los voceadores”. Gabriela Aguilar y Ana Cecilia Terrazas, *La prensa, en la calle. Los voceadores y la distribución de periódicos y revistas en México*, pp. 21-45.

¹⁵ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 11; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Un rayo de luz en la nutrición infantil*, pp. 21-22, en Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles y Fernando Torreblanca, Archivo Fernando Torreblanca, sin caja. Las cursivas son mías.

¹⁶ En cuanto a los programas de desayuno escolar propuestos por otras organizaciones de asistencia privada en esta época, podemos mencionar que la Asociación de Ayuda al Escolar ofrecía “doscientos desayunos diarios a niños pobres en un comedor improvisado en uno de los pasillos de la Parroquia de San Miguel, en Tacubaya”. Por otro lado, la Junior League of Mexico City era impulsada por “varias damas de la colonia norteamericana residentes en México”. Entre sus servicios se encontraba el de servir “veinticinco desayunos” en la Escuela de Ciegos y “proporcionar leche al Asilo para Niños ‘La Divina Infanta’, el cual atiende a ‘trescientos niños pobres’”. Mientras, la Asociación Patronal de Dueños de Restaurantes, Cafés, Loncherías y Similares del Distrito Federal había donado en 1948 “309 desayunos” para las escuelas públicas. En 1949 esta agrupación aumentó



En cuanto a la cobertura de los centros educativos, podemos decir que en 1948 la Asociación asignó el servicio a 19 primarias de un total de “526 escuelas oficiales matutinas y vespertinas y centros”.¹⁷ Para 1950, se aumentó la distribución a 46 colegios, pero el número de “escuelas primarias oficiales” ascendió a 853,¹⁸ es decir, se atendió al 5 por ciento de los establecimientos. Al año siguiente, se entregaron almuerzos a 107 centros de instrucción elemental, así, creció la cobertura a un 13 por ciento. Por otro lado, en 1950 la Asociación remitió almuerzos a las secundarias número 4 y número 8 cuando se contaban “364 escuelas de segunda enseñanza” en el Distrito Federal.¹⁹

TABLA 1.

Relación de desayunos escolares distribuidos por la Asociación Pro-Nutrición Infantil (posteriormente nombrada Asociación de Protección a la Infancia) en el Distrito Federal, 1947-1960

Año Δ	Escuelas primarias que recibían desayunos	Desayunos Diarios	Población escolar del nivel primaria en el D. F.●	Porcentaje de la población escolar que recibe el beneficio del desayuno escolar
1947		1 000		
1948	19	4 700		
1949		2 600		
1950	46	6 030	246 666	2%
1951	107	15 552		
1952	143	25 032		
1954	264	42 006		
1955	333	52 252		

“el suministro de alimentos a los niños de escuelas oficiales” a 529 raciones alimenticias. Dalina M. Salgado, “Los desayunos escolares en la asistencia preventiva”, p. 239; Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal, *La Asistencia Privada por la Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal*, t. 2, pp. 75, 77; Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948... op. cit.*, pp. 379-380; Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1948-1949... op. cit.*, p. 464.

¹⁷ Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948... op. cit.*, p. 85.

¹⁸ Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1950-1951... op. cit.*, p. 67.

¹⁹ *Ibid.*, p. 149.

Año Δ	Escuelas primarias que recibían desayunos	Desayunos Diarios	Población escolar del nivel primaria en el D. F.●	Porcentaje de la población escolar que recibe el beneficio del desayuno escolar
1959		140000		
1960		145000	821 753	17%

En los recuadros vacíos de la segunda columna se desconoce el número de escuelas que recibieron el servicio.

Δ El servicio de desayunos escolares continuó entre 1953 y 1958, sin embargo, hace falta más información sobre el programa en los años faltantes.

• Para calcular el dato de la población escolar de 1950 se tomó en cuenta la población de entre 6 y 12 años que “asisten a instituciones de enseñanza” tal y como se documenta en el censo de dicho año. Sin embargo, el censo de 1960 presenta la población “alfabeta” por años (desglosando la cantidad de población por edad entre los 6 y 9), pero se agrupa a la población de entre 10 a 14 años. De ahí que, para calcular la población de nivel primaria de 1960 se hizo la suma de la población alfabeta de entre 6 y 14 años.

Elaboración de la autora. Fuente: Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”; “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 4; “Carta de A. Salvat y M. Rabell a la Sra. Doña Carmen Cano de Gamboa, México, D. F., 15 de junio de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubA, caja 7, exp. 6; “Resumen de una Junta de la APNI, Ciudad de México, 21 de noviembre de 1952”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 78, exp. 1, f. 2; Secretaría de Educación Pública, *Acción educativa del Gobierno Federal del 1° de septiembre de 1954 al 31 de agosto de 1955*, p. 47; Instituto Nacional de Protección a la Infancia, *3 años de patriótica labor produciendo desayunos escolares, llevando vigor a la niñez que forjará el futuro de México*, “Distribución diaria de desayunos escolares”; *La Prensa*, San Antonio, Texas, 8 de septiembre de 1952, p. 2; Secretaría de Economía. Dirección General de Estadística, *Séptimo Censo General de Población 1950: Distrito Federal*, “Cuadro 7”, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/1950/tabulados/cgp50_df_educacion.xlsx> (Consultado 02/02/2024); Secretaría de Industria y Comercio. Dirección General de Estadística, *VIII Censo General de Población 1960: 8 de junio de 1960: Distrito Federal*, “Cuadro 16”, disponible en: <https://www.inegi.org.mx/contenidos/programas/ccpv/1960/tabulados/CGP60_df_Educacion.xlsx> (Consultado: 02/02/2024).

¿Cuántos alumnos de los establecimientos educativos recibieron desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil? Entre la documentación de la fundación fue posible localizar una relación de las instituciones educativas a las que se asignó el servicio en 1948. A partir de esta lista se ha



calculado la cantidad diaria de beneficiarios (véase Tabla 2). En primer lugar, hay que decir que el número de niños atendidos por el programa varió de un colegio a otro.

La cantidad de almuerzos que recibieron las instituciones educativas en 1948 osciló entre 359 y 33. El nivel de beneficiarios del Centro Escolar Revolución y la Escuela “República de Guatemala”, con 359 y 251 desayunos diarios, fue excepcional. El siguiente rango de niños atendidos por escuela se ubicó entre 191 y 190 en cinco colegios; y, luego, en un nivel de entre 170 y 160, en 11 escuelas. La cantidad menor de beneficiarios se ubicó entre 82 y 79 escolares en cuatro primarias.

TABLA 2

<i>Escuelas atendidas por la Asociación hasta el 30 de septiembre de 1948:</i>	<i>Desayunos diarios:</i>	<i>Recibe el beneficio desde:</i>
“Revolución”: Niñas	359	9 de febrero
“Rep. de Guatemala”	251	9 de febrero
“Adolfo Cienfuegos y C”	191	9 de febrero
“Francisco E. Tresguerras”	191	9 de febrero
“Revolución”: Niños	191	9 de febrero
“Gral. Miguel Alemán”	190	9 de febrero
“Gabriel Leyva”	190	3 de marzo
“Orozco y Berra”	171	9 de febrero
Escuela 464	171	9 de febrero
“Joaquín Baranda”	171	23 de febrero
“Luis de la Rosa”	169	9 de febrero
“Justo Sierra”	168	16 de febrero
“Luis G. León”	167	9 de febrero
“Rep. de Costa Rica”	165	9 de febrero
“Domingo F. Sarmiento”	164	19 de julio
“Estado de Tabasco”	164	19 de julio
“Nicolás G. de San Vicente”	164	19 de julio
“Pedro Ascencio”	160	19 de julio
“Benemérito de las Américas”	82	19 de julio

“Francisco Díaz C.”	82	19 de julio
“Juan de la Granja”	82	19 de julio
“1° de Mayo”	79	2 de agosto
Esc. Secundaria núm. 8	33	14 de junio

Elaborado por la autora. Fuente: “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 4.

La Asociación Pro Nutrición Infantil logró un nivel de atención significativo en algunas de las instituciones educativas: en 1951 entregó desayunos a 72 de los 180 alumnos de la Escuela “Manuel González García”, es decir, al 40 por ciento de los escolares. Sin embargo, en otros colegios muy pocos niños accedieron a este beneficio alimentario, así, en la Escuela “Padre Mier” 192 de los 1200 alumnos recibieron almuerzos, mientras que en la Escuela “Sara Manzano” 47 de los 368 estudiantes (16 y 13 por ciento del alumnado respectivamente).²⁰

Por otro lado, aunque no pueden advertirse criterios únicos a partir de los datos presentados en la Tabla 2, puede notarse que en las escuelas con más beneficiarios el reparto de desayunos fue paralelo al inicio de las actividades escolares (febrero), mientras que los colegios que tenían menos tiempo de haberse incorporado al programa (julio-agosto) recibieron menos almuerzos. De ahí que, una vez asignado el servicio en los planteles educativos, pudo haberse dado un ligero aumento del número diario de comidas escolares. De igual forma, es interesante que las niñas del Centro Escolar Revolución fueron las principales beneficiarias de la Asociación en 1948. El área de pupilas recibió 359 desayunos diariamente: tal cantidad superó por 168 los almuerzos que fueron entregados a los niños de esta misma escuela; sin embargo, no se cuenta con mayores datos para determinar si existió una consideración respecto al género al momento de otorgar este servicio. Por otra parte, se puede destacar que los estudiantes del nivel secundaria fueron un sector muy minoritario entre los beneficiarios del programa, tanto en el número de planteles educativos (1 en 1948; 2 en 1950) como por la cantidad de almuerzos (33 en 1948).

²⁰ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 8, Anexo 1.



EL DESAYUNO ESCOLAR: UN SERVICIO ASISTENCIAL FOCALIZADO

La Asociación Pro Nutrición Infantil expandió su programa según las capacidades y recursos disponibles. Esta organización asignó el beneficio del desayuno escolar “a aquellos niños que por sus condiciones lo necesitan”. ¿Quiénes merecieron ser asistidos por la fundación? A partir de los perfiles de los beneficiarios presentados en la primera sección de este capítulo, es posible afirmar que la atención del programa de desayunos se focalizó, sobre todo, en los alumnos de educación primaria.

El “objeto principal” de la Asociación Pro Nutrición Infantil fue el de “alimentar al niño durante sus labores escolares, contribuyendo así al mejor aprovechamiento de los programas de estudio básicos y, por tanto, a la mejor preparación para la vida social y a la formación de un contingente humano más sano, fuerte y feliz”. Así, la protección se centró en los “niños pobres [que] llegan a sus clases con hambre” porque “se les ha dado un desayuno insuficiente o no se les ha dado nada”. De esta manera, la fundación atendió los problemas derivados de la desnutrición de los niños en el ámbito escolar, como, por ejemplo, que algunos alumnos estuviesen “como divagados, incapaces de fijar la atención en nada”, mientras que otros “educandos bostezaban constantemente” y otros “dormitaban durante las labores docentes”. También se incentivó la asistencia puntual de los alumnos, así, los beneficiarios recibieron “su desayuno al entrar a la escuela (entre las 7:30 y las 8 de la mañana) o por la tarde a las 4:30”.²¹

Los beneficiarios tuvieron acceso al servicio de “desayunos por un año renovable”. Por tal motivo, la atención de la Asociación Pro Nutrición Infantil, puesta en algunos establecimientos educativos y asistenciales, tuvo un carácter temporal. Así, las escuelas primarias “Adolfo Cienfuegos y C.”; “Gral. Miguel Alemán”; “Joaquín Baranda”; “Justo Sierra”; “República de Guatemala”; el Centro Escolar 1o. de mayo; Escuela 464, al igual

²¹ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil.. op. cit.*, pp. 6 y 13-15; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Un rayo de luz... op. cit.*, pp. 21-22; “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 3.

que la Maternidad “Amparo” número 1 tuvieron asignación de desayunos escolares en el año de 1948, no así en el año de 1950.²²

La Asociación Pro Nutrición Infantil admitía que “naturalmente desde el punto de vista científico podría mejorarse el desayuno que estamos suministrando”. Si bien la organización no pretendía “suministrar la totalidad de principios nutritivos que necesita el niño”, sí destacaba que “en algunos renglones contribuimos casi con los requerimientos óptimos diarios”.²³ En este sentido, los desayunos escolares constituyeron un programa de asistencia alimentaria suplementaria. Así, el servicio se erigió desde una noción de corresponsabilidad, en cuanto a la nutrición de los infantes, entre la fundación y los familiares. Esta situación fue puntualizada en un informe sobre el programa elaborado en 1951 por el doctor Marcelo Autret, delegado de la FAO:

La alimentación escolar debe ser una alimentación fisiológicamente suplementaria. En otras palabras, su objeto es ser el complemento de la alimentación familiar del niño pobre, proporcionándole los elementos nutritivos que no recibe en absoluto o que recibe en cantidad insuficiente en su casa. [...]

²² “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 5; “Asociación Pro Nutrición Escolar, México, D. F., Estados Financieros al 30 de septiembre de 1948”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12, f. 4; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”.

²³ El desayuno escolar aportaba “una buena parte de las necesidades del niño en sales, minerales, fosforo, calcio y vitaminas (A, B, niacina)”, sin embargo, es de “notar que también es relativamente rico en hidratos de carbono (si se tiene en cuenta el azúcar del chocolate)”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 2. De cualquier manera, la fundación legitimó su actividad destacando el contenido nutricional de los almuerzos, véase, Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, “Gráfica de requerimientos óptimos en 24 horas para niños de 9 años y de contribución diaria del desayuno escolar”. Sobre el papel de las ciencias de la nutrición en la configuración del desayuno escolar de Gran Bretaña durante la primera mitad del siglo XX, véase, James Vernon, “The Ethics of Hunger and the Assembly of Society: The Techno-Politics of the School Meal in Modern Britain”, *The American Historical Review*, pp. 693-725.



El suplemento escolar tiende a corregir las deficiencias en proteínas, sales minerales y vitaminas de alimentación familiar más bien que a satisfacer las necesidades calóricas. En resumen, la alimentación escolar debería ser una alimentación complementaria y en ningún caso deberá ser una alimentación reemplazante; la responsabilidad del Estado no va a sustituir a la del jefe de familia que permanece intacta.²⁴

En este tenor, la fundación señalaba que “la distribución de desayunos escolares... no resuelve, sino en parte el problema. Se requiere de algo más. Es necesario procurar, por todos los medios posibles, que la alimentación de los niños que reciben desayunos en la escuela, sea en todos los casos completada en sus hogares”.²⁵

Por otro lado, es posible advertir que la forma en la que operó la Asociación Pro Nutrición Infantil no promovió la universalización del desayuno escolar como un derecho social para los estudiantes de la ciudad de México de mediados del siglo XX. Además, su esquema de protección excluyó a los niños que estaban fuera del sistema educativo. De acuerdo con el censo de 1950, en el Distrito Federal había 462 021 niños de entre 6 y 12 años: casi la mitad de esta población, 215 355 niños, no asistían a la escuela (el 47 por ciento de la población infantil).²⁶

El acceso a los desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil no fue algo sencillo para los escolares y sus familias, ya que los beneficiarios fueron “seleccionados por los maestros que conocen cuales son las familias más necesitadas o los niños malnutridos, y también por encuestas practicadas por una trabajadora social”. De esta manera los docentes y las trabajadoras sociales coadyuvaron en la distribución del acotado beneficio del desayuno escolar.²⁷

²⁴ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 5.

²⁵ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Un rayo de luz... op. cit.*, p. 24.

²⁶ Secretaría de Economía-Dirección General de Estadística, *Séptimo Censo General de Población 1950: 6 de junio de 1950: Distrito Federal*, “Población de 6 a 29 años que asisten a instituciones de enseñanza, por delegación y sexo, según edad” y “Población total, por delegación y edad desplegada en años cumplidos, según sexo”.

²⁷ Seguramente, realizar esta actividad no fue sencillo, puesto que “los profesores de las escuelas visitadas admiten todos que hay dos veces más niños necesitados (que verdaderamente necesitarían el suplemento escolar) que los niños beneficiados ac-

La directora de la Asociación, la trabajadora social Dalina Salgado, expresaba que los desayunos escolares en el Distrito Federal eran una obra que “corresponde al estudio que las trabajadoras sociales van haciendo en las zonas de población más necesitadas, de mayor población infantil, de reducidas posibilidades económicas, de muy cortos alcances culturales”.²⁸ Así, la asignación del beneficio alimentario se realizó en ciertas áreas de la ciudad de México y en algunos puntos del Distrito Federal.

En relación con lo anterior, es importante mencionar que a inicios de la década de 1940 la —entonces— Secretaría de Asistencia Pública había dividido a la ciudad de México en 12 zonas. La autoridad asistencial fue instaurando espacios de atención para la población materna e infantil (comités voluntarios, casas de la madre) en dichos sectores a lo largo de la década de 1940.²⁹ Francisca Acosta y Antonio López Bermúdez, como jefes de la Dirección de Asistencia de dicha oficina pública, presentarían una ponencia sobre el programa de Bienestar Social Urbano en el Séptimo Congreso Nacional de Sociología en 1956. En esta comunicación los autores sintetizaron las características de los lugares en los que se encontraban los destinatarios de los servicios asistenciales. Este señalamiento es extensivo para los beneficiarios del programa de desayunos escolares de mediados del siglo XX:

presentamos 4 zonas de la ciudad de México que tipifican a las 11 que hemos estudiado: “Hornos de Ticomán”, que representa la miseria extrema; la segunda que corresponde a un área de tipo popular proletario, la colonia “Casas Alemán”; la tercera, la colonia ‘Vallejo’ en la tradicional zona de Peralvillo enclavada en el corazón de la ancestral ciudad de México; la cuarta “Zacatenco”, que corresponde a una zona ejidal, suburbana, pequeña, y añosa.³⁰

tualmente”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, ff. 5, 8.

²⁸ Dalina M. Salgado, *op. cit.*, p. 240.

²⁹ Nichole Sanders, *Gender and Welfare in Mexico. The Consolidation of a Postrevolutionary State*, pp. 76n10 y 76-77.

³⁰ Francisca Acosta y Antonio López Bermúdez, “La Ciudad, sus áreas representativas y un programa de Bienestar Social Urbano”, *Estudios Sociológicos*, p. 157.



Se ha tenido acceso a uno de los formatos de investigación de las trabajadoras sociales vinculadas al programa de desayunos escolares. Es importante aclarar que este documento data de 1959 (cuando el patronato de la Asociación era presidido por Eva Sámano de López Mateos)³¹ y, por lo tanto, no corresponde con el periodo de estudio de esta investigación que se desarrolla durante el sexenio alemanista (1947-1952). De cualquier manera, el formulario de investigación social permite que nos aproximemos a los elementos que fueron considerados para asignar el beneficio.

Las trabajadoras sociales realizaron estudios detallados sobre el perfil socioeconómico de los solicitantes del programa. En primer lugar, se registraron los datos generales y los datos clínicos de los niños. Una alimentación insuficiente tenía un impacto negativo en la salud de los escolares, por lo que, la fundación señalaba que si “los mecanismos nutricionales” de los escolares “están alterados” no podrán “alcanzar su óptimo desarrollo físico, mental, emocional y social”.³²

En la investigación social también se anotaba información sobre la familia de los infantes: número de parientes y su relación con el alumno, edades, ocupaciones, grados de escolaridad y estado civil. Además, la trabajadora social debía averiguar los ingresos y los gastos de las familias (renta de la casa, alimentación, vestido, alumbrado, transporte, diversiones, contribuciones, otros gastos).

De igual forma, la trabajadora social debía indagar sobre las condiciones de salubridad y, en dado caso, de hacinamiento dentro del hogar. Había que indicar el tipo de construcción (vecindad o casa sola); cuántas piezas la componían, además de calificar la iluminación, ventilación y “el aspecto higiénico aparente”. También se registraba si el domicilio contaba con servicio sanitario, agua potable y luz eléctrica, así como el tipo de combustible que se usaba en la cocina.³³ Respecto a esto, se cuenta con información de la Secretaría de Salubridad sobre la colonia Vallejo en donde se localizó una de las escuelas con asignación de desayunos, la Primaria “M-699 La Prensa”. La mayoría de

³¹ Para 1959, la Asociación Pro Nutrición Infantil cambiaría su nombre por el de Asociación de Protección a la Infancia. Aunque experimentaría diversas transformaciones en aspectos administrativos, el proyecto continuaba operando bajo la figura jurídica de asociación en el Distrito Federal y algunos puntos del Estado de México. Pascual García Betancourt, *op. cit.*, pp. 163-165.

³² Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 5-6.

³³ Pascual García Betancourt, *op. cit.*, p. 164.

las casas en Vallejo a mediados de la década de 1950 eran de “mampostería” (30); luego estaban las de “madera” (16) y “adobe o jacal” (16). Solamente 2 domicilios contaban con sala, recámara y comedor, mientras que 45 tenían sólo “una habitación”. Se estimaba que 3.7 personas dormían en cada cama. Además, de las 62 familias que habitaban en esta colonia, 40 contaban con luz eléctrica, mientras que 13 se alumbraban con “vela o petróleo”. Respecto al combustible para preparar los alimentos: 42 familias cocinaban “con petróleo”, cuando otras 9 lo hacían “con leña”. Cinco familias en esta colonia no tenían “agua en su casa”. Y, sólo 16 “tenían inodoro”.³⁴

Retomando el formulario de investigación social de la fundación, la trabajadora social debía solicitar información sobre el mobiliario del hogar de los niños (contabilizar el número de camas, realizar una descripción del comedor e indicar la presencia de electrodomésticos). Finalmente, el cuestionario evaluaba las condiciones de urbanización del domicilio de los solicitantes al preguntar sobre el tipo de pavimentación de las calles, el alumbrado, el servicio telefónico y las vías de comunicación.³⁵ Sobre esto último, la Primaria “Beatriz Velasco de Alemán”, ubicada en la colonia Escuadrón 201, contó con asignación de desayunos escolares. A mediados de la década de 1950, en esta colonia proletaria de la delegación Iztapalapa “por carecer de pavimentos y banquetas, las calles son en la temporada de lluvias zanjas cenagosas y en tiempo de secas recipientes de polvo menudo y blanquecino; por no tener drenaje, las calles y banquetas sirven de letrinas y por carecer de alumbrado público, cualquier sitio es por las noches excusado”. Además, de que “no hay un solo teléfono en la colonia”.³⁶

ESQUEMA ESPACIAL DE LA DISTRIBUCIÓN DE LOS DESAYUNOS ESCOLARES

Los desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil constituyeron un programa asistencial de carácter urbano, tanto así que en cada punto de asignación del servicio existía una institución pública, ya fuese una escuela, un consultorio médico o una guardería. Los camiones encargados de distribuir los almuerzos desde el edificio de la Asociación, que se ubicaba

³⁴ Francisca Acosta y Antonio López Bermúdez, *op. cit.*, “Concentración de datos: Vallejo”.

³⁵ Pascual García Betancourt, *op. cit.*, p. 164.

³⁶ En esta demarcación “la radio se escucha en la totalidad de las casas, en cambio la televisión escasea”. Ezequiel Cornejo, “La colonia proletaria Escuadrón 201”, *Estudios Sociológicos*, pp. 176, 178, 180.



en la colonia Condesa, se dirigieron a distintas áreas del D. F., tal y como se ilustra en Mapa 1. La asignación del beneficio se localizó, principalmente, en la ciudad de México, aunque también se brindó asistencia en cinco de las delegaciones del Distrito Federal.³⁷ Las áreas de atención de la fundación se encontraron en el casco viejo de la ciudad de México; en asentamientos populares que tradicionalmente habían sido barrios de indios, como la Merced o Tepito;³⁸ en colonias populares que se habían fundado a finales del siglo XIX, como la Guerrero; y en colonias proletarias que se habían ido estableciendo durante la primera mitad del siglo XX.

La creación de las colonias proletarias en el Distrito Federal en el siglo XX es un tema complejo. En términos generales, podemos apuntar que fueron asentamientos populares, o de las clases trabajadoras, a lo largo de la ciudad de México, cuya infraestructura de servicios públicos —en algunos casos— fue deficiente o inexistente.³⁹ De acuerdo con Emiliano de Antuña, las colonias proletarias constituyeron “la forma más importante de vivienda de bajo costo durante la explosión urbana de la ciudad de México, entre 1930 y 1960”. Este autor ha planteado que la instalación de las colonias proletarias no siempre implicó el acaparamiento desordenado e ilegal de terrenos. Por el contrario, la creación de estos asentamientos se realizó

³⁷ La ciudad de México concentraba el 73 por ciento de la población de 6 a 12 años que asistía a “instituciones de enseñanza”, mientras que el 27 por ciento se distribuía en las Delegaciones del Distrito. Secretaría de Economía-Dirección General de Estadística, *op. cit.* “Cuadro 7: Asistencia a Instituciones de Enseñanza”.

³⁸ Lucía Álvarez Enríquez y Luis Etelberto San Juan, “Identidad y tradición en el Barrio de la Merced, en el siglo XXI”, *Con-temporánea. Toda la historia en el presente*; Ernesto Aréchiga, *Tepito: del antiguo barrio de indios al arrabal. 1868-1929. Historia de una urbanización inacabada*.

³⁹ Sobre esto, es interesante confrontar el proceso de urbanización de una las zonas de atención del programa a través de los planos de la ciudad de México de estos años. En un plano de 1942 podemos notar que, en el área de General Anaya, en el suroriente de la ciudad, se encontraban los “Ejididos del Pueblo de Xoco” y los “Ejididos de Nativitas”. Mientras que, en un plano de 1955, se muestra esta área casi totalmente fraccionada. Véase, Departamento del Distrito Federal-Dirección de Obras Públicas-Oficina de Planeación, “Plano de la ciudad de México, dividido en cuarteles”, 1942, en Mapoteca Orozco y Berra, Serie: Distrito Federal, Expediente: Distrito Federal 10, Código clasificador: CGF.DF.M6.V10.0585, disponible en <<https://mapoteca.siap.gob.mx/buscar/ficha.php?fichaNum=645F4BBE-2E143C09-EAD5EFDE-9571855E®istro=ODYxNw==¶ms=MCMjMCMjcGxhbm8gZGUgbGEgY211ZGFkIGRlIE3DqXhpY28jlyMjlyMxOTQyIyMjIw==>> (Consultado: 02/02/2024); Librería Patria, S. A., “Guía Plano de la ciudad de México: calles colonias y zonas postales guía flecha, 1955”, en Mapoteca Orozco y Berra, Colección General, No. Clasificador: 2013022801-CGE-7252-A-1, disponible en: <<http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/2013022801-CGE-7252-A-1.jpg>> (Fecha de la última consulta: 16/05/2021).

mediante la negociación entre las autoridades, los colonos, fraccionadores y otros actores.⁴⁰ En este sentido, es muy interesante mencionar que la fundación, patrocinada por la esposa del presidente Alemán, estableció servicios de almuerzos en escuelas públicas localizadas en 14 colonias proletarias: Aztecas, Emiliano Zapata, Peralvillo, Vallejo, Ampliación Daniel Garza, Bella Vista, Palmas, Molino de Rosas, Niños Héroe, Nativitas, Independencia, San Simón Ticomán, San Andrés Tetepilco y Escuadrón 201.⁴¹

A continuación, se presentan los puntos en los que la Asociación Pro Nutrición Infantil entregó desayunos en 1950.⁴² En el centro de la ciudad de México hubo dos sitios de reparto: la Escuela Primaria “Luis de la Rosa”, ubicada en la calle Peña y Peña, y el consultorio número 2 de la Secretaría de Salubridad en la calle República de Guatemala. En el antiguo barrio de La Merced dos escuelas primarias (“Juan de la Granja” y “Nicolás G. de SanVicente”) recibieron el beneficio alimentario.⁴³ De igual forma, se estableció un servicio de almuerzos tanto en el Colegio “Manuel M. Ponce”, de la colonia Azteca (a unas cuadas de la penitenciaría en el Palacio de Lecumberri), así como en la Primaria “Domingo F. Sarmiento”, de “la colonia obrera Balbuena”, la cual se había establecido durante la jefatura del Distrito Federal de Aaron Sáenz a inicios de la década de 1930.⁴⁴

⁴⁰ Las colonias proletarias estuvieron bajo el control de dos oficinas gubernamentales: Oficina de Colonias y Obras Públicas. Emilio de Antuñano, “*Planning a ‘Mass City’: The politics of planning in Mexico City, 1930-1960*,” “Introduction: Planning and Politics in the *Ciudad de Masas*”.

⁴¹ A excepción de la colonia Palmas, las colonias mencionadas estaban incluidas en el plan catastral de 1955, de las cuales, nueve tenían planos oficiales firmados por Obras Públicas. Estos datos se han recuperado del apéndice “Colonias Proletarias, c. 1955” presentado por Emiliano de Antuñano a partir de información proveniente del Archivo Histórico de la Ciudad de México. *Ibid.*, pp. 265-274. Por otro lado, Francisca Acosta estimaba que a mediados de 1950 existían “269 de las llamadas colonias proletarias que albergan a casi la tercera parte de nuestra población”. Francisca Acosta y Antonio López Bermúdez, *op. cit.*, p. 152.

⁴² No fue posible localizar la ubicación exacta de la Casa del Bolero, el consultorio núm. 1 y tampoco las escuelas “Guadalupe Victoria” y “Manuel Escontría”. Se presenta el domicilio aproximado de estas instituciones de acuerdo con un mapa-ilustración elaborado por la fundación. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”.

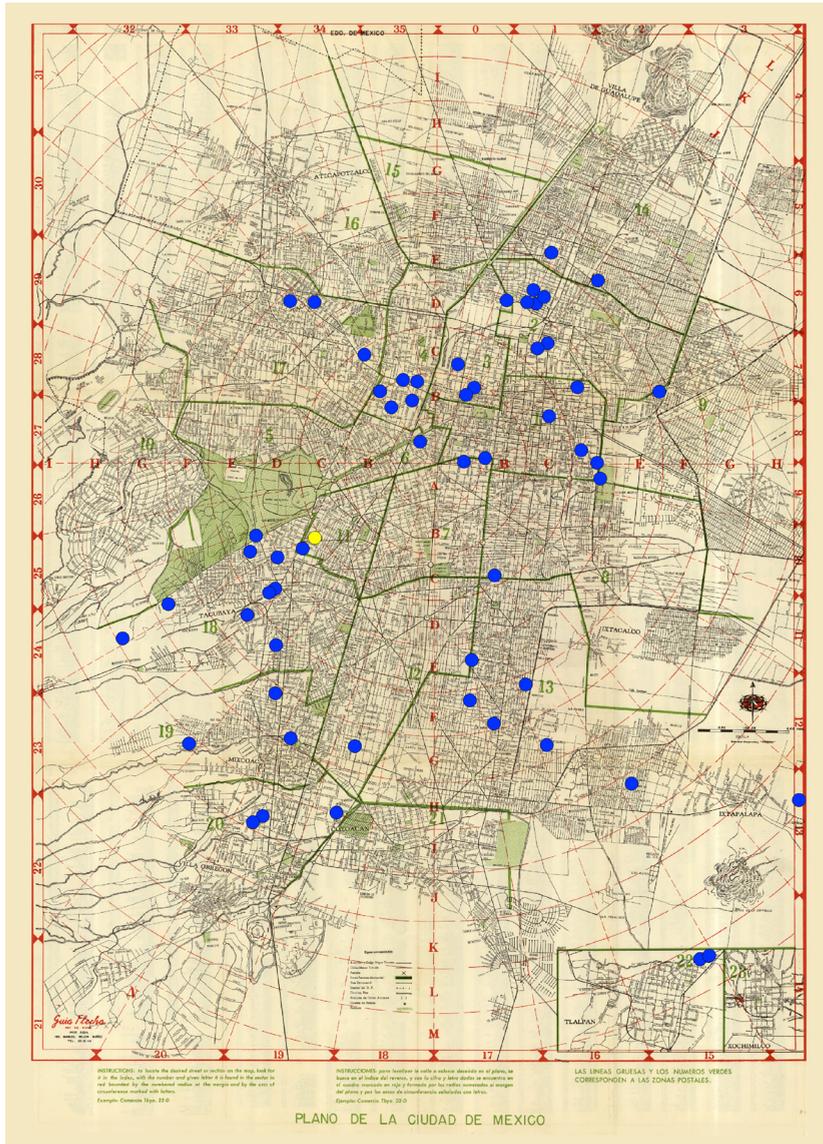
⁴³ El servicio de desayunos escolares impulsado por José Vasconcelos a inicios de la década de 1920 había atendido “a escuelas en los barrios pobres de la ciudad, especialmente en los situados en la Merced y en la Lagunilla”. José Álvarez Amézquita *et al.*, *Historia de la Salubridad y de la Asistencia en México*, vol. 3, p. 677.

⁴⁴ Pedro Salmerón Sanginés, *Aarón Saénz Garza: Militar, diplomático, político, empresario*, p. 204.



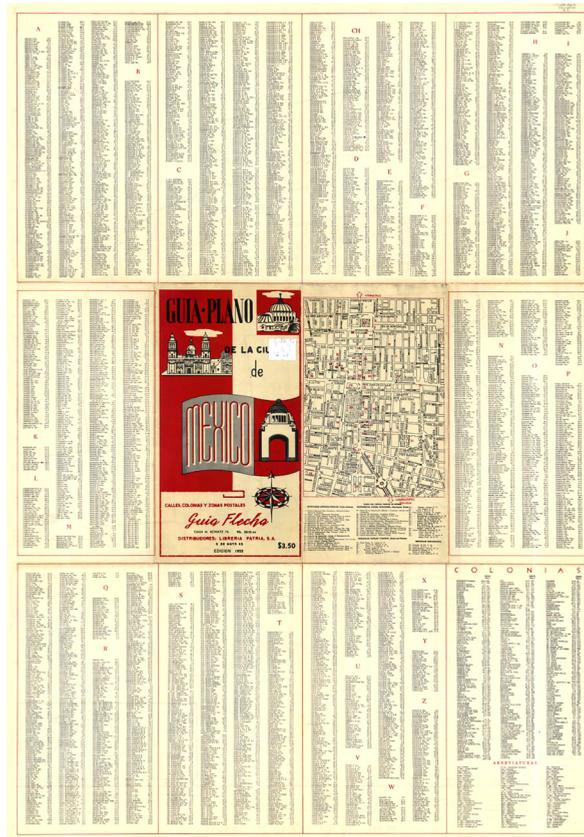
MAPA 1.

Distribución de los desayunos
de la Asociación Pro Nutrición Infantil en el Distrito Federal, 1950



El edificio de la Asociación Pro Nutrición Infantil aparece en: amarillo.
Los puntos de distribución de los desayunos escolares aparecen en: azul.

(Reverso)



Elaborado por la autora. Fuente: Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”; Librería Patria, S. A., “Guía Plano de la ciudad de México: calles colonias y zonas postales guía flecha, 1955”, en *Mapoteca Orozco y Berra*, Colección General, Núm. Clasificador: 2013022801-CGE-7252-A-1, disponible en: <<http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/2013022801-CGE-7252-A-1.jpg>> (Fecha de la última consulta: 16/05/2021); Secretaría de Educación Pública, *Anuario de estadística educativa*, pp. 143-152, 154-155, 220; Secretaría de Educación Pública, *Directorio de escuelas primarias en el Distrito Federal, oficiales diurnas, nocturnas e incorporadas*, pp. 55, 76, 80, 87, 88, 91-93, 116-117; Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, pp. 380-382; Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1950-1951 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma Lic. Manuel Gual y Vidal*, p. 43; Secretaría de Hacienda y Crédito Público, *Memoria de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público correspondiente a los años fiscales de 1923-1924-1925 presentada por el C. Secretario de Hacienda Ing. Alberto J. Pani al H. Congreso de la Unión*, vol. 1, p. 308; José Álvarez Amézquita, et al., *op. cit.*, vol. 4, pp. 145, 147, 149; HNDM, *El Nacional*, México, 24 de agosto de 1950, 2da. sección, p. 3.



Igualmente, hubo distribución en algunos establecimientos localizados en colonias que habían sido habitadas por grupos populares desde el periodo de su formación hasta finales del siglo XIX e inicios del XX. Así, recibieron desayunos las escuelas “Andrés del Río” y “Belisario Domínguez”, ubicadas muy cerca de la avenida Hidalgo de la colonia Guerrero; la primera “Juan Téllez Vargas”, que estaba próxima a la estación del Ferrocarril Mexicano en Buenavista; el Centro Escolar Revolución y el consultorio número 5, ambos ubicados sobre la avenida Arcos de Belén en la colonia Doctores.⁴⁵ Hacia el sur de esta última demarcación, en la colonia Algarín, la Asociación atendió la Escuela “18 de Marzo”. Algarín había sido “un conjunto de campos y milpas” hasta el momento de su fraccionamiento a inicios del siglo XX. Mientras, los servicios (agua, luz, drenaje) “fueron apareciendo poco a poco a partir de la década del treinta y continuaron hasta quedar terminados en la década del cuarenta”. Esta colonia tuvo un carácter residencial y fue habitada por familias de origen español.⁴⁶

La Asociación distribuyó desayunos en tres colonias que se habían formado a finales del siglo XIX. Se estableció un servicio en el consultorio número 6 de la Secretaría de Salubridad en la colonia Juárez. Pasando el Paseo de Reforma, la asignación de almuerzos continuó en la colonia San Rafael: en el consultorio número 4 y en dos colegios (“Florencio M. del Castillo” y “Libertad”). También hubo dos puntos de reparto en el que se considera el primer fraccionamiento moderno de la ciudad, la colonia Santa María la Ribera: en la Secundaria número 4 (actualmente nombrada “Moisés Sáenz”) y en la institución asistencial conocida como “Casa del Bolero” sobre la Ribera de San Cosme. La ruta de distribución de los desayunos continuó por la calzada México-Tacuba, donde se atendió a la Escuela Primaria “Luis Hidalgo Monroy”, anexa a la Escuela Normal para Profesores (cuyo nuevo edificio —diseñado por el arquitecto Mario Pani— había sido inaugurado en 1947).⁴⁷ Más al norte, se atendieron dos establecimientos educativos de nivel básico en el área de Popotla-Tacuba (Orozco y Berra y Francisco E. Tresguerras).

⁴⁵ Emilio de Antuñano, *op. cit.*, pp. 36-39; Marco Fabrizio Ramírez, “Colonia Doctores”, pp. 144-146.

⁴⁶ Yabín Silva Estrada, “Colonia Algarín”, pp. 224-225, 227-228, 231 y 241.

⁴⁷ Fernando Molina, “La torre del logo del metro Normal que un temblor fracturó”, *El Universal*, México, D. F., 7 de julio de 2017, disponible en: <<https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/07/7/la-torre-del-logo>> (Consultado: 02/02/2024).

Otra área importante de distribución se encontró en el norte de la ciudad de México: en las colonias Morelos, Peralvillo, Ex Hipódromo de Peralvillo y Vallejo. La Asociación estableció ocho servicios de desayunos en las siguientes instituciones: las escuelas “Luis G. León”, “José María Pino Suárez”, “Francisco Díaz Covarrubias”, “Gabriel Leyva” (que contó con dos servicios), “Guadalupe Victoria” y “M-699 La Prensa”, así como en la Guardería “Juan Duque de Estrada” y el Consultorio “Soledad de Ávila Camacho” —que había sido inaugurado cuatro años antes, en 1946.⁴⁸

La colonia popular Morelos se había creado a finales de la década de 1880. El ayuntamiento de México autorizó el establecimiento de dicha colonia, sin embargo, se mostró reticente respecto a la instalación de servicios públicos y sobre el ejercicio de un papel rector en la gestión del espacio público de esta área. Entre finales del siglo XIX y las primeras décadas del XX, la vida en tal localidad estuvo marcada por la insalubridad puesto que la provisión de estructura urbana (agua potable, drenaje, pavimentación) se dio de forma muy lenta. De hecho, a mediados del siglo XX aún existía un déficit en la provisión de servicios urbanos.⁴⁹ Por otro lado, la colonia Ex Hipódromo de Peralvillo comenzó a formarse a mediados de la década de 1920, en el lugar que había albergado el primer centro hípico de la ciudad de México a finales del siglo XIX. Los terrenos fueron vendidos por el gobierno de Álvaro Obregón a la Compañía Colonizadora y Urbanizadora del Ex Hipódromo de Peralvillo, la cual se encargó de fraccionarlos en lotes para su venta. Durante el periodo formativo de esta colonia, el servicio de saneamiento fue realizado por los solicitantes de terrenos.⁵⁰

Por otro lado, es interesante que Tacubaya, que constituía un área adyacente al edificio de la Asociación Pro Nutrición Infantil de la Condesa, fue un punto de atención importante. Este suburbio había sido un espacio para el recreo veraniego de las élites políticas y sociales en el siglo XIX, así, en este edénico escenario “producido por la abundancia de agua y vegetación” podían encontrarse enormes casas de campo. Al lado de esto, hay que decir, Tacubaya experimentó un proceso de colonización que fue potenciado por la privatización de la propiedad de la tierra a

⁴⁸ José Álvarez Amézquita *et al.*, *op. cit.*, vol. 4, p. 147.

⁴⁹ Ernesto Aréchiga menciona que en el barrio de la Merced y la colonia Guerrero también prevalecían condiciones de hacinamiento, deficiencia en los servicios públicos y áreas verdes inexistentes al mediar el siglo XX. Ernesto Aréchiga, *op. cit.*, pp. 154-158 y 171-207.

⁵⁰ Emilio de Antuñano, *op. cit.*, pp. 45-49.



mediados del siglo XIX.⁵¹ También, durante las últimas décadas del siglo XIX, existió un aumento en la población dentro de esta demarcación, tanto así, que se había convertido en “un solo núcleo urbano” con la ciudad, “por lo que vivir en Tacubaya equivalía ya en todo sentido a vivir en la ciudad de México”.⁵²

Tacubaya experimentó un proceso de urbanización no homogéneo. No hubo planeación por parte de la autoridad municipal en cuanto a la creación de nuevos asentamientos, aunado a ello, el reconocimiento y dotación de servicios urbanos fue un proceso lento para las colonias que estuvieron más alejadas de la municipalidad. La lotificación de las manzanas fue accidentada, mientras que hubo concentración demográfica en ciertas zonas de la ciudad. Otros problemas fueron los intereses de lucro de los fraccionadores, así como la corrupción de las autoridades. Todo ello derivó en la “segregación socioespacial” de los habitantes de Tacubaya.⁵³ En este contexto, las primeras colonias comenzaron a formarse a finales de la década de 1880, entre las que se encontraron San Miguel Chapultepec y San Pedro de los Pinos. Posteriormente se estableció la colonia Bella Vista. A inicios de la década de 1930, la primera de estas colonias tenía “servicios urbanos ineficientes”, mientras que en la última la red de agua potable era “deficiente”.⁵⁴

En suma, debido a la corrupción y la insuficiencia de los recursos públicos, la autoridad fue ineficiente para brindar espacios y servicios urbanos en esta demarcación. De manera que, como una forma de legitimación política del gobierno —en especial del presidente Alemán— entre los habitantes de las colonias populares de Tacubaya, la fundación estableció servicios de desayuno en dicha área. El programa de almuerzos se estableció en seis escuelas primarias: “Luz Saviñón”; “Guillermo Prieto”; “República de Costa Rica” (en la colonia San Miguel Chapultepec); “El Pípila”; “Héroes del 46-47” (en la colonia Ampliación Daniel Garza); e “Ignacio López Rayón” (en la colonia Bella Vista). La distribución de almuerzos siguió al sur de Tacubaya. En el área de Mixcoac se atendieron dos instituciones: la Escuela “Independencia” (colonia Insurgentes Mix-

⁵¹ Sergio Miranda Pacheco, *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad*, pp. 29-53 y 75-138.

⁵² *Ibid.*, p. 114.

⁵³ En este sentido, hay que apuntar que, durante la década de 1920 se inició el fraccionamiento de la exclusiva colonia residencial Chapultepec Heights (Lomas de Chapultepec).

⁵⁴ Sergio Miranda Pacheco, *op. cit.*, p. 136.

coac) y el Centro de Salud Mixcoac —que había inaugurado su servicio en abril de 1948.⁵⁵

Otro sector de atención del programa se encontró en el límite suroriente de la ciudad de México, en General Anaya. La Asociación asistió a cuatro primarias en tres colonias proletarias paralelas a la calzada de Tlalpan. Se asignaron desayunos en el colegio “Héroes del 47” en la colonia Niños Héroes de Chapultepec y en la Primaria “Pedro Ascencio” en la colonia Independencia. En la colonia Nativitas se establecieron dos servicios de desayunos en el mismo plantel educativo: uno en el turno matutino (Primaria “Marie Curie”) y otro en el vespertino (Primaria “Venustiano Carranza”). De igual forma, se remitieron dos asignaciones de desayuno para un colegio de la colonia San Simón Ticumac (en la Escuela “Pedro María Anaya” en el turno matutino y “Carlos Pereira” en el horario vespertino).

Por otro lado, la Asociación atendió algunos espacios educativos y asistenciales en áreas que contaban con una población perteneciente a los sectores medios, profesionistas o trabajadores del Estado. Al suroriente de Tacubaya, en San Pedro de los Pinos, la Asociación entregó desayunos a la Secundaria para Señoritas número 8,⁵⁶ así como al consultorio número 1 de la Secretaría de Salubridad, el cual se encontraba muy cerca del edificio de la Asociación, en la colonia Condesa. También se remitieron raciones alimenticias para los infantes de la guardería del Centro Urbano “Presidente Alemán” en la colonia del Valle.

El Centro Urbano “Presidente Alemán” fue una propuesta de vivienda colectiva diseñado por un grupo de arquitectos encabezados por Mario Pani. Este conjunto habitacional, por sus dimensiones y características, fue el primero de su tipo en México y América Latina.⁵⁷ Su construcción fue finan-

⁵⁵ José Álvarez Amézquita *et. al, op. cit.*, vol. 4, p. 147.

⁵⁶ Aymara Flores identifica que, a mediados de la década de 1930, algunos padres de las estudiantes de la Secundaria núm. 8 pertenecían a la clase media urbana. La Escuela Secundaria núm. 8 se había establecido en 1933 en el edificio del Buen Pastor (ex convento de las Madres Teresianas). El bello edificio de origen novohispano contaba con amplias instalaciones: comedor, laboratorios y salones de talleres. Aymara Flores Soriano, “Suplicantes y ciudadanos con derechos: los padres de familia en secundarias federales del Distrito Federal (1932-1939)”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, pp. 195n23, 198-199 y 204-205.

⁵⁷ El centro urbano contó con 1080 departamentos, los cuales incluían todos los servicios, 212 locales comerciales, oficinas para la administración, guardería, lavandería, dispensario médico, salón de actos y espacios deportivos.



ciada por la Dirección General de Pensiones Civiles, de ahí que este espacio haya sido ideado para dar habitación a los trabajadores del Estado. La edificación del centro urbano había iniciado en 1947. Se inauguró el 2 de septiembre de 1949 en el marco del tercer informe del presidente Alemán. Dicho esto, con la remisión de los almuerzos, la Asociación coadyuvó en las labores de la guardería del moderno y recién inaugurado Centro Urbano.⁵⁸ La distribución de desayunos escolares también permitió fortalecer la imagen de un México moderno a mediados del siglo XX. La acción interventora del Estado posrevolucionario no sólo se encargó de atender carencias, sino que ejerció un papel eficiente en la provisión del bienestar mediante políticas de vivienda, alimentación, salud y educación.

Por otro lado, la Asociación Pro Nutrición Infantil asignó servicio de desayunos en algunos colegios de las delegaciones del Distrito Federal. En primer lugar, es notorio que, a excepción de Tlalpan, las delegaciones en las que hubo cobertura del programa eran adyacentes a la ciudad.⁵⁹ De hecho, la distribución en algunos establecimientos en el ámbito delegacional constituyó una prolongación de ciertas áreas de atención de la ciudad de México.

Álvaro Obregón fue la delegación con el mayor número de establecimientos atendidos, ya que fueron seis los que recibieron el beneficio. La Primaria “Manuel Doblado” (en colonia Palmas) podría haberse considerado dentro de la ruta de repartición en Tacubaya, puesto que se localizó a una cuadra de la avenida Observatorio. Más al sur, en Belén de las Flores, la Asociación entregó desayunos en el colegio “Pedro Aguirre”. A lo largo de la primera mitad del siglo XX, Belén de las Flores fue sede de algunas oficinas gubernamentales, primero, de la Secretaría de Guerra, y luego, de la Secretaría de Comunicaciones y Obras Públicas. Mario Barbosa ha señalado que los funcionarios permitieron a los trabajadores de las mencionadas instancias gubernamentales la ocupación y construcción de viviendas en estos terrenos. Sin embargo, esto se dio mediante acuerdos informales (tácitos o de palabra) entre las dos partes. Entonces, el poblamiento de esta zona implicó un proceso de negociación en donde “unos y otros buscaban conseguir algo. Para unos, funcionarios de instancias gu-

⁵⁸ Pablo Francisco Gómez Porter, “La construcción de los multifamiliares de Mario Pani: historia, problemas y retos actuales”, *Boletín de monumentos históricos*, pp. 160-165.

⁵⁹ No se tiene noticia de que el programa haya tenido presencia en Coyoacán, Xochimilco, Magdalena Contreras, Tláhuac, Milpa Alta o Cuajimalpa durante el periodo de estudio (1947-1952).

bernamentales de secretarías de Estado, había una relación benevolente con la cual se disciplinaba a la mano de obra. La contraparte buscaba una situación más cómoda para sobrevivir”.⁶⁰ Así, los pobladores de Belén de las Flores recibieron diversos beneficios: vivienda, servicios básicos (agua y luz), atención médica, trabajo, y también, desayunos para los escolares.

La ruta en la que se atendió a Mixcoac se prolongó hasta la delegación Álvaro Obregón: ya que, al norte de aquella área, se remitieron desayunos a los escolares de la Primaria “Club de Leones” en Molino de Rosas, mientras que, al sur, en Tlacopac, se establecieron dos servicios en las escuelas “República de Francia” y “Manuel Escontria”. Pasando la avenida Insurgentes, en Axotla, hubo asignación de desayunos en la Escuela “Benemérito de las Américas”. En la delegación Tlalpan, en uno de los puntos más distantes del edificio de la Asociación, se asignaron almuerzos para dos colegios en Huipulco: “Centro América” y “San Luis Potosí”.

Por otro lado, en la delegación Iztapalapa tres escuelas primarias recibieron refrigerios para el alumnado. La ruta de distribución de la Asociación continuó de la colonia San Simón Ticomac a una localidad cercana de Iztapalapa, San Andrés Tetepilco. En este lugar se entregaron almuerzos a los niños de la Escuela “Estado de Tabasco”. Más al suroriente, se establecieron cuatro servicios de desayuno en el colegio “Beatriz Velasco de Alemán”, de la colonia proletaria Escuadrón 201, la cual había comenzado a formarse a finales de 1946.⁶¹ La asistencia de la Asociación logró llegar hasta Santa Marta Acatitla al plantel educativo “Estado de Morelos”.

El programa brindó atención a la Escuela “República de Uruguay”, en la colonia Emiliano Zapata de la delegación Gustavo A. Madero (cerca de Peralvillo). Por otro lado, a mediados de 1952, se asignó un servicio de comidas en el Jardín de Niños “María Enriqueta” de la colonia San Álvaro en la delegación Azcapotzalco. Es preciso decir que esta institución se encontraba a unas calles de la primaria que recibió el beneficio en Tacuba. En ese mismo año de 1952, la Primaria “Santiago R. de la Vega” comenzó a recibir la atención de la Asociación. Este colegio se ubicaba en la colonia Periodistas, la cual estaba entre las colonias Niños Héroe y San Simón, a las

⁶⁰ Mario Barbosa, “Urbanización espontánea y proyectos de vivienda mínima, 1910-1988”, p. 87. El arquitecto Carlos Lazo impulsaría un proyecto de habitación mínima en Belén de las Flores durante el mandato de Adolfo Ruiz Cortines. Por otro lado, la regularización de la propiedad y los servicios urbanos para esta zona se daría hasta finales de la década de 1980

⁶¹ Ezequiel Cornejo, *op. cit.*, pp. 168-174.



que ya se ha hecho referencia.⁶² A partir de estos últimos datos, es posible advertir que la Asociación Pro Nutrición Infantil asignó nuevos servicios de desayunos en las áreas de distribución previamente establecidas. Por lo tanto, la fundación consideró una lógica de eficiencia y ahorro de recursos en cuanto al diseño de las rutas de atención del programa.

CONCLUSIONES

La Asociación Pro Nutrición Infantil tuvo el propósito de atender el problema de la desnutrición entre los escolares de la ciudad de México entre 1947 y 1952. El servicio de la fundación se guio por una lógica utilitaria en la que se buscó maximizar los beneficios: al cuidar la alimentación de los alumnos, se incentivó su asistencia y se procuró mejorar su desempeño en el ámbito escolar.

El servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil tuvo un carácter urbano. Así, distribuyó los desayunos escolares en zonas del casco viejo de la ciudad y en barrios y colonias que se habían establecido desde el siglo XIX, al igual que en algunos de los asentamientos urbanos que se fueron creando durante las cuatro primeras décadas del siglo XX. La asignación del beneficio alimentario se realizó en instituciones públicas: colegios, guarderías e instituciones médico-asistenciales. Por lo tanto, la actividad de la fundación estuvo entrelazada con la creación y paulatina expansión de los servicios médico-asistenciales y educativos en la capital de país durante el período posrevolucionario.

Sin embargo, la acción de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo muy lejos de pertenecer a la de un Estado benefactor encargado de procurar y garantizar la universalización de los derechos sociales para los niños. De hecho, a partir de la reconstrucción de la atención brindada por esta fundación, fue posible mostrar la disminución del Estado posrevolucionario en materia asistencial durante los primeros años del Milagro Mexicano.

Esta sociedad benéfica atendió a una cantidad muy reducida de los niños que habitaban en la ciudad de México entre 1947 y 1952. Esto a pesar de que el intenso incremento poblacional que experimentó la metrópo-

⁶² HNNDM, *El Universal*, México, D. F., 25 de julio de 1952, p. 26; *La Prensa*, San Antonio, Texas, 8 de septiembre de 1952, p. 2; Secretaría de Educación Pública, *Directorio de escuelas primarias en el Distrito Federal, oficiales diurnas, nocturnas e incorporadas*, p. 87.

li acentuó la demanda de servicios asistenciales por parte de los grupos populares. Aunado a esto, el programa de desayunos ofreció asistencia alimentaria suplementaria para los niños, y en algunos casos, de forma temporal. Los limitados recursos del programa se dirigieron, en mayor medida, a los estudiantes de educación primaria de la ciudad de México. Por lo tanto, este esquema de protección dejó fuera a los niños menesterosos que no participaron en el sistema público de educación.

Por otro lado, el servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo estrechamente vinculado con la figura del Ejecutivo Federal. Los usuarios del programa manifestaron su apoyo y adhesión a esta obra filantrópica, así como a la esposa del presidente Alemán. Inclusive, una beneficiaria recuerda este servicio alimentario como parte de la agenda social de la Revolución Mexicana. El despliegue de este servicio en la ciudad de México le otorgó legitimidad política al presidente Miguel Alemán; mediante los desayunos escolares, el mandatario construyó simpatías, lealtades y clientelas políticas con los beneficiarios y sus familiares y otras agrupaciones en las colonias populares de distintas áreas de la ciudad de México.



CAPÍTULO IV.

Peticionarios y beneficiarios
del desayuno escolar



Este capítulo trata sobre los peticionarios y los beneficiarios de los desayunos escolares. Los niños hicieron uso del servicio de acuerdo con sus intereses y hábitos de alimentación. Sumado a esto, el programa atendió los intereses de los familiares de los infantes, docentes, médicos y miembros de organizaciones políticas, obreras y campesinas, los cuales jugaron un papel como intermediarios en la articulación de la demanda del servicio del desayuno escolar.¹

El capítulo se compone de dos apartados. En primer lugar, se abordan las misivas de petición del programa alimentario. Mientras que en la segunda parte del texto se exponen las experiencias de los beneficiarios de este servicio de almuerzos.

DE LA SÚPLICA A LA INCIPIENTE DEMANDA DE JUSTICIA SOCIAL: SOLICITUDES DEL DESAYUNO ESCOLAR DURANTE EL SEXENIO ALEMANISTA

Distintas personas solicitaron el servicio de desayunos escolares en nuestro país durante el sexenio alemán. Algunas de las cartas de los peticionarios, o fragmentos de estas, se resguardaron —de manera dispersa— en los archivos históricos.² En primer lugar, es importante apuntar que

¹ En cuanto al desempeño de las familias como intermediarias para la concreción de los servicios asistenciales, así como el papel activo de los beneficiarios en la construcción de la asistencia social, retomo los planteamientos de las autoras: María Teresa Remartínez Martín, *Las familias como usuarias del Hospital de Mujeres Dementes en la ciudad de México, 1877-1910*, y María Dolores Lorenzo Río, *El Estado como benefactor: los pobres y la asistencia pública en la Ciudad de México, 1877-1905*, pp. 197-231.

² En algunos casos no fue posible acceder a los documentos de solicitud originales. Sin embargo, se localizaron resúmenes de las cartas, los cuales fueron realizados por el personal de las instituciones públicas. Por otro lado, las solicitudes del servicio generaron intercambios de comunicación entre diversos actores e instancias (directivos de la Asociación, personal de la primera dama, burocracia de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, etcétera). La correspondencia generada por la trayectoria institucional de las cartas de solicitud posibilitó la aproximación a las peticiones.

los niños no fueron quienes realizaron la petición del desayuno escolar a la Asociación Pro Nutrición Infantil. Más bien, la solicitud del beneficio alimentario la elaboraron: grupos de madres y padres, profesores, directores de escuela, médicos, funcionarios, miembros de organizaciones políticas, obreras y campesinas y ciudadanos particulares. Sí bien, los infantes fueron los usuarios directos de los desayunos escolares, los peticionarios también se beneficiaron de este programa. Las familias, los maestros y los demás solicitantes contribuyeron a la concreción del servicio del desayuno escolar al desempeñarse como intermediarios entre los niños y la fundación.

Para contribuir al desarrollo de la historia *desde abajo*, María José Ortiz Bergia ha ofrecido algunas claves metodológicas para analizar cartas públicas enviadas a políticos e instituciones públicas con la finalidad de expresar solicitudes, quejas, reclamos u opiniones por parte de la población. Los señalamientos de esta autora son sugerentes para los propósitos de este texto. La solicitud del desayuno escolar, una carta pública, parafraseando a Ortiz Bergia, constituye “un texto muy planificado”. La escritura de este tipo de misivas demanda ciertas habilidades y conocimientos: tener competencias de escritura, saber a quién dirigirse y tener nociones sobre las formas adecuadas para expresar las demandas solicitadas.³ De manera que, los solicitantes fungieron como intermediarios, también, de aquellos interesados en la asignación del servicio que no contaban con las habilidades o recursos necesarios para expresarlo, por ejemplo, los padres y madres de familia que no sabían escribir. Por lo tanto, “no es extraño que este tipo de correspondencia implique un autor plural, condensando las ideas y las expectativas de un colectivo más o menos formalizado”.⁴ En este tenor, se advierte un sentido colectivo en las peticiones del desayuno escolar, ya que se pedían desayunos para los *niños, alumnos o los niños más pobres*, inclusive, en la mayoría de estos escritos, se mencionó cuántos escolares necesitaban atención alimentaria. Respecto a esto último, previo a la elaboración de las solicitudes, seguramente los docentes, las familias y los vecinos de los niños llegaron a un acuerdo sobre los almuerzos que consideraban necesarios.

³ María José Ortiz Bergia, “Cartas públicas: Claves metodológicas y usos históricos posibles”, *Prehistoria*, p. 170.

⁴ *Ibid.*, p. 175.

Por otro lado, las cartas de solicitud del desayuno escolar proporcionan “manifestaciones de los encuentros”⁵ entre los peticionarios del servicio y la Asociación Pro Nutrición Infantil. Las peticiones de dotación de los almuerzos se dirigieron al “Presidente Miguel Alemán”, a la “Sra. Doña Beatriz Velasco de Alemán”, a la “señorita secretaria de la Primera Dama de la República [sic]”, Adelina Villaseñor, y a distintos funcionarios como el secretario de Salubridad, el secretario de Educación o los inspectores de las zonas escolares. Por lo tanto, estas figuras estuvieron asociadas con la obra del desayuno escolar desde la perspectiva de los grupos populares.

Las cartas tuvieron la finalidad de obtener la entrega de los desayunos escolares. En ese sentido, estas misivas “dan cuenta de una creencia, de una expectativa, de la fe puesta en el poder de esa carta y del contacto que esta habilita en la movilización de las voluntades burocráticas”.⁶ El acto de pedir el desayuno escolar denota que los solicitantes consideraban que los niños eran merecedores de la atención del programa. Sin embargo, en las solicitudes fue necesario justificar por qué los niños eran dignos de ser asistidos; así, los peticionarios dieron cuenta de las condiciones de pobreza en la que se encontraban los infantes, también aludieron a situaciones de crisis —como la falta de agua en sus comunidades; los estragos provocados por la fiebre aftosa o la falta de empleo—, de igual forma, se apegaron a la agenda de la fundación y explicaron que los párvulos estaban imposibilitados para adquirir conocimientos en los espacios educativos debido a su mala alimentación.

Sumado a todo esto, estas epístolas permiten que nos aproximemos a los posicionamientos de los solicitantes y a sus formas de concebir el auxilio de este servicio alimentario. Las solicitudes de desayunos se elaboraron en forma de petición o súplica; de igual forma, se apeló a la benevolencia de la primera dama o a los buenos sentimientos del presidente Alemán. Algunos percibieron los desayunos escolares como una forma de ayuda y otros como un servicio público disponible. De forma muy incipiente se comenzó a entender al desayuno escolar como una forma de justicia para la infancia menesterosa de mediados del siglo XX.⁷

⁵ *Ibid.*, p. 180.

⁶ *Ibid.*, p. 178.

⁷ Aymara Flores ha explorado el posicionamiento, así como las formas de solicitud, de los padres de familia de educación secundaria para sus hijos en el Distrito Federal durante la década de 1930. Es interesante apuntar que los familiares se dirigieron a la autoridad educativa desde “la súplica, la reverencia a la autoridad y el reconocimien-



a) Solicitudes de desayuno escolar en el Distrito Federal

En abril de 1949, “un grupo de madres del Centro Escolar núm. 256 Rosa Luxemburgo” en la colonia Del Valle pedía “que se suministren desayunos a los alumnos del citado plantel”.⁸ Mientras que, en julio de 1949, la directora, “algunos Doctores y Sociedad de Padres de Familia” de la Escuela “República de Bolivia” solicitaron desayunos para el alumnado “por tratarse de niños con una alimentación deficiente”.⁹

Por su parte, Amalia Tapia de Gómez, presidenta de la Sociedad de Padres de Familia del Jardín “Ricardo Bell”, le escribió a Beatriz Velasco de Alemán para solicitar la dotación de “100 desayunos”. La representante de las madres de familia del colegio de la colonia Parque Balbuena expresó que deseaban “mejorar las condiciones de alimentación de los niños”, ya que “nuestros hijos asisten a la escuela muchas veces sin desayunar otras con una tasa [sic] de café solo, pues nada conocido [sic] es para Ud. la miseria en que vivimos en esta sona [sic]”. Tapia esperaba que se dieran “los pasos necesarios para remediar esta apremiante situación... dada la importancia que para nuestros hijos y la Patria requiere esta solicitud”.¹⁰

La directora de la Escuela “Juan Escutia” suplicaba la dotación de 80 desayunos en julio de 1949. La profesora M. Sevilla Serdán explicaba que los niños de la comunidad rural de Tetelpan (delegación Álvaro Obregón) atravesaban por un momento sumamente crítico, puesto que había escasez de agua en dicha demarcación:

to al honor [...] hasta la exigencia de un derecho social”. Aymara Flores Soriano, “Suplicantes y ciudadanos con derechos: los padres de familia en secundarias federales del Distrito Federal (1932-1939)”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, p. 206.

⁸ En julio de 1949, el consejero técnico de la fundación informó al secretario de Salubridad que “han sido autorizados los desayunos para el Centro Escolar núm. 256”. “Comunicación del subsecretario, el doctor Gustavo Argil, al Dr. Saturnino Guzmán Jr., México, D. F., 6 de junio de 1949” y “Comunicación del Oficial Mayor, Dr. Saturnino Guzmán Jr. al C. subsecretario del Ramo, México, D. F., 9 de julio de 1949”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 28, exp. 12.

⁹ “Comunicación de Adelina Villaseñor al subsecretario de Salubridad y Asistencia, México, D. F., 27 de julio de 1949”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA caja 7, exp. 6.

¹⁰ La misiva concluía con un “nos es grato repetirnos como sus afectísimas y S. S.”, lo que nos permite saber que esta organización estuvo integrada por las madres de los alumnos. “Carta de la Sociedad de Padres de Familia del Jardín Ricardo Bell a la Sra. Beatriz Velasco de Alemán, México, D. F., 13 de junio de 1949”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6.

La población de Tetelpan de que forman parte los alumnos que asisten a este Plantel, es casi en su totalidad de campesinos y floricultores los que ahora pasan por una verdadera crisis económica, pues que, el elemento principal para sus cultivos, el agua, se les ha retirado y solo cuentan con el agua para usos domésticos más indispensables que les llega del Desierto de los Leones y que toman de varias llaves situadas en la carretera; en estas condiciones, los niños están sufriendo verdadera miseria, faltos de energías por estar desnutridos e imposibilitados para adquirir aún los conocimientos más rudimentarios...¹¹

Por su parte, la ciudadana Esther Gómez Bonagas le escribió al presidente Alemán en abril de 1949 “en representación de todos los colonos de la colonia Pedregal, situada en la Delegación de Tlalpan”. Esta ciudadana le expuso al mandatario que en dicha demarcación había “una población infantil de aproximadamente ciento cincuenta niños, que se encuentran en condiciones deplorables en cuanto a su alimentación”. La remitente de esta misiva apelaba a “los buenos sentimientos” del presidente, los cuales “se han traducido constantemente en hechos reales” por esto “venimos a suplicarle se sirva dictar su superior acuerdo a fin de que se nos proporcione uno de los desayunos que se tiene establecidos para estos casos”. La autora concluyó su petición manifestando que contaba “con la recomendación del Sr. General de División Dn. Manuel Ávila Camacho, quien durante su gestión me hizo gracia de concederme algunos favores que le solicité”.¹²

El profesor Benito R. Blancas, que presidía el Comité Distrital 11 en el Distrito Federal por parte del Partido Revolucionario Institucional, le remitió una carta al presidente Alemán el 4 de enero de 1947. El profesor Blancas le exponía al mandatario que “el 11 Distrito Electoral” no contaba con un representante popular, y dado que ese organismo político debía dedicarse a la resolución “de los problemas que afectan a los pueblos del mismo”, le suplicaba que remitiera sus demandas a los funcionarios de distintas dependencias. La solicitud enviada a la Secretaría de Salubridad era para el “establecimiento de maternidades en las Delegaciones de Mil-

¹¹ “Carta de M. Sevilla Serdán al C. secretario de Salubridad y Asistencia, Tepepan a. Obregón, D. F., 22 de julio de 1949”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6.

¹² “Carta de Esther Gómez Bonagas al presidente Miguel Alemán, México, D. F., a 27 de abril de 1949”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 493, exp. 534/110.



pa Alta, Ixtapalapa, Tláhuac y Tlalpan, así como la dotación de desayunos escolares”. Las otras demandas del presidente del Comité 11 del D. F. del PRI fueron: (para la SEP) la creación de nuevas escuelas “en las regiones que por la distancia en que se encuentran de la Ciudad de México son necesarias”; (para el Departamento Agrario) resolución de problemas ejidales en Huipulco y en el Ejido de Tepepan; (para el Departamento del D. F.) creación de obra pública y servicios urbanos. El remitente le aseguraba al presidente Alemán que “al proponer a usted la resolución de los problemas que anteceden, no nos guía otro fin más que el de cooperar con el Gobierno que dignamente preside”. Es notorio que en esta misiva el requerimiento de almuerzos escolares formaba parte de otras demandas de servicios públicos para la mejora en la vida cotidiana de “las agrupaciones campesinas, populares y obreras” del onceavo distrito electoral.¹³

Por otro lado, las cartas de solicitud de desayunos, elaboradas por los maestros y directores de las escuelas públicas, revelan que la concesión del servicio fue una cuestión laboriosa, burocrática y lenta. La capacidad de atención por parte del servicio de desayunos escolares fue limitada, tal y como se ha explicado en el capítulo tres (véase Tabla 1). En consecuencia, las peticiones del servicio pocas veces se resolvieron de manera favorable. No obstante, los docentes una y otra vez solicitaron la remisión de los almuerzos para sus alumnos.

En una misiva dirigida al presidente Alemán, el ciudadano Rodolfo Rodríguez le exponía al mandatario que “dos humildes profesoras”, de una escuela vespertina “enclavada en esa parte de la ciudad que arranca de la llamada plaza de la Lagunilla”, al convivir “con la miseria, con el abandono de sus pequeños educandos”, tuvieron la “idea de recurrir a las oficinas encargadas de suministrar estos alimentos”. Sin embargo, “tropezaron como es de suponerse con las antesalas, con los trámites, con los papeleos muy naturales de nuestro ambiente burocrático. Después de ese viacrucis y mediante relaciones, súplicas, influencias, etc., pudieron conseguir la promesa del envío de 350 desayunos”.¹⁴

El profesor Armando Ortega, director de la Escuela Primaria “Mártires del Agrarismo”, le escribió una misiva a la esposa del presidente Ale-

¹³ “Carta del presidente del Comité Distrital n. 11 del D. F. del PRI al presidente Miguel Alemán, México, D. F., 4 de enero de 1947”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 53, exp. 3.

¹⁴ “Carta del ciudadano Rodolfo Rodríguez H. al Sr. Lic. Dn. Miguel Alemán, México, D. F., a 16 de marzo de 1949”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 493, exp. 534/110.

mán para solicitarle “por lo pronto” 50 desayunos. El director Ortega volvía “nuevamente a molestar las delicadas atenciones” de la primera dama “con el objeto de que se digne dictar las disposiciones necesarias a efecto de que se proporcionen DESAYUNOS ESCOLARES a los niños más pobres en la localidad”. El docente exponía que San Bartolo Cahuatongo, Azcapotzalco, era uno de los lugares “más pobres del Distrito Federal, por lo que [los escolares] requieren de inmediata y desinteresada ayuda de usted así como de su benevolencia”.¹⁵

Por su parte, el 20 de enero de 1949 la directora Albina Cruces Vázquez, de la Escuela “Manuel Suárez”, le escribió a la “señorita secretaria de la primera dama” para recordarle “que como resultado de numerosas gestiones que hiciera el año próximo pasado” se habían asignado “298 desayunos”, los cuales “no han sido servidos. En vista de ello, me dirigí a usted y con toda gentileza se sirvió ratificar dicho acuerdo, ofreciéndome finalmente, que para este año serían servidos los mencionados desayunos”. La profesora Albina exponía que en su escuela “concurren 1600 niños que son en su inmensa mayoría excesivamente pobres, ruego a usted tenga a bien disponer se favorezca a esta niñez con el servicio solicitado”.¹⁶ Debido a las dificultades para obtener la asignación del beneficio alimentario, la directora Cruces remitió copia de este comunicado al secretario de Educación Pública, a la Dirección de Educación Primaria en el Distrito Federal y al inspector de la 38a. zona escolar.¹⁷

¹⁵ “Carta del Prof. Armando Ortega Barrios a la Sra. Doña Beatriz Velasco de Alemán, [Azcapotzalco, D. F., 1949]”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6. Las cursivas son mías.

¹⁶ En febrero de 1949 el subsecretario de Salubridad informó a la secretaria de la primera dama que ya se habían “dictado los acuerdos correspondientes a fin de que la solicitud” de la directora Cruces fuese atendida. Sin embargo, la Escuela “Manuel Suárez” no aparece entre las beneficiarias de la Asociación Pro Nutrición Infantil de 1950. Este plantel educativo había recibido 192 desayunos escolares por parte de la SEP en 1948. “Carta de Albina Cruces Vázquez a la señorita secretaria de la primera dama de la República, México, D. F., a 20 de enero de 1949” y “Comunicación del Dr. Ignacio Morones Prieto a la Srta. A. Villaseñor, México, D. F., a 18 de febrero de 1949”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”; Secretaría de Educación Pública, *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, p. 380.

¹⁷ “Carta de Albina Cruces Vázquez a la Señorita secretaria de la primera dama de la República, México, D. F., a 20 de enero de 1949”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6. Los docentes manifestaron la petición del servicio ante todas las instancias posibles.



Por su parte, el 1 de mayo de 1949 Julia Prado de Hernández, directora del Jardín de Niños “Ricardo Bell”, le escribió al secretario de Educación Pública y a la Dirección de Educación Preescolar. La directora Prado escribía “a nombre de los niños” de ese plantel con la finalidad de que se gestionase la dotación de “cien desayunos que proporcionaran inmenso beneficio a los niñitos que vienen a sus labores con una taza de té por alimento o bien de café negro”. Posiblemente, ante la nula respuesta del secretario Gual y Vidal, el 13 de junio de 1949 Amalia Tapia de Gómez, presidenta de la Sociedad de Padres de Familia de este mismo plantel educativo, le remitió a la esposa del presidente Alemán una misiva solicitando “100 desayunos diarios”. La solicitud de Amalia Tapia fue turnada a distintas personas: el 29 de julio de 1949 la secretaria de la primera dama se la envió al subsecretario de Salubridad, el médico Argil. Luego, el 8 de agosto de 1949, Argil le remitió esta misiva a Francisca Acosta “por ser asunto de la competencia de esa Dirección a su cargo”. Amalia Tapia recibió copia de esta última comunicación, sin embargo, el jardín de niños no aparece entre las escuelas a las que se les asignó el servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil de 1950.¹⁸

b) Solicitud del desayuno escolar en las Entidades Federativas

Por otro lado, el impulso de los desayunos escolares en la ciudad de México tuvo eco en otras áreas del país: se expresó la necesidad de atender la alimentación de la niñez menesterosa en algunos estados de la República. En

En mayo de 1947, el Diputado Lauro Ortega le escribió al secretario de Salubridad con el propósito de pedir un aumento en la distribución de desayunos en la Escuela “República del Perú”, que se localiza en San Jerónimo. “Un grupo de señoritas profesoras de dicho plantel” le habían pedido al legislador que interviniera por ellas ante la secretaria de Salud para “lograr lo solicitado”. Por su parte, Ortega le pedía al secretario que se sirviese “atender mi atenta suplica en bien de mis representados del 2 Distrito del D. F.”. “Comunicación del Dr. y Diputado Lauro Ortega M. al C. Ignacio Morones Prieto, México, D. F., a 20 de mayo de 1947”, en AHSSA, F-SSA, SubSyA, caja 7, exp. 6.

¹⁸ “Carta de Julia Prado de Hernández al Secretario de Educación Pública, México, D. F., a 1 de mayo de 1949”, “Carta de la Sociedad de Padres de Familia del Jardín *Ricardo Bell* a la Sra. Beatriz Velasco de Alemán, México, D. F., 13 de junio de 1949”, “Comunicación de Adelina Villaseñor con el Dr. Gustavo Argil, México, D. F., 29 de julio de 1949”, “Comunicación de Gustavo Argil con la Directora de Asistencia Social, México, D. F., 8 de agosto de 1949”; en AHSSA, F-SSA, S-SUB-A, caja 7, exp. 6. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, “Mapa indicador de las Escuelas que reciben el beneficio de Desayunos”.

diciembre de 1947, el diputado Francisco Núñez Chávez presentó algunos puntos petitorios mediante una “atenta instancia” al presidente Alemán. En una de ellas suplicaba “que se estudiase” la posibilidad de que los desayunos que distribuía la SEP “entre algunos niños pobres, se instituya entre los niños campesinos, especialmente de las zonas donde hubo sacrificio de animales por la [fiebre] aftosa, para remediar su grave desnutrición”.¹⁹

José Pérez y Soto, director de la Escuela Rural Federal de Chintepec, la cual se ubica en San Juan del Río, Querétaro, en diciembre de 1947 “solicitaba que se establezca en su escuela desayunos escolares en atención a los alumnos que llegan a sus labores sin tomar alimentos”. De igual forma, en julio de 1948 Manuel García Martínez, director de la Escuela “Ojo de Agua” de Nuxaá, localizada en Nochistlán, Oaxaca, informaba al presidente Alemán que “los niños que concurren” a la mencionada escuela “muchas veces caen en el salón de clases debido a la inanición”. Por ello, le solicitaba “tenderles la mano impartiendoles alguna positiva ayuda para remediar esa agobiadora miseria”.²⁰

Por su lado, Leonor Luna Galán, secretaria de la Acción Femenil de la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Michoacán, le escribió al mandatario en marzo de 1949. Luna Galán informaba al mandatario que “muchos de los niños de las escuelas oficiales de este lugar, carecen de sustento necesario para asistir a sus clases y muchos de ellos se van sin comer absolutamente nada”. De tal forma que, “suplicaba de la manera más atenta y respetuosa” al primer mandatario que prestase “su ayuda como corresponda y se le den siquiera alimentos por las mañanas en algunas de las Escuelas Oficiales de la Ciudad [Morelia]”.²¹

Finalmente, la Confederación de Agrupaciones Obreras y Campesinas del T. N. de la Baja California realizó “una petición” al presidente

¹⁹ “Puntos petitorios para presentarlos al señor presidente de la República, México, D. F., 5 de diciembre de 1947”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 190, exp. 151.3/165, fs. 2-3.

²⁰ En los expedientes no se encuentran las cartas dirigidas al presidente, solamente se incluyen el “extracto” de las mismas (un resumen). AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 493, exp. 534/108 y caja 491, exp. 534/16.

²¹ Las otras peticiones de la secretaría de Acción Femenil fueron: que el Gobierno Federal comisionase un doctor y enfermera para atender “al campesinado de las distintas Regiones que vienen en busca de salud”; dotación de un predio para la residencia de familias campesinas; dotación de máquinas de coser y molinos para nixtamal. “Carta de Leonor Luna Galán al presidente Miguel Alemán, Morelia, Michoacán, 26 de marzo de 1949”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 192, exp. 151.3/340.



Alemán en junio de 1948. Esta agrupación señalaba que “la clase trabajadora de la región de Ensenada, atraviesa actualmente por una situación de trabajo señaladamente crítica”. Debido a esto, “los hijos de los obreros no pueden asistir a las escuelas a recibir el pan educacional por falta de vistuario [sic], sino también por falta de alimento”. Expresaban que tenían conocimiento de que el gobierno se encontraba “estableciendo Comedores Escolares donde desayunan los niños proletarios”. Entonces, se proponía que la Lotería Nacional “sostenga en Ensenada un desayunador en cada escuela donde asisten hijos de los obreros”. La Confederación consideró pertinente su propuesta porque la Lotería Nacional había sido “creada exclusivamente para la beneficencia pública”, además, esta “agencia que actúa en la ciudad de Ensenada se lleva al centro de la República, mucho dinero que sale del bolcillo [sic] de los habitantes de ese punto”, cuestión “que en nada beneficia a la región que explota”.

El Sindicato estimó que la petición tenía que extenderse “al Gobernador del Territorio, para que dicho funcionario trate dicho aspecto con las fuerzas vivas de Ensenada”, es decir, “las Cámaras de Comercio, la de la Industria y Transformación”. La Confederación consideró importante exponer esta petición porque sintetizaba:

uno de los principales puntos de su programa presidencial que propugna por evitar por todos los medios posibles, la desnutrición de nuestro pueblo, a efecto de que esté debidamente preparado y en mejores posibilidades de asimilar la instrucción escolar que se les imparta como consecuencia de la campaña de alfabetización emprendida, se sirva dictar sus superiores órdenes...para que en igualdad de condiciones a las de otros puntos del país se establezcan en las escuelas de Ensenada, B. Cfa., comedores escolares por ser de estricta justicia.²²

EXPERIENCIAS DE LOS BENEFICIARIOS

Durante la ceremonia de inauguración del servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil en agosto de 1947, Beatriz Velasco de Alemán “sirvió”

²² “Carta de la Confederación de Agrupaciones Obreras y Campesinas del T. N. de la Baja California al presidente Miguel Alemán, Mexicali, Baja California, 16 de junio de 1948”, en AGN, Archivos Presidenciales, Miguel Alemán Valdés, caja 405, exp. 462.1/14.

su almuerzo escolar a la primera beneficiaria. La agencia Casasola capturó este momento en una fotografía: en ella aparece la estudiante descubriendo una cajita de cartón —que contenía la leyenda de los chocolates “Larín”— su desayuno, el cual contenía “un huevo, un vaso de leche rehidratada ‘Sello Azul’, un bolillo y un plátano”²³ (véase Imagen 3). Así, en el acto inaugural de este servicio asistencial se incorporó la propaganda de aquellos alimentos industrializados que proporcionaron diversas firmas comerciales para los desayunos escolares: Lechería Nacional, Clemente Jacques, Panificadora Bimbo y la Empresa Larín.

IMAGEN 3.

Casasola, Primera dama y funcionarios inaugurando los desayunos infantiles, 1947.



Fuente: © (234031) SECRETARÍA DE CULTURA.INAH.SINAFO.FN.MX. En Mediateca del INAH-Fototeca Nacional, Colección Archivo Casasola, disponible en: <http://www.mediateca.inah.gob.mx/islandora_74/islandora/object/fotografia:226957> Fecha de consulta: 30/10/2024.

²³ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 2 de agosto de 1947, p. 7.



Durante los primeros meses de operación del servicio, los almuerzos que recibieron los infantes incluyeron: “una fruta, un huevo, pan con mermelada y un caso [sic] de leche rehidratada Sello Azul”.²⁴ En 1949 la Asociación Pro Nutrición Infantil estableció otro menú de desayunos, el cual permaneció sin cambios hasta 1952. Los estudiantes recibieron en los cinco días de la semana escolar: un cuarto de litro de leche, un sándwich de mermelada y una fruta —usualmente un plátano—. ²⁵ Además, los lunes y viernes su almuerzo se completaba con un emparedado de jamón con mantequilla; los martes y jueves con un chocolate y un sándwich de queso amarillo. Y los miércoles, por otro lado, las porciones incluían un emparedado de paté de hígado de ganso y un huevo cocido.²⁶

Lejos del mensaje de aceptación que la publicidad del desayuno exhibió durante el comienzo del servicio, la documentación nos ofrece indicios de que los escolares mostraron ciertas resistencias en cuanto al consumo de los alimentos a los que no estaban familiarizados o que simplemente no eran de su agrado. Es decir, los beneficiarios no fueron actores pasivos durante la ejecución de este programa asistencial. Por su parte, la fundación desplegó pequeñas estrategias de negociación con los niños para que estos aceptasen las comidas.

A tres años de que inició el servicio, la Asociación mencionaba que “en un principio los maestros tuvieron que enfrentarse al problema de que la leche causaba ciertos trastornos a los escolares y que el jamón era poco solicitado”.²⁷ Sobre esta situación se cuenta con la remembranza de una de las docentes que entregó almuerzos a sus estudiantes. Esperanza

²⁴ HNDM, *El Nacional*, México, D. F., 11 de agosto de 1947, p. 6.

²⁵ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 2.

²⁶ HNDM, *El Mañana*, México, D. F., 29 de octubre de 1949, p. 107; Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 16; Dalina M. Salgado, “Los desayunos escolares en la asistencia preventiva”, p. 240.

²⁷ La Asociación Pro Nutrición Infantil explicó de forma explícita que entre sus objetivos estaba la modificación alimentaria de los niños introduciendo nuevos alimentos en su dieta: “La Asociación se planteó desde un principio el problema de ofrecer alimentos a los cuales no estaban acostumbrados los niños o bien continuar la rutina de la alimentación acostumbrada basada en maíz y frijol; se tomó la decisión de incorporar a la dieta de los escolares el jamón y la leche, por estar estos alimentos entre los necesarios que contribuyen al desarrollo normal de los niños”. Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 13, 15.

Martínez se desempeñó como profesora al sur de la ciudad de México (en Chimalcoyoc y Copilco) durante la década de 1950. Su testimonio sobre el programa de desayunos nos permite saber que la leche fue rechazada constantemente por los estudiantes:

Me tocó repartir los desayunos escolares cuando yo ya daba clases y la gente no toleraba la leche en polvo, de esa leche que dan en los desayunos. Mucha gente volvía el estómago, le daba diarrea o le dolía el estómago. Muchos niños no se tomaban la leche, la tiraban, se ponían a jugar con la comida y si se la daba uno a fuerza el niño volvía el estómago. Eran desayunos muy buenos, muy nutritivos, hasta a nosotros maestros nos tocaban los desayunos, esto fue como en los cincuenta. Traía un emparedado rico de dulce, mermelada y a veces de embutido, jamón, mortadela. Ese sí se lo comían. Daban una galletita, una manzana o plátano, un huevo cocido. Todo esto por 20 centavos [...] Todo se lo comían salvo la leche que costaba mucho trabajo para que la gente la digiriera, era leche de vaca pura, pero no estaban acostumbrados a tomarla y menos fría.²⁸

De acuerdo con el relato de la profesora Martínez, los beneficiarios de la Asociación no estaban acostumbrados al consumo de leche rehidratada. Entonces, los escolares preferían no ingerirla.²⁹ Por otro lado, la leche formaba parte de la dieta de algunos alumnos, sin embargo, no era de su agrado tomarla cuando tenía una temperatura fría —tal y como era presentada durante el servicio escolar.

Una estrategia de la Asociación para volver atractivo el desayuno entre los estudiantes fue la inclusión de alimentos con azúcar en el menú. Así, en 1950 la Asociación informaba que había “continuado con la costumbre de obsequiar junto con el desayuno, un dulce de chocolate porque ha sido un medio eficaz de popularizar el desayuno entre los escolares”.³⁰

²⁸ La historiadora Sandra Aguilar entrevistó en 2009 a la profesora Esperanza Martínez como parte de su investigación, la cual trata sobre las prácticas alimentarias en México durante la primera mitad del siglo XX. Sandra Aguilar Rodríguez, “Raza y alimentación en el México del siglo XX”, *INTERdisciplina*, p. 129.

²⁹ Los escolares que recibieron desayunos en los colegios de la ciudad de México durante la década de los veinte: “robaban a sus compañeros las raciones; otros derramaban la leche y el café en las mesas y se metían en la boca enormes trozos de pan”. Ernesto Meneses, *Tendencias educativas oficiales en México, 1911-1934*, t. II, p. 319.

³⁰ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 17.



Sumado a lo anterior, es importante notar que desde el inicio del programa los desayunos incluían un pan con mermelada, y luego, un sándwich de mermelada: este alimento fue servido a los escolares todos los días de la semana escolar. En 1951 el delegado de la FAO, el doctor Marcel Autret, recomendó a la fundación suprimir del menú el emparedado de mermelada, esto con la finalidad de hacer un uso aún más eficiente de los recursos y así aumentar la distribución de las comidas. Sin embargo, esta sugerencia fue desestimada ya que “a los niños les gusta mucho este sándwich, y esa es la razón psicológica por la cual se les ha dado desde el principio”.³¹ A partir de esto, se puede decir que fue necesario incluir todos los días un alimento que le resultase agradable a los escolares para que aceptaran el menú del servicio.

Durante la década de 1950 no se modificó el menú de los desayunos escolares. El servicio permaneció sin cambios durante la administración del presidente Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958).³² La continuidad del menú en el programa da cuenta de que, en efecto, los estudiantes fueron habituándose a los sabores y texturas del refrigerio escolar. Además, “constantemente” se presentaron “solicitudes de aumento”³³ del servicio, por lo que la distribución de desayunos incrementó en este periodo (véase Tabla 1).

En relación con esto, es posible comparar el servicio de desayunos con otro programa de asistencia alimentaria que se realizó en la ciudad de México a mediados del siglo XX. El menú de los comedores públicos de la Secretaría de Salubridad se fue modificando con el paso del tiempo de acuerdo con las peticiones de los comensales. Además, los mecanismos para solicitar la asistencia de los comedores, así como el funcionamiento de estos, fueron poco alentadores para que las familias hicieran uso del servicio. Esto último, a pesar de que las autoridades de los comedores habían desplegado distin-

³¹ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 10.

³² Durante el sexenio de Adolfo López Mateos (1958-1964) se hicieron pequeñas modificaciones en el menú de los desayunos. Además de la leche, el emparedado de mermelada, la fruta y el chocolate, el servicio también incluyó un sándwich de pollo, una salchicha, una galleta y un mazapán. “Comunicación del Dr. Manuel B. Márquez Escobedo al C. secretario de Salubridad y Asistencia, México, D. F., a 14 de septiembre de 1953”, en AHSSA, F-SSA, S-SPR, caja 75, exp. 3; HNDM, *El Mañana*, México, D. F., 1 de agosto de 1959.

³³ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 20.

tas estrategias para atraer comensales: anuncios en la radio, invitaciones de puerta en puerta, e, inclusive, las trabajadoras sociales que solicitaron la ayuda de los sacerdotes del área para que convencieran a los parroquianos de alimentarse en los comedores públicos. A pesar de todo, el comedor “Unión Nacional”, localizado en el centro de la ciudad, tardó un año en trabajar a su máxima capacidad (estaba diseñado para atender a 1 200 personas).³⁴

Por otro lado, una de las entrevistas que Miguel Digón realizó para su investigación doctoral, la cual trató sobre el área de Peralvillo durante la primera mitad del siglo XX, resulta iluminadora en cuanto a las experiencias de los beneficiarios del servicio. Digón le cuestiona a la persona entrevistada (C. O.) sobre su periodo como estudiante en la Primaria “Luis G. León”. En la remembranza de esta informante se vincula la experiencia escolar con el hecho de recibir un desayuno:

M. D.: ¿Y cómo era la escuela, el edificio? C. O.: Bien, pues bien, aquí que es la Luis G. de León, aquí está en Peralvillo, no me acuerdo el número, pero este era grande, era de dos pisos, este bueno era piso abajo y piso arriba [...] M. D. Y un día normal así en la escuela, ¿Cómo era? C. O.: ¿Normal? M. D.: Un día cualquiera en la escuela... C. O.: Ah pos como siempre ay y nos daban desayuno ¿También puedo decirlo? M. D.: Sí, sí, claro... C. O.: Mira nos daban un cuarto de leche, un huevo duro, un plátano, una naranja, un chocolate, dos sándwiches, uno de paté y otro de cómo se llama, de mermelada que variaba ¿no? En los sándwiches variaba. Otros eran de jamón siempre nos daban de mermelada uno. Pues yo digo que estaba muy bien por 20 centavos o sea que dabas tú un peso en la semana... Este o el lunes... ¡ay y había este una caja de ahorros y nos daban una tarjeta este pa’que tu fueras poniendo tus timbres! Esos timbres eran de 20 centavos y así nos hacían que ahorráramos y a fin de lo que tuvieran ahorrado te lo daban ¿sí? Por eso digo siempre fue más bonito antes no sé ahora...³⁵

³⁴ Este servicio se había ideado para atender a las “familias trabajadoras”. Sin embargo, a inicios de la década de los cincuenta, los usuarios fueron trabajadores, estudiantes y personas con discapacidad visual. El comedor familiar número 2 fue clausurado nueve años después de su apertura en 1954 debido a reducciones en el presupuesto del programa. Al parecer sólo hubo dos servicios de comedores del Programa Nacional de Comedores. De acuerdo con Sandra Aguilar: “esto sugiere que los comedores fueron un experimento fallido que no fue implementado en otra parte”. Sandra Aguilar Rodríguez, “Cooking Modernity: Nutrition Policies, Class, and Gender in 1940s and 1950s Mexico City”, *The Americas*, pp. 188-192 y 205. La traducción es mía.

³⁵ Miguel Pérez Digón, *México D. F. en los espejos de la modernidad: los rumbos de Tepito (1929-1960)*, p. 312.



Los beneficiarios aprendieron a usar el servicio de desayunos de acuerdo con sus intereses. Los niños recibieron los desayunos “al entrar a la escuela”. En algunos colegios “había una sala especial” “con mesas y bancos” para que los escolares pudieran ingerir los alimentos, “aunque algunas veces los niños comen de pie, bajo la vigilancia de un maestro o maestra que es ayudado por algunas alumnas mayores”. Debido a que el “desayuno” era “abundante, muchos niños no se lo comían todo y se guardaban “un sándwich para la hora del recreo”.³⁶ Mediante esta estrategia los niños consumieron sólo los alimentos que eran de su preferencia mientras guardaban una parte de la ración, ya fuese para consumirla más tarde o para compartirla con algún compañero, amigo o familiar. Posteriormente, a mediados de julio de 1965 (ya durante el sexenio de Gustavo Díaz Ordaz), unos niños fueron atendidos en la Cruz Roja por intoxicación ya que habían ingerido almuerzos en el ámbito escolar. La Dirección Federal de Seguridad realizó un reporte sobre este suceso. A partir de este documento podemos saber que “el menor” Jesús Alberto:

manifestó que el día de los hechos había *compartido la mitad de su desayuno*, con su compañero Fernando... que aun cuando *acostumbran compartir su ración*, tocándole a uno la leche y un plátano y al otro el sándwich y un dulce, en esta ocasión, cuando abrieron el tetraedro, notaron que su contenido olía mal, por lo que lo probaron y optaron por tirarlo, al darse cuenta de la descomposición de la leche.³⁷

Jesús Alberto habitaba en la calle Quetzalcóatl número 21, interior 19, de la colonia Anáhuac. El domicilio de Fernando se localizaba en esa misma

³⁶ “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, ff. 2, 4.

³⁷ Enrique Rodríguez Trejo se desempeñó como el comandante Vial encargado del servicio en el Bosque de Chapultepec en este mismo periodo. “A su grupo” se le habían “asignado 150 desayunos escolares”: comisionó a cuatro niños “para que hicieran la distribución de desayunos, labor que se efectuó rápidamente, *tocándole una ración para cada pareja*”. “Copia de la investigación solicitada por la Sra. Doña Guadalupe Borja de Díaz Ordaz, relativa a alimentos elaborados por el I.N.P.I”, en AGN, Investigaciones Políticas y Sociales, caja 1452B, exp. 1452/34, fs. 2-3. Las cursivas son mías.

calle en el número 25, interior 4.³⁸ Para estos dos compañeros y vecinos el desayuno escolar se convirtió en un momento para compartir.

Los niños fueron los beneficiarios directos del programa de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Sin embargo, este servicio congregó los intereses de otras personas. Madres, padres, profesores, médicos y ciudadanos lo encontraron útil. Los familiares de los escolares estuvieron interesados en el programa de desayunos por diversas razones. En primer lugar, a cada infante, con el pago de un peso, se le entregaba una comida por día toda la semana escolar. La Asociación mencionaba en 1950 que la cuota por cada desayuno “representa la quinta parte de su valor, ya que el costo actual es de alrededor de un peso”.³⁹ Esta situación adquiere relevancia si se considera que las condiciones materiales de la población se endurecieron debido al proceso inflacionario que se produjo durante la década de 1940 y 1950. Al respecto, el pediatra Antonio Prado Vértiz manifestó su preocupación sobre las dificultades para lograr la alimentación correcta en la infancia de nuestro país:

Pero uno de los problemas quizá poco tratados y por demás interesantes para la República mexicana es indudablemente el estudio de su aspecto económico, problema que el médico, al establecer sus dietas, siempre deberá tener presente y sopesar en todo su valor, pues la madre nunca podrá adquirir para sus hijos una o varias dietas que rebasen el 50% del salario que percibe el jefe o sostén de la familia, dado que el otro 50% como bien se comprende, es indispensable para atender la subsistencia de los otros factores integrantes y demás necesidades del hogar. Sin embargo, careciendo por el momento de alimentos proteicos de bajo precio y fácil adquisición y dado el alto costo que alcanzan los víveres en la actualidad, el médico se encara al problema de abstenerse de prescribir una alimentación correcta o recetarla sabiendo de antemano que no podrá ser seguida en una gran mayoría de los casos.⁴⁰

En este sentido, es interesante que la estudiante de la Escuela “Luis G. León” de Peralvillo haya considerado que “estaba muy bien” recibir su al-

³⁸ Quien elaboró el informe sobre el incidente, el capitán Fernando Gutiérrez, concluía que “este era el primer caso de quejas por intoxicación” del programa de desayunos escolares. *Ibid.*, ff. 2, 7.

³⁹ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, p. 15.

⁴⁰ Antonio Prado Vértiz, “El problema económico de la alimentación infantil en México”, *El Trimestre Económico*, p. 601.



muerzo “por 20 centavos” al día. Sumado a esto, el servicio de desayunos liberó a los familiares (madres, padres, hermanos, abuelos, tutores) de las tareas relacionadas con la compra y preparación de los alimentos del desayuno de los niños en el ámbito doméstico. Así, los parientes de los escolares fueron usuarios indirectos de este servicio alimentario. El profesorado de la SEP igualmente se favoreció con el programa, ya que también recibió los almuerzos. Además, el servicio tuvo un efecto positivo en cuanto a la asistencia y desempeño de los escolares: “los maestros notaron que, al iniciarse el sistema de desayunos en una escuela, disminuían en un 80% las faltas de asistencia y los retardos de los niños”. Mientras que la somnolencia y falta de atención de los estudiantes “desapareció”.⁴¹

CONCLUSIONES

El servicio de desayunos escolares se consolidó a mediados del siglo XX en la ciudad de México porque, para alcanzar su ejecución y financiamiento, contó con la colaboración de distintos actores del ámbito público y privado. De igual forma, el programa se mantuvo gracias a las continuas solicitudes de asignación y aumento de desayunos escolares. Distintos actores realizaron peticiones para obtener el beneficio: asociaciones de padres de familia, personal docente, médicos, funcionarios, ciudadanos, así como miembros de organizaciones políticas, obreras y campesinas. Mediante estas misivas los actores pudieron exponer las condiciones de pobreza de los alumnos de las escuelas públicas del Distrito Federal y otras áreas del país.

Las cartas de solicitud de desayunos escolares revelan las distintas maneras en que los beneficiarios percibieron el servicio. Los peticionarios concibieron este programa alimentario como una forma de ayuda, auxilio

⁴¹ Asociación Pro Nutrición Infantil, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil... op. cit.*, pp. 13-14. En cuanto al interés de los padres de familia y los profesores en torno al desayuno escolar, es interesante retomar algunos señalamientos que hace el doctor Autret sobre el programa de la Secretaría de Salubridad. Este galeno apuntó que el servicio: “atrae la colaboración de los padres de familia y de los maestros, colaboración que, dicho sea de paso, es ofrecida voluntariamente, lo que demuestra tanto el interés de los padres por el programa como un sentido de responsabilidad compartida”. “Informe sobre el desarrollo de la alimentación escolar en la ciudad de México presentado a la señora de Alemán, presidenta de la Asociación Pro Nutrición Infantil y al doctor Gamboa, secretario de Salubridad y Asistencia, por el doctor Marcel Autret”, en AHSSA, F-SSA, S-SubSyA, caja 29, exp. 7, f. 4.

o protección disponible para atender a los escolares menesterosos, la cual, era otorgada por el presidente Miguel Alemán, la primera dama de la República (así como el personal allegado a ella), o bien, funcionarios como el secretario de Salubridad o el de Educación. Más aún, el desayuno escolar se percibió como un servicio público (entre otros) encaminado a resolver los problemas de la comunidad. Y de forma muy incipiente se pidió el almuerzo escolar entendido como una forma de justicia social para la infancia.

El servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil tuvo una cobertura muy restringida. Las cartas con las que se solicitó el servicio dan cuenta de lo trabajoso y lento que fue conseguir la asignación del desayuno escolar. A este respecto, los docentes y directores de las escuelas primarias ejercieron un papel de intermediación al pedir una y otra vez el establecimiento de este beneficio. Finalmente, las cartas de solicitud de los almuerzos escolares dan cuenta de lo urgente que era fortalecer esta iniciativa asistencial en el Distrito Federal, así como la necesidad de establecer este servicio en otras áreas del país entre finales de la década de 1940 y principios de 1950.

Por otro lado, los beneficiarios de los desayunos escolares no recibieron la asistencia de la Asociación Pro Nutrición Infantil de manera pasiva: estos niños desplegaron actos de resistencia durante el desayuno escolar. También utilizaron el programa conforme a sus hábitos alimenticios, por lo que, paulatinamente, fueron apropiándose del mismo: el almuerzo en las instituciones educativas se convirtió en un momento para compartir entre vecinos, amigos y compañeros. Inclusive, el refrigerio se erigió como una experiencia linda y memorable para algunos usuarios.

El programa de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil, asimismo, distribuyó beneficios sociales a otros actores, además de los niños: las familias de los escolares y el personal docente de la SEP. Este servicio asistencial absolvió a los familiares de las tareas relacionadas con la compra y preparación de la primera comida del día para los alumnos. Además, a cambio de una pequeña cuota, se garantizaba, a lo largo de la semana escolar, la dotación de una ración alimenticia para los niños, en medio de un contexto económico marcado por el proceso inflacionario. Cabe destacar que la fundación y el profesorado coincidieron en que, atender la alimentación de los alumnos, permitió mejorar el desempeño y la asistencia de éstos en el ámbito escolar.



Consideraciones finales



Esta investigación exploró la creación y funcionamiento del servicio de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil en la ciudad de México entre 1947 y 1952. Este programa asistencial estuvo inmerso en tres procesos: la retracción del Estado en materia asistencial; la reforma en las élites de gobierno y el fortalecimiento del Ejecutivo Federal; y el nuevo pacto entre el gobierno y las élites económicas durante los primeros años del periodo industrializador.

El programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo estrechamente ligado con la figura del Ejecutivo Federal, y el propósito de este trabajo fue mostrar la forma en que los vínculos personales, profesionales, políticos y empresariales del presidente Alemán sustentaron la creación, financiamiento y operación de este servicio asistencial. Exploramos la manera en que distintos actores de la sociedad civil colaboraron con la fundación: políticos notables, destacados hombres de la banca y la empresa, miembros de la élite educativa y asistencial, damas de élite, profesionistas, docentes, voluntarios y personal de base llevaron a cabo diversas actividades que permitieron concretar el servicio de comidas para los escolares de la capital del país. De igual forma, la Asociación contó con la animosa colaboración de oficinas públicas e instituciones del sector privado.

El presidente Miguel Alemán utilizó políticamente el servicio de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Mediante el programa de desayunos escolares el mandatario estableció o reafirmó vínculos con miembros de su camarilla (personajes con los que tenía cercanía en términos personales, profesionales, empresariales y políticos) y con miembros de las élites políticas y económicas. En relación con esto, entre 1947 y 1952 la arena asistencial fue un espacio en el que los políticos y empresarios desplegaron actos de disciplina y lealtad ante el mandatario. Así, el estudio de este servicio de almuerzos expuso la red de poder de Miguel Alemán. Cabe destacar que, algunos de los políticos durante el alemanismo permanecieron como parte de las élites gobernantes, mientras que actores de la inicia-

tiva privada se posicionaron como parte de los grupos empresariales más notables de nuestro país durante la segunda mitad del siglo XX.

Este servicio asistencial le permitió al presidente Alemán construir y afirmar su prestigio y legitimidad. El mandatario estableció vínculos clientelares y construyó lealtades políticas con los beneficiarios del programa y sus familiares así como con distintas agrupaciones en distintas áreas de la ciudad de México.

Un rasgo característico del escenario asistencial durante el sexenio alemanista —que había sido inadvertido por la historiografía— fue: la inclusión de las élites económicas en la creación de un programa de protección social. La colaboración de estos actores aconteció como parte del nuevo pacto entre el gobierno y la iniciativa privada durante los primeros años del proceso industrializador. Durante el mandato alemanista, la asistencia social se erigió como espacio de encuentro y negociación entre el gobierno y los actores de la iniciativa privada: el primero incentivó la cooperación y contribución económica para los desayunos escolares, mientras que los segundos buscaron la obtención de beneficios: concesión de créditos gubernamentales, otorgamiento de contratos de obra pública y —especialmente— la exención de las obligaciones fiscales.

A lo largo del texto se destacaron dos momentos de la Asociación Pro Nutrición Infantil que dejan ver claramente la transición de actores y objetivos: el primero, como una sociedad de asistencia privada (1947-1948) y una segunda etapa que funcionó como una iniciativa público-privada (1949-1952). Lo anterior da cuenta de cómo se construyó el programa social del desayuno escolar en nuestro país entre finales de la década de 1940 y principios de 1950. Así, los aportes de esta investigación permiten matizar las capacidades y el desempeño del Estado posrevolucionario en cuanto a la provisión de bienestar para la infancia de mediados del siglo XX.

Como parte de las conclusiones de este trabajo, es necesario puntualizar que la fundación *operó* con algunos mecanismos de una sociedad de asistencia privada, destacando, sobre todo, sus formas de financiamiento mediante la percepción de donativos por parte de los miembros de las élites económicas y políticas. Sin embargo, no puede considerársele de manera estricta como *una asociación de asistencia privada tradicional*; esto debido a su estrecha relación con el presidente Miguel Alemán. Esta última peculiaridad no estuvo presente en otros programas e instituciones de auxilio privado en nuestro país entre finales de la década de 1940 y principios de 1950.

La estabilidad política durante el sexenio alemanista moldeó al proyecto de la Asociación Pro Nutrición Infantil. Dicho contexto posibilitó el buen funcionamiento, reforma y rápido crecimiento del servicio de desayunos escolares. Durante un periodo en el que el Estado redujo su papel en la provisión de bienestar, la fundación estableció un programa de desayunos escolares que fue complementario al de la Secretaría de Salubridad y Asistencia: de esta forma se logró mantener y consolidar este servicio social a la infancia en la capital del país.

La Asociación Pro Nutrición Infantil tuvo el propósito de atender el problema de la desnutrición entre los escolares de la ciudad de México. Sin embargo, la reconstrucción de las peculiaridades de la asistencia brindada por este programa de desayunos escolares mostró que la fundación tuvo una capacidad limitada para atender a los infantes; además, su esquema de operación excluyó a los niños que no estuvieron dentro del sistema educativo. De manera que, este proyecto filantrópico no consideró la universalización del derecho al desayuno escolar entre los niños. En suma, la modernización política y económica que experimentó nuestro país a finales de la década de 1940 y principios de 1950 no vino acompañada de una amplia y vigorosa distribución de los beneficios sociales.

Finalmente, el servicio de desayunos de la Asociación Pro Nutrición Infantil se mantuvo y afianzó ya que congregó los intereses de los beneficiarios. Los usuarios coadyuvaron a concretar este servicio asistencial. Los padres de familia, maestras, miembros de organizaciones políticas, campesinas y obreras y ciudadanos ejercieron un papel en la enunciación de la demanda escolar. Mientras que las infancias no fueron actores pasivos al momento de ser asistidos; mostraron formas de negociación, resistencia y apropiación del servicio de desayunos escolares. Así, el desayuno en el ámbito escolar pasó de ser un momento de resistirse a tomar un vaso de leche a uno para compartir los alimentos con los compañeros y amigos.



Fuentes consultadas



BIBLIOGRÁFICAS

- ACOSTA LAGUNES, Francisca, "Cárdenas, el Paricutín y el pueblo de Caltzontzin", en Cuauhtémoc Cárdenas Batel (coord.), *Se llamó Lázaro Cárdenas*, México, Centro de Estudios de la Revolución Mexicana Lázaro Cárdenas A. C./Grijalbo, 2005, pp. 13-16.
- AGUILAR, Gabriela y Ana Cecilia Terrazas, *La prensa, en la calle. Los vocedores y la distribución de periódicos y revistas en México*, México, Universidad Iberoamericana / Grijalbo, 1996.
- ALANÍS, Celia Mercedes, *En el niño está el porvenir de la patria. La institucionalización de la atención médica infantil, ciudad de México 1920-1943*, tesis de doctorado en historia, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2010, disponible en: <<https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/284/1/En%20ni%c3%bl0%20el%20porvenir.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- ALEMÁN VALDÉS, Miguel, *Informes presidenciales*, México, Cámara de Diputados-Dirección de Servicios de Investigación y Análisis-Subdirección de referencia especializada, 2006, disponible en: <<http://www.diputados.gob.mx/sedia/sia/re/RE-ISS-09-06-10.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- , *Remembranzas y testimonios*, México, Grijalbo, 1986.
- ÁLVAREZ AMÉZQUITA, José, Miguel E. Bustamante, Antonio López Picazos y Francisco Fernández del Castillo, *Historia de la Salubridad y de la Asistencia en México*, 4 vols., México, Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1960.
- ANTUÑANO, Emilio de, "*Planning a 'Mass City': The politics of planning in Mexico City, 1930-1960*", tesis de doctorado en filosofía, Chicago, University of Chicago, 2017, disponible en: <<https://knowledge.uchicago.edu/record/1557>> (Consultado: 24/01/2024).
- ARÉCHIGA, Ernesto, *Tepito: del antiguo barrio de indios al arrabal. 1868-1929. Historia de una urbanización inacabada*, México, Unidad Obrera y Socialista (Colección Sábado Distrito Federal), 2003.
- ARROM, Silvia Marina, *Voluntarios por una causa: género, fe y caridad en el México desde la Reforma hasta la Revolución*, México, CIESAS, 2017.

- ASOCIACIÓN PRO NUTRICIÓN INFANTIL, *Memoria de la Asociación Pro Nutrición Infantil en su tercer año de funcionamiento*, México, s. e., 1950.
- , *Un rayo de luz en la nutrición infantil*, México, Editorial Ruta, s. a.
- AZPEITIA GÓMEZ, Hugo, *Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S. A., 1949-1958: conflicto y abasto alimentario*, México, CIESAS/Casa Chata (Miguel Othón de Mendizábal), 1994.
- BARBOSA, Mario, “Urbanización espontánea y proyectos de vivienda mínima, 1910-1988”, en Mario Barbosa (ed.), *Belén de las Flores. Historia, conflicto e identidad en un lugar al poniente de la ciudad de México, siglos XVI a XXI*, México, UAM-Unidad Cuajimalpa (una década), 2015, pp. 77-108.
- BELTRÁN TRENADO, Luz Angélica, *Centro Escolar Revolución: la construcción de un espacio escolar*, tesis de maestría en historia, México, UNAM, 2009, disponible en: <http://132.248.9.195/ptd2009/septiembre/0649334/0649334_A1.pdf> (Consultado: 24/01/2024).
- BERNAL SORIANO, Irma Irene, “Carlos Novoa Roumagnac (1946-1952): entre una nueva generación de administración pública y una devaluación monetaria”, en Leonor Ludlow y María Eugenia Romero Sotelo (coords.), *El Banco de México a través de sus constructores 1917-2017*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas-Facultad de Economía, 2019, pp. 359-404, disponible en: <https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/707/707_04_13_carlosnova.pdf> (Consultado: 24/01/2024).
- BUCK, Sarah A., “Women and Social Welfare (México)”, en John M. Herrick y Paul H. Stuart (eds.), *Encyclopedia of Social Welfare History in North America*, California, Thousand Oaks., SAGE Publications Inc., 2005, pp. 444-447.
- CAMP, Roderic Ai, *Mexican Political Biographies, 1935-2009*, Austin, University of Texas Press (LLILAS special publications series), 2011, disponible en: <<https://search-ebshost-com.pbidi.unam.mx:2443/login.aspx?direct=true&db=nlebk&AN=388968&site=ehost-live>> (Consultado: 24/01/2024).
- CÁRDENAS SÁNCHEZ, Enrique, *El largo curso de la economía mexicana. De 1780 a nuestros días*, México, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México/Fideicomiso Historia de las Américas (Ensayos), 2015.
- CARDOSO GONZÁLEZ, Tania Elizabeth, *Una manera moderna de practicar la maternidad: guarderías y madres trabajadoras en la ciudad de México. 1917-1973*, tesis de doctorado en historia, México, UNAM, 2016, disponible en: <<http://132.248.9.195/ptd2016/septiembre/0750925/0750925.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- CAVALLO, Sandra, “The Motivations of Benefactors: An Overview of Approaches to the Study of Charity”, en Jonathan Barry y Colin Jones (eds.), *Medicine and Charity before the Welfare State*, London, Routledge, 1991, pp. 46-62.

- CEDILLO, Juan Alberto, *La Cosa Nostra en México (1938-1950). Los negocios de Lucky Luciano y la mujer que corrompió al gobierno mexicano*, México, Grijalbo (edición en Kindle), 2011.
- CRESPO OROZCO, María Elena, *Del trabajo voluntario a la profesionalización de la atención materno-infantil: las mujeres y la administración de la Casa de Maternidad e Infantil de la Ciudad de México, 1865-1871*, tesis de licenciatura en historia, México, UNAM, 2017, disponible en: <<http://132.248.9.195/ptd2017/marzo/0756439/0756439.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- CRESPO REYES, Sofía, *Entre la filantropía y la práctica política. La Unión de Damas Católicas Mexicanas en la ciudad de México*, tesis de doctorado en historia, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2016.
- ESTADO DE MÉXICO, *Código de Protección a la Infancia para el Estado de México*, Toluca, Agrícola Mexicana, 1954.
- ESTUDILLO GARCÍA, Joel, José Edgar NIETO ARIZMENDI y Ana LAU JAIVEN (coords.), *Diccionario enciclopédico del feminismo y los estudios de género en México*, México, UNAM-CIEG, 2019, disponible en: <<https://cieg.unam.mx/docs/publicaciones/archivos/135.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- FUENTES, Mario Luis, *La asistencia social en México: Historia y perspectivas*, México, Paideia, 1999.
- GARCÍA BETANCOURT, Pascual, *Organización de los desayunos escolares en México*, tesis de licenciatura en contaduría, México, UNAM, 1960.
- GONZÁLEZ NAVARRO, Moisés, *La pobreza en México*, México, El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos, 1985.
- GRACIDA RODRÍGUEZ, Alejandro, *Las representaciones de la pobreza en el cine de oro mexicano, 1940-1953*, tesis de maestría en historia, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 2013.
- GUADARRAMA SÁNCHEZ, Gloria, *Tiempo, circunstancia y particularidades de la Asistencia Privada en el Estado de México*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 2007.
- , *Entre la caridad y el derecho: Un estudio sobre el agotamiento del modelo nacional de asistencia*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense / Consejo Estatal de Población del Estado de México, 2001.
- , “Perspectivas para el desarrollo institucional de la asistencia social en los municipios” [documento de investigación 41], 2000.
- GUERRERO MILLS, Martha Beatriz, *Empresa y empresarios. El caso de la Cervecería Modelo, 1876-1955*, tesis de maestría en historia de México, México, UNAM, 2006, disponible en: <<http://132.248.9.195/pd2006/0603781/0603781.pdf>> (Consultado: 31/01/2024).



- HERNÁNDEZ GARCÍA, Erasmo, *Redes políticas y sociales: consolidación y permanencia del régimen posrevolucionario en Veracruz, 1920-1970*, tesis de doctorado en Historia, Xalapa, Universidad Veracruzana, 2010, disponible en: <<https://cdigital.uv.mx/handle/123456789/9719>> (Consultado: 31/01/2024).
- HERRERA, María Eugenia (coord.), *El territorio excluido. Historia y patrimonio cultural de las colonias al norte del río de la Piedad*, México, Palabra de Clío, 2015, disponible en: <https://www.palabradeclio.com.mx/src_pdf/el_territorio_excluido.pdf> (Consultado: 31/01/de 2024).
- INSTITUTO NACIONAL DE PROTECCIÓN A LA INFANCIA, *3 años de patriótica labor produciendo desayunos escolares, llevando vigor a la niñez que forjará el futuro de México*, México, s. e., 1962.
- JUNTA DE ASISTENCIA PRIVADA DEL DISTRITO FEDERAL, *La Asistencia Privada por la Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal*, t. II, México, Editorial Ruta (Temas Mexicanos, 4), 1950.
- , *Cronología: Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal*, México, Junta de Asistencia Privada del Distrito Federal, 2010.
- LAU, Ana, “Expresiones políticas femeninas en el México del siglo XX: el Ateísmo Mexicano de Mujeres y la Alianza de Mujeres de México (1934-1954)”, en María Teresa Fernández Aceves, Carmen Ramos Escandón y Susie Porter (coords.), *Orden social e identidad de género: México, siglos XIX y XX*, México, Guadalajara, Universidad de Guadalajara / CIESAS, 2006, pp. 93-124.
- LEÓN CORTÉS, Carla Xóchitl, *Empresarios suecos en México. Historias de migración, empresarios y sus empresas durante el siglo XX*, tesis de maestría en historia internacional, México, CIDE, 2020, disponible en: <<http://mobile.repositorio-digital.cide.edu/handle/11651/4335>> (Consultado: 31/01/2024).
- LETTIERI, Michael, “Los tentáculos del pulpo: la Alianza de Camioneros y la formación de la política de transporte, 1934-1958”, en Laura Rojas y Susan Deeds (eds.), *México a la luz de sus revoluciones: volumen II*, México, El Colegio de México, 2014, pp. 605-642, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/j.ctvhn07w9.21>> (Consultado: 31/01/2024).
- LOAEZA, Soledad, “Modernización autoritaria a la sombra de la superpotencia, 1944-1968”, en *Historia general de México ilustrada: volumen II*, México, El Colegio de México / Cámara de Diputados, 2010, pp. 333-385, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/j.ctv47wf77.8>> (Consultado el 31 de enero de 2024).
- LORENZO RÍO, María Dolores, “¿De quién son los pobres? La experiencia del Asilo Particular de Mendigos”, en Alicia Salmerón y Fernando Aguayo (coords.),

- "Instantáneas" de la ciudad de México. Vol. 2. Un álbum de 1883-1884*, México, Instituto Mora / UAM-Unidad Cuajimalpa, 2013, pp. 43-60.
- , *El Estado como benefactor: los pobres y la asistencia pública en la Ciudad de México, 1877-1905*, México, El Colegio de México/El Colegio Mexiquense, 2011.
- LUNA ELIZARRARÁS, Sara Minerva, *Corrupción, legitimidad y género en el México del 'Milagro': discursos públicos en torno a la figura del presidente Adolfo Ruiz Cortines*, tesis de maestría en historia, México, UNAM, 2012, disponible en: <<http://132.248.9.195/ptd2013/junio/0695932/0695932.pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- MARTÍNEZ, María Antonia, *El despegue constructivo de la Revolución: sociedad y política en el alemanismo*, México, CIESAS/Miguel Ángel Porrúa/H. Cámara de Diputados-LIX Legislatura (Sociedades, historias, lenguajes), 2004.
- MENESES, Ernesto, *Tendencias educativas oficiales en México, 1911-1934*, t. II, México, Centro de Estudios Educativos/Universidad Iberoamericana, 2002.
- MILLS, C. Wright, *La élite del poder*, México, Fondo de Cultura Económica (Obras de sociología), 1987.
- MIRANDA PACHECO, Sergio, *Tacubaya: de suburbio veraniego a ciudad*, México, UNAM-Instituto de Investigaciones Históricas (Historia Moderna y Contemporánea, 47) 2014, disponible en: <<https://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/tacubaya/tacubaya.html>> (Consultado: 31/01/2024).
- MONTES DE OCA, Georgina Cebey, *Nociones de lo moderno en la historiografía de la arquitectura del siglo XX. La obra escrita de Carlos Obregón Santacilia*, tesis de maestría en Historiografía, México, UAM, 2012, disponible en: <http://posgradocsh.azc.uam.mx/egresados/074_CebeyG_modernidad_arquitectonica.pdf> (Consultado: 31/04/2024).
- NIBLO, Stephen R., *México en los cuarenta: modernidad y corrupción*, México, Océano, 2008.
- PÉREZ DIGÓN, Miguel, "México D. F. en los espejos de la modernidad: los rumbos de Tepito (1929-1960)", tesis doctoral, Madrid, Universidad Complutense de Madrid, 2018, disponible en: <<https://eprints.ucm.es/id/eprint/48193/1/T40060.pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- POZAS HORCASITAS, Ricardo, "El desarrollo de la seguridad social en México", *Revista Mexicana de Sociología*, México, vol. 54, núm. 4, octubre-diciembre de 1992, pp. 27-67, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/3540936>> (Consultado: 31/02/2024).
- PRADO VÉRTIZ, Antonio, "El problema económico de la alimentación infantil en México", *El Trimestre Económico*, México, vol. 18, núm. 72(4), octubre-diciembre



- de 1951, pp. 601-616, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/20855247>> (Consultado: 31/01/2024).
- RAMÍREZ PADILLA, Marco Fabrizio, “Colonia Doctores”, en María Eugenia Herrera (coord.), *El territorio excluido. Historia y patrimonio cultural de las colonias al norte del río de La Piedad*, México, Palabra de Clío, 2015, pp. 139-165.
- REMARTÍNEZ MARTÍN, María Teresa, *Las familias como usuarias del Hospital de Mujeres Dementes en la ciudad de México, 1877-1910*, tesis de doctorado en historia, México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 2018, disponible en: <https://mora.repositorioinstitucional.mx/jspui/bitstream/1018/416/1/Mar%C3%ADa%20T%20Remart%C3%ADnez_Familias%20usuarias.pdf> (Consultado: 31/01/2024).
- RIVA RODRÍGUEZ, Xavier de la, “Salubridad y Asistencia Médico-Social”, en *México, cincuenta años de Revolución. Vol. 2. La vida social*, México, Fondo de Cultura Económica, 1961, pp. 382-444.
- ROBLEDO SANTIAGO, Edgar, *Valores humanos de Chiapas*, México, s. e., 2000.
- ROCHA, María Efraína, *Semblanzas biográficas de algunas luchadoras mexicanas contemporáneas*, México, Comité Coordinador Femenino, 1947.
- RODRÍGUEZ KURI, Ariel, “Ciudad oficial, 1930-1970”, en Ariel Rodríguez Kuri (coord.), *Historia política de la ciudad de México (desde su fundación hasta el año 2000)*, México, D. F., El Colegio de México-Centro de Estudios Históricos (edición Kindle), 2012.
- SALGADO, Dalina M., “Los desayunos escolares en la asistencia preventiva”, en *Memoria de la Primera Reunión Nacional de Asistencia Social*, México, Secretaría de Salubridad y Asistencia-Dirección de Asistencia Social, 1952, pp. 239-241.
- SALMERÓN SANGINÉS, Pedro, *Aarón Saénz Garza: Militar, diplomático, político, empresario*, México, Miguel Ángel Porrúa, 2001.
- SANDERS, Nichole, *Gender and Welfare in Mexico. The Consolidation of a Postrevolutionary State*, University Park, PA., Penn State University Press, 2011.
- SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, *Directorio de escuelas primarias en el Distrito Federal, oficiales diurnas, nocturnas e incorporadas*, México, SEP-Oficina de Supervisión de Educación Primaria en el D. F., 1963.
- , *Acción educativa del Gobierno Federal del 1° de septiembre de 1954 al 31 de agosto de 1955*, México, SEP, 1955.
- , *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1950-1951 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma Lic. Manuel Gual y Vidal*, México, SEP, 1951.

- , *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1948-1949 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, México, SEP, 1949.
- , *Memoria de la Secretaría de Educación Pública 1947-1948 que presenta al H. Congreso de la Unión el titular de la misma C. Lic. Manuel Gual Vidal*, México, SEP, 1948.
- , *Anuario de estadística educativa*, México, SEP-Dirección General de Estadística Educativa, 1947.
- SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, *Memoria de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público correspondiente a los años fiscales de 1923-1924-1925 presentada por el C. Secretario de Hacienda Ing. Alberto J. Pani al H. Congreso de la Unión*, vol. 1, México, Talleres de la Editorial “Cvltura”, 1926, disponible en: <<https://memoriasdehacienda.colmex.mx/mh/pdfs/1923-1925-I.pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- SECRETARÍA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA, *Memoria, 1944-1945: basada en el informe de labores presentado al H. Ejecutivo de la Unión por el Dr. Gustavo Baz*, México, Secretaría de Salubridad y Asistencia, 1945.
- SEFCHOVICH, Sara, *La suerte de la consorte. Las esposas de los gobernantes de México: historia de un olvido y relato de un fracaso*, México, Océano, 2013.
- SILVA ESTRADA, Yabín, “Colonia Algarín”, en María Eugenia Herrera (coord.), *El territorio excluido. Historia y patrimonio cultural de las colonias al norte del río de La Piedad*, México, Palabra de Clío, 2015, pp. 223-245.
- SISTEMA NACIONAL PARA EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA FAMILIA, *Informe de autoevaluación enero-diciembre 2019* [Informe], México, Secretaría de Salud/Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia, 2019, disponible en: <http://sitios.dif.gob.mx/transparencia/planes_programas_informes/documentos/Apartado-15-Informe-de-Autoevaluacion2019.pdf> (Consultado: 1/02/2024).
- UHTHOFF LÓPEZ, Luz María, “Hacia una política asistencial. La creación de la Secretaría de Asistencia Pública en México, 1937-1940”, en Fernando J. Remedi y Mario Barbosa Cruz (comps.), *Cuestión social, políticas sociales y construcción del Estado Social en América Latina, siglo XX*, Córdoba: Centro de Estudios Históricos “Prof. Carlos S. A. Segreti”/CONICET/México: UAM-Unidad Cuajimalpa, 2014, pp. 159-173.
- ZAREMBERG, Gisela, *Mujeres, votos y asistencia social en el México priista y la Argentina peronista*, México, FLACSO-México, 2009, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/j.ctt16f8dmm>> (Consultado: 31/01/2024).



ZAZUETA, María del Pilar, *Milk against Poverty: Nutrition and the Politics of Consumption in Twentieth-Century Mexico*, tesis de doctorado en filosofía, Nueva York, Columbia University, 2011, disponible en: <<https://academiccommons.columbia.edu/doi/10.7916/D8DV1S25>> (Consultado: 31/01/ 2024).

HEMEROGRÁFICAS

Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos, México, D. F., 1941, 1943-1944, 1946, 1948, 1951 y 2018.

Excélsior, México, D. F., 2014.

El Dictamen, Veracruz, Veracruz, 1951.

El Informador, Guadalajara, Jalisco, 1949-1950, 1954.

El Nacional, México, D. F., 1947-1952, 1956, 1958.

El Mañana, México, D. F., 1949, 1952, 1954, 1959.

El Universal, México, D. F., 1952, 2017, 2019.

Jueves de Excélsior, México, D. F., 1947, 1956.

La Jornada, México, D. F., 2007, 2013.

La Prensa, San Antonio, Texas, 1952.

La Nueva España, Oviedo, 2009.

Vida, México, D. F., 1947.

ACOSTA, Francisca y Antonio López Bermúdez, “La Ciudad, sus áreas representativas y un programa de Bienestar Social Urbano”, *Estudios Sociológicos*, México, vol. 7, t. 2, 1956, pp. 151-165, disponible en: <<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020081261/1020081261.html>> (Consultado: 24/01/2024).

AGOSTONI, Claudia, “Instruir, confortar y cuidar: enfermeras visitadoras y de hospitales en México, 1920-1950”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, París, núm. 19, octubre de 2019, disponible en: <<http://journals.openedition.org/nuevomundo/76201>> (Consultado: 24/01/2024).

AGUILAR RODRÍGUEZ, Sandra, “Raza y alimentación en el México del siglo XX”, *INTERdisciplina*, México, vol. 7, núm. 19, septiembre-diciembre 2019, pp. 119-138, disponible en: <<http://dx.doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2019.19.70290>> (Consultado: 24/01/2024).

———, “Nutrition and Modernity: Milk Consumption in 1940s and 1950s México”, *Radical History Review*, Durham, Duke University Press, núm. 110, primavera de 2011, pp. 36-58.

- , “Cooking Modernity: Nutrition Policies, Class, and Gender in 1940s and 1950s Mexico City”, *The Americas*, Washington, D. C., vol. 64, núm. 2, octubre de 2007, pp. 177-205, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/30139085>> (Consultado: 24/01/2024).
- ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, Lucía y Luis Etelberto San Juan, “Identidad y tradición en el Barrio de la Merced, en el siglo XXI”, *CON-TEMPORÁNEA. Toda la historia en el presente*, México, época 1, vol. 3, núm. 6, julio-diciembre de 2016, disponible en: <<https://revistas.inah.gob.mx/index.php/contemporanea/article/view/10923>> (Consultado: 24/01/2024).
- ATKINS, Peter J., “Fattening Children or Fattening Farmers? School Milk in Britain, 1921-1941”, *The Economic History Review*, Cambridge, vol. 58, núm. 1, febrero de 2005, pp. 57-78, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/3698917>> (Consultado: 24/01/2024).
- BRIUOLO DESTÉFANO, Diana, “Todo un símbolo: la Escuela Belisario Domínguez”, *Crónicas. El muralismo, producto de la Revolución Mexicana en América*, México, núm. 3-4, 2000, pp. 15-26, disponible en: <<https://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/17177>> (Consultado: 1/02/2024).
- CORNEJO, Ezequiel, “La colonia proletaria Escuadrón 201”, *Estudios Sociológicos*, México, vol. 7, t. II, 1956, pp. 167-181, disponible en: <<http://cdigital.dgb.uanl.mx/la/1020081261/1020081261.html>> (Consultado: 24/01/2024).
- FLORES SORIANO, Aymara, “Suplicantes y ciudadanos con derechos: los padres de familia en secundarias federales del Distrito Federal (1932-1939)”, *Secuencia. Revista de historia y ciencias sociales*, México, núm. 94, enero-abril de 2016, pp. 181-209, disponible en: <<http://www.scielo.org.mx/pdf/secu/n94/n94a6.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- GIL, Joel, Samuel Schmidt y Jorge Castro, “La red de poder mexicana. El caso de Miguel Alemán”, *Revista Mexicana de Sociología*, México, vol. 55, núm. 3, julio-septiembre de 1993, pp. 109-115, disponible en: <<http://www.jstor.com/stable/3540924>> (Consultado: 24/01/2024).
- GÓMEZ PORTER, Pablo Francisco, “La construcción de los multifamiliares de Mario Pani: historia, problemas y retos actuales”, *Boletín de monumentos históricos*, México, núm. 36, enero-abril de 2016, pp. 160-165, disponible en: <<http://boletin-cnmh.inah.gob.mx/boletin/boletines/BMH%2036-9%20BR%20s-r.pdf>> (Consultado: 24/01/2024).
- GONZÁLEZ GALVÁN, Alfonso, “In Memoriam: Pedro Daniel Martínez García (1906-1995)”, *Salud Pública de México*, México, vol. 37, núm. 5, septiembre-octubre de 1995, pp. 477-479, disponible en: <<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10637516>> (Consultado: 24/01/2024).



- GRAS GAS, Louise Noelle, "La presencia en Veracruz de Don Manuel Suárez y los arquitectos del exilio español", *Villes en parallèle*, Nanterre, núm. 47-48, 2013, pp. 398-414, disponible en: <https://www.persee.fr/doc/vil-pa_0242-2794_2013_num_47_1_1646> (Consultado: 31/01/2024).
- GUADARRAMA, Gloria, "Presencia de la mujer en la asistencia social en México", *Economía, Sociedad y Territorio*, Zinacatepec, vol. II, núm. 5, enero-junio de 1999, pp. 117-147, disponible en: <<https://www.redalyc.org/pdf/111/11100504.pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- LEMUS SORIANO, Elmy, "Acapulco y el proyecto modernizador alemanista", *Letras históricas*, Guadalajara, Jalisco, núm. 14, primavera-verano de 2016, pp. 211-231, disponible en: <<http://www.letrashistoricas.cucsh.udg.mx/index.php/LH/article/view/4981>> (Consultado: 31/01/2024).
- LORENZO RÍO, María Dolores, "Filantropía secular. La ayuda interesada de los fundadores del Asilo de Mendigos en la Ciudad de México, 1879-1902", *Naveg@mería. Revista electrónica editada por la Asociación Española de Americanistas*, Murcia, núm. 27, 2021, disponible en: <<https://doi.org/10.6018/nav.482191>> (Consultado: 31/01/2024).
- , "Las trabajadoras sociales en la década de 1930. Asistir a los pobres y servir al Estado", *Historia Mexicana*, México, vol. 68, núm. 2, octubre-diciembre 2018, pp. 713-746, disponible en: <<https://doi.org/10.24201/hm.v68i2.3750>> (Consultado: 31/01/2024).
- , "De juego prohibido a negocio afortunado. Empresarios y políticos hacia una gestión pública de las loterías en México, 1915-1933", *Tzintzun. Revista de estudios históricos*, Morelia, Michoacán, núm. 60, julio-diciembre de 2014, pp. 170-203, disponible en: <<http://www.scielo.org.mx/pdf/treh/n60/n60a7.pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- OCHOA, Enrique C., "Reappraising State Intervention and Social Policy in Mexico: The Case of Milk in the Distrito Federal during the Twentieth Century", *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*, Oakland, California, vol. 15, núm. 1, invierno de 1999, pp. 73-99, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/1051943>> (Consultado: 31/01/2024).
- ORTIZ ARMENGOL, Federico, "Tres años de labores del Distrito Sanitario No. 3, México, D. F., 1947-1950", *Boletín de la Oficina Sanitaria Panamericana*, Washington, D. C., vol. 29, núm. 12, diciembre 1950, pp. 1267-1275, disponible en: <<https://iris.paho.org/handle/10665.2/11742>> (Consultado: 31/01/2024).
- ORTIZ BERGIA, María José, "Cartas públicas: Claves metodológicas y usos históricos posibles", *Prehistoria*, Rosario, Argentina, núm. 31, junio de 2019, pp.

- 161-180, disponible en: <<http://hdl.handle.net/11336/89568>> (Consultado: 31/01/2024).
- PAVLIUKÓVA, Larissa Ivanovna, "Murales de Máximo Pacheco en la Escuela Primaria Domingo Faustino Sarmiento: Sobreviviendo al olvido", *Crónicas. El Muralismo producto de la Revolución Mexicana en América*, México, núm. 1, 1998, pp. 23-29, disponible en: <<http://www.revistas.unam.mx/index.php/cronicas/article/view/17158/23028>> (Consultado: 31/01/2024).
- RODRÍGUEZ, Ileana, "Desde LASA, Ileana Rodríguez", *Debate Feminista*, México, vol. 48, octubre 2013, pp. 179-186, disponible en: <https://debatefeminista.cieg.unam.mx/index.php/debate_feminista/article/view/1076/961> (Consultado: 31/01/2024).
- SÁNCHEZ, Enrique E., "Hacia una cronología de la televisión mexicana", *Comunicación y sociedad*, Guadalajara, Jalisco, núm. 10-11, septiembre-abril de 1991, pp. 235-262, disponible en: <http://www.publicaciones.cucsh.udg.mx/ppperiod/comsoc/pdf/10-11_1991/235-262> (Consultado: 31/01/2024).
- SHELL, Patience A., "An Honorable Avocation for Ladies: The Work of the Mexico City Unión de Damas Católicas Mexicanas, 1912-1926", *Journal of Women's History*, Baltimore, vol. 10, núm. 4, invierno de 1999, pp. 78-103, disponible en: <<https://muse.jhu.edu/pub/1/article/363921/pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- VALENZUELA, Ernesto, "La construcción y evolución del espacio turístico de Acaapulco (México)", *Anales de Geografía de la Universidad Complutense*, Madrid, vol. 30, núm. 1, 2010, pp. 174-177, disponible en: <<https://revistas.ucm.es/index.php/AGUC/article/view/AGUC1010120163A>> (Consultado: 31/01/2024).
- VARGAS DOMÍNGUEZ, Joel, "El auge y declive del instituto Nacional de Nutriología de México y su proyecto de nutrición social de 1943 a 1956", *Historia Mexicana*, México, vol. 69, núm. 2, octubre-diciembre de 2019, pp. 511-550, disponible en: <<https://www.jstor.org/stable/26775424>> (Consultado: 31/01/2024).
- VAUGHN, Gerald F., "Jorge Pasquel and the Evolution of the Mexican League", *The National Pastime*, Cleveland, núm. 12, 1992, pp. 9-13, disponible en: <<https://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.695.6618&rep=rep1&type=pdf>> (Consultado: 31/01/2024).
- VERNON, James, "The Ethics of Hunger and the Assembly of Society: The Techno-Politics of the School Meal in Modern Britain", *The American Historical Review*, Washington, D. C., vol. 110, núm. 3, junio 2005, pp. 693-725, disponible en: <www.jstor.org/stable/10.1086/ahr.110.3.693> (Consultado: 31/01/2024).
- ZARAUZ, Héctor, "¡La bola que se va, se va... se fue!", *Revista de la Universidad*, México, núm. 628, octubre 2003, pp. 79-80, disponible en: <<https://www.re>



vistadelauniversidad.mx/articles/5cc3e0c2-b7a2-4792-bce6-0f3e61ec62a1/%-C2%A1la-bola-que-se-va-se-va-se-fue!> (Consultado: 31/01/2024).

ELECTRÓNICAS

Hemeroteca Nacional Digital de México <<https://hndm.iib.unam.mx/index.php/es/>>

“¿Qué pasó ahí?... La nostalgia del Parque del Seguro Social”, *Excelsior*, México, D. F., 17 de octubre de 2014, disponible en: <<https://www.excelsior.com.mx/comunidad/2014/10/17/987353>> (Consultado: 02/02/2024).

“‘Quo vadis’, así fue como esta película épica revolucionó Hollywood”, Sitio web de RTVE, disponible en: <<https://www.rtve.es/television/20220411/quo-vadis-pelicula-revolucion-hollywood/2329480.shtml>> (Consultado: 02/02/2024).

ASAMBLEA GENERAL DE LAS NACIONES UNIDAS, “Creación de un Fondo Internacional de Socorro a la Infancia, 11 de diciembre de 1946”, disponible en: <<https://www.unicef.org/executiveboard/media/21026/file/1946-A-RES-57-I-Establishment-of-UNICEF-ES-ODS.pdf>> (Consultado: 11/08/2024).

BOLAÑOS SÁNCHEZ, Ángel, “Invertirá GDF \$20 millones para remodelar el Centro Escolar Revolución”, *La Jornada*, México, D. F., 30 de diciembre de 2007, disponible en <<https://www.jornada.com.mx/2007/12/30/index.php?section=capital&article=025n1cap>> (Consultado: 02/02/2024).

DEPARTAMENTO DEL DISTRITO FEDERAL. DIRECCIÓN DE OBRAS PÚBLICAS. OFICINA DE PLANEACIÓN, “Plano de la ciudad de México, dividido en cuarteles, 1942”, en Mapoteca Orozco y Berra, Serie: Distrito Federal, Expediente: Distrito Federal 10, Código clasificador: CGF.DF.M6.V10.0585, disponible en <[DIF NACIONAL, “Respuesta a solicitud no. 1236000027914, México, D. F, 15 de octubre de 2014”, disponible en: <<https://www.scribd.com/doc/245315537/De-sayunos-Escolares-DIF>> \(Consultado: 02/02/2024\).](https://mapoteca.siap.gob.mx/buscador/ficha.php?fichaNum=645F4B-BE-2E143C09-EAD5EFDE-9571855E®istro=ODYxNw==¶ms=MCM-jMCMjcGxhbm8gZGUgbGEgY211ZGFkIGRlIE3DqXhpY28jlyMjlyMxOTQyIyMjIw==> (Consultado: 02/02/2024).</p></div><div data-bbox=)

ENCICLOPEDIA DE LA LITERATURA EN MÉXICO, “Obra publicada de Adela Formoso de Obregón Santacilia”, disponible en: <<http://www.elem.mx/autor/obra/directa/370/>> (Consultado: 02/02/2024).

- FUNDACIÓN MIGUEL ALEMÁN, A. C., “¿Quiénes somos?: Consejeros Fundadores”, disponible en: <<https://www.miguelaleman.org/index.php/quienes/consejeros/consejeros-actuales-2>> (Consultado: 02/02/2024).
- GONZÁLEZ GAMIO, Ángeles, “La casa de las bombas y los cronistas”, *La Jornada*, México, D. F., 14 de mayo de 2013, disponible en: <<https://www.jornada.com.mx/2013/04/14/opinion/034a1cap>> (Consultado: 02/02/2024).
- GRACIA NORIEGA, Ignacio, “Manuel Suárez: de Téifaros a México”, *La Nueva España*, Oviedo, 22 de noviembre de 2009, disponible en: <<https://www.lne.es/mas-domingo/2009/11/22/manuel-suarez-teifaros-mexico-21437553.html>> (Consultado: 02/02/2024).
- INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA-COORDINACIÓN NACIONAL DE MONUMENTOS HISTÓRICOS, “Ficha del Catálogo Nacional de Monumentos Históricos Inmuebles número I-09-00279”, disponible en: <http://catalogonacionalmhi.inah.gob.mx/consulta_publica/detalle/14001> (Consultado: 02/02/2024).
- La Prensa*, San Antonio, Texas, 8 de septiembre de 1952, p. 2, disponible en: <<https://infoweb-newsbank-com.pbidi.unam.mx:2443/apps/readex/doc?p=AR-DX&docref=image/v2%3A11F30FF2F63C9976%40EANX-120DB540A6E89240%402434264-1207CB420AD5ED00%401-124BD6D0B9D1698A%40Desayunos%2BEscolares%2Ben%2BMexico>> (Consultado: 02/02/2024).
- LIBRERÍA PATRIA, S. A., “Guía Plano de la ciudad de México: calles colonias y zonas postales guía flecha 1955”, en Mapoteca Orozco y Berra, Colección General, No. Clasificador: 2013022801-CGE-7252-A-1, disponible en: <<http://w2.siap.sagarpa.gob.mx/mapoteca/mapas/2013022801-CGE-7252-A-1.jpg>> (Fecha de la última consulta: 16/05/2021).
- MARTÍNEZ SUÁREZ, Venancio, “Manuel Suárez y Suárez”, *Diccionario Biográfico electrónico*, Real Academia de la Historia, disponible en: <<http://dbe.rah.es/biografias/79853/manuel-suarez-y-suarez>> (Consultado: 02/02/2024).
- MOLINA, Fernando, “La torre del logo del metro Normal que un temblor fracturó”, *El Universal*, México, D. F., 7 de julio de 2017, disponible en: <<https://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/colaboracion/mochilazo-en-el-tiempo/nacion/sociedad/2017/07/7/la-torre-del-logo>> (Consultado: 02/02/2024).
- PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA, “Decreto por el que se declara monumento artístico el inmueble conocido como Centro Escolar Revolución”, *Diario Oficial de la Federación. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos*, Ciudad de México, t. DCCLXXXII, núm. 14, 16 de noviembre de 2018, disponible en <ht-



[tps://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5544134&fecha=16/11/2018#gsc.tab=0](https://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5544134&fecha=16/11/2018#gsc.tab=0) (Consultado: 02/02/2024).

SECRETARÍA DE ECONOMÍA-DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *Séptimo Censo General de Población 1950: 6 de junio de 1950: Distrito Federal*, México, Talleres Gráficos de la Nación, 1953, disponible en: <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1950/#Tabulados>> (Consultado: 02/02/2024).

SECRETARÍA DE HACIENDA Y CRÉDITO PÚBLICO, “Decreto que reforma el artículo 7° de la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales, de 31 de diciembre de 1942”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos.*, t. CXLII, núm. 48, 28 de febrero de 1944, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4448195&fecha=28/02/1944&cod_diario=187903> (Consultado: 02/02/2024).

———, “Decreto que aprueba el Presupuesto de Egresos de la Federación que regirá durante el año de 1952”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., 31 de diciembre de 1951, disponible en: <http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4519757&fecha=31/12/1951&cod_diario=192565> (Consultado: 02/02/2024).

———, “Decreto que aprueba el Presupuesto de Egresos de la Federación, para el ejercicio fiscal de 1947”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., 31 de diciembre de 1946, disponible en: <http://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=198619&pagina=11&seccion=1> (Consultado: 02/02/2024).

———, “Ley del impuesto sobre la renta”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CXXIX, núm. 50, 31 de diciembre de 1941, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?codnota=4485514&fecha=31/12/1941&cod_diario=190405> (Consultado: 02/02/2024).

———, “Reglamento de la ley del impuesto sobre la renta”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, t. CXXIX, núm. 50, 31 de diciembre de 1941, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=190405&pagina=44&seccion=4> (Consultado: 02/02/2024).

SECRETARÍA DE INDUSTRIA Y COMERCIO, DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICA, *VIII Censo General de Población, 8 de junio de 1960: Distrito Federal*, México, [Talleres Gráficos de la Nación], 1963, disponible en <<https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/1960/#Tabulados>> (Consultado: 02/02/2024).

SECRETARÍA DE LA ASISTENCIA PÚBLICA, “Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CXXXVI, núm. 1, 2 de enero de 1943, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=194621&pagina=3&seccion=0> (Consultado: 02/02/2024).

SECRETARÍA DE SALUBRIDAD Y ASISTENCIA, “Decreto que reforma y adiciona varios artículos de la Ley de Instituciones de Asistencia Privada para el Distrito y Territorios Federales”, *Diario Oficial. Órgano del Gobierno Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos*, México, D. F., t. CLXVII, núm. 7, 8 de marzo de 1948, disponible en: <https://www.dof.gob.mx/nota_to_imagen_fs.php?cod_diario=188275&pagina=9&seccion=0> (Consultado: 02/02/2024).

ARCHIVOS Y DOCUMENTOS

Archivo Histórico del Banco de México, Ciudad de México (AHBM)

Fondo: Banco de México

Archivo General de la Nación, Ciudad de México (AGN)

Investigaciones Políticas y Sociales

Archivos Presidenciales

Miguel Alemán Valdés

Adolfo López Mateos

Archivo Histórico de la Secretaría de Salud, Ciudad de México (AHSSA)

F-SP. Fondo: Salubridad Pública

S-SJ. Sección: Servicio Jurídico

F-SSA. Fondo: Secretaría de Salubridad y Asistencia

S-SubA. Serie: Subsecretaría de Salubridad

S-SubSyA. Serie: Subsecretaría de Salubridad y Asistencia

S-SPr. Serie: Secretaría Particular

Fideicomiso Archivos Plutarco Elías Calles-Fernando Torreblanca, Ciudad de México

Archivo Fernando Torreblanca

Mapoteca Orozco y Berra, Ciudad de México



LOS **DESAYUNOS**
ESCOLARES EN LA
CIUDAD DE MÉXICO

LA ASOCIACIÓN PRO NUTRICIÓN
INFANTIL, ACTORES PÚBLICOS
E INTERESES PRIVADOS, 1947-1952

María Elena Crespo Orozco

fue editado por el

INSTITUTO NACIONAL DE ESTUDIOS HISTÓRICOS
DE LAS REVOLUCIONES DE MÉXICO

Se terminó en la Ciudad de México en abril de 2025.

El propósito de este libro es abordar la creación y funcionamiento del programa de desayunos escolares de la Asociación Pro Nutrición Infantil en la ciudad de México entre 1947 y 1952, el programa fue un proyecto que se inscribió en la tradición de filantropía secular de la ciudad. Como principal interés de la obra está el estudiar las relaciones de aquellos grupos que participaron en la fundación de la asociación, la cual fue un proyecto filantrópico de carácter privado, fundado en 1947, y que transitó hacia una iniciativa asistencial público-privada entre 1949 y 1952 en la ciudad de México.

Como hipótesis, la autora considera que el programa de la Asociación Pro Nutrición Infantil estuvo moldeado por los vínculos políticos, profesionales, sociales y empresariales, cohesionados por el presidente Miguel Alemán y su esposa e imbricados con las élites benefactoras que sustentaron la organización, financiamiento y operación de los desayunos escolares en la ciudad de México entre 1947 y 1952. De igual forma, estas redes de sociabilidad, incluyendo la autoridad presidencial, motivaron los ánimos de actores e instituciones públicas y privadas para participar en este proyecto.

En un periodo donde el Estado había disminuido su participación en materia asistencial, las élites económicas participaron en la creación y financiamiento de este servicio de almuerzos. Estos actores colaboraron con la Asociación Pro Nutrición Infantil en un momento en el que estaban siendo favorecidos por el desarrollo económico fomentado por el Estado. Beatriz Velasco Mendoza, esposa del presidente Miguel Alemán, fue la presidenta honoraria de este proyecto filantrópico; también, participaron distintos actores de la sociedad civil: damas de élite, empresarios, banqueros y comerciantes, políticos, médicos, nutriólogos, trabajadoras sociales, docentes, voluntarios, personal de base, así como madres y padres de familia. Igualmente, en la operación del programa colaboraron instituciones públicas y organismos de la iniciativa privada. Esto fue la base para que, a partir del programa de la Asociación, diversos actores construyeran relaciones clientelares y de lealtad con el presidente Alemán.

El presente trabajo fue acreedor en 2023, a la Mención Honorífica del Premio en Investigación Histórica sobre Revolución y Posrevolución Mexicana "Salvador Azuela", convocado por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM)



Cultura
Secretaría de Cultura



Instituto Nacional de
Estudios Históricos de las
Revoluciones de México